AÑO CHRISTIANO,

PARA TODOS LOS DOMINGOS

Y FIESTAS MOVIBLES DEL AÑO,

TOMO IV.

Digitized by Google

2505

AÑO CHRISTIANO,

Ó EXERCICIOS DEVOTOS PARA TODOS LOS DOMINGOS, DIAS DE QUARESMA, Y FIESTAS MOVIBLES DEL AÑO:

CONTIENE LA HISTORIA, O EXPLICACION de quanto hay mas particular, é instructivo en tales dias; algunas Reflexîones sobre la Epístola; una Meditacion despues del Evangelio de la Misa; con algunos Exercicios prácticos, ó Propósitos adaptables á todo género de personas:

TRADUCIDO FIELMENTE DEL FRANCES AL CASTELLANO

POR EL DOCTOR DON JOAQUIN CASTELLOT, Capellan Doctoral de S. M. en su Real Capilla de la Encarnacion de Madrid.

TOMO QUARTO.

DESDE EL DOMINGO DE RESURRECCION hasta la Octava del Corpus



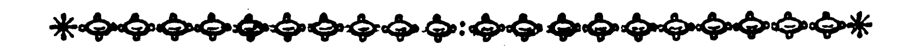
CON PRIVILEGIO.
EN MADRID: EN LA IMPRENTA DE BENITO CANO.
Año de 1787
A costa de la Real Compañía de Impresores y Libreros del Reyno.

Digitized by Google

ERRATAS.

Pag. 87. lin. 12. *majus es*, lee *majus est*. Pag. 109. lin. 1. *Joann.* 22, lee *Joann.* 20. Pag. 135. lin. última, *recesseest*, lee *necesse est*. Pag. 171. lin. 3. *propter quem*, lee *propter quod*. Pag. 182. lin. 15. *hora*, lee *honra*. Pag. 185. lin. 27. *los*, lee *les*. Pag. 186. lin. 31. *habrian*, lee *habian*. Pag. 202. lin. 2. *proceden*, lee *preceden*. Pag. 218. lin. 21. *orávi*, lee *orávit*. Pag. 221. lin. 16. *mi*, lee *mihi*. Pag. 237. lin. 23. *condensaba*, lee *condensada*. Pag. 418. lin. 26. *los*, lee *lo*. Pag. 437. lin. penúltima, *gustávit*, lee *gustábit*. Pag. 449. lin. 1. *Christo*, lee *Christi*. Pag. 465. lin. 23. *en Pasion*, lee *en su Pasion*. Pag. 466. col. 2. lin. 3. *jugitur*, lee *jugitèr*.

Digitized by Google



DOMINGO
DE LA RESURRECCION
DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO,
ó PASCUA DE RESURRECCION.

ESte es, dice el Profeta, el dia feliz que hizo el Señor: *Hæc est dies quam fecit Dóminus*: celebrémosle con todo el gozo y alegría de que somos capaces: *Exultêmus, & lætêmur in ea.* ¿Hubo jamas motivo mas justo para alegrarnos que la Resurreccion del Salvador? Este misterio es la prueba invencible de todos los otros; es el fundamento de nuestra Religion; la prenda segura de nuestra felicidad; la basa de nuestra fe; y el áncora de nuestra esperanza. Jesu-Christo resucitado, dice San Atanasio, ha hecho que la vida de los hombres sea una fiesta continua; ningun dolor, ningun temor debe turbar ya nuestro reposo, nuestra esperanza nada tiene ya de vacilante, ni de incierto; pues nuestro Maestro resucita para nunca mas morir; nosotros no podemos ya morir sino para volver á vivir. Hemos llorado á Jesu-Christo, y así es justo que habiendo sentido los dolores é ignominias de su muerte, tengamos parte en la gloria y en el gozo de su triunfo. Manifiesta su alegría todo el Universo, di-

Digitized by Google

Domingo cen los Profetas; resuenen por todo el mundo en este dia afortunado los gritos y cánticos de gozo, para celebrar un triunfo, que debe hacernos á todos dichosos: *Noli timêre terra, exúlta, & lætâre* (1). La muerte es vencida, el infierno dexa escapar sus mas ilustres cautivos; la tierra ántes del tiempo de la restitucion general, se ve forzada á volverles á muchos Santos los despojos de sus cuerpos, para honrár la pompa de su victoria. El Cielo envia sus Angeles á anunciar á todos los Fiéles la gloriosa y triunfante Resurreccion de su Redentor; los Apóstoles salen en fin de las tinieblas de su ignorancia y de su incredulidad, para reconocer y adorar la divinidad de su Salvador, á quien ven en este dia victorioso de la misma muerte.

Todo el Christianismo está fundado sobre la creencia de este misterio, todo estriva sobre esta verdad fundamental: *Si Christus non resurréxit* (dice San Pablo), *inánis est prædicátio nostra, inánis est & fides vestra*: Si Jesu-Christo no ha resucitado, en vano me canso en predicáros, y en vano creeis lo que os predicamos. Si Jesu-Christo no ha resucitado (dicen los Padres), todas sus promesas son vanas, toda nuestra esperanza se seca y se cae, nuestra fe se desvanece y se apaga. Aunque la divinidad de Jesu-Christo hubiese sido suficientemente establecida, ya por las obras sobrenaturales que habia hecho en el discurso de su vida mortal, ya por los Oráculos de los Profetas que se referian todos tan exâctamente á las diversas circunstan-

(1) *Joel.* 2.

tancias de su vida, de su pasion, y de su muerte; los demonios arrojados, los ciegos curados, los muertos de quatro dias resucitados; tantos prodigios lo autorizaban al parecer bastantemente en la calidad que tomaba de Hijo de Dios; sin embargo era necesario que resucitáse para poner una verdad tan importante fuera de todo tiro de la calumnia; puede decirse que la revelacion de la divinidad de Jesu-Christo estaba sobre todo aligada y como pendiente de su Resurreccion. Esta era la prueba que daba él mismo de que era Dios. El Evangelio está lleno de las declaraciones expresas que hacía tan repetidas veces á sus Discípulos, no solo de los oprobrios de su muerte, sino tambien de sus gloriosas conseqüencias, y singularmente de la Resurreccion de su Cuerpo al tercero dia: *Quia opórtet eum occídi, & tértia die resûrgere.* De nada servia haberla confiado á sus Discípulos, si la hubiera ocultado enteramente á sus enemigos; por eso á cada paso les hablaba á unos y á otros de su Resurreccion. Ya se servia de expresiones misteriosas y figuradas, para despertar su atencion y su curiosidad. Vosotros me preguntais, les decia, ¿con qué autoridad arrojo á latigazos á los que con un tráfico el mas indigno profanan el Templo? Destruid este Templo, y yo le reedificaré en tres dias: *Sólvite Templum hoc, & in tribus diebus ædificâbo illud.* El Templo de que hablaba, era (dice San Juan) su propio Cuerpo. Despues que hubiereis destruido con una muerte cruel é ignominiosa este Templo visible, que es mi Cuerpo, yo le volveré á poner al tercero dia en el mismo estado, y en un estado to-

Digitized by Google

Domingo davía mas perfecto. Me pedis, les decia en otra ocasion, un milagro nuevo para convencer vuestra incredulidad; los que he obrado, y de que la mayor parte de vosotros habeis sido testigos, podrian bastaros; pero yo haré uno, que les pondrá el sello á todos los otros, y que ningun hombre, que no sea Dios, es capaz de hacerle. Este milagro será aquel de que fué figura el Profeta Jonás; es á saber, que despues de haber estado encerrado tres dias en el seno de la tierra, esto es, en el Sepulcro, saldré de él, como Jonás salió con vida del vientre de la ballena. Por mas figuradas que fuesen estas expresiones, no obstante las comprehendiéron muy bien los Judíos, y penetráron tan bien su verdadero sentido, que inmediatamente que espiró, corriéron á decirle á Pilatos: *Recordati sumus*, nos acordamos que aquel embaucador dixo muchas veces, durante su vida, que resucitaria al tercero dia: *Quia sedúctor ille dixit adhuc vivens, post tres dies resúrgam*; y por consiguiente, que era menester prevenir el error, y cerrar todos los caminos á la impostura, tomando todas las precauciones posibles para embarazar el que se le llevasen del Sepulcro. En efecto se tomáron las precauciones; la autoridad del Gobernador, la desconfianza de los Pontífices, los artificios de los Fariséos, la vigilancia de los Guardias, el sello de los Magistrados, todo se empleó para impedir qualquiera sorpresa; y todo sirvió, mal que les pesase, á hacer mas incontestable, mas palpable la verdad de la Resurreccion. Si Pilatos se hubiera contentado con enviar simplemente su guardia, y dar sus órdenes para velar al rededor del

Digitized by Google

del Sepulcro, los Judíos, dice San Chrisóstomo, hubieran podido desconfiar de unos Soldados extrangeros que no les estaban sujetos; pero para quitar este pretexto á su incredulidad, quiere Dios que Pilatos lo dexe todo á la disposicion de los Judíos, tan obstinadamente empeñados en querer abolir la memoria del Salvador, y tan interesados en hacer se falsificase la prediccion de su Resurreccion. Así se ve que nada omiten. Sola la piedra con que tienen cuidado de cerrar la entrada del Sepulcro, hubiera bastado á asegurarlos por su enorme peso. No contentos con haber puesto al rededor una guardia de Soldados aguerridos y de confianza, ponen su sello en la piedra. Veis aquí el Sepulcro cerrado, sellado, y por decirlo así, sitiado. ¿Qué aparato mas glorioso á la magestad del Salvador, dice un Santo Padre? Pero al mismo tiempo ¿hay cosa en que brille mas la gloria de la sabiduría y del poder de Jesu-Christo? Pues en esta sutil y viva atencion de los Judíos, en buscar como embarazar su designio, encuentra modo de confundirlos, dice uno de los mas famosos Oradores Christianos. Quiere el Señor que estos furiosos nada tengan que reprehenderse de parte de la vigilancia, para que nada tengan que reconvenirle de parte de la verdad. Los Guardias puestos para quitar á la Resurreccion el medio de esparcirse por el mundo, les quitan á sus enemigos el medio de contextarla y oponerse á ella; eran en la intencion de los Judíos otros tantos obstáculos á la impostura; y son en los designios de Dios otros tantos apoyos de la verdad. Sin estos Soldados hubiera sido preciso que los primeros denunciado-

de Pasc

Digitized by Google

Domingo res de este prodigio hubiesen sido los Apóstoles, gentes sospechosas é interesadas en publicar este hecho; pero lo son los mismos Soldados, los quales testigos oculares de la Resurreccion, la denuncian á los Pontífices, y confunden con esto su malignidad. Porque acusar, como lo hiciéron, la negligencia y el sueño de los Soldados, es una excusa ridícula, dice San Agustin, y que hace todavía mas incontestable la milagrosa Resurreccion del Salvador. Porque si los Soldados velaban, ¿cómo pudiéron á sangre fria dexar romper el sello, levantar y volver la piedra, y hurtar el Cuerpo? y si dormian, ¿son abonados para negar el prodigio? La ficcion es demasiado grosera, para que tenga ni aun la menor vislumbre de probabilidad. ¿Es verosímil que todo un cuerpo de guardia se haya dormido? ¿que ni uno de tantos Soldados haya despertado al ruido, que necesariamente han debido hacer un gran número de personas para echar á un lado la piedra, para sacar el Cuerpo del Sepulcro, y hacerle pasar por una abertura muy estrecha á fuerza de brazos? ¿Qué letargo no cederia á aquel estruendo, á aquel tumulto? ¿Pero quién pudo inspirar un valor tan repentino, una osadía tan peligrosa, á un puñado de pobres Pescadores, que á la sola nueva de la prision del Salvador habian echado todos á huir, y de los quales el mas determinado, á la simple acusacion de una criada, habia jurado no ser su Discípulo? Aun mas: si los Discípulos se reduxéron á hurtar el Cuerpo de su Maestro, es preciso estén convencidos de que no puede resucitarse despues de habérselo asegura-

-do

Digitized by Google

do tantas veces; y deben tener por evidente, que es un insigne embustero. Y si es un embustero sobre este artículo esencial, ¿qué quieren hacer de su Cuerpo? ¿y qué pueden esperar de las demas promesas que les ha hecho? ¿qué interesaban en persuadir una mentira á toda su nacion, para sostener á un impostor, que los habia engañado? ¿qué no interesaban en ganar á las Potestades, y qué recompensa no debian esperar de los Escribas y Fariséos, si descubrian ellos mismos el engaño? No teniendo que esperar ya nada de un hombre muerto que los habia engañado, ¿se hubieran expuesto á los mas terribles tormentos sin ninguna utilidad? *Dicite quia Discípuli ejus nocte venérunt, & furáti sunt eum, nobis dormiéntibus.* ¿Podian los Judíos servirse de un artificio mas grosero, y de un enredo mas mal forjado? Una negra malicia quanto mas quiere disfrazarse, tanto mas se manifiesta. Porque en fin, si los Soldados se durmiéron, ¿quién no vé que deben ser castigados por una negligencia tan culpable? Si los Discípulos, es decir, si esos pobres y tímidos Pescadores han sido tan osados que han forzado la guardia; si han tenido la osadía de robar un Cuerpo puesto en depósito baxo del sello público, ¿qué pesquisa, qué averiguacion se hace sobre ello? ¿con qué penas se castiga un delito tan enorme? Se premia larga y liberalmente el pretendido descuido de los Soldados: *Pecúniam copiôsam dedérunt milítibus*; y no se les dice una palabra á aquellos que son acusados de un delito tan grande. ¡O y cómo una conducta tan irregular, y cómo estas contradicciones de artificios, de suposiciones, y de sutile-

de Pasc.

Digitized by Google

Domingo zas inútiles, son unas pruebas bien claras, dicen los Padres, de la verdad de este gran misterio! Así como la verdad de este gran misterio es una prueba sin réplica de la divinidad de Jesu-Christo, y por consiguiente de la verdad, de la santidad, de la infalibilidad de nuestra Religion, fundada y establecida especialmente por él; así tambien en virtud de la seguridad, y de la fe con que se cree esta tan milagrosa Resurreccion del Salvador, se ha multiplicado el Christianismo; el Evangelio ha hecho en el mundo infinitos progresos; la divinidad del Salvador, á pesar del infierno, y de todas sus potestades, ha sido creida hasta en las extremidades del mundo. Nunca predicaban los Apóstoles á Jesu-Christo, que no produxesen su Resurreccion como una prueba sin réplica: *Hunc Deus suscitâvit tértia die*. En el primer Sermon que predicó San Pedro en medio de Jerusalen, cincuenta dias despues de haber resucitado Jesu-Christo, y en que convirtió tres mil Judíos, no se habla sino de este misterio, sin que ningun Escriba, Fariséo ó Pontífice se atreviese á desmentirle. El que os predicamos, decian en voz alta los Apóstoles, es aquel mismo que vosotros crucificásteis, que espiró en una Cruz, y que tres dias despues se resucitó á sí mismo. La evidencia de esta Resurreccion es la prueba evidente de todas las verdades de fe, y la demostracion de todos los otros misterios. Y aun puede decirse, que en el nacimiento de la Iglesia toda la fuerza del zelo de los Apóstoles se reducia á dar testimonio al público de la Resurreccion del Salvador: *Virtûte magna reddébant Apóstoli testimónium Resurrec-*

Digitized by Google

rectiônis Jesu-Christi. No se preciaban, al parecer, ni se calificaban sino de testigos de la Resurreccion del Señor: *Cujus nos testes sumus.* Si es menester substituir un nuevo Discípulo en lugar del pérfido Judas, no se busca sino uno, que como ellos haya sido testigo de la Resurreccion de Jesu-Christo: *Testem Resurrectiônis ejus nobiscum fieri unum ex istis.* En efecto, añade San Lucas, no habia quien no se rindiese á la fuerza de este testimonio. Toda la Religion, todo el Evangelio se encierran, por decirlo así, en este solo artículo de nuestra Fe. Jesu-Christo ha resucitado: luego es Hijo de Dios: luego es Dios, como él mismo nos lo ha asegurado; sus palabras son oráculos de verdad: luego su Evangelio es la sola regla de las costumbres; su Iglesia el solo camino de la salvacion; su Religion la sola verdadera Religion que puede haber en el mundo.

Por la excelencia de este misterio juzguemos de la solemnidad de la fiesta de este dia. La Fiesta de Pascua es la primera y la mas augusta de todas las fiestas de la Religion Christiana. La Iglesia la ha mirado siempre como el *dia del Señor* por excelencia, y la ha hecho llevar el nombre augusto de Domingo: *Dominica dies*; despues de haber trasladado á este dia todos los honores y obligaciones del dia del Sábado, que hasta entónces habia sido el dia singularmente consagrado al Señor. Y no se contentó con limitar su solemnidad al dia de su Resurreccion, ni á los términos de una Octava ordinaria; quiso que los regocijos espirituales de la fiesta continuasen todos los cincuenta dias, que se llaman el tiempo Pascual; y que durante el año, el primer

de Pasc.

Digitized by Google

Domingo mer dia de la semana, que por esto ha entrado á ocupar el lugar del Sábado, nos renovase la memoria del misterio de la Resurreccion, solemnizase en parte su celebridad, y que cada Domingo fuese como la Octava perpétua de la Fiesta de Pascua.

San Basilio dice, que la Fiesta de Pascua es como el principio de la Fiesta de la Eternidad, ó á lo ménos como la representacion de la Fiesta de la Eternidad bienaventurada. Los otros Santos Padres la llaman la Fiesta de las Fiestas. La Fiesta de Pascua, dice San Gregorio Nacianceno, es sobre las demas Fiestas del Señor, quanto éstas son sobre las fiestas de los Santos; y el Papa San Leon, queriendo darnos una justa idea de esta gran solemnidad, dice, que entre todos los dias que se honran con un culto particular en la Religion Christiana, no hay otro mas augusto ni mas excelente que el de la Fiesta de Pascua, de la qual todas las otras solemnidades de la Iglesia reciben su dignidad, y por decirlo así, su consagracion. Por este motivo de los ocho ó nueve primeros siglos toda la semana de Pascua se componia de tantas fiestas como dias, y venia á ser, digámoslo así, una sola fiesta solemne, que duraba ocho dias. El Concilio segundo de Macón, tenido en 585, renueva expresamente y encarga singularmente el que se dexe de trabajar, y cese toda obra servil en los seis dias siguientes al Domingo de Pascua; no debiendo, dice, emplear los Fieles todo este tiempo sino en celebrar con devocion, y con una santa alegría el triunfo de nuestro Redentor, y en darle gracias por el beneficio de la redencion: *Ut illis sanctissi-*

Digitized by Google

-simis sex diébus nullus servîle opus áudeat fácere; sed hómines simul coadunáti, &c. (1) Ninguno, dice el Concilio, en estos seis dias tan santos se atreva á hacer ninguna obra servil, sino que todos juntos en la Iglesia celebren alegres con Himnos y Cánticos la Fiesta de Pascua, y asistiendo todos los dias al divino Sacrificio, no cesemos de alabar y dar gracias á nuestro Salvador, especialmente por la mañana, á mediodia, y á la tarde. Teodulfo, Obispo de Orleans, en el nono siglo, despues de haber ordenado en su Capitular que se comulgue el Jueves Santo, quiere que se comulgue tambien todos los dias de la semana de Pascua: *Et ipsi dies Paschâlis hebdómadæ omnes æquâli religiône coléndi sunt* (2). El Concilio de Maguncia en 813, ordena casi lo mismo. El de Meaux en 835, amenaza hasta con excomunion á los que violáren la santidad y solemnidad de estos ocho dias. Finalmente el Concilio de Engelheim en Alemania renueva en el siguiente siglo el mismo Decreto sobre la celebracion de estos ocho dias de fiesta: *Ut Paschâlis hebdómada festívè tota celebrétur* (3). Acia los principios del siglo once se reduxéron á tres estos ocho dias de fiesta.

de Pasc.

Siendo la Fiesta de Pascua no solo la mas solemne de las fiestas de la Iglesia, sino tambien la famosa época que fixa el tiempo de todas las otras, era necesario que se celebrase en un mismo dia en todo el mundo Christiano. Los Judíos han celebrado siempre su Pascua el 14 de la Luna de Marzo, en mo-

(1) *Cant.* 2. (2) *Cant.* 41. (3) *Cant.* 97.

Domingo moria de haber sido libertados este dia de la cautividad de Egipto. La Iglesia en memoria de la Resurreccion del Salvador celebra la Pascua el Domingo despues de la Luna llena de Marzo, la qual cae inmediatamente despues del equinoccio de la Primavera, por disposicion del Concilio Niceno, á fin de no encontrarse con los Judíos, ni parecer que los imita.

Antes del Concilio Niceno tenido el año 325, los Christianos de Asia celebraban la Pascua el 14 de la Luna, dia en que Jesu-Christo habia sido crucificado; pero los Christianos de Occidente la celebraban todos en Domingo. Esta diversidad de disciplina excitó como á la mitad del segundo siglo grandes disputas entre los Occidentales y los Asiáticos, pretendiendo estos que se debia celebrar la Pascua el 14 de la Luna de Marzo, como lo hacian los Judíos, lo que hizo se les diera el nombre de Quartodecimanos; y sosteniendo aquellos que no debia celebrarse sino el Domingo; el Papa Victor amenazó separar de su comunion á las Iglesias de Ásia, que se obstinasen en conformarse con los Judíos. Esta diferencia se terminó, en fin, por el famoso Concilio Ecuménico de Nicéa, que declaró debia celebrarse la Pascua en toda la Iglesia el Domingo despues del 14 de la Luna de Marzo; es decir, el Domingo despues de la Luna llena, que cae precisamente en el equinoccio de la Primavera, ó inmediatamente despues de este equinoccio, el qual se fixó desde entónces invariablemente al 21 de Marzo; y de aquí viene la variacion del dia de Pascua; pues la Luna, cuyo dia 14 cae

en

Digitized by Google

en el equinoccio, pertenece al mes antecedente; y la Luna de Marzo es siempre aquella, cuyo dia 14 concurre en el equinoccio; pues para que el primer dia de esta Luna se encuentre constante entre el 8 de Marzo y el 5 de Abril, la Pascua nunca puede baxar mas que al 22 de Marzo, ni pasar mas allá del 25 de Abril; en este intervalo es preciso que cayga siempre. de Pasc.

Se sabe que el nombre de Pascua viene de la palabra hebréa *Pesach*, que significa tránsito ó paso; y que entre los Judíos significaba el paso del Mar Roxo á la salida de los Israelitas de Egipto, y el paso del Angel exterminador, el qual viendo la sangre del Cordero Pascual, pasaba sin hacerles ningun mal, al paso que entraba en las casas de los Egipcios para matar todos los primogénitos de los hombres y de las bestias. Entre los Christianos la palabra Pascua tiene la misma significacion, pero en un sentido mucho mas espiritual, con relacion al misterio de que aquel paso del Angel y de los Hebréos, no era sino figura. Significa propiamente el paso de la muerte á la vida en la Resurreccion de Jesu-Christo, de la esclavitud del pecado á la dichosa libertad de hijos de Dios en los Christianos, de la Ley antigua á la nueva, y del desierto de esta vida, dicen los Padres, á la verdadera tierra de promision, que es el Cielo, á la qual nos dan derecho la muerte y la Resurreccion del Salvador.

En muchas Iglesias, y sobre todo en muchas Comunidades Religiosas, se procura celebrar el dia de hoy el glorioso momento en que resucitó Jesu-

Chris-

Digitized by Google

Domingo. Christo, con procesiones, que se hacen al amanecer al rededor de las Iglesias, ó en los Baptisterios, y con la Misa de Resurreccion, que se dice en un Altar que se levanta fuera de la Iglesia, para venerar la santa impaciencia y prontitud con que las tres Marías fuéron al Sepulcro del Salvador ántes del dia. Los Griegos y los Orientales hacen una especie de fiesta particular, que llaman la Fiesta del Triunfo de Jesu-Christo, que sale glorioso del Sepulcro. Al amanecer, luego que empieza á rayar la aurora, van á la Iglesia, y despues de algunas oraciones y lecciones, se canta un Himno ó Cántico de la Resurreccion, á cuyo tiempo el Preste que oficia, besa la imágen de Jesú-Christo resucitado, luego besa el mas respetable del concurso, el qual besa al que está inmediato á él, y así pasan de unos á otros. Las mugeres hacen lo mismo unas con otras, y hasta los niños practican esta santa ceremonia. El que da el ósculo dice: *Jesu-Christo ha resucitado*; y el que le recibe responde: *Ha resucitado verdaderamente.* Esta señal de alegría christiana no se estilaba solo en la Iglesia; no habia otro modo de saludarse los Christianos estos tres dias en las calles y casas. En el Occidente se observaba la misma ceremonia: *Surréxit Dóminus verè*, decian al saludarse: el Señor ha resucitado verdaderamente; y se respondia: *Deo grátias*, démosle á Dios eternas gracias. Valíanse ordinariamente de esta ocasion para reconciliarse por este ósculo de paz, que estaba tan en uso. Con el tiempo vino á no darse sino en la Misa; hasta que en fin se ha reducido únicamente á los Ministros del Altar,

tar,

Digitized by Google

tar, y á los Clérigos. El Himno ó Cántico de regocijo, que se cantaba mas ordinariamente en las procesiones que se hacian al amanecer, era aquel que comienza por estas palabras: *Salve festa dies*; cuyo primer dístico era intercalar, ó por decirlo así, el estrivillo, como el *Glória, Laus*, el Domingo de Ramos, y el *Cruz fidélis* el Viernes Santo. Finalmente, todo está lleno de una santa alegría; todo en el Oficio Pascual inspira aquel santo gozo de que la Iglesia está toda penetrada; Salmos, Himnos, Cánticos, Antífonas, Versículos, todo concurre á celebrar con solemnidad el triunfo del Salvador en este dia, y el mas interesante y mas tierno de los misterios. Esto es lo que hizo decir á San Gregorio que la Fiesta de Pascua es, no solo la primera y la mas importante de todas, sino tambien la solemnidad de las solemnidades; porque abriéndonos el Cielo, nos hace gozar con anticipacion por la Fe, por la Esperanza y por la Caridad, de los gozos celestiales. de Pasc.

No debe admirarnos el que la Iglesia celebre con tanta solemnidad un misterio, que mira no solo como el fundamento de nuestra fe; sino tambien como la causa y el símbolo de la vida eterna y bienaventurada, que es el objeto de nuestra esperanza. La Quaresma, que ha servido de preparacion á esta fiesta, era figura de la vida penitente y laboriosa, que debemos tener en este lugar de destierro; y la Fiesta de Pascua representa aquella vida gloriosa, que debe ser la recompensa de la vida presente. Por eso la Iglesia en todo el Oficio de esta semana entra ya en espíri-

Domingo ritu en la celestial Patria. No quiere ya alabar á su Dios con los Himnos ordinarios, sino que repite sin cesar en lugar de Himno la *Allelúia*, que los Bienaventurados, dice San Juan, cantan eternamente en la Gloria: *Vocem turbârum multârum in Coelo dicéntium: Allelúia*: Oí como la voz de muchas tropas de gente en el Cielo, que decian *Allelúia*: la gloria y el poder sean dados á nuestro Dios, al qual pertenece la qualidad de Salvador. Dad sin cesar alabanzas á nuestro Dios todos los que sois sus siervos: *Allelúia: laudem dícite Deo nostro omnes servi ejus*: y todos repetian *Allelúia*. Porque el Señor nuestro Dios todo poderoso ha tomado posesion de su Reyno: *Quóniam regnâvit Dóminus Deus noster omnípotens*. Alegrémonos, saltémos de gozo, y glorifiquémosle: *Gaudeâmus, & exultêmus & démus gloriam ei*. Ved aquí lo que pasa en el Cielo, segun San Juan, y lo que la Iglesia procura imitar sobre la tierra, por la freqüente repeticion de la palabra *Allelúia*, durante el tiempo Pascual.

El Intróito de la Misa de este dia es el Salmo 138; *Resurréxi, & adhuc tecum sum, Allelúia*: quien dice esto es Jesu-Christo, que en el dia de su Triunfo dice á su Padre: Yo he resucitado sin haber dexado jamas de estar contigo: sea alabado nuestro Dios: *Posuisti super me manum tuam, Allelúia*: Extendiste tu mano sobre mí, nunca tu infinito poder se manifestó conmigo mas glorioso que en el Triunfo de mi Resurreccion; seas glorificado eternamente. *Mirábilis facta est sciéntia tua, Allelúia, Allelúia*: Tu ciencia se ha hecho ad-

Digitized by Google

admirar; alabad á Dios, y no ceseis de cantar á honra suya cánticos de alabanza. *Dómine probásti me, & cognovísti me*: Como tú solo, Señor, me conoces perfectamente, dice el Salvador, y como solo yo conozco perfectamente lo que tú eres, tu infinito poder, tus divinas perfecciones, y tu esencia, has hecho conocer en este dia lo que soy yo. *Tu cognovísti sessiônem meam, & Resurrectiônem meam*: Tú conociste mi muerte y mi Resurreccion. Conociste el fin, la causa, y el mérito de mi muerte, por la qual he satisfecho plenamente á tu justicia; y no ignoras tampoco, que por el poder divino, que me es comun contigo, he resucitado glorioso y triunfante de la muerte y del sepulcro. de Pasc.

La Epístola de la Misa de este dia se tomó de la primera Carta que escribió San Pablo á los Corintios. Hermanos mios, les dice, deshacéos de la antigua levadura, para que vengais á ser una nueva masa. Acababa el Santo Apóstol de reprehender á los Fieles de Corinto el que tolerasen entre ellos un incestuoso público, al qual le entrega el Santo á Satanás, para que estando cortado del cuerpo de la Iglesia, como un miembro podrido, no tengan en adelante ningun comercio con él. ¿Ignorais, les dice, que un poco de levadura corrompe toda la masa? Y tomando de aquí ocasion de hacerles comprehender la pureza é inocencia que pide Dios á todos los Christianos, les dice al cortar del cuerpo de la Iglesia este miembro podrido: Sabed que debeis apartar de vuestro corazon toda inmundicia, para que seais puros é inmaculados, y reen-

Digitized by Google

Domingo gendrados por el Bautismo, tengais la dicha de celebrar una Pascua contínua, en que el mismo Jesu-Christo es la víctima: *Etenim Pascha nostrum immolátus est Christus.* Pongámonos en estado de participar de este celestial banquete por medio de una vida pura é inocente, y enteramente distinta de la que teniamos ántes de nuestra regeneracion: *Itaque epulêmur; non in ferménto vêteri, neque in ferménto malítiæ & nequítiæ; sed in ázymis sinceritâtis & veritâtis.* El Apóstol, dice un sabio Intérprete, hace aquí una alusion continua á lo que practicaban los Judíos ántes de comer el Cordero Pascual. Tenian un escrupuloso cuidado de echar de su casa toda la levadura, y todo lo que estaba fermentado. Por la levadura debe entenderse aquí el pecado, y todo lo que mancha el alma. Los Judíos tenian por manchada toda una masa, por poca que fuese la levadura que entrase en ella, miéntras duraban los siete dias de Pascua; de modo, que esto habia pasado á proverbio, para significar que las compañías mas santas perdian su reputacion, y se exponian á ver bien presto introducido en ellas el desórden, desde el momento que sufrian impunemente consigo personas de malas costumbres, y de una vida escandalosa. Esta expresion *epulêmur*, comamos ó hagamos un banquete, no significa un banquete ó una accion particular, por lo qual les pida San Pablo á los Christianos esta virtud y esta exâcta pureza; significa y denota todo el tiempo de la vida, el qual se debe pasar en la inocencia y santidad. Tambien puede entenderse de la Comunion Pascual. *Epulêmur:*

ce-

Digitized by Google

celebremos la Pascua Christiana, recibiendo y comiendo la divina Eucaristía, que es el verdadero Cordero Pascual, no con la antigua levadura; esto es, no con aquellas disposiciones viciosas, en que estabais ántes que hubieseis abrazado la Fe, y os hubieseis despojado del hombre viejo para vestiros del nuevo; llegaos á la santa Mesa, comed el divino Cordero, que se inmoló por nosotros; comedle con las disposiciones que pide un alimento tan santo; con un corazon puro, con una fe viva, con una conciencia limpia, y con aquel vestido de boda, que denota una tan gran pureza. de Pasc.

El Evangelio de la Misa de este dia contiene en compendio toda la historia del misterio:

Despues del dia Sábado, que habia empezado el Viernes Santo á las seis de la tarde, y habia durado hasta las seis de la tarde del Sábado, María Magdalena, María, madre de Santiago el Menor, y Salomé, madre de los hijos del Zebedéo, no habiendo podido acabar de preparar la tarde del Viernes todos los bálsamos que necesitaban para embalsamar el Cuerpo del Salvador, segun era costumbre entre los Judíos; no bien hubo pasado el Sábado, quando fuéron la tarde del Sabado á acabar de proveerse de lo que habian menester para ir la mañana siguiente al Sepulcro. Ansiosas é impacientes por tributar este último obsequio al Salvador, parten de Jerusalen al rayar el alva, y llegan al Sepulcro como al salir el Sol. Conforme se iban acercando, se decian unas á otras: ¿Quién nos quitará la piedra que está ántes de la entrada del Sepulcro? Decian esto porque habian visto

 con

Domingo con sus propios ojos el trabajo que les habia costado á muchos hombres el moverla, el revolverla, y llevarla arrastrando hasta la boca del Sepulcro. Si estas santas mugeres hubieran tenido ménos amor á Jesu-Christo, la dificultad que se proponian, las hubiera hecho estarse en su casa. Pero quando se ama verdaderamente al Señor, no se encuentra imposible cosa alguna en su servicio. Se sabe que su providencia tiene infinitos medios y recursos, y que nuestra confianza se los hace emplear. Las menores dificultades detienen á una alma floxa en el camino de la virtud; pero una alma fervorosa no encuentra cosa que no supere y venza fácilmente con la ayuda de la gracia. ¿De qué consuelo, de qué favores no se hubieran privado, si dando oidos á la razon natural, se hubieran espantado y amilanado á vista de una dificultad tan puesta en razon? En el servicio de Dios no es menester sino una generosa resolucion, para ver aplanarse, y aun desaparecer todos los obstáculos. Se advirtió de repente un gran temblor de tierra, y dexándose ver en la primera bóveda donde estaban los Soldados de guardia un Angel baxado del Cielo les inspiró tanto terror, que todos echáron á correr. A este tiempo volviendo el Angel la piedra, se sentó encima. Poco despues llegáron estas santas mugeres, las que quedaron agradablemente sorprehendidas al no encontrar Soldados; pero se sorprehendieron mucho mas quando presentándose á la puerta de la primera cueva, advirtiéron que estaba abierta la entrada de la segunda en que habia sido puesto el Cuerpo del Salvador, y vieron á un An-

gel

Digitized by Google

gel sentado sobre la piedra que se habia puesto des- de Pasc
de el principio para cerrarla. El excesivo resplandor de aquel Espíritu celestial en figura de un Joven bizarro las paró, y aún las inspiró algun terror. Su rostro era tan resplandeciente, que despedia unos rayos como relámpagos, y sus vestidos parecian tan blancos como la nieve. Conociendo el Angel que estaban asustadas y temerosas, las dixo: Sosegaos, no teneis que temer; vosotras venis á buscar el Cuerpo del Salvador para embalsamarle; ¿pero para qué venis á buscar entre los muertos al que está vivo, y es tambien Autor de la vida? No está aquí, ha resucitado: *Surréxit, non est hîc*. Acordaos que os dixo un dia, estando con vosotras en Galiléa, que el Hijo del hombre habia de ser entregado en manos de los pecadores, que habia de ser crucificado, y que tres dias despues de su muerte habia de resucitar. Todo esto ha sucedido, como lo predixo; podeis convenceros de ser esto así por vuestros propios ojos. Veis aquí el lugar donde lo pusieron, no temais entrar, no encontraréis sino el sudario en que fué envuelto. Despues que estéis convencidas por vosotras mismas de su gloriosa Resurreccion, id á buscar á sus Discípulos, y dadles esta dichosa nueva, especialmente á Pedro, á quien ha escogido por Cabeza de su Iglesia, y que tiene grandes deseos de verle resucitado. El Angel, dicen los Intérpretes, nombra á Pedro en particular: *Dícite Discípulis ejus, et Petro*; así porque todos le reconocian como el primero de los doce, como porque habiendo tenido la desgracia de negar á su buen Maestro, hubieran podido imaginarse los demas

Digitized by Google

Domingo Discípulos que habia caido de su primacía, ó él mismo hubiera podido creer que Jesu-Christo no le miraba ya sino como á un Apóstata. Para asegurarle, para consolarle, y para hacerle comprehender, dicen San Chrisóstomo, y San Gregorio, que su dolor y sus lágrimas no habian sido vanas, hace el Hijo de Dios que le avisen á él en particular de su Resurreccion.

Quedáron las santas mugeres tan atónitas de lo que veian y oian, que apénas podian hablar una palabra. Vueltas de su espanto, entran en el Sepulcro, y le hallan vacío. En esta consternacion se las presentan dos Angeles; este objeto renueva su terror; salen del Sepulcro, y van á decir á los Discípulos lo que han visto. Pedro y Juan corren al Sepulcro para ver con sus propios ojos lo que les decian las mugeres; éstas los siguen, entran en él los dos Discípulos, y no encuentran sino los lienzos en que habia sido amortajado el Salvador. Atónitos del prodigio, agitado su corazon de varios pensamientos, y como suspensos entre el dolor y el gozo, entre la admiracion y el temor, toman la vuelta. Magdalena fué la única que se quedó junto al Sepulcro, no pudiendo resolverse á volverse sin saber qué se habia hecho del Cuerpo de su divino Maestro; su zelo, su inquietud, su ardiente amor á Jesu-Christo la ocupaban tan fuertemente, que no pensaba en lo que la habia dicho el Angel. Ocupada toda del objeto de su amor, se imagina que se le han hurtado, y quiere buscarle á qualquiera costa; su impaciencia y su inquietud la hacen desconfiar de sus propios ojos; cree no haberse hecho bien cargo la primera vez, vuelve á entrar hecha siempre un mar de lágrimas; y habiéndose baxado pa-

Digitized by Google

para registrar y ver mejor el Sepulcro, ve dos Angeles de Pasc.
vestidos de blanco, sentados en el sitio donde habian puesto el Cuerpo de Jesus; el uno á la cabeza, y el otro á los pies. La vista de los Angeles no la resarce de la pérdida que cree haber tenido del que busca: Muger, la dicen, ¿por qué lloras? Porque me han llevado, les dice, á mi Señor, y no sé donde le han puesto. S. Chrisóstomo cree que Magdalena notó á la sazon en los Angeles una improvisa y pronta veneracion, como si adorasen á alguno. Volvióse para ver qué era aquello, y vió á Jesus que estaba allí; pero no pensó que fuese el Señor. Muger, la dixo el Salvador, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas? *Mulier, quid ploras? Quem quæris?* No lo ignoraba el Señor; pero gusta mucho que se le franquee el corazon, dicen los Padres, y que se le diga que se le ama; quiere que se multipliquen y se renueven las pruebas y testimonio de nuestro amor. Magdalena creyó desde luego que era el hombre que cuidaba del hurto, y así le dixo: Señor, si tú te le has llevado, dime donde le has puesto, y yo le cogeré y me le llevaré. Quando uno está vivamente sentido y penetrado de dolor de alguna cosa, se imagina que todos saben el motivo que le hace llorar. La impaciencia, el amor, y la perseverancia de Magdalena le robáron el corazon al Salvador de modo, que no se atrevió á diferir mas tiempo el manifestarse á una amante tan fina. Díxola: María; á esta sola palabra reconoce Magdalena al Salvador; y transportada del mas vivo gozo de que es capaz el corazon, exclama: ¡Ah divino Maestro mio! y postrándose á sus pies, los aprieta fuertemente con sus brazos. Díxola entónces Jesus: No me toques: *Noli*

Digitized by Google

Domingo *li me tángere*; como si dixera, en sentir de los Padres: No te pares á tocarme, como si jamas hubieras de verme mas sobre la tierra; sosiégate, y ten por cierto que tendrás tiempo de verme y conversar conmigo despacio, pues todavía no estoy en disposicion de dexarte tan pronto para subir al Cielo; todavía estaré visiblemente contigo algun tiempo para consolarte, confortarte, é instruirte. Y aunque me ves con el mismo cuerpo que me viste ántes de mi Resurreccion, no debes ya mirarme con los mismos sentimientos naturales; elévate por la fe á unos sentimientos mas espirituales, y á un conocimiento sobrenatural; de hoy en mas debes pensar y obrar de un modo mucho mas perfecto; y no te imagines que he de vivir entre vosotros, como viven aquellos que he resucitado. Me dexaré ver corporalmente muchas veces entre vosotros; me manifestaré á vosotros, pero de un modo siempre milagroso; hasta que habiendoos instruido suficientemente, y habiendoos enseñado á no mirarme ya con ojos corporales, sino con los ojos de la fe, suba á los Cielos para estar sentado á la diestra de mi Padre, y prepararos el lugar que os he merecido con mi muerte; ve aquí lo que te mando vayas á decir á mis Discípulos. Es digno de advertirse, que en ninguna de las apariciones del Salvador se habla una palabra de la Santísima Vírgen, porque inmediatamente que resucitó Jesu-Christo, se la habia aparecido; siendo muy justo que tuviese parte la primera en el gozo y en la gloria de su triunfo; y por otra parte estando perfectamente instruida de estos misterios, no tenia necesidad de semejantes lecciones. *Noli me tángere*, dice S. Leon: *Nolo ut ad me corporáliter vénias, nec me* *sen-*

Digitized by Google

sensu carnis cognóscas: No pienses tocarme de un de Pasc.
modo puramente corporal, y con el mismo sentimiento material que lo hacias ántes de ahora. *Ad sublimióra te díffero*: De hoy en mas debes obrar de un modo mucho mas perfecto. Quando hubiere subido á mi Padre, pensarás de mí de un modo mas racional y mas justo; entónces me reconocerás por verdadero Hombre, y me creerás verdadero Dios: *Aprehensúra quod tangis, et creditúra quod non cernis*. Esta fina amante corrió al punto á contar á los Discípulos lo que la habia sucedido. Jesu-Christo se apareció despues á las otras santas mugeres en el camino. El mismo dia se manifestó el Salvador á los dos Discípulos, que iban á Emaús, y á San Pedro ántes de dexarse ver de los otros Apóstoles, queriendo darle esta señal de distincion, como á Cabeza de los Apóstoles, y de toda la Iglesia. Finalmente la tarde del mismo dia de su Resurreccion se manifestó á todos los Discípulos juntos.

Digitized by Google

Domingo *La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente.*

Deus, qui hodiérna die per Unigénitum tuum, æternitâtis nobis áditum devicta morte reserásti: vota nostra, quæ præveniéndo aspiras, étiam adjuvándo proséquere. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum, &c.

» O Dios que el dia » de hoy nos » abriste la entrada de la » eternidad por la victo» ria que tu Unigénito » Hijo consiguió de la » muerte: oye favorable » los votos que nos ins» piras tú mismo, previ» niéndonos con tu gra» cia por el mismo Jesu-Christo, &c.

La Epístola es del cap. 5. de la primera Carta de San Pablo á los Corintios.

Fratres: Expurgâte vetus ferméntum, ut sitis nova conspérsio, sicut estis ázymi. Etenim Pascha nostrum immolâtus est Christus. Itaque epulêmur: non in ferménto véteri, neque in ferménto malitiæ, & nequitiæ: sed in ázymis sinceritâtis & veritâtis.

NOTA.

» Habiendo sabido San Pablo que entre los Fie» les de Corinto habia un incestuoso público, y que » le toleraban, les escribió que excomulgaba á este » infeliz, y que le entregaba á Satanás; y que así » no tuviesen en adelante comercio alguno con él. » Y tomando ocasion de la Pascua, que debian ce-

» le-

» lebrar muy luego, les exhorta á no contentarse de Pasc.
» con haber cortado aquel miembro podrido, sino
» que se purifiquen de la levadura de sus vicios,
» para celebrar la Pascua con toda la pureza y de-
» vocion que debian.

REFLEXIONES.

Deshacéos de la levadura vieja. ¿De dónde viene que habiendo tantas personas que quieren convertirse, haya tan pocas verdaderas conversiones? Esto nace de que hay pocas personas que hagan su divino banquete con los ácimos de la sinceridad y de la verdad de una vida nueva; de que hay pocas que tengan cuidado de deshacerse de la levadura antigua. Por poco que haya quedado de razon y de religion en una alma, no dexa de conocer su desórden, echa de ver la corrupcion de su propio corazon, y aun llega á tener horror á sus disoluciones. Pocos hijos pródigos se encuentran que no lloren por último su infelicidad, que no condenen sus desbarros, que no suspiren por la casa de su Padre. El tiempo de Quaresma, quando todo concurre á aterrar al pecador, y á moverle, quando todo grita penitencia; la semana de Pasion, la Semana Santa quebrantan, llegan á ablandar á los pecadores mas endurecidos. Estos dias de misericordia son demasiado serenos para que no hagan que se vea el peligro; es demasiada la calma que se experimenta en ellos, para que no se oyga la voz de una conciencia justamente sobresaltada. La santidad, la celebridad de nuestros mas augustos misterios, el exemplo edificante de tantas persor-
nas

Domingo nas buenas, los amorosos convites de la gracia que derrama Dios con mas abundancia en estos santos dias; todo concurre á inspirar al alma el deseo de convertirse; todo contribuye á subministrarle los medios; todo se encamina á hacer eficaz este deseo. Resuélvese en fin morir al pecado para resucitar con Jesu-Christo; se detestan, se confiesan las culpas, se rompen las cadenas, se vuelve á emprender una nueva vida. Veis aquí una conversion al parecer perfecta, cimentada por el Cuerpo y Sangre de Jesu-Christo en la Comunion Pascual; veis aquí una resurreccion verdadera segun todas las apariencias; ¿de dónde viene no obstante, que haya tan pocas conversiones que perseveren? Las mejores resoluciones se desvanecen, renuévanse los lazos antiguos, los malos hábitos vuelven á sacar la cabeza; todo aquel nuevo edificio, que parecia habia de ser eterno, muestra haber sido fabricado tal vez en falso; y las recaidas hacen dudar bien presto si la resurreccion fué verdadera. ¿De dónde vienen estas tristes revoluciones despues de unos pasos al parecer tan firmes, despues de unas medidas al parecer tan sinceras? *Expurgáte vetus ferméntum.* No se tuvo cuidado de echar de casa la levadura vieja. No se procuró echar otra nueva en la masa; no hubo cuidado de buscar y quitar toda la añeja; y esa poca levadura vieja, de que no se hizo caso, que se quedó en la masa, la corrompió toda. Ha resuelto uno convertirse; la confesion ha sido entera, la contricion sincéra; y ninguna cosa mas determinada, mas valiente que el propósito. Se ha desterrado de los sitios y parages de-
Digitized by Google

desacreditados, y aún de los sospechosos; se ha prohibido todo comercio contagioso, toda conversacion demasiado libre. Pero se ha dexado en el corazon un fondo de inclinacion, que se ha mirado solamente como natural, ó una reliquia de aversion ácia las personas con quienes se habia reconciliado ingénuamente. Las ocasiones próxîmas se han proscripto; pero no se cree haya el menor mal en asistir á ciertas concurrencias mundanas. Se condena el vicio; pero se contemporiza con el respeto humano. Se han domado las pasiones violentas; pero no se toca en la pasion dominante; se perdona siempre á alguna pasion; y veis aquí la levadura añeja, que corrompe toda la masa. ¿Quieres que tu conversion persevere? *Deshazte de esa levadura vieja, para que vengas á ser una masa nueva, puesto que tu estado es estar sin levadura.* Errores, ilusiones, flaquezas, pasiones, inclinaciones, amor propio; todo desaparece, todo queda extinguido, quando la resurreccion es verdadera. de Pasc.

El Evangelio es del cap. 16. de San Marcos.

In illo témpore: María Magdaléne, et María Jacóbi, et Salóme emérunt arómata ut veniéntes úngerent Jesum. Et valdè manè unâ sabbatôrum, véniunt ad monuméntum, orto jam sole: Et dicébant ad ínvicem: Quis revólvet nobis lápidem ab óstio monuménti? Et respiciéntes vidérunt revolûtum lápidem. Erat quippè magnus valdè. Et introeúntes in monuméntum, vidérunt júvenem sedéntem in dextris, coopértum stolâ cándidâ, et obstupuérunt.

Qui

Domingo *Qui dicit illis: Nolîte expavêscere: Jesum quærítis Nazarênum, crucifíxum; surréxit, non est hîc, ecce locus ubi posuérunt eum. Sed ite, dícite discípulis ejus, et Petro, quia præcêdit vos in Galilæam: ibi eum vidébitis, sicut dixit vobis.*

MEDITACION

SOBRE EL MISTERIO DE LA Resurreccion.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera quál fué la gloria de Jesu-Christo en el momento de su triunfante Resurreccion. Seria menester poder comprehender el exceso de sus tormentos, y la profundidad sin medida de sus humillaciones, para concebir y formar idea de la gloria de su triunfo. Habia tres dias que el Salvador habia muerto, y que su sagrado Cuerpo estaba en el Sepulcro (habiendo querido que estuviese todo este tiempo sepultado, para que no se pudiese dudar de la verdad de su muerte); quando al amanecer el dia despues del Sábado, que por ocasion de este misterio llamamos el dia del Señor por antonomasia, ó el santo dia de Domingo, el alma de este divino Salvador volviendo de los Limbos gloriosa y triunfante de todo el Infierno; se reunió á su santo Cuerpo, del qual jamas se habia separado la divinidad; y comunicándole todas las qualidades y dotes de un cuerpo glorioso y resucitado, como son impasibilidad, inmortalidad, agili-

Digitized by Google

lidad, penetrabilidad, &c. este divino Cuerpo lleno de vida salió del Sepulcro sin tener necesidad de que se quitase la losa con que estaba cerrado. A este momento todos los Angeles viniéron á adorar á su divino Señor y á su Rey, y á celebrar su triunfo. Es muy probable que á este mismo momento se apareció á su Madre Santísima, la qual habiendo tenido mas parte que ninguna otra criatura en sus humillaciones, debia tambien tener mas parte que nadie en su gloria. Concibe, si puedes, quál seria el gozo inefable de esta divina Madre, viendo á su divino Hijo en este estado de gloria; ¿de qué torrente de dulzuras, de consuelo y alegría seria inundada entónces su alma santísima? A este tiempo, habiendo excitado un Angel un gran temblor de tierra, quitó la piedra del Sepulcro, para que las santas mugeres y los Apóstoles, que habian de venir bien presto á hacer los últimos obsequios á su buen Maestro, viesen que habia resucitado, miéntras que las Guardias asustadas echaban á correr. ¡Buen Dios! ¿quién podrá comprehender la gloria, y todas las maravillas de esta triunfante Resurreccion, fundamento firme é inmoble de nuestra Religion, y basa sólida de nuestra fe y de nuestra esperanza? Veis aquí al Salvador bien resarcido de todas sus humillaciones, de todas sus penas y tormentos. Jesu-Christo ha resucitado; la muerte ya no tiene poder sobre él; porque en quanto á haber muerto para expiar nuestros pecados, no ha muerto mas de una vez; pero en quanto á vivir, vive para Dios; es decir, con una vida divina, gloriosa, inmortal; habiéndose resucitado á sí mismo, para nun-

de Pasc.

Digitized by Google

Domingo nunca mas morir. Por una Cruz en que se inmoló este divino Cordero, ¿qué de altares, sobre los quales se ofrecerá él mismo por su gloria; por un miserable Pueblo sepultado en un rincon del mundo, y poco numeroso, que no ha querido reconocerle por el Mesías, por su Rey? ¡Con qué fe, con qué devocion será reconocido y adorado como el solo verdadero Dios por todas las Naciones del mundo! Se verá todo el poder de la soberbia Romana inclinar la cabeza y doblar la rodilla al nombre de este Hombre Dios, á quien Jerusalen hizo morir en una Cruz. Se verá toda la sabiduría de la Grecia reconocer que no ha sido sino una necedad todo su saber, y que no hay verdadera sabiduría sino en la doctrina de este Salvador. Finalmente por un Apóstol que apostató; ¡qué infinidad de Santos Anacoretas, y de Religiosos exemplares! ¡Qué número tan prodigioso de hombres Apostólicos! Judas fué traidor á Jesu-Christo, un monton de malos Sacerdotes, de Escribas y Fariseos le hiciéron morir como á un embustero y engañador; y mas de diez y siete millones de Mártires han dado su sangre y su vida por la gloria de su nombre, y han confirmado la fe de su divinidad, no ménos por su muerte que por sus milagros. Seais eternamente bendito, Señor; y todas las celestiales Inteligencias junten con los nuestros sus cánticos de alegría, para celebrar la gloria y el triunfo de vuestra triunfante Resurreccion.

PUN-

Digitized by Google

de Pasc.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que no hubo jamás gozo mas justo, que el que el dia de hoy se asoma á la cara de todos los Fieles. La simple memoria de la Resurreccion del Salvador del Mundo debe ser para ellos asunto y motivo de una eterna alegría. Este dia no es solo la mayor de todas las fiestas, es el principio de una fiesta que no ha de tener fin. Jesu-Christo resucitado, dicen los Padres, ha hecho de la vida de los hombres una fiesta continua. En efecto, bien penetrado este gran misterio, ningun dolor, ningun temor, ninguna desgracia debe turbar ya nuestro reposo; nuestra fe es incontrastable, apoyada sobre un tal fundamento; nuestro amor á este divino Redentor, halla en este misterio con que hacerse cada dia mas puro y mas ardiente; y nuestra esperanza no tiene ya nada de vacilante ni de incierta. Puesto que nuestro Maestro resucita para nunca mas morir, nosotros no podemos morir ya sino para resucitar. Pues él triunfa del pecado y del Infierno, nosotros no podemos ya resucitar sino para ser eternamente bienaventurados, si queremos. ¡Qué motivo de consuelo, qué gozo el de todos aquellos fieles Discípulos, quando vieron resucitado al Salvador! Luego no nos hemos engañado quando nos unimos á él, y le seguimos á todas partes, podian decir; luego nos hemos conducido prudentemente dexándolo todo por servirle, por mas que sean sobre el espíritu humano los dogmas de la Religion que nos enseñó, por mas contraria que sea su moral á los sentidos y al amor propio, ¡desdichados

Digitized by Google

Domingo de nosotros, si no le hubiésemos creido! nosotros no tenemos ménos motivo que ellos para alegrarnos; el beneficio es comun, y así la fiesta debe ser general. Jesu-Christo ha muerto por nosotros; gran motivo de amar la Cruz y las penalidades; pero Jesu-Christo ha resucitado; gran motivo de esperanza, de confianza y de gozo, pues su Resurreccion asegura nuestra recompensa.

Inspiradme este gozo, divino Salvador mio, y haced que vuestra Resurreccion sea el modélo de la mia; haced que yo esté muerto al pecado, y que no viva ya sino para Vos. Sí, Dios mio; yo creo que habeis resucitado, y espero que me resucitaréis tambien á mí, y que será para vivir eternamente con Vos en el Cielo; de Vos espero este favor.

JACULATORIAS.

Scio quòd Redémptor meus vivit, & in novíssimo die de terra surrectûrus sum::: Et in carne mea vidèbo Deum meum. Job. 19.

Sé que mi Redentor vive, y que yo resucitaré de la tierra en el último dia, y que veré á mi Dios en esta misma carne.

Hæc dies, quam fecit Dóminus: exultémus, & lætémur in ea. Salm. 117.

Este es el dia feliz que hizo el Señor; celebrémosle con un gozo y una alegría christiana.

PRO-

Digitized by Google

PROPÓSITOS.

de Pasc.

1 ¿NO sabeis, dice San Pablo, que hemos sido bautizados en la muerte de Jesu-Christo; es decir, que este divino Salvador nos ha lavado y purificado del pecado por su sangre? Debemos pues estar verdaderamente muertos al pecado, para no vivir ya sino con una vida nueva á exemplo de Jesu-Christo; porque si hemos sido inxeridos en la semejanza de su muerte, continúa el Apóstol, lo serémos tambien en la de su Resurreccion; es decir, que así como un inxerto muere ó vive dependientemente del árbol en que está inxerido, y de donde saca todo su jugo; del mismo modo estando unidos con Jesu-Christo por el bautismo, como miembros de un mismo cuerpo, es necesario que este Señor sea por su Resurreccion el principio y el modelo de nuestra resurreccion espiritual á la vida de la gracia; así como por su muerte fué el principio y el modelo de nuestra muerte espiritual al pecado. Y pues el que ha muerto está libre del pecado; es decir, que así como la muerte natural nos exîme de toda servidumbre; así la muerte espiritual debe exîmirnos de toda sujecion y servidumbre por lo que mira al pecado. Y al modo que Jesu-Christo resucitado, ya no muere; así vosotros habiendo muerto al pecado en estos santos dias, no debeis ya vivir sino para Dios en Jesu-Christo, y ya no morir mas por el pecado. Medita bien el dia de hoy esta importante leccion de San Pablo; y toma todos los medios, hasta sacrificarlo todo, si es menester, para nunca mas perder la vida de la gracia.

Digitized by Google

Domingo Si hay algun dia en el año, que deba ser consagrado todo entero al Señor, es ciertamente el santo dia de Pascua, el qual es por excelencia el dia del Señor; dáselo todo á este buen Dios, sin darle nada al mundo, como tampoco á tus diversiones, á tus negocios; destierra de tí hasta el menor pensamiento que huela á mundo. Un padre, una madre de familias deben tener gran cuidado que sus hijos y criados empleen tambien todo este dia en el servicio de Dios; no les pidas el dia de hoy sino los servicios indispensables. Oracion, Leccion espiritual, Confesion, Comunion, Oficios Divinos, visita de Iglesias, y de pobres; esto es en lo que debe ocuparse el dia de hoy todo Christiano. Aunque hayas comulgado ya para cumplir con el precepto, no dexes de comulgar otra vez en este santo dia. Haz quanto puedas por oir la Misa mayor de tu Parroquia; y si puedes, asiste tambien á las Vísperas y al Sermon de la Parroquia; á lo menos pasa en ella una hora, ó media por la tarde, rezando y meditando, y no te dispenses de asistir á la Salve.

SE-

Digitized by Google



SEGUNDO DIA,

Ó LUNES DE PASCUA.

YA se dixo que toda la Octava de Pascua era una sola fiesta compuesta de ocho dias; y que el segundo Concilio de Macón, el de Meaux, y el Concilio de Constantinopla llamado *in Trullo*, porque se tuvo en una sala del Palacio Imperial, llamada *Trullum*, por el motivo de ser su techo una bóveda en forma de copa; todos estos Concilios y muchos otros prohiben, baxo graves penas, toda obra servil en estos ocho dias; y ordenan que esta fiesta de ocho dias se celebre con una exemplar devocion. Hasta el fin del siglo once, ácia el principio del doce, no se reduxéron á tres los siete dias de fiesta. Toda la semana no dexó de ser igualmente solemne y privilegiada en sus Oficios; y como la Iglesia, celebrando la triunfante Resurreccion del Salvador, nos hace al mismo tiempo celebrar nuestra resurreccion, esto es, nuestra regeneracion por el Bautismo; toda esta semana no es otra cosa que la continuacion de esta doble fiesta; éste es el motivo de llamarse entre los Griegos DIACENESIME, que quiere decir renovacion, ó estado de una nueva vida en la resurreccion, y no pasa sino por un dia que dura toda la Octava; nosotros la llamamos la semana de Pascua, ó las Ferias *in Albis*; es decir, en hábitos

de Pasc.

Digitized by Google

Domingo blancos, á causa de la vestidura blanca que los Neófitos bautizados el Sábado Santo llevan toda la semana de Pascua.

Todos los dias de esta semana se han celebrado siempre en la Iglesia con una solemnidad muy particular, aun despues que no son dias de fiesta. La Misa de cada dia es propia, y siempre es la historia, y una nueva prueba de la Resurreccion del Salvador; y no hay ninguna Misa en esta semana, que en alguna de sus partes no haga mencion de la regeneracion del hombre nuevo. La solemnidad del Lunes y Martes de Pascua es igual á la del Domingo de Resurreccion. Como la gloriosa Resurreccion del Señor fué propiamente la puerta por donde nuestro buen Dios nos introduxo en aquella feliz region, por donde corren rios de leche y de miel, y de que la Tierra de Promision no era sino figura; el Introito de la Misa de este dia se tomó del capítulo 13. del Exôdo, y del Salmo 104, el qual refiriéndonos lo que hizo Dios en nuestro favor, nos enseña lo que debemos hacer nosotros para agradecerle un tan gran beneficio, y para agradarle.

Introdúxit vos Dóminus in terram fluéntem lac et mel, allelúia: El Señor os introduxo en fin en una tierra abundante en leche y en miel; ¿qué alabanzas y qué de gracias no debeis darle? Es evidente que por esta abundancia de leche y de miel, de que está inundada esta tierra, nos quiere representar el Espíritu Santo aquellas celestiales dulzuras y espirituales delicias de que se hartan los Bienaventurados en el Cielo, segun la expresion del

Digitized by Google

del Profeta: *Torrénte voluptâtis tuæ potâbis eos*, y que, segun San Pablo, son sobre todo sentido, y sobre todo lo que se puede pensar, *quæ exúperat omnem sensum*. Jesu-Christo por su Resurreccion nos abrió la puerta de esta region afortunada, de esta estancia de los Bienaventurados, de esta celestial Jerusalen, de esta Tierra de Promision; y el derecho de entrar en ella le adquirimos por la regeneracion espiritual, que se obra por el Bautismo; pero para esto es menester que guardemos la nueva ley que nos dió Jesu-Christo, y que se substituyó á la antigua en el dia de su Resurreccion: *Et ut Lex Dómini semper sit in ore vestro.* No cesemos de alabar al Señor y de darle gracias por un tan gran beneficio, *allelúia, allelúia.* Cantad las alabanzas del Señor, é invocad su nombre; haced, que todos los pueblos de la tierra conozcan las grandezas de sus obras: *Confitémini Dómino, et invocâte nomen ejus: annuntiâte inter gentes ópera ejus.* David exhorta aquí á todos los hombres á alabar y dar gracias á Dios por todos los beneficios de que nos ha colmado; este Salmo es un cántico de accion de gracias; tiene por título: *Allelúia*, alabad al Señor. Se cree que este Salmo es uno de los que se llaman Proféticos, y se aplica á quando los Judíos saliéron del cautiverio de Babilonia; y en efecto le cantáron los Judíos á su vuelta de la dicha cautividad. En este sentido le toma la Iglesia y le emplea en el Introito de la Misa de hoy.

de Pasc.

La Epístola tomada de los Hechos de los Apóstoles, es un resumen del gran misterio de la Re-

Digitized by Google

Lunes surreccion, y de la vocacion de los Gentiles á la fe en la persona del Centurion Cornelio, y de un gran número de sus parientes y domésticos, que creyéron todos en Jesu-Christo, y fuéron instruidos y bautizados por San Pedro.

Habia en Cesarea un Oficial Romano que mandaba una parte de una Legion Romana llamada Itálica; este era un hombre de una notoria probidad; y aunque habia sido educado en las supersticiones paganas, las miraba con un sumo desprecio, y solo adoraba el único y verdadero Dios. La Escritura dice, que era un hombre religioso; es decir, temeroso de Dios; que daba grandes limosnas al pueblo, y tenia una vida tan exemplar, que le hubieran tenido por un fervoroso Christiano aun ántes que hubiese tenido conocimiento de la Religion Christiana. Santo Tomas cree que Cornelio tenia ya la fe sobrenatural del verdadero Dios con la fe implícita en Jesu-Christo, quando el Angel se le apareció. Como quiera, una tan rara virtud en un Oficial de Guerra, fué sin duda una disposicion para el insigne favor que recibió.

Estando un dia en oracion este Oficial á cosa de las tres de la tarde (este era el tiempo de la oracion y del sacrificio de la tarde para los Judíos; y es probable que á su exemplo dedicaba tambien Cornelio aquel tiempo á la oracion) tuvo una vision, en la qual vió claramente á un Angel de Dios, que llamándole por su nombre, le dixo: Cornelio, tus oraciones y tus limosnas han subido hasta Dios como otros tantos sacrificios de un

Digitized by Google

un suavísimo olor; el Señor las ha aceptado, y te las quiere recompensar liberalmente. Sin duda que el Ángel no hubiera hablado así á un hombre todavía pagano é idólatra. Despues de haber leido Cornelio los Libros Sagrados que los Judíos le pudiéron prestar fácilmente, se habia hecho fiel, y creia parte de lo que contenian; como por exemplo, que Dios era uno; que habia de venir un Mesías; que este Mesías seria el Salvador de los hombres; y que haria el oficio de mediador entre Dios y ellos; pero nada sabia mas. No tenia aun ningun conocimiento distinto de Jesu-Christo Redentor del mundo, y necesitaba de un Maestro que le instruyese sobre un punto de fe tan necesario para la salvacion. Bien hubiera podido el Angel hacerle este importante servicio; pero el Señor, que acostumbraba enseñar á los hombres por medio de los mismos hombres, hizo le dixera el Angel que enviara al instante á Jopé á suplicar á cierto Simon, que tenia por sobrenombre Pedro, que viniese á su casa; que á dicho Pedro le encontrarian en casa de un Simon, Curtidor de profesion, cuya casa estaba junto al mar; que de él aprenderia lo que debia hacer. Habiendo desaparecido el Angel, no dilató Cornelio un momento executar las órdenes que habia recibido del Cielo. Llama al mismo instante á dos de sus criados, y á un Soldado temeroso de Dios; y despues de haberles contado lo que le acababa de suceder, los envia á Jopé. Al mismo tiempo advirtió Dios á San Pedro lo que debia hacer, por aquella maravillosa vision, que

de Pasc.

fué

Digitized by Google

Lunes fué como el grito de la vocacion de los Gentiles á la fe. Habiéndose retirado el Apóstol ácia el mediodia al terrado que servia de techo á la casa en que estaba alojado (los techos en aquel pais eran planos, y se retiraban á ellos las gentes para estar con mas quietud y mas apartadas del ruido), fué repentinamente arrebatado en espíritu; vió el Cielo abierto, y una cosa que baxaba de él á manera de un mantel colgado por las quatro esquinas, y que descendia del Cielo hasta la tierra; habia en este mantel de toda especie de animales, así quadrúpedos, como reptíles y volátiles. Al mismo tiempo oyó una voz que le decia: Pedro, levántate, mata y come. Segun los Intérpretes, esta especie de mantel representaba á la Iglesia; y las quatro esquinas del mantel figuraban las quatro partes del mundo, y las diferentes Naciones que habian de abrazar el Christianismo, y componer la Iglesia sin distincion de Judío y de Gentil. La respuesta de San Pedro da á conocer bastantemente que todos aquellos animales eran inmundos; esto es, de aquellos que la Ley de Moyses prohibia comer. La comparacion que queria Dios hacer conocer á San Pedro de aquellos animales con los infieles, que pasaban por impuros y por inmundos, confirma esta aplicacion. Yo me guardaré, Señor, respondió el Santo Apóstol, de comer ninguna cosa inmunda é impura. No llames ya impuro é inmundo, replicó la voz, á lo que Dios ha purificado. Hasta tres veces tuvo el Santo esta vision; despues de lo qual, retirado al

Cie-

Digitized by Google

Cielo el mantel, desapareció. Vuelto San Pedro de su éxtasis, y no sabiendo aun lo que queria decir la vision, llegáron los enviados de Cornelio. Entónces el Espíritu Santo le dixo interiormente: Baxa; ahí hay tres hombres que te buscan; aunque son extrangeros, ve con ellos sin pararte á deliberar, porque yo los he enviado; y nada temas. Habiendo sabido por ellos lo que le habia sucedido á Cornelio, comprehendió fácilmente lo que significaba la vision que habia tenido; y á la mañana siguiente partiéron todos para Cesarea. Cornelio, que los aguardaba, habia juntado en su casa á sus parientes y amigos, queriendo por un zelo ya christiano que participasen de la gracia que el Señor le queria hacer á él. Al entrar Pedro, le salió al encuentro Cornelio, y postrándose á sus pies, dice la Escritura que le adoró: *Et prócidens ad pedes ejus, adorâvit.* La palabra *adorar* no está puesta aquí, como tampoco en otros pasages de la Escritura, sino para significar la postura humilde del Centurion, y su profundo respeto á San Pedro. La gente que se habia juntado era bastante; y despues de los cumplimientos ordinarios, les dixo el Apóstol: Bien sabeis todos que es una cosa abominable para un Judío juntarse con un extrangero, y tener trato y comercio con él; pero Dios me ha hecho ver en una vision, que ningun hombre debe reputarse por profano y extrangero para el Cielo. Por este motivo, al punto que me habeis llamado, he venido, sin dudar; decidme, por vida vuestra, ¿qué motivo habeis tenido para hacerme venir?

de Pasc.

Digitized by Google

Lunes Quatro dias há, le dixo entónces Cornelio, que á esta misma hora, estando orando en mi casa, pareció repentinamente ante mí una persona con un vestido de una blancura extraordinaria, y me dixo que mis oraciones habian sido oidas; que mis limosnas no estaban olvidadas delante de Dios; y que te enviára á buscar para que me instruyeras; vesnos, pues, aquí á todos delante de tí prontos á oir todo lo que el Señor te ha ordenado nos digas. Segun el texto Griego, parece, que Cornelio habia ayunado, y pasado en oracion desde que tuvo la vision hasta que llegó San Pedro. Tomando entónces la palabra el Apóstol, les dixo: En verdad estoy convencido, que para con Dios no hay aceptacion de personas; sino que el que le teme, y hace buenas obras, le es agradable de qualquiera nacion que sea: *Sed in omni gente qui timet Deum, et qui operâtur justítiam, accéptus est illi.*

Dios ha enviado á hacer pública su palabra, prosiguió el Apóstol, á los hijos de Israel, anunciando la reconciliacion y la paz por Jesu-Christo, que es el Señor de todos: *Hic est ómnium Dóminus.* Comienza San Pedro á anunciar á Jesu-Christo á Cornelio, y se le anuncia desde luego como Dios: *Hic est ómnium Dóminus*; en lugar que en sus sermones á los Judíos le habia anunciado solamente como el Mesías, y el Libertador de Israel. La paz de que habla San Pedro, es aquella abundancia de bendiciones, aquella dichosa felicidad que es el fruto de la muerte, y de la Resurreccion de Jesu-Christo, y que los Angeles habian

Digitized by Google

bian anunciado en su nacimiento. Vosotros sabeis, de Pasc.
hermanos, añadió, que esta palabra se ha predicado en toda la Judéa, pues empezó por Galiléa, despues del Bautismo que predicó Juan: *Post baptísmum quod prædicâvit Joánnes.* San Pedro solamente quiere significar aquí que San Juan se habia dexado ver en calidad de Precursor, y habia anunciado á Jesu-Christo, ántes que el mismo Salvador se hubiese dado al público. Tambien sabeis como el Señor dió la uncion del Espíritu Santo, y de su virtud á Jesus de Nazareth, el que en todas partes por donde pasó hizo bien, y curó á todos los que estaban oprimidos del Demonio, porque Dios era con él. Es digno de notarse que entre tantos milagros como obró el Salvador en el discurso de su vida mortal, no leemos que hiciese ninguno para castigar á sus enemigos, y para hacerse temer; su bondad fué siempre la que puso en obra su poder para el alivio de los miserables; la compasion y la benignidad hiciéron siempre su caracter. Un sabio del paganismo decia no debia hacerse bien ni á los jóvenes, ni á los viejos; á aquellos porque todavía no pueden mostrar su reconocimiento; y á estos porque se olvidan demasiado pronto. ¿Qué diferente es el espíritu de Jesu-Christo de esta moral interesada? En la Ley antigua se usaba la ceremonia de ungir con aceyte á los Reyes, á los Sacerdotes, y á los Profetas. Jesu-Christo habia recibido la uncion de la misma divinidad, que habitaba en él con toda su plenitud, y que estando unida personalmente á su humanidad, le con-

Digitized by Google

Lunes consagraba de una manera enteramente divina. Esta union era quien distinguia privativamente el Reyno, el Sacerdocio, y la Mision de Jesu-Christo; y la que hace que Jesu-Christo sea verdaderamente Dios, Hijo de Dios, Mesías, Salvador y Redentor del linage humano. La uncion del Espíritu Santo, de que habla aquí San Pedro, denota principalmente la calidad de Mesías, ú de Rey del Cielo y de la tierra, que el Padre comunicó al Hijo: *Spíritus Dómini super me*, dice Isaias, *eo quòd únxerit Dóminus me*.

Sin duda que habreis oido hablar de los grandes prodigios que obró Jesus en toda la Judéa, en lo que se ve que estaba revestido de la virtud y omnipotencia de Dios: *Vos scitis quod factum est verbum per univérsam Judæam*. Como Rey de Cielo y tierra, habia recibido la uncion divina del Espíritu Santo. Su ocupacion en los tres últimos años de su vida fué correr las Aldeas, las Villas y las Ciudades para anunciarles el Reyno de Dios, haciendo bien á todo el mundo, y dexando, por donde quiera que pasaba, señales de su bondad y de su poder: *Qui pertránsiit benefaciéndo, et sanándo omnes*. Nosotros vimos con nuestros propios ojos los estupendos prodigios, que obró en todo el pais de los Judíos, y singularmente en Jerusalen; y sin embargo de todo esto, por la mas negra y mas iniqua ingratitud, y contra toda justicia y todo sentimiento de religion, le hiciéron morir en una Cruz como á un malhechor, siendo así que era la misma inocencia: *Quem occidérunt suspendentes in ligno*. Pero Dios le resucitó

Digitized by Google

tó al tercero dia ; y quiso que habiendo salido del Sepulcro vivo y glorioso, se manifestase visiblemente no á todo el Pueblo, porque quiere salvar á los hombres por la fe ; sino á nosotros, á quienes escogió y destinó ántes de todos los siglos, para publicar como fieles testigos, lo que ha hecho por la salvacion de todo el linage humano ; á nosotros, digo, que hemos bebido y comido con él despues de su Resurreccion; á nosotros, á quienes mandó que predicásemos al pueblo, é hiciésemos saber á toda la tierra que él es el que Dios ha establecido por soberano Juez de los vivos y de los muertos ; y esto es, hermanos, lo que hacemos nosotros. Así lo declaramos altamente con los Profetas, que hablaron ántes que nosotros, y que todos á una voz testifican que todos los que creen en él, conseguirán el perdon de sus pecados en su nombre y por sus méritos. No habia acabado aún de hablar San Pedro quando el Espíritu Santo baxó visiblemente sobre todos los que le oian, al parecer en lenguas de fuego, casi del mismo modo que habia baxado sobre los Apóstoles el dia de Pentecostes. Este prodigio sorprendió á los Judíos que habian venido en compañía del Santo Apóstol ; no podian concebir cómo la gracia del Espíritu Santo se habia derramado sobre los Gentiles ; y lo que aumentaba su espanto era que los oian bendecir al Señor en diversas lenguas. Pero el hombre de Dios que tenia un corazon de padre para con todos los pueblos, cuyo Pastor universal habia de ser, les dixo: ¿Qué hay que pue-

de Pasc.

Digitized by Google

Lunes da embarazarnos el que confiramos el Bautismo á estas gentes que han recibido el Espíritu Santo como nosotros? y todos fuéron bautizados entónces mismo. Los mismos Judíos convertidos no podian persuadirse á que la gracia del Evangelio se hubiese de comunicar á los Gentiles. Fué menester un milagro tan grande, dice San Chrisóstomo, para hacerles mudar de parecer sobre este artículo. Con esto hizo Dios ver que él es Señor de sus dones; y haciendo baxar así al Espíritu Santo sobre los Gentiles, aún ántes que hubiesen sido bautizados, enseñó á San Pedro, y á los demas Judíos que ni se debia ni se podia excluir á nadie del Bautismo. Así lo comprehendió el Santo Apóstol quando dixo: ¿Puede rehusarse el agua del Bautismo á los que han recibido el Espíritu Santo como nosotros? *Numquid aquam quis prohibêre potest, ut non baptizéntur hi qui Spíritum Sanctum accepérunt sicut & nos?*

El Evangelio cuenta la aparicion del Salvador á los dos Discípulos que iban al Castillo de Emaús el mismo dia de su Resurrecion.

Por mas incontestable y evidente que fuese el testimonio de los Apóstoles, y de las Santas Mugeres á quienes se habia aparecido Jesu-Christo resucitado; aquellos Discípulos de quienes el Salvador no se habia dexado todavía ver, no podian creer que hubiese resucitado, y trataban de visionarias á las Santas Mugeres. De este número eran los dos Discípulos que al caer de la misma tarde iban al Castillo de Emaús, distante de Jerusalen como unas tres leguas; uno de los

dos

Digitized by Google

dos se llamaba Cleofas; no se sabe el nombre del otro. En el camino iban hablando de lo que acababa de suceder con su buen Maestro. No podian dudar que fuese enviado de Dios, habiendo sido ellos mismos testigos de la santidad de su vida, y de sus milagros; pero la ignominia de su muerte era para ellos un misterio que no comprehendian; y así no daban fe á lo que se decia de su Resurreccion, tratando de sueños y de vanas imaginaciones las apariciones que se habian publicado. Estando hablando entre sí de un asunto tan triste, viéron venir detras de sí á un hombre que bien presto se les juntó; este era el mismo Jesus; pero no le conociéron, porque *tenian los ojos como vendados*, dice el Evangelio; es decir, que el Salvador impedia el que su cuerpo hiciese en los ojos de los dos Discípulos la impresion que debia hacer naturalmente; ó ya fuese que Jesu-Christo pareciese efectivamente en otra figura, ó ya fuese que toda la mutacion estuviese de parte de los ojos de los dos caminantes. Despues de haberse saludado á estilo del pais, les preguntó Jesu-Christo, ¿quál era la materia de su conversacion, y quál el motivo de la tristeza que mostraban en su rostro? ¿Qué, respondió Cleofas, eres tú el único extrangero entre todos los que se han hallado en Jerusalen en la fiesta de Pascua, que no sabes lo que ha pasado en ella estos dias? ¿Qué cosa tan extraordinaria ha pasado, replicó el Salvador? Me admiro, dixo Cleofas, que no lo sepas; no sé cómo ignoras lo que le ha sucedido á Jesus de Nazaret, á aquel gran- de Pasc.

Digitized by Google

Lunes de hombre que no tuvo jamas semejante; á aquel gran Profeta tan poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo. Estábamos hablando del modo indigno é iniquo con que le han tratado nuestros Sacerdotes, nuestros Pontífices, y nuestros Supremos Magistrados; los quales por una envidia maligna y sin exemplo, le entregáron á Pilatos, y le hiciéron condenar injustamente á muerte, habiendo el mismo Pilatos reconocido y publicado su inocencia; pero lo que mas nos aflige es, que le mirábamos como el Redentor de nuestro pueblo, y esperábamos que nos habia de hacer recobrar nuestra primera libertad; pero vemos que se han frustrado nuestras esperanzas; porque ha muerto, y casi no hay ya esperanza de que haya de resucitar. Es verdad que nos habia anunciado varias veces, y en términos bien expresos su muerte, y todo quanto le ha sucedido; pero tambien nos habia asegurado que tres dias despues de su muerte saldria vivo del sepulcro; y he aquí casi pasado ya el tercero dia, sin que veamos el cumplimiento de su promesa. Bien es verdad, añadiéron, que unas buenas mugeres de las que le seguian, y creian en él como nosotros, nos han asustado, y llenado de confusiones; pues habiendo ido muy de mañana á su sepulcro, no han hallado su cuerpo; y aun nos han contado que unos Angeles se las han aparecido, y las han dicho que habia resucitado, y que nosotros le veriamos vivo en Galilea. Tambien algunos de entre nosotros han ido al sepulcro, y han encontrado ser cierto lo que

Digitized by Google

que habian dicho las mugeres, y que el cuerpo de Pasc.
no estaba allí. ¿Pero quién sobre unos testimonios tan débiles habia de creer un prodigio tan estupendo?

Quando no se tiene sino una fe débil, no es posible se tenga una esperanza firme; la esperanza vacíla siempre que la fe. *Esperábamos*, dicen, es decir que ya no esperan. Estas palabras dan bastante á entender, qual era la idea y la disposicion de aquellos Discípulos; se conoce que no entendian por la redencion de Israel sino la libertad de la esclavitud corporal; y que esperaban que el Mesías habia de librarlos del yugo de los Romanos, y restablecer su antigua forma de gobierno. En materia de religion las solas luces del espíritu humano, sin las de la fe, dan en mil desbarros.

El Salvador tuvo lástima y compasion de la fe moribunda de los dos Discípulos vacilantes. ¡Qué ciegos estais, les dixo, y qué poco comprehendeis lo que los Profetas dixéron y escribiéron del Mesías! *Nonne hæc opórtuit pati Christum, et ita intrâre in glóriam suam?* ¿Por ventura, no debia Christo, esto es, el Mesías, padecer todo esto, y entrar en su gloria por el camino de la tribulacion y de la humillacion?

Los Discípulos no sabian como conciliar el oprobio y la infamia de la Cruz, en que habian visto espirar á Jesu-Christo, con la Resurreccion y el Reyno glorioso del Mesías. Pero el Salvador les hace ver, que pues su muerte no habia sido predicha mas claramente por los Profetas que su

Digitized by Google

Lunes Resurreccion gloriosa; habiendo visto el cumplimiento de las Profecías tocantes á su muerte, no debian dudar que se cumpliese igualmente quanto habia sido predicho tocante á su Resurreccion. Y para convencerles, tuvo el Salvador la bondad de hacerles mencion por sí mismo de quanto los Patriarcas de la Ley antigua, de quanto Moyses y los Profetas habian predicho del Mesías; y al explicarles todo esto, les hizo ver que se habia cumplido perfectamente en la Vida, en la Pasion, en la Muerte, y en la Resurreccion de aquel Jesus de Nazareth, que era el asunto de su conversacion.

A este tiempo se halláron cerca de la Aldea adonde iban; el Salvador hizo como que queria pasar adelante; pero los dos Discípulos le detuviéron como por fuerza, suplicándole se dignase hacer mansion con ellos en el lugar, por ser ya tarde. Esto era lo que deseaba el Salvador. Por mas que Dios tenga algunas veces intencion de hacernos los mas señalados favores, quiere no obstante que se los pidamos; ordinariamente la oracion es una de las condiciones á que están aligados sus beneficios. El Salvador no se hizo mucho de rogar; entró con ellos en la casa, la que se asegura era de Cleofas; y habiéndose puesto á la mesa con ellos, tomó un pan sin levadura, no siendo permitido á los Judíos comer de otro en los siete dias que duraba la Fiesta de Pascua; y habiéndole bendecido, y como dicen los Santos Padres é Intérpretes, habiéndole consagrado, y convertido en su Cuerpo, como lo habia hecho en la Institucion de la Eucaristía, le partió, y se le alargó á los

Digitized by Google

los dos Discípulos. San Gerónimo dice, que el Salvador consagró la casa de Cleofas en Iglesia, celebrando en ella la divina Eucharistía en la fraccion del pan: *In fractiône panis cógnitus Dóminus, Cleóphæ domum in Ecclésiam dedicâvit.* A este tiempo se abriéron sus ojos; es decir, que conociéron entónces en el ayre, en las facciones del rostro, en la voz, que el que les hablaba era verdaderamente el mismo Jesu-Christo; pero el Señor desapareció al punto de delante de sus ojos, haciéndose invisible en un instante. Si el gozo de los Discípulos habia sido sensible, no fué ménos vivo su dolor y su pesar. Se echaban en cara su ceguedad uno á otro, y se decian: ¿Es posible que háyamos conversado tanto tiempo con él, y que no le háyamos conocido? ¿Las luces con que alumbraba nuestro espíritu, al explicarnos el verdadero sentido de la Escritura, y aquel fuego extraordinario que abrasaba nuestro corazon al tiempo que nos hablaba, no nos decian claramente que era él? El deseo y el ansia de decir á sus hermanos lo que les acababa de suceder, les hizo al punto salir de Emaús, y volverse á Jerusalen. Halláron á los Apóstoles y á los Discípulos juntos; los que les dixéron luego que los viéron, que el Señor habia resucitado, y que se habia aparecido á Pedro; ellos por su parte se pusiéron á contar lo que les habia pasado en su viage, y como habian conocido á su divino Maestro en la fraccion del pan, es decir, al darles la Eucaristía. Este divino Sacramento es siempre un manantial de luces para quien le recibe dignamente. de Pasc.

Digitized by Google

Lunes.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

Deus, qui solemnitâte Paschâli, mundi remédia contulísti: pópulum tuum, quæsumus, cælésti dono proséquere; ut perféctam libertâtem cónsequi mereâtur, et ad vitam profíciat sempitérnam. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, &c.

» O Dios, que por la » solemnidad de » la Pascua diste al mun- » do el remedio de todos » los males: derrama so- » bre tu pueblo tus celes- » tiales dones, para que » recibiendo de tu mano » una libertad perfecta, » aproveche en la virtud, » y llegue á la vida eter- » na. Por N. S. &c.

La Epístola es del cap. 10. *de los Hechos de los Apóstoles.*

In diêbus illis, stans Petrus in médio plebis, dixit: Viri Fratres, vos scitis quod factum est verbum per univérsam Judæam: incípiens enim à Galilæa, post baptísmum, quod prædicâvit Joánnes, Jesum à Nazareth: quómodò unxit eum Deus Spíritu Sancto, et virtúte, qui pertránsiit benefaciéndo et sanándo omnes oppréssos à diábolo, quóniàm Deus erat cum illo. Et nos testes sumus ómnium, quæ fecit in regiône Judæôrum et Jerúsalem, quem occidérunt suspendéntes in ligno. Hunc Deus suscitâvit tértiâ die, et dedit eum maniféstum fieri non omni pópulo, sed téstibus præordinátis à Deo: nobis, qui manducávimus,

et

Digitized by Google

et bíbimus cum illo postquam resurréxit à mortuis. Et præcêpit nobis prædicáre pópulo, et testificári quia ipse est, qui constitûtus est à Deo Judex vivôrum et mortuôrum. Huic omnes prophetæ testimónium pérhibent remissiônem peccatôrum accípere per nomen ejus omnes, qui credunt in eum.

NOTA.

» Despues de haber escrito San Lucas en el Evan» gelio la vida de Jesu-Christo, y de su Santísima » Madre, de la que puede decirse haber sido el con» fidente, quiso darnos en los Hechos de los Após» toles el Evangelio de la Resurreccion del Salva» dor, segun el pensamiento de San Chrisóstomo, » con la historia del nacimiento de la Iglesia.

REFLEXIONES.

NOS mandó él mismo que predicásemos al pueblo, &c. Que doce Pescadores pobres, groseros, que habian casi envejecido en la mas espesa ignorancia, gentes de un genio, de un corazon apocado, unas almas naturalmente baxas y tímidas, sin educacion, sin apoyo, sin otro arte que el de la pesca y las redes; que estos doce Pescadores hayan podido convencer al Universo, y hacerle creer que aquel Jesus de Nazareth, que habia espirado en una Cruz, habia resucitado; es un prodigio, que parece desde luego casi tan pasmoso como el prodigio de la Resurreccion. Pero quando se hace reflexîon que unos hombres, que no tenian interes alguno en fingir, no pudiéron querer engañarnos

Digitized by Google

Lunes con peligro cierto de su vida; que unos hombres tan incrédulos en vida de su Maestro, no pudiéron engañarse despues de su muerte, y creerle resucitado, sin tener de ello las pruebas mas manifiestas; en fin, que unos hombres como los que acabamos de decir, que hacian los mas estupendos milagros para establecer la fe de la Resurreccion, no pudiéron efectivamente engañarnos; ¿no debe pasmarnos el que haya habido incrédulos que hayan podido resistir á su testimonio? ¿Pero nuestra creencia es por ventura mas christiana? ¿y creyendo en Jesu-Christo verdaderamente resucitado, somos acaso mas Christianos? Como el misterio de la Resurreccion encierra, por decirlo así, ó á lo ménos confirma todos los otros, este misterio creido convirtió todo el Universo. Nosotros le creemos; ¿pero qué efecto produce el dia de hoy en el espíritu y en el corazon de los Christianos la fe de este misterio? La Resurreccion del Salvador es la prenda segura, y debe ser al mismo tiempo el modelo de la nuestra; es el fundamento de nuestra fe; debe serlo igualmente de nuestra esperanza; y la una y la otra deben reglar nuestras costumbres. ¿Dónde se encuentra el dia de hoy esta reforma? Muertos al pecado por la penitencia, que debe ser el fruto del grande ayuno que hemos acabado; una nueva vida debe ser el efecto ordinario de la fiesta de Pascua. ¿Hay muchas personas de quienes se pueda decir con verdad que han resucitado? Es menester saber primero si hay muchas que hayan muerto al pecado, á los hábitos criminales del pecado, á las

oca-

ocasiones peligrosas y voluntarias del pecado; si de Pasc.
hay muchas que hayan resucitado á la gracia. Despues de una verdadera resurreccion, la mudanza es palpable, la reforma es visible. ¿Se ven muchas reformas, muchas mudanzas en los Fieles despues de estas fiestas? ¿y los que se han dispensado en la Quaresma de los saludables rigores de la penitencia, gustan en la Pascua las dulzuras de una santa resurreccion?

El Evangelio es del cap. 24. de San Lucas.

IN illo témpore: Duo ex discípulis Jesu ibant ipsa die in castéllum, quod erat in spátio stadiôrum sexagínta ab Jerúsalem, nómine Emaüs et ipsi loquebantur ad ínvicèm de his ómnibus, quæ accíderant. Et factum est, dum fabularéntur, et secum quærerent: et ipse Jesus appropínquans ibat cum illis: óculi autem illôrum tenebántur ne eum agnóscerent. Et ait ad illos: Qui sunt hi sermónes, quos confértis ad ínvicèm ambulántes, et estis tristes? Et respóndens unus, cui nomen Cléophas, dixit ei: Tu solus peregrînus es in Jerúsalem, et non cognovísti quæ facta sunt in illa his diêbus? Quibus ille dixit: Quæ? Et dixérunt: De Jesu Nazaréno, qui fuit vir prophêta, potens in ópere et sermône coram Deo, et omni pópulo: Et quómodò eum tradidérunt summi sacerdótes, et príncipes nostri in damnatiônem mortis, et crucifixérunt eum; nos autem sperabâmus quia ipse esset redemptûrus Israël: et nunc super hæc ómnia, tértia dies est hódiè quòd hæc facta sunt. Sed et mulíeres quædam ex nostris terruérunt

nos,

Lunes. *nos, quæ ante lucem fuérunt ad monuméntum, et non invénto córpore ejus, venérunt, dicéntes se étiam visiônem angelôrum vidísse, qui dicunt eum vívere. Et abiérunt quidam ex nostris ad monuméntum: et ita invenérunt sicut mulíeres dixérunt, ipsum verò non invenérunt. Et ipse dixit ad eos: O stulti, et tardi corde ad credéndum in ómnibus, quæ locúti sunt Prophétæ! Nónnè hæc opórtuit pati Christum, et ita intrâre in glóriam suam? Et incípiens à Móyse, et ómnibus Prophétis, interpretabâtur illis in ómnibus scriptúris, quæ de ipso erant. Et appropinquavérunt castéllo quò ibant: et ipse se finxit lóngiùs ire. Et coëgérunt illum, dicéntes: Mane nobíscum, quóniàm advesperáscit, et inclinâta est jam dies. Et intrávit cum illis. Et factum est, dum recúmberet cum eis, accêpit panem, et benedíxit, ac fregit, et porrigébat illis. Et apérti sunt óculi eôrum, et cognovérunt eum; et ipse evánuit ex óculis eôrum. Et dixérunt ad ínvicèm: Nónnè cor nostrum ardens erat in nobis dum loquerêtur in via, et aperîret nobis Scriptúras? Et surgéntes eâdem horâ regréssi sunt in Jerúsalem: et invenérunt congregátos úndecim, et eos, qui cum illis erant, dicéntes: Quòd surréxit Dóminus verè, et appáruit Simóni. Et ipsi narrábant quæ gesta erant in via: et quómodò cognovérunt eum in fractiône panis.*

ME-

Digitized by Google

de Pasc.

MEDITACION
DE LA RESURRECCION ESPIRITUAL.

PUNTO PRIMERO.

Considera que la Resurreccion corporal de Jesu-Christo debe ser el modelo de la resurreccion espiritual de todos los Fieles. Considerémos las principales circunstancias de la Resurreccion del Salvador, y apliquémoslas á las que deben acompañar á nuestra resurreccion espiritual. 1.º Jesu-Christo habia muerto verdaderamente en la Cruz; y para que la verdad de esta muerte fuese mas visible é incontestable, quiso que su adorable Cuerpo unido siempre á la divinidad, estuviese tres dias enterrado en el Sepulcro, ántes de darle por su Resurreccion una nueva vida. Tal debe ser nuestra muerte espiritual ántes de nuestra resurreccion á la gracia. Es menester haber muerto verdaderamente al pecado, y haber muerto en cruz; es decir, por una verdadera y sincera penitencia. Infinitas personas parecen en estas fiestas haber muerto y estar muertas al pecado; pero su muerte no es sino una muerte aparente, pues la aficion, y un apego secreto y sordo al pecado subsiste siempre, aunque imperceptiblemente, en el fondo del corazon; por eso la resurreccion de estos pecadores no es sino una resurreccion aparente. La verdad de la resurreccion depende de la verdad de la muerte; de aquí nace que hay tan pocas verdaderas conversiones, aunque haya tantas con-

Digitized by Google

Lunes conversiones aparentes. ¿Cómo se puede resucitar si no se ha muerto? De aquí nace el que haya tan pocas verdaderas conversiones, tan pocas reformas de costumbres, aunque haya tantas confesiones y comuniones en los quince dias de Pascua. Pocas personas hay, aun entrando las que tienen ménos religion, que no deseen resucitar con Jesu-Christo en este santo tiempo; confiesan, comulgan, se lisonjean haber resucitado; el gozo asomado al rostro de estos Christianos, parece denunciar su resurreccion á la gracia; pero si en estas confesiones ha faltado la verdadera contricion; si no se ha hecho sino suspender el hábito y la costumbre de pecar; si las infelices cadenas que aprisionaban al pecador, solo se han afloxado sin haberse roto; el hombre viejo, quando mas, solo ha sido mortificado, sin haber muerto; se lisongeaba haber muerto sin haber sido crucificado; falsa resurreccion, por haber sido falsa la penitencia. El gozo que la mayor parte de estos pecadores sienten en estas santas fiestas, no es un gozo espiritual; si se va á ver el principio de este gozo, se hallará que quando mas solo se alegran de que ha pasado la Quaresma. ¡Qué de ilusiones, Dios mio, hasta en nuestras pretendidas devociones, y en nuestra penitencia! ¿Querémos resucitar verdaderamente á la gracia? muramos ántes verdaderamente al pecado.

PUN-

PUNTO SEGUNDO.

de Pasc.

Considera que Jesu-Christo resucitado, vuelve á tomar, á la verdad, el mismo cuerpo que tenia quando muerto; ¿pero qué qualidades gloriosas no le comunica dándoles una nueva vida? segunda circunstancia de la Resurreccion del Salvador; y ved aquí lo que debe suceder en nuestra resurreccion espiritual. Al convertirnos y volver á tomar una nueva vida, no se nos pide que mudémos de condicion y de estado, si el estado y la condicion en que estamos, nada tienen de incompatible con la salvacion; porque en tal caso es indispensable el mudar de estado; mas lo que pide la verdadera resurreccion espiritual, es que santifiquémos el estado y la condicion en que Dios nos ha puesto, por las qualidades de que la Resurreccion del Salvador es el modelo; agilidad, claridad, impasibilidad, inmortalidad; éstas fuéron las qualidades gloriosas, estos los dotes que Jesu-Christo comunicó en su Resurreccion á su santo cuerpo. Esa pesadez que se siente, esas dificultades que se tienen, esa tibieza, ese desmayo., esa devocion obscura, inquieta, adusta, que se experimenta despues de esa pretendida conversion; todo eso prueba demasiado que tal conversion, que tal resurreccion no son sino aparentes é imaginarias. Una alma verdaderamente resucitada, experimenta todo lo contrario. Se sienten, no tiene duda, las dificultades que desde luego se encuentran en el nuevo camino de la virtud; pero al mismo tiempo se siente un nuevo aliento; una nueva re-

so-

Lunes solucion, que está pronta á devorarlo todo en los caminos de Dios, y en el curso de una vida verdaderamente christiana. Se encuentran algunas dificultades que vencer; pero no es sino por lo que mira á los sentidos y al amor propio; pero se siente al mismo tiempo un valor que la gracia inspira, y que hace hallar cierta dulzura inefable en estas dificultades. Así el gozo como la resurreccion son enteramente espirituales. Se tiene un nuevo gusto por todo lo que Dios nos pide, y un verdadero disgusto á todo lo que agrada al espíritu del mundo. Se piensa, se juzga muy de otra suerte, que se acostumbraba, de las alegrías, y de las máxîmas del mundo. Se encuentra una suavidad, un gozo indecible en cumplir con las obligaciones de Christiano; y una satisfaccion, una paz sobre todo sentido en los exercicios de devocion y de religion. 3.° Habiendo resucitado Jesu-Christo, su adorable Cuerpo no se halla ya en el sepulcro: *Surréxit, non est hîc*. ¿A qué fin venir á buscar á vuestro Maestro en el sepulcro, dicen los Angeles? ha resucitado, no está aquí. Veis aquí lo que se debe decir despues de estas fiestas, de una persona espiritualmente resucitada. En vano vienes á buscar á este hombre en estas concurrencias mundanas, á esa muger en esas academias de diversion y de juego, á esos amigos en los espectáculos profanos, en esos lugares de disolucion, que deben mirarse como los sepulcros de tantas personas: *Surréxit*: ha resucitado verdaderamente: *non est hîc*, no es posible se presente mas en esos sitios infames. 4.° Finalmente Jesu-Christo resucitado, ya no muere; la muerte

te no tiene ya poder sobre él: *Jam non móritur.* de Pasc.
Veis aquí el efecto de la verdadera resurreccion espiritual, y la señal mas segura de una verdadera conversion. Perseverar en gracia de Dios, y practicar constantemente la devocion; vivir en adelante una vida verdaderamente christiana, este es el efecto, esta es la prueba cierta de una verdadera resurreccion.

Haced, Señor, por vuestra misericordia, que yo experimente todo esto, y que todas estas circunstancias de tanto consuelo acompañen de aquí adelante mi resurreccion; así lo espero por vuestra infinita bondad, y de esa vuestra gracia, que todo lo puede.

JACULATORIAS.

Invéni quem díligit ánima mea: ténui eum, nec dimíttam. Cant. 3.
Por fin he encontrado al amado de mi alma; me abrazaré fuertemente con él, para que no se me vaya.

Quis nos separâbit à charitâte Christi? Rom. 8.
¿Quién nos separará jamas del amor de Jesu-Christo?

PROPÓSITOS.

1 EL gozo es inseparable de la resurreccion espiritual. La paz del corazon, el gozo de una buena conciencia, el amor que siente tiene á

Lunes á Jesu-Christo una alma espiritualmente resucitada; la dulce confianza que tiene en su misericordia; todo esto hace probar desde esta vida un gusto anticipado de los gozos del Cielo; nada omitas para hacer en tí una tan dichosa experiencia. Y para esto haz que todas las circunstancias de la verdadera resurreccion que acabas de meditar, acompañen tu resurreccion espiritual. No te contentes con haber muerto al pecado por una sincera penitencia; muere á él de nuevo todos los dias por una nueva, y siempre mas sincera contricion.

2 La resurreccion de una vida del todo nueva; haz por toda tu conducta, que parezca que te has olvidado de la vida antigua. No te dexes ver ya en esos sitios profanos y mundanos, que son regularmente los sepulcros de la inocencia. Haz que el lugar santo, las Iglesias, las casas de los pobres, las cárceles, los hospitales, y todos los lugares en que se exercita la caridad, sean los lugares en que sea menester irte á buscar para encontrarte. Haz que el gozo espiritual, que es el principio de la mansedumbre, de la afabilidad, de la compasion, sea uno de los rasgos mas bien señalados de tu verdadero retrato.

TER-

Digitized by Google



TERCERO DIA, Ó MARTES DE PASCUA.

LA solemnidad de este tercero dia no es otra cosa que una continuacion de la del primero, pues es la misma celebridad, el mismo misterio, la misma fiesta de este dia que la de los dos antecedentes. El Intróito de la Misa de ayer nos anunciaba el derecho que nos adquirió el Salvador por su Resurreccion á la Tierra de Promision, bañada de rios de leche y miel; esto es, á la celestial Jerusalen, dulce morada de los bienaventurados, y que nosotros miramos desde este destierro como nuestra celestial patria. El Intróito de la Misa de hoy nos describe las principales ventajas de esta rica herencia que Jesu-Christo nos mereció: *Aqua sapiéntiæ potávit eos, allelúia.* El Señor les dió á beber el agua de la sabiduría; aquella agua viva que salta hasta la vida eterna. Hechos hijos adoptivos del Padre Celestial, no serán forzados ya, como les sucede á los esclavos, á cavar aquellas cisternas en que no hallaban sino una agua tibia y cenagosa, incapaz de apagarles la sed; de hoy en mas hallarán en la casa del Padre de familias, esto es, en la Iglesia un manantial de agua viva, que alumbrará sus entendimientos, y les dará la inteligencia de las mas sublimes verdades, y el don de una sabiduría, que les enseñará el camino del Cielo, y no los dexará extraviarse. Bendigamos al Señor por una tan gran misericordia: *Firmábitur in illis, & non flec-*

Martes *flectétur, allelúia.* Este don de sabiduría no será pasagero; permanecerá en los hijos de Dios; este manantial de agua viva no se secará jamas en la Iglesia. Las mas crueles persecuciones, las ruinas y destrozos, por decirlo así, de tantos millones de cuerpos de Mártires no han podido hacerla tomar otro curso; la fuente de agua viva, de esta agua saludable de la sabiduría, no se puede hallar en las sectas; no se encuentra, ni puede encontrarse sino en la verdadera Iglesia; no hay otros que beban de ella sinó los hijos de esta Iglesia: *Firmábitur in illis, & non flectêtur*: Bendigamos eternamente al Señor por un tan señalado beneficio: *Et exaltâbit eos in ætérnum, allelúia, allelúia.* El mundo, cuya pretendida sabiduría no es sino necedad, mirará con desprecio á los hijos de Dios, que son verdaderamente los hijos de la luz; pero la sabiduría pura, santa y verdadera, cuya fuente han encontrado, los colmará eternamente de gloria; no cesemos de dar gracias á Dios por un tan insigne beneficio, y cantemos sus alabanzas con una santa alegría: *Confitémini Dómino, & invocâte nomen ejus, annuntiâte inter gentes ópera ejus:* Cantad las alabanzas del Señor, invocad su nombre, y haced que todos los pueblos de la tierra conozcan la grandeza de sus obras. La Iglesia no puede contener su gozo en todo el tiempo Pascual; y así no tiene en la boca sino cánticos de alegría, y acciones de gracias, y su reconocimiento por el beneficio de la redencion la lleva á querer inspirar sus mismos sentimientos á todos los pueblos de la tierra: *Annuntiâte inter gentes ópera ejus.*

En la Epístola de la Misa de este dia se ve á San Pa-

Digitized by Google

Pablo predicando á los Judíos de Antioquía de Pisidia, imputar el delito cometido contra la persona de Jesu-Christo á los Judíos de Jerusalen, que no conociendo á Jesus, ni queriendo reconocerle por lo que era, y no entendiendo las palabras de los Profetas que se leian todos los Sábados, las habian cumplido, persiguiéndole hasta hacerle morir en una Cruz; pero que al tercer dia este Jesu-Christo crucificado por los Judíos, habia resucitado, y se habia dexado ver de un gran número de hermanos, que todavía vivian, y daban testimonio de esta verdad. de Pasc.

La Ciudad de Antioquía, Capital de la Siria, habiendo recibido la Fe de Jesu-Christo por la predicacion de los Apóstoles, veia crecer todos los dias el número de los Fieles, y tuvo la dicha de oir la primera vez llamarse *Christïanos* los Discípulos de Jesu-Christo, lo que fué ácia el año 43 de Jesu-Christo. Habia en esta Iglesia muchos Profetas y Doctores, entre los quales estaban Saulo, que bien presto tomó el nombre de Pablo, y Bernabé. Habiendo el Espíritu Santo escogido á San Pablo y á San Bernabé para que fuesen á predicar á los Gentiles, partiéron los dos Apóstoles sin dilacion; y la primera Ciudad en donde hiciéron mansion, fué Seléucia, Ciudad marítima de Siria, poco distante de Antioquía. De allí pasáron á la Isla de Chipre, predicando en todas partes con muy feliz suceso, y haciendo muchos milagros. Habiendo partido de Pafos San Pablo y San Bernabé, se embarcáron con muchos Fieles que se les habian juntado. Entráron en Perges, Ciudad de Panfilia, y pasando mas adelante, llegáron á Antioquía de Pisidia, donde estaban establecidos un gran nú-

Martes mero de Judíos, que hacian un rico y ventajoso comercio. Habia en el Asia muchas Ciudades con el nombre de Antioquía; se cuentan hasta doce; ésta de que aquí se habla, estaba en Pisidia, Provincia del Asia Menor, al Medio-dia de la Frigia, y al Norte de la Panfilia. Habia en dicha Ciudad una famosa Sinagoga, á que concurriéron los dos Apóstoles el Sábado. Habiendo entrado en ella, cogiéron puesto, y habiéndose sentado, oyéron lo que se leia. Era costumbre entre los Judíos leer todos los Sábados en sus Sinagogas un capítulo de la Ley; y algun pasage de los Profetas. Despues de lo qual el que presidia la junta, convidaba á alguno, especialmente á los extrangeros, á hacer alguna plática al pueblo sobre lo que se acababa de leer. Acabada la lectura ordinaria, el que presidia envió á decir á Pablo, y á Bernabé que si tenian alguna palabra de consuelo que decir al pueblo, se les oiria con gusto. Entónces S. Pablo se levantó, y haciendo señal con la mano para que callasen: *Manu siléntium indícens*, les predicó el sermon, que se contiene en esta Epístola y empieza de este modo:

Viri fratres, filii géneris Abraham, et qui in vobis timent Deum. A vosotros, hermanos mios, hijos de la raza de Abraham, y á vosotros que temeis á Dios (estas palabras se dirigian á los Prosélitos y á los Gentiles que creian en el verdadero Dios, y que asistian el Sábado á las Sinagogas para instruirse y oir hablar de la Ley), á vosotros se dirigen mis palabras. Vosotros sabeis como Dios ha sido siempre el protector particular, que escogió y distinguió á nuestros padres, hasta darles la preferencia sobre todos los de-

Digitized by Google

demas pueblos del mundo. No ignorais las infinitas maravillas que ha hecho en favor de este pueblo escogido. ¡Qué de prodigios para sacarlos de la servidumbre de Egipto! ¡con qué bondad los soportó en el desierto por espacio de quarenta años! ¡qué de victorias ganadas, qué de enemigos vencidos para ponerles en posesion de la tierra, que les habia prometido! ¡qué proteccion mas especial que la que usó Dios con ellos baxo el gobierno de los Jueces casi por espacio de quatrocientos y cincuenta años! ¡pero qué bondad baxo el dominio de los Reyes, sobre todo baxo el de David, de aquel Rey segun su corazon! De su raza, en cumplimiento de su promesa, hizo Dios nacer para Israel un Salvador que es Jesus, cuya venida anunció Juan Bautista, aquel admirable Precursor del Mesías prometido tantos siglos ántes, el que nada omitió para dar á conocer el Divino Salvador que anunciaba. No me conoceis, les decia á los Judíos, que iban en tropas al desierto para oirle; vosotros me teneis por el Mesías, pero no lo soy; el Mesías es el que va á dexarse ver despues de mí; yo ni aun soy digno de desatarle las correas de los zapatos. Hablaba Juan, no solo á sus oyentes, sino tambien á vosotros, mis queridos hermanos, dignos hijos de Abrahan; á vosotros no ménos que á ellos dirigia esta palabra de salud. Tambien para vosotros fué enviada la palabra eterna, y el Verbo divino: *Vobis Verbum salûtis hujus missum est.* Ya se habia manifestado bastante por sus Profetas, como lo veis en las predicciones, que leeis todos los Sábados en vuestras Sinagogas. En fin se le ha visto, se le ha oido á él mismo, y los estupendos milagros que hizo mién-

de Pasc.

Martes tras estuvo con los hombres, daban bastante á entender lo que era ; pero aunque vino á su propia herencia, los suyos no le recibiéron. El pueblo de Jerusalen, los Príncipes y Cabezas de él no quisiéron reconocerle por el Mesías, y en el acto mismo de condenarle, cumpliéron las palabras de los Profetas, que se leen todos los Sábados; y por una impiedad y una injusticia sin igual, no habiendo encontrado en él cosa que mereciese la muerte, pidiéron á Pilatos que le hiciese morir. Con esto executáron enteramente, aunque sin saberlo, quanto habian predicho de él los Profetas, y quanto contienen sus libros, y hartándole de oprobrios, y haciéndole espirar en una Cruz, tambien sin querer, sirviéron en cierto modo á sus designios y á su gloria ; pues habiéndole puesto en el sepulcro, le resucitó Dios al tercero dia, y su muerte fué á un mismo tiempo nuestra salud y su triunfo. Este hecho es incontestable; tiene tantos testigos quantos eran sus Discípulos. Todos los que habian venido con él de Galiléa á Jerusalen, le viéron muchas veces despues de su Resurreccion, y todavía dan al presente un testimonio público y sin réplica de este prodigio. Este misterio fué la consumacion de la grande obra de la redencion de los hombres, prometida en este tiempo á nuestros padres, y la que nosotros os anunciamos el dia de hoy. La promesa se cumplió por la Resurreccion de Jesu-Christo, la qual es una prenda segura de la nuestra. La Resurreccion del Salvador es el cumplimiento, y como el compendio de todas las promesas. Es efectivamente la prueba de los demas misterios, el fundamento de las verdades que creemos, la prenda y como las arras de los bie-

Digitized by Google

bienes que tenemos derecho de esperar. de Pasc.

El Evangelio del dia es la relacion que hace San Lucas de la aparicion de Jesus resucitado á todos sus Apóstoles, y demas Discípulos juntos, ácia el anochecer, despues que los caminantes de Emaús hubieron vuelto á Jerusalen, y contado lo que les habia pasado en su viage. Era esta la quinta vez que habia aparecido el primer dia de su Resurreccion.

Habíase aparecido este dia el Salvador á Magdalena, á sus compañeros al volver del sepulcro, á San Pedro, y á los dos Discípulos que habian ido á Emaús; pero no quiso dexar pasar el dia sin hacer el mismo favor á todos los Apóstoles y Discípulos juntos. No hacian mas de llegar los de Emaús, y apénas habian contado á todo el congreso su dichosa aventura, quando Jesu-Christo se dexó ver enmedio de ellos. Habia entrado en la sala estando cerradas todas las puertas; era la tarde del Domingo mismo de la Resurreccion; era de noche, y estaban para ponerse á la mesa; pero ántes habian tenido el cuidado de cerrar bien todas las puertas, temiendo ser sorprehendidos y maltratados de los Judíos. En este tiempo, pues, se presentó el Salvador de repente enmedio de ellos, les saludó segun tenia de costumbre, diciéndoles: La paz sea con vosotros: Yo soy, no temais; tenian necesidad los Discípulos de expresiones que calmasen sus temores, porque aunque esta vista tan poco esperada los regocijase, y alentase su esperanza; con todo, una aparicion tan repentina los habia asustado, y el temor se habia apoderado tanto de ellos, que se imaginaban ver un fantasma ó un espíritu revestido, como lo suelen hacer los

Digitized by Google

Martes Angeles, de un cuerpo aparente ó prestado. El Salvador, que nada de esto ignoraba, los sosegó con una bondad y con una afabilidad extraordinaria: No temais, hijos mios, les dixo, no os abandoneis á esos pensamientos que turban y aumentan vuestro terror: *Quid turbáti estis, & cogitatiónes ascéndunt in corda vestra?* Vosotros no podeis comprehender como un cuerpo pueda entrar en una sala cerrada las puertas; y os imaginais no ver en mí sino un espíritu; y así temeis que haya en esto alguna ilusion, y algun engaño; pero sosegad vuestros temores, hijos mios, que yo soy vuestro Salvador, vuestro Maestro, vuestro Padre; este cuerpo, que veis, no es cuerpo fantástico ó extraño; es el mismo cuerpo que fué enclavado en la Cruz; mirad todavía en mis manos y en mis pies las cicatrices de los clavos; no os fieis de solos vuestros ojos; alargad la mano, tocad este cuerpo, y convenceos que en esto no hay fascinacion en vuestros ojos; que lo que veis, no es un ayre configurado en un cuerpo, sino que es un cuerpo palpable, un cuerpo real, que es mi propio cuerpo compuesto de carne y de huesos, lo que un espíritu no puede tener ni contrahacer. Despues de lo qual, levantando lo baxo de su túnica, les mostró sus pies y sus manos. Es de creer, que los Apóstoles, y Discípulos tocáron efectivamente con sus manos el cuerpo de Jesu-Christo. El pecado de Santo Tomas, dice un Sábio Intérprete, no fué haber creido despues de haber visto, sino no haber querido creer si no veia, y no haberse rendido al testimonio de todos los Discípulos. Aunque estaban llenos de gozo, no creian aun, dice el Evangelio, y

Digitized by Google

y estaban atónitos. Un gozo excesivo, quando es de Pasc. repentino, suspende el juicio y el discurso, y aun llega á inspirar una especie de desconfianza; no puede uno persuadirse á que posee realmente lo que desea demasiado; la improvisa posesion de un bien que se deseaba con ansia, y que casi no se osaba esperar, hace ordinariamente que apénas se dé crédito al informe de los propios ojos; tal era la disposicion de los Apóstoles: *Illis non credéntibus præ gáudio*: el excesivo gozo no los dexa creer; estas palabras mas significan un gozo y una emocion extraña en el corazon, que desconfianza é incredulidad en el espíritu. La dificultad que tienen los Apóstoles y Discípulos en rendirse á unas pruebas tan visibles de la Resurreccion del Salvador, ha servido mucho mas á hacer incontestable la verdad de este misterio que hubiera podido hacerlo una credulidad precipitada; pero queriendo el Salvador acabar de convencerlos, les preguntó si tenian á la mano alguna cosa que comer: *Habêtis hîc áliquid quod manducétur?* Inmediatamente le presentáron un trozo de pez asado y un panal de miel. Aunque en el estado glorioso en que estaba el Salvador, no tenia necesidad de alimento, sin embargo comió verdaderamente para convencer á sus Apóstoles de la realidad de su cuerpo: *Quod manducâvit*, dice San Agustin, *potestâtis fuit, non egestâtis*. ¿Quién no admirará aquí la bondad y la infinita condescendencia del Salvador para con todos sus Discípulos? no contento con haberse manifestado á algunos de ellos en particular, se dexa ver de todos, se apresta, se acomoda á su flaqueza,

Martes za, y los convence de la verdad de su Resurreccion por todos los caminos que podian desear. Se les manifiesta, les habla, les da mil seguridades; responde á sus dificultades, resuelve sus dudas, quiere que se aseguren por sus ojos y por sus manos de la realidad de su cuerpo; bebe y come con ellos, aunque no tenia necesidad ni de lo uno ni de lo otro. ¿Tenemos nosotros la misma condescendencia, la misma indulgencia para con los flacos? ¡Ah Señor! ¿y quándo aprenderémos del Salvador á ser mansos y humildes de corazon como él?

Lo que San Lucas cuenta de Jesu-Christo en lo demas del Evangelio de este dia, puede mirarse como un compendio y resumen de las instrucciones que dió el Salvador á sus Apóstoles en las conversaciones que tuvo con ellos en lo sucesivo. No obstante, es probable que en esta aparicion les insinuó ya alguna cosa en general. Viendo, pues, Jesu-Christo que los Apóstoles y Discípulos habian vuelto de aquella especie de pasmo, y calmado ya todos sus temores, les dixo: Si haceis memoria de lo que me oísteis decir quando estaba con vosotros ántes de mi muerte, os acordaréis que predixe todo quanto ha sucedido; que era preciso se cumpliese todo lo que está escrito en la Ley de Moyses, en los Profetas y en los Salmos. Abrióles entónces el espíritu para que entendiesen las Escrituras. En efecto, no basta que Dios nos hable en las Escrituras; es menester que nos dé tambien la inteligencia de lo que contienen: esto es lo que hizo entónces el Salvador en favor de sus Apóstoles y Discípulos; hablándoles al oido, iluminó sus en-

Digitized by Google

entendimientos, y les hizo comprehender lo que jamas habian podido creer ni aun pensar, que era menester que Christo, que el Mesías padeciese todo lo que habian visto padecer al Salvador; afrentas, calumnias, oprobrios, escarnios, azotes crueles, crucifixîon tan ignominiosa como dolorosa, que era preciso que por último muriese en una Cruz, que fuese sepultado; y que al tercero dia resucitase. Veis aquí, les dixo, con qué condiciones quiso mi Padre que entráse yo en mi propia gloria; no de otra suerte que por mis tormentos y mi muerte debia yo ser el Salvador de los hombres; pero por mi gloriosa Resurreccion he triunfado de todo el Infierno, y de la misma muerte, y les he abierto el Cielo á aquellos mismos hombres, á quienes le habia cerrado el pecado, que yo he expiado con mi propia sangre. Veis aquí lo que quiero que prediqueis vosotros á todas las Naciones del mundo, exhortándolas á la penitencia, y prometiéndolas de mi parte y en mi nombre la remision de sus pecados. Quiere el Salvador que sus Apóstoles prediquen á todos los hombres la remision de sus pecados, pero al mismo tiempo la penitencia; porque no se perdona el pecado sin una penitencia sincéra; sin penitencia no hay remision de los pecados.

La

Martes

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente.

DEus, qui Ecclésiam tuam novo semper fœtu multíplicas: concéde fámulis tuis; ut sacraméntum vivéndo téneant, quod fide percepérunt. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit & regnat, &c.

» O Dios, que renuevas tu Iglesia con » los nuevos hijos que la » das; haz que tus sier- » vos conserven por una » vida verdaderamente » christiana la gracia del » Bautismo que han re- » cibido por la Fe. Por » nuestro S. J. C. &c.

La Epístola es del cap. 13. de los Hechos de los Apóstoles.

IN diêbus illis: Surgens Páulus, & manu siléntium indícens, ait: Viri fratres, filii géneris Abraham, & qui in vobis timent Deum, vobis verbum salûtis hujus missum est. Qui enim habitâbant Jerúsalem, & príncipes ejus ignorántes Jesum, & voces Prophetârum, quæ per omne sábbatum legúntur, judicántes implevérunt, & nullam causam mortis inveniéntes in eo, petiérunt à Piláto, ut interfícerent eum. Cùmque consummássent ómnia, quæ de eo scripta erant, deponéntes eum de ligno, posuérunt eum in monuménto. Deus verò suscitâvit eum à mortuis tértiâ die: qui visus est per dies multos his, qui simul ascénderant cum eo de Galilæa in Jerúsalem: qui usque núnc sunt tes-

testes ejus ad plebem. Et nos vobis annuntiâmus eam, quæ ad patres nostros repromíssio facta est: quóniàm hanc Deus adimplévit fíliis nostris, resuscítans Jesum Christum Dñm nostrum, &c. de Pasc.

NOTA.

» En los Hechos de los Apóstoles nos repre-
» senta San Lucas el cumplimiento de muchas co-
» sas, que el Hijo de Dios habia predicho; como
» son la Venida del Espíritu Santo, la prodigiosa
» mudanza que obró en el entendimiento y el co-
» razon de los Apóstoles; y en particular el fre-
» qüente testimonio que diéron estos de su Resur-
» reccion.

REFLEXIONES.

LOS habitantes de Jerusalen, y los que entre ellos eran tenidos por los principales y cabezas, no conociendo à Jesus, cumpliéron, en el mismo acto de condenarle, las palabras de los Profetas. Los Judíos entregan á Jesus á la muerte, á fin de hacerle pasar por un embustero y engañador; recurren á los Gentiles para hacer mas ignominiosa su muerte, y á él el mas criminal á los ojos de los pueblos; toman las precauciones mas seguras y mas premeditadas para impedir que sus Discípulos pudiesen llevárselo del sepulcro; cierran la boca del sepulcro con una losa, la qual sola hacia casi imposible este hurto; la sellan con el sello público; y ponen al rededor del sepulcro un cuer-

Maites cuerpo de guardia. No era menester tanto para ahuyentar de allí á un puñado de pescadores, que ni aun tenian valor para dexarse ver despues de la muerte de Jesu-Christo; ¿cómo le tendrian para acercarse al sepulcro? Y este mismo suplicio, que es el cumplimiento de las profecías, le hace reconocer por el Mesías; y todas estas medidas, tomadas por la precaucion mas refinada, vienen á ser la prueba mas convincente de su Resurreccion; y estos Soldados tan vigilantes son los primeros Predicadores, y los Reyes de Armas que pregonan su triunfo. ¡Vanos proyectos de los hombres, no sois sino flaqueza y necedad quando quereis oponeros á los designios de Dios! ¿Los Príncipes de los Sacerdotes, los Doctores de la Ley, los Oráculos del Concilio, las cabezas del pueblo podian tomar medidas mas acertadas para estorbar, para prevenir todo lo que podia favorecer la creencia de la Resurreccion del Salvador? ¿qué providencia mas sabia, qué precauciones mas eficaces contra el fraude, contra la trampa, contra los artificios? ¿Pero qué puede toda la prudencia mundana contra los designios de la providencia y de la sabiduría de Dios? Todo esto sirve maravillosamente para probar invenciblemente, y hacer pública la verdad del misterio. Sabiduría humana, ¿quándo cesarás de engañar? y nosotros ¿quándo cesarémos de ser el juguete de las ilusiones de nuestro espíritu y de nuestras débiles luces? ¿sobre qué estriban todos esos ambiciosos designios, todos esos planes vastos y pomposos de fortuna? Consultemos esos delirios profundos, esas medita-

cio-

Digitized by Google

ciones desecantes, ese estudio sombrío de ese hombre que quiere ser mas, de esa persona que quiere hacer fortuna. Discurrid por todos los estados, en el Comercio, en la Corte, en casa de los Grandes, entre el ínfimo pueblo; la sabiduría humana, la propia industria, el apoyo de los hombres, el favor, la habilidad, son los ídolos á quien se ofrece incienso; son el oráculo que se consulta, y en que se tiene puesta toda la confianza; por lo que toca al Señor, no se cuenta con él para nada. Esas gentes de negocios, embarcadas en un mar lleno de escollos, y famoso en naufragios, ¿consultan muchos al Señor ántes de meterse en alta mar? ¿todas esas personas, que se forjan tantos sistemas de engrandecimiento y de fortuna, se dirigen á Dios en todas sus ambiciosas empresas? En nada ménos se piensa; se cuenta poco sobre sus socorros y su proteccion. Se emplean todos los medios humanos, y se dexa á los devotos que echen mano de los divinos, sobre los quales cuentan: Que los Paganos no estriben sino sobre su prudencia, no hay que admirarse; tienen por divinidad á la fortuna; pero que los Christianos tengan la misma conducta, ¿no es esto una impiedad horrenda, una irreligion exêcrable? Y despues de esto nos pasmamos de las extrañas revoluciones que suceden; pasmémonos todavía mas de las que no suceden; el castigo de ellas le reserva Dios para la otra vida. de Pasc.

Digitized by Google

Martes

El Evangelio es del cap. 24. de San Lucas.

IN illo témpore: Stetit Jesus in médio discipulôrum: et dicit eis: Pax vobis, ego sum, nolîte timêre. Conturbáti verò, et contérriti, existimábant se spíritum vidére. Et dixit eis: Quid turbáti estis, et cogitatiónes ascéndunt in corda vestra? Vidête manus meas, et pedes, quia ego ipse sum; palpâte, et vidête: quia spíritus carnem et ossa non habet, sicut me vidêtis habêre. Et cùm hoc dixísset, osténdit eis manus et pedes. Adhùc autem illis non credéntibus, et mirántibus præ gáudio, dixit: Habêtis hìc áliquid, quod manducêtur? At illi obtulérunt ei partem piscis assi, et favum mellis. Et cùm manducásset coram eis, sumens relíquias dedit eis. Et dixit ad eos: Hæc sunt verba, quæ locûtus sum ad vos, cùm ádhùc essem vobíscum, quóniàm necésse est impléri ómnia, quæ scrípta sunt in lege Móysi, et Prophétis, et Psalmis de me. Tunc apéruit illis sensum ut intellígerent Scriptúras, et dixit eis: Quóniàm sic scriptum est, et sic oportêbat Christum pati, et resúrgere à mórtuis tértia die: et prædicári in nómine ejus pœniténtiam, et remissiônem peccatôrum in omnes gentes.

ME-

de Pasc.

MEDITACION

SOBRE LAS SEÑALES DE LA verdadera resurreccion espiritual.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera que los efectos de la resurreccion espiritual son las señales ciertas y seguras de que la resurreccion es verdadera. La Resurreccion de Jesu-Christo á una vida gloriosa es el modelo de nuestra resurreccion á una nueva vida. La Resurreccion de Jesu-Christo encierra dos cosas: la mudanza de estado, y la permanencia en este estado. A este modo nuestra resurreccion á una vida nueva debe encerrar particularmente una mudanza de estado; esto quiso significar San Pablo quando nos dixo, que para tener parte en la Resurreccion de Jesu-Christo, es menester tener como él una nueva vida, y vestirnos del hombre nuevo. ¿De qué sirve llorar, gemir, acusarse de los pecados, humillarse por la penitencia, si no se muda de vida? lloros estériles, gemidos vanos, confesion infructuosa, sacrílega, si no se sale del estado del pecado. Pero no es todavía bastante el mudar de estado; la resurreccion á una vida nueva debe encerrar la constancia en este estado, y la perseverancia. Jesu-Christo resucitado ya no muere. Del mismo modo, si nosotros hemos resucitado verdaderamente á la gracia, no debemos morir ya por el pecado, sino que á exemplo de la Resurreccion del Salvador debe la nuestra estar acompañada de la vida de la gracia. Si ha-

Digitized by Google

Martes beis resucitado verdaderamente á una vida nueva, no debeis ya vivir sino para Dios. De tres suertes de resurrecciones hace mencion la Escritura: la primera es la de Samuel, que por un encanto pareció dexarse ver resucitado á Saul. Era fácil que se engañara el Rey; y así se engañó; de modo, que lo que veia y creia ser Samuel, se halló poco despues no ser en la realidad sino un fantasma. Tal es la pretendida resurreccion de un gran número de pecadores, que en estas fiestas parece han resucitado, porque les parece haber detestado sus pecados; pero esta aparente resurreccion desaparece con las ceremonias de la fiesta. La segunda resurreccion fué la de Lázaro; aunque era verdadera, era imperfecta; pues Lázaro no habia resucitado sino para morir; y tal es la resurreccion de una infinidad de personas, que habiendo resucitado verdaderamente á la gracia en estas fiestas de Pascua por medio de una sincera penitencia, no perseveran, sino que recaen en el pecado que habian renunciado. Finalmente, la tercera suerte de Resurreccion es la de Jesu-Christo, la única verdadera y perfecta, y la que sola debe ser el modelo de la nuestra, si queremos resucitar para no morir jamas; pues Jesu-Christo es el único que resucitó verdaderamente para nunca mas morir. ¡Qué lástima hacer muchos gastos, y no sacar de ellos utilidad alguna! Consideremos á quál de estas tres resurrecciones se parece la nuestra. Muchas confesiones por Pascua; ¿pero son muchas las conversiones? ¡Buen Dios, qué de resurrecciones aparentes, qué de resurrecciones imperfectas, y qué pocas resurrecciones verdaderas y per-

fec-

Digitized by Google

fectas! Hagamos juicio de ellas por los efectos, que son la mejor y aun la única prueba de si son ó no verdaderas. de Pasc.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que no basta haber resucitado verdaderamente por la gracia á una vida nueva; es menester ademas de esto tomar todos los medios necesarios para conservar esta nueva vida, preveer y evitar todo lo que pueda hacerle perder ú debilitarla. Una de las causas ordinarias de nuestras recaidas, es que contamos mas de lo que conviene sobre nuestras resoluciones, sobre nuestro fervor, sobre nuestra disposicion presente. Semejante á aquellos que han estado enfermos de cuidado, y que habiendo recobrado las primeras fuerzas y un nuevo vigor, cuentan tanto sobre su salud, que no temen exponerse á los mayores riesgos de perderla; ninguna reserva, ningun régimen de vida creen necesitar para conservar su robustez. Siguen en todo su apetito; cometen mil excesos; se exponen sin ninguna precaucion á un ayre frio, y muchas veces contagioso; se diria que estos tales piensan no haber de morir despues de tantos desatinos, porque otras veces han estado enfermos de mas riesgo; de nada se privan; apechugan con todo, y así mueren á la primera recaida, la que han acelerado por sus indiscreciones y su imprudencia. Haced ahora la aplicacion, pues la analogía no puede ser mas perfecta. ¿De dónde vienen tantas recaidas despues de las santas fiestas de Pascua? de nuestra falsa

Digitized by Google

Martes seguridad, de nuestras indiscreciones, de la facilidad, de la imprudencia, de la temeridad con que nos exponemos al peligro sin el menor recelo, sin ningun preservativo. Se resucitó á la gracia por medio de una saludable penitencia, se recobró una nueva vida, se siente un nuevo fervor, se gusta de Dios, se tiene devocion; estas señales de salud y de una renovacion espiritual son poco equívocas. Las pasiones duermen, y el enemigo de la salvacion no se atreve á dispertarlas; pero no está ménos atento á ver cómo puede perdernos. En esta seguridad, y con tan buenas disposiciones, ya de nada se recela el alma. Se vuelve al gran mundo, se expone á un ayre corrompido, se encuentra indiferentemente en toda suerte de concurrencias y compañías. No quiera Dios que se lleve en esto mala intencion; se está siempre en la especiosa resolucion de ser de Dios, y de sacrificarlo todo por conservarse en la inocencia. A la verdad el pecado mortal causa horror, pero las faltas leves no asustan ni espantan. Se vuelve á entrar, por decirlo así, en el mundo y en los sitios de placer y de diversion; se familiariza el alma con los objetos, se cometen mil indiscreciones en punto de diversiones, no se observa ya con tanto rigor aquel arreglo de vida que se habia prescripto. Se dispensa de muchas prácticas de devocion; ya no se freqüentan tanto los Sacramentos, ni se guardan ya los sentidos con tanta vigilancia. La conciencia, á la verdad, hace sus reconvenciones; pero todo lo calma la voluntad que se tiene de perseverar. Finalmente nuestro propio corazon nos hace traicion.

Se

Digitized by Google

Se muere casi sin advertir que se está enfermo; y en un momento se pierden todas las ventajas de la resurreccion. de Pasc.

No permitais, Señor, que me suceda á mí esta última infelicidad. Haced por vuestra misericordia que yo viva en un continuo temblor y temor de perder la gracia; yo os prometo, mediante vuestra gracia, tener tanto horror á las ocasiones de pecar, como al pecado mismo.

JACULATORIAS.

Confige timôre tuo carnes meas, à judíciis enim tuis tímui. Salm. 118.

Penetrad mi alma y mi carne de vuestro temor, para que así evite vuestros terribles juicios.

Vivo autem, jam non ego, vivit verò in me Christus. Galat. 1.

Vivo yo; pero ya no soy yo quien vive; es Jesu-Christo quien vive en mí.

PROPÓSITOS.

1 QUanto son de mayor consuelo para nosotros las señales de nuestra resurreccion, tanto mas interesamos en hacer que sean eternos sus frutos. Ya estás libre del Demonio, ya estás curado, decia el Salvador á aquellos con quienes obraba semejantes milagros: *Noli ámplius peccâre*; no vuelvas á caer mas en el pecado, no sea que te suceda alguna cosa peor. Esto mismo te di-

Martes de Pasc. ce á tí el Salvador, y debes tú decirte sin cesar á tí mismo. Para evitar esta desgracia, toma todas las medidas necesarias para conservarte en la nueva vida que has recibido en tu resurreccion. Está continuamente alerta; acuérdate que estás en un pais enemigo, y sobre un mar, famoso por los naufragios que se han padecido en él. No pierdas jamas de vista el Cielo; huye hasta de las menores ocasiones de pecar, y desconfia de tí mismo.

2 Ademas de evitar todo lo que puede serte ocasion de pecar, ademas de ser constantemente fiel en todos tus exercicios de devocion, y de tener siempre una delicadeza exquisita de conciencia, llégate á menudo á los Sacramentos; ten una devocion cada dia mas tierna á la Santísima Vírgen, y al Angel de tu Guarda; esta constante devocion es un medio poderoso para obtener de Dios la gracia tan necesaria de la perseverancia. Piensa á menudo lo que vale la gracia, la qual es el precio de toda la sangre de Jesu-Christo; ¿qué desventura hay que se iguale á la de perderla? Es un tesoro; cuidado no exponerle; consérvale con cuidado, y sacrifícalo todo, hacienda, honra, salud, y la misma vida, ántes que perder la gracia. Pídele todos los dias á Dios la perseverancia y la gracia final; es este un puro don de Dios, que debemos pedírsele todos los dias.

DO-

DOMINGO
DE QUASIMODO.

ESTE Domingo tan privilegiado en la Iglesia es propiamente el fin de la famosa Octava de Pascua, la qual no era sino una fiesta que duraba ocho dias. Obsérvanse principalmente estos ocho dias de fiesta en favor de los Neófitos ó nuevamente bautizados, á fin de fortalecerlos con socorros espirituales, dice San Chrisóstomo, contra todos los combates que tendrian que sostener despues del bautismo; no haciéndonos jamas el Demonio mas cruda guerra que quando nos ve enriquecidos con los mayores dones del Cielo: *Quanto majus es donum, tanto étiam majus est bellum: idcírcò septem consequéntibus his diêbus conciônum doctrîna fruímini, ut in luctárum palæstra diligénter instruámini.* Por este motivo hay Evangelios y Misas propias para cada uno de estos siete dias, á fin de poder predicar tambien todos los dias. San Agustin dice que esta Octava de fiesta estaba establecida, no solo para solemnizar la fiesta de la Resurreccion, sino tambien para fortificar así el nuevo nacimiento de los que habian sido reengendrados, como su infancia espiritual; para esto se les hacia comulgar todos los ocho dias, y en cada uno de ellos se les hacia una nueva instruccion ó plática espiritual. La costumbre de no

Digitized by Google

 conferir el bautismo sino la Pascua de Resurreccion y en la de Pentecostes, cesó ácia el siglo trece; y desde entónces el número de los siete dias de fiesta se ha reducido á tres.

Los Griegos llaman á este Domingo el *Domingo nuevo*, con relacion á todos los que han sido reengendrados; por ser la primera vez en que los Neófitos, habiéndose quitado el vestido blanco, comparecen en la Iglesia en el trage ordinario como los demas Fieles; tambien le dan el nombre de *Anti-Pascua*, que quiere decir el Domingo opuesto al Domingo de Pascua, de la qual termina la Octava, y la solemnidad.

Entre los Latinos tiene este Domingo diversos nombres. En los mas antiguos Sacramentarios se llama la *Octava de Pascua*; y es mirado como el término, no solo de esta famosa Octava la mas solemne de la Iglesia, sino tambien como el fin de los quince dias de Pascua, que empezaba el Domingo de Ramos, y de los que este Domingo es como el sello. De aquí vino el nombre de *Pascua cerrada*, de que todavía se sirven en Francia. El dia de hoy el nombre mas comun y mas usado es el de Domingo de *Quasimodo*, el que se tomó de la primera palabra del Intróito de la Misa del dia. Finalmente entre los Eclesiásticos se llama la *Dominica in Albis*; quiere decir el Domingo que se sigue á la semana en que los Neófitos llevaban el vestido blanco, en señal de la inocencia que habian recibido en el bautismo. En el dia de hoy, dice San Agustin, se termina la solemnidad de la Pascua; por este motivo mudan de trage los Neófitos; bien en-

Digitized by Google

entendido que dexando el vestido blanco, no deben dexar jamas la blancura de su alma, que consiste en la inocencia. No es esto decir que la solemnidad de este dia, no hable todavía con los nuevamente bautizados; á ellos mira principalmente el Intróito y la Epístola de este dia. de Quas.

Tambien en este dia, y principalmente en Roma, distribuian los Diáconos á los Fieles los *Agnus Dei* de cera, que el Papa habia bendecido solemnemente, como se dixo en otra parte, y que habia empezado á repartir la vigilia, entre el *Agnus Dei* y la Comunion. En todos tiempos ha dado Dios á estas medallas de cera una especial virtud sobre los espíritus malignos, contra las injurias del ayre, y las enfermedades contagiosas; esta eficacia se la imprime la bendicion particular del Sumo Pontífice; y así están en una singular veneracion entre todos los verdaderos Fieles en todas las Naciones del mundo.

El Intróito de la Misa se tomó de la primera Carta del Apóstol San Pedro: *Quasi modò géniti infántes, allelúia*; como si fuérais unos niños acabados de nacer, sean vuestros primeros gritos voces de alabanza al Señor, y acciones de gracias á este Padre de las misericordias, por los insignes beneficios de que os ha llenado. Los Neófitos son propiamente á quienes la Iglesia dirige estas palabras, las quales son una especie de exhortacion que les hace: *Rationábiles sine dolo lac concupíscite, allelúia, allelúia, allelúia.* Desead ardientemente la leche pura de la sabiduría, y no ceseis de prorrumpir en cánticos de alabanza, y de bendiciones ácia un

Digitized by Google

Domingo un Dios, que del fondo de las tiniéblas os ha llamado á su admirable luz, á los que en otro tiempo no erais el Pueblo de Dios, y lo sois ahora: *sine dolo lac concupíscite*. Siempre sigue la misma alegoría á la infancia espiritual de los Neófitos, los que no habiendo nacido por el bautismo sino ocho dias habia, necesitaban ser alimentados con leche, pero con una leche pura y sin mezcla, *concupíscite lac sine dolo*: Desead con ansía doctrina sana y pura del Evangelio. Por esta leche pura entienden algunos Santos Padres la Eucaristía; es efectivamente la leche de los débiles, y el alimento sólido de los fuertes; y así durante esta Octava se daba todos los dias á los nuevamente bautizados. *Concupíscite*, tened hambre de este divino alimento, para que con esta leche crezcais, como dice el Apóstol, hasta llegar á la salvacion.

La Epístola de la Misa de este dia se tomó del pasage de la primera Carta de San Juan; donde advierte este Apóstol que los que han nacido de Dios, vencen al mundo, y que esta victoria es efecto de la fe que tenemos en Jesu-Christo: *Omne quod natum est ex Deo, vincit mundum*; quiere decir, que todos los hijos de Dios, los verdaderos Christianos, hechos verdaderos hijos adoptivos de Dios por el bautismo, son vencedores del mundo y del imperio que el Demonio se habia fabricado en el mundo, en donde aunque vencido, no dexa de tener partidarios, que sostienen haber prescripto ya sus leyes, sus costumbres, y sus máxîmas. Hasta la muerte de Jesu-Christo, el Demonio fie-

Digitized by Google

fiero con la desgracia en que el hombre habia incurrido por el pecado, con nadie se las ahorraba en el mundo; habia tomado un imperio casi absoluto sobre el hombre caido en desgracia de Dios, hasta hacerse levantar altares, quemar incienso, ofrecer votos, y hacer reynar en todas partes sus tiránicas leyes, y sus perniciosas máxîmas. De aquí aquellos Templos, aquellos ídolos, aquellos sacrificios impíos; de aquí aquel torrente de idolatría que habia inundado todo el Universo; la Nacion Judaica era la única, que por una singular predileccion de Dios habia sido esenta del contagio general; pero apénas hubo siglo en que esta Nacion no fuese tambien tocada del contagio. Aunque Jesu-Christo con su muerte habia vencido á este fuerte armado, y triunfado de todas las Potestades y de todos los Príncipes de este mundo; de este lugar de tinieblas: *Advérsus mundi rectóres tenebrárum harum*; sin embargo, el mundo, acostumbrado á vivir baxo el dominio de este tirano, habia retenido sus máxîmas y su espíritu. Por este motivo aunque la Religion Christiana haya purgado el mundo del Paganismo, los Christianos han tenido siempre que combatir contra el espíritu y las máxîmas del mundo, que se han atrincherado en el corazon de los mismos mundanos. Pero los verdaderos hijos de Dios han conseguido y consiguen aun todos los dias la victoria sobre este mundo perverso; y esta victoria, que nos hace triunfar del mundo, de las perniciosas máxîmas del mundo, del espíritu contagioso del mundo; es nuestra fe: *Et hæc est victória, quæ vincit mun-*

dum,

Domingo *dum, fides nostra.* El mundo inspira el amor del deleyte, de las riquezas, de las honras vanas, de las comodidades de la vida; la fe de los Christianos les inspira sentimientos enteramete contrarios; y esta moral, aunque opuesta á los sentidos, á las inclinaciones de la carne, al amor propio, al espíritu y á las máxîmas del mundo, ha triunfado de todas las preocupaciones, á pesar de su antigua posesion y de su prescripcion. Los hombres mas altivos y mas sensuales se han rendido á la doctrina del Evangelio en el claustro y en los desiertos, enmedio del mundo mas brillante, y hasta sobre el mismo trono. Sabios del mundo, Grandes del mundo, sequaces del mundo, todo ha doblado la cerviz, todo se ha rendido, todo se ha sometido al yugo de Jesu-Christo; y esta victoria se ha debido á la fe animada por la caridad: *Hæc est victória, quæ vincit mundum, fides nostra.* ¿Quién es el que vence al mundo, continúa el Santo Apóstol, sino el que cree que Jesu-Christo es Hijo de Dios? Ciertos pretendidos Sabios del Paganismo, ciertos pretendidos espíritus fuertes se han lisonjeado, y aun han llegado á hacer ostentacion de haber menospreciado al mundo; pero si se ha de decir la verdad, han sido unos esclavos del mundo; sola la fe de los Christianos ha podido subyugarlo. Se han visto gentes fuera de la Iglesia, que han podido despreciar las honras y las riquezas; ¿pero las ha habido que hayan resistido á los atractivos del deleyte, que hayan tenido valor para perdonar las injurias, que hayan llevado la caridad hasta amar con ternu-

Digitized by Google

nura á sus mas mortales enemigos? Notad, que el Apóstol no dice simplemente que la fe ha conseguido esta victoria; el herege podria lisonjearse tener parte en esta victoria; lo que dice es: *Fides nostra*; que es la fe que tenian los Apóstoles y los primeros Fieles, y que no se encuentra sino en la Iglesia Romana; sola la fe de los Católicos es la fe de los Apóstoles, y de los primeros Christianos. El mismo Jesu-Christo, añade el Apóstol, es el que vino con el agua y la sangre; lo que prueba que es no ménos verdadero Hombre, que verdadero Dios. Juan Bautista no vino sino con el agua; esto es, con el solo bautismo de agua; y así su bautismo no quitaba el pecado del mundo; pero Jesu-Christo vino, no con el agua sola, sino con el agua de su bautismo, y con la sangre de su pasion, la que dió á su bautismo de agua toda su eficacia para la remision de los pecados. El designio del Apóstol en esta Epístola es demostrar que Jesu-Christo nuestro Salvador es á un mismo tiempo verdadero Dios, y verdadero Hombre. Y que así como el Padre, el Verbo, y Espíritu Santo, que no son entre sí sino una misma cosa, dan en el Cielo testimonio de la divinidad del Salvador del Mundo; á este modo tres cosas sobre la tierra; es á saber, el espíritu, el agua, y la sangre, dan testimonio de que Jesu-Christo es tan verdadero Hombre, como verdadero Dios. Este espíritu es el espíritu de Jesu-Christo, que nos vivifica; esta agua es el agua del bautismo, que nos purifica; esta sangre es la sangre del Redentor, que expia nuestros pecados, y nos reconcilia con Dios.

Y

de Quas.

Digitized by Google

Domingo Y estas tres cosas no son sino una, *& hi tres unum sunt*: quiere decir, que son la misma Persona y el mismo Hombre; esto es, Jesu-Christo nuestro Señor. El testimonio de Dios es mucho mayor y mas auténtico que el de los hombres. Pues si no se dexa de creer al de los hombres, ¿con quánta mas razon se debe dar crédito al testimonio que el mismo Dios dió públicamente de su Hijo á la ribera del Jordan en su bautismo, sobre el monte Tabor en su Transfiguracion, y en el Templo despues de su solemne entrada en la Ciudad de Jerusalen? Tambien Jesu-Christo se dió á sí mismo este glorioso testimonio en muchas ocasiones, y sobre todo delante de Cayfás y de Pilatos; finalmente el Espíritu Santo le dió visiblemente, dexándose ver sobre él en figura de Paloma, y baxando sensiblemente en forma de lenguas de fuego sobre los Apóstoles, haciéndoles publicar en diversas lenguas y probar con milagros la divinidad de Jesu-Christo. De donde concluye el Apóstol, que el que cree en el Hijo de Dios, y el que cree que Jesu-Christo es verdadero Dios, y verdadero Hombre, no puede errar, pues tiene en sí el testimonio del mismo Dios. Todo esto se puede referir al estado de los nuevamente bautizados; pues habiendo recibido el bautismo del agua, de la sangre, y del Espíritu Santo, han nacido de Dios por esta regeneracion, y se han hecho vencedores del mundo; el qual junto con Satanás es el enemigo con quien han tenido que combatir, y de que han triunfado por la fe.

El Evangelio de la Misa de este dia contiene la

Digitized by Google

la historia de una aparicion de Jesu-Christo resucitado, sucedida precisamente ocho dias despues de su Resurreccion. Segun parece, la hizo principalmente en favor de Santo Tomas, que era el único de los Apóstoles que todavía no le habia visto resucitado, no habiéndose encontrado con ellos las varias veces que se les apareció. de Quas.

San Chrisóstomo es de dictamen, que habiendo huido los Apóstoles quando el Salvador fué preso en el huerto, se iban juntando unos despues de otros, conforme iban volviendo del susto y del terror. Tomas no habia vuelto todavía la tarde del dia de la Resurreccion, al tiempo que el Salvador se apareció á toda la junta estando cerradas las puertas; á su vuelta, aunque le contáron todo lo que habia pasado en su ausencia, las circunstancias de la Resurreccion de Jesu-Christo, su aparicion á Magdalena, á las otras mugeres, á Pedro, á los dos Discípulos que iban á Emaús, y en fin á todos los hermanos juntos aquella misma tarde, Tomas no quiso rendirse á tantos testimonios, aunque tan poco sospechosos; dixo que no se atendria en este particular sino á su propia experiencia; y que a ménos que viese con sus ojos, y tocase con sus manos el Cuerpo de su divino Maestro, no creeria que habia resucitado; y aun añadió que no se contentaria con ver en sus manos la señal de los clavos que las habian taladrado; que queria tambien meter el dedo en el agujero que habian hecho los clavos, y la mano en la llaga de su costado. Permitió Dios esta criminal terquedad en un Apóstol por otra parte tan adicto á la

Digitized by Google

Domingo la persona del Salvador, y que habia protextado estar pronto á dar su vida por la gloria de su buen Maestro, para que sirviese de nueva prueba á la verdad de su Resurreccion. La incredulidad de Tomas, dicen los Padres, no contribuyó poco á la fe de los Fieles. Un hombre de este carácter no estaba ciertamente dispuesto á creer ligeramente. La infidelidad de Santo Tomas nos fué mas ventajosa que la simple fe de los otros Apóstoles, dice S. Gregorio: *Plus nobis Thomæ infidélitas ad fidem, quàm fides Discipulôrum prófuit*; porque no queriendo creer sino despues de haber visto y tocado, afirmó nuestra fe, y desterró de nuestro espíritu hasta las menores dudas: *Quia dum ille ad fidem palpándo redúcitur, nostra mens omni dubitatiône postpósita in fide solidâtur.*

Quiso Jesus tener esta condescendencia con un Discípulo, al que meditaba curar de su incredulidad. Concedióle lo que casi siempre les habia negado á los Fariséos, y á los demas Judíos, quando le pedian ciertas pruebas de su mision, las que no juzgó á propósito concederles. Puede atribuirse esta diferencia de conducta á la diferente disposicion de los corazones. Los Fariséos aborrecian á Jesu-Christo, y no querian que fuese lo que ya tantas veces y con tanta evidencia les habia probado que era; por otra parte no le pedian nuevas pruebas de lo que era, sino para combatirlas; pero Santo Tomas en una situacion de entendimiento y de corazon enteramente contraria, amaba en el fondo á su Salvador; deseaba apasionadamente su Resurreccion y su gloria; y este gran deseo era quien

Digitized by Google

quien le impedia el creerla, á ménos que se asegurase de ella, por medio de alguna cosa sensible. Un deseo vehemente de que suceda una cosa que se desea con ansia, hace que tal vez no se quiera creer á los que nos dicen que ha sucedido. Por desear demasiado que sea, no se quiere creer que es, hasta haberse uno asegurado por sus propios sentidos; tal era quizá la incredulidad de este Apóstol; sin embargo, esto no podia justificar su incredulidad; y así se vió que Jesu-Christo le reprehendió aunque con palabras llenas de suavidad y de ternura, despues de haberle otorgado, por otra parte, todas las pruebas que pedia de su Resurreccion.

Sucedió esto ocho dias despues: *Post dies octo*; es á saber, el Domingo siguiente, que era el primer dia de la semana, *una Sabbâtorum*. Estando juntos los Discípulos, y cerradas las puertas, de miedo que los Júdíos viniesen á insultarlos, y estando Tomas con ellos, se apareció repentinamente Jesus en medio de ellos, y les dixo: La paz sea con vosotros; este era el modo ordinario que tenia de saludarlos. Fué general el gozo; pero Tomas quedó sorprehendido quando este divino Salvador, que venia principalmente para volver al rebaño la oveja descarriada, encarándose con él, le dixo: Tú no quieres creer que he resucitado, si no metes tu mano en mis cicatrices; quiero que te convenzas de la verdad de mi Resurreccion, por el testimonio de tus ojos y de tus manos, y que ceses de ser incrédulo. Mira en mis pies y en mis manos los agujeros que hiciéron los clavos; y si

Digitized by Google

Domingo no te fias de tus ojos, mete en ellos tu dedo, alarga tambien la mano y métela en mi costado; y no quieras ya ser incrédulo, sino fiel. No puede dudarse que Tomas meteria la mano en las llagas del Salvador. Quiso Jesu-Christo hacer tocar su cuerpo á este Discípulo incrédulo, á fin de convencerle de una manera sensible, y para dar á todos los Fieles una prueba incontestable de su Resurreccion. Santo Tomas confuso de su terquedad, y penetrado del mas vivo dolor, y de la mas perfecta contricion de su culpa; se postra á los pies del Salvador; y animado de una fe viva exclama; Conozco, y confieso, divino Maestro mio, que vos sois verdaderamente mi Señor y mi Dios: *Dóminus meus, & Deus meus.* El Salvador contento y alegre con la vuelta de esta oveja descarriada, le reprehende á la verdad, pero como buen Pastor y como Padre: Porque me has visto, le dice con un ayre sereno, y con un tono de voz lleno de suavidad, y que alentaba su confianza; porque me has visto, has creido; pero sábete que serán bienaventurados los que no habiéndome visto, no dexarán por eso de creer. Santo Tomas creyó con una fe divina; creyó aun mas de lo que veia, pues creyó la divinidad de Jesu-Christo, que no caia baxo los sentidos; esta es la confesion mas expresa de la divinidad de Jesu-Christo, que hay en el Evangelio. Pero el Salvador le quiso dar á entender que su fe hubiera sido mas perfecta, si sin aguardar prueba alguna sensible, se hubiera desde luego atenido á la palabra de Jesu-Christo, y á lo que le habia dicho tantas veces de su Resurreccion

Digitized by Google

cion y de su divinidad durante su vida mortal: *Beâti, qui non vidérunt, & credidérunt.* ¿De quánto consuelo es este oráculo para todos los Fieles? Nosotros somos señalados aquí particularmente por el Salvador, dice San Gregorio; nosotros, que no habiéndole visto en su carne mortal, le contemplamos solamente con los ojos del espíritu, y le conservamos invisiblemente en nuestro corazon; esto se entiende, si nuestras obras están de acuerdo con nuestra fe. Porque hacer profesion de conocer á Dios, y negarle con las obras, es no ser fiel sino de nombre: *Ille étenim verè credit, qui exércet operándo quod credit.* de Quas.

Acaba San Juan la historia de esta aparicion diciendo que el Salvador hizo todavía en presencia de sus Discípulos muchos milagros, que no están escritos en este libro; y que estos se escribiéron para que creais que Jesus es el Christo Hijo de Dios, y para que creyendo en él, tengais la vida en su nombre. En efecto, no hay salvacion en otro; porque debaxo del Cielo no se ha dado á los hombres otro nombre, en virtud del qual debámos salvarnos: *Non est in áliquo álio salus. Nec enim áliud nomen est sub cælo datum homínibus, in quo opórteat nos salvos fieri.* Es como si dixera, que entre todas las apariciones con que Jesu-Christo quiso asegurar á sus Discípulos de la verdad de su Resurreccion, no quiso el Santo Evangelista referir sino las que le pareciéron suficientes para convencer á los Fieles de que Jesu-Christo es el Hijo de Dios, y el Salvador de los hombres. Las otras apariciones bastante freqüentes, que hubo hasta el

Digitized by Google

Domingo dia de su gloriosa Ascension, todas tuviéron por fin algun otro motivo, que el de probar su triunfante Resurreccion; unas fuéron para establecer á Pedro por su Vicario, y por Cabeza de la Iglesia; otras para instruir á los Discípulos en los misterios, y otros puntos de la Religion.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente.

PRæsta, quæsumus omnípotens Deus: ut qui Paschália festa perégimus, hæc, te largiénte, móribus & vita teneâmus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit & regnat, in unitate, &c.

» Concédenos, Dios » todo poderoso, á » los que hemos acabado » de celebrar estos dias » consagrados á la solem» nidad de la Pascua, que » conservemos su espíri» tu en nuestras acciones » y en nuestra vida. Por » N. S. J. C. &c.

La Epístola es del cap. 5. de la primera de San Juan.

CHaríssimi: Omne, quod natum est ex Deo, vincit mundum: & hæc est victoria, quæ vincit mundum, fides nostra. Quis est, qui vincit mundum, nisi qui credit quóniàm Jesus est fílius Dei? Hic est, qui vênit per aquam, & sánguinem, Jesus Christus: non in aqua solùm, sed in aqua, & sánguine. Et spíritus est, qui testificâtur, quóniàm Christus est véritas. Quóniàm tres sunt, qui testimó-

mónium dant in cælo: Pater, Verbum, & Spíritus Sanctus: & hi tres unum sunt. Et tres sunt, qui testimónium dant in terra: Spíritus, & aqua, & sánguis: & hi tres unum sunt. Si testimónium hóminum accípimus, testimónium Dei majus est: quóniàm hoc est testimónium Dei, quòd majus est, quóniàm testificátus est de Fílio suo. Qui credit in Fílium Dei, habet testimónium Dei in se. de Quas.

NOTA.

» Se cree fué de la Ciudad de Efeso, de donde » San Juan escribió esta Carta dirigida á todos los » Fieles, para instruirles contra los artificios de los » Hereges que negaban la necesidad de las buenas » obras, y la Divinidad de Jesu-Christo; ó que » creian que Jesu-Christo habia venido solo en apa- » riencia. Se enardece contra los falsos Doctores, y » muestra que el carácter de los verdaderos Fieles es » la fe, la inocencia y la caridad.

REFLEXIONES.

LA victoria que nos hace vencedores del mundo es la fe. Es preciso que el dia de hoy haya muy poca fe entre los Fieles, pues es tan rara esta victoria; y el mundo, no solo no es vencido, sino que reyna con imperio casi en todas partes. Nunca el espíritu del mundo hizo tantos progresos, nunca sus leyes fuéron tan universalmente aplaudidas; ¿en qué siglo se viéron sus perniciosas máxîmas tan generalmente establecidas como en éste? No so-

Domingo solo sobre el trono encuentra súbditos el espíritu del mundo; no es ya la Corte la sola region en que nace; pocas son las condiciones, ninguno el estado, sin exceptuar los mas santos, donde este enemigo de Jesu-Christo y de su Evangelio, no tenga alguna inteligencia. Su ídolo se ve, por decirlo así, hasta en el lugar santo; ingenioso en disfrazarse, en disimular, en ceder, se insinúa en todas partes; y en todas partes es escuchado, aplaudido, aprobado; sus falsas máxîmas en todas partes están autorizadas. Por mas que Jesu-Christo diga que el mundo es su mayor enemigo, y que nada es mas contagioso que el espíritu del mundo; por mas que condene sus máxîmas, proscriba su conducta, descubra la malignidad de su espíritu, anatematice á sus sequaces; el espíritu del mundo subsiste en todas partes, y en todas partes prevalece sobre el espíritu y las máxîmas del Evangelio. ¿En qué lugar, en qué cosa no ceden la conciencia y la misma religion á este tirano? ¿En dónde no está la fe debilitada, y aun detenida en una especie de servidumbre por lo que se llama mundo? Se ha de emprender un comercio, se ha de abrazar un estado; se ha de hacer un establecimiento; ¿es el espíritu de Dios el que se consulta? ¿se tiene presente la salvacion? ¿se obra por motivo de religion en nada de esto? En verdad que no hay otro oráculo á quien consultar. Vosotros sabeis, no obstante, si siempre es este oráculo el único que se consulta. El mundo es quien regla las condiciones; á su tribunal es donde se llevan todas las causas; no se mira sino

al

Digitized by Google

al mundo en la eleccion que se hace; no se solicitan, ni se desean otros sufragios que los suyos. ¿Qué dirá el mundo? ¿qué pensará el mundo? el mundo no gusta ya de esto; es preciso seguir al mundo; es menester acomodarse al mundo; este es el mundo; el vivir de otra suerte, es pasar por salvage, es hacerse el objeto y la fábula del mundo; ó es menester desterrarse para siempre del mundo, ó es menester seguir sus máxîmas, sus modas, su espíritu. Ved aquí cómo se discurre, cómo se habla el dia de hoy en el mundo. ¿Pero no hay sobrada razon para preguntar, si los que discurren y hablan así, son paganos? Porque ¿quién no ve que nunca se discurrió de esta suerte en el Christianismo? ¿Quiénes son hoy verdaderos Fieles? ¿dónde está el dia de hoy la fe, que hace vencedores del mundo? Si nuestra fe está debil y tan desmayada, ¿quál será nuestra suerte? de Quas.

El Evangelio es del cap. 20. de San Juan.

IN illo témpore: Cùm serò esset die illo, unâ sabbatôrum, & fores essent clâusæ, ubi erant discípuli congregáti propter metum Judæôrum: venit Jesus, & stetit in médio, & dixit eis: Pax vobis. Et cùm hoc dixísset, osténdit eis manus & latus. Gavísi sunt ergo discípuli, viso Dómino. Dixit ergo eis íterùm: Pax vobis. Sicut misit me Pater, & ego mitto vos. Hæc cùm dixísset, insufflâvit, & dixit eis: Accípite Spíritum Sanctum: quorum remiserîtis peccata, remittúntur eis: & quorum retinuerîtis, reténta sunt.

Digitized by Google

Domingo *Thomas autem unus ex duódecim, qui dicitur D dymus, non erat cum eis, quando venit Jesu Dixérunt ergo ei álii discipuli: Vídimus Dóminu Ille autem dixit eis: Nisi vídero in mánibus ej fixûram clavôrum, & mittam dígitum meum in cum clavôrum, & mittam manum meam in lat ejus, non credam. Et post dies octo, íterùm era discípuli ejus intus, & Thomas cum eis. Ve Jesus jánuis cláusis, & stetit in médio, & xit: Pax vobis. Deíndè dicit Thomæ: Infer gitum tuum huc, & vide manus meas, & affer m num tuam, & mitte in latus meum: & noli esse i crédulus, sed fidêlis. Respóndit Thomas, & di ei: Dóminus meus, & Deus meus. Dixit ei Jes quia vidísti me Thoma, credidísti: beáti qui videŕunt, & credidérunt. Multa quidem & á signa fecit Jesus in conspéctu discipulôrum suôru quæ non sunt scripta in libro hoc. Hæc aut scripta sunt, ut credâtis, quia Jesus est Christ Fílius Dei: & ut credéntes, vitam habeâtis in mine ejus.*

MEDITACION

DE LA FE.

PUNTO PRIMERO.

CONsidera, que el justo vive de la fe; sin la no hay verdadera justicia; por la fe vive justo en esta vida; y merecerá vivir eternamen en la otra. La Ley es santa; la observancia de

L

Ley es indispensable; pero no hay virtud, no hay mérito alguno sin la fe. Abrahan creyó la palabra de Dios, dice San Pablo, y su fe le fué imputada para la justicia. Creyó que tendria un hijo, aunque su abanzada edad y la de su muger Sara le representase esta promesa naturalmente imposible. Creyó que este hijo tendria una larga posteridad; aun quando estaba pronto á inmolarle, segun el órden que Dios le habia dado de que se le ofreciera en sacrificio; en lo qual esperó contra toda esperanza. Dios ha querido que la fe fuese como el alma del justo, y que nadie pudiese agradar á Dios sin la fe: *Sine fide impossíbile est placére Deo.* La fe es el fundamento de las cosas que tenemos que esperar, y el conocimiento de las que no vemos. La fe humilla el espíritu del hombre; y en este sacrificio de la razon humillada, y como aniquilada, consiste la esencia y el mérito de la fe. Si este sacrificio nos parece dificil, reflexîonemos que sin la fe no tiene la razon guia segura, ni las pasiones freno bastante fuerte para contenerlas. La fe no solo nos es necesaria para humillar nuestro espíritu; ninguna otra luz puede descubrirnos las verdades sobrenaturales, las quales solas pueden hacernos felices. Podemos con las luces de la razon conocer la exîstencia de un primero y soberano Ser, la exîstencia de un Dios; pero solo por la fe podemos tener una idea ménos imperfecta de este Ser infinito, y escuchar sus divinas órdenes. Puede decirse que la verdadera religion no ha podido, ni ha debido fundarse sino sobre la fe. Por la fe ofreció Abel

á

Domingo á Dios mas víctimas que Cain; y por ella mereció ser llamado justo. Por la fe fué arrebatado Enoc de este mundo sin gustar la muerte, habiendo querido Dios darnos desde entónces en su persona una prueba de la inmortalidad y de la felicidad eterna. Si Noé no hubiese creido, no se hubiera salvado del diluvio. En su Epístola á los Hebréos demuestra San Pablo, que no hubo un Santo en el antiguo Testamento, que no se aventajase en la fe, y que por la fe fuéron amados de Dios, y tuviéron la dicha de agradarle. Tanta verdad es, que sin la fe es imposible agradar á Dios. Pero esta fe divina ha triunfado mucho mas en la Iglesia; ella es la que ha sometido y subyugado todo el Universo; ¡y quántos prodigios han acompañado á este triunfo! Ella es quien ha poblado los desiertos y los claustros; quien, por decirlo así, anegó la idolatría, y la ahogó en sangre de mas de diez y siete millones de Mártires; ella fué en fin la que con la gracia de Jesu-Christo, de la que es inseparable, llenó el mundo de Heroes christianos, y el Cielo de predestinados de todas condiciones, de todo sexô, de toda edad. Admirémos la virtud de la fe divina; comprehendamos de quánta necesidad es para la salvacion; y exâminemos si esta divina virtud, que caracteriza á todos los escogidos, hace nuestro carácter.

PUNTO SEGUNDO.

Considera que la fe es una virtud del entendimiento; pero la poca fe es un vicio de la

vo-

Digitized by Google

voluntad. Las infidelidades no están todas en solo el espíritu; las hay tambien en el corazon. El motivo por que no se cree, es porque no se quiere creer. Es verdad que es menester creer para amar á Dios; pero no es ménos verdad que es menester amar á Dios para creer bien: *Cháritas ómnia credit*. No es la razon quien causa la incredulidad de los hombres; pues jamas se ha visto hombre de buen juicio dudar de las cosas de la Religion, á no ser que fuese de costumbres corrompidas; de aquí viene que ningun Herege se convierte de buena fe, sin que de antemano esté dispuesto á esta gracia por una vida arreglada é inocente; así como jamas se ha visto Católico apóstata, que no fuese por otra parte muy mal Christiano. De aquí viene que la Iglesia nunca es abandonada sino por los hijos que la deshonran, y que ella misma debiera haber cortado y separado de su cuerpo místico, á causa de la corrupcion de sus costumbres. De aquí viene aquella aversion, aquel ódio que todos los Hereges han tenido siempre al Soberano Pontífice. No es ciertamente su elevacion, ni su superioridad lo que se ataca; lo que no se puede sufrir es el derecho, es la obligacion que tiene de velar sobre las costumbres, no ménos que sobre la doctrina. Esté ensalzado quanto quisiere, con tal que nos pierda de vista; pero lo que inquieta á un corazon corrompido, lo que molesta á un hombre libertino, lo que pone de mal humor á una alma poco christiana, es la qualidad importuna de censor universal, y de Juez de las costumbres de los Christianos, y sobre todo de los Ministros de

la

Digitized by Google

Domingo la Iglesia; calidad indispensable del Vicario de Jesu-Christo, como lo es de los Obispos de serlo de sus ovejas particulares. Ved aquí lo que ha engrosado todos los cismas en todos los tiempos. Sean puras nuestras costumbres, y tendrémos indefectiblemente una fe viva. ¿Se corrompe el corazon? Bien presto empezará á dudar el espíritu. Grítese quanto se quiera contra esta verdad; pocas personas hay que no la experimenten; la fe empieza á vacilar desde el momento que la virtud se resfria y desfallece. Creamos con simplicidad, pues nuestra fe se funda no ménos que sobre la infalibilidad de la palabra de Dios. Nuestro espíritu se pierde desde que sale de su esfera; ¿y qué limitada es esta esfera? ¿y cómo se atreve á levantarse contra la ciencia de Dios? La demasiada crítica siempre ha debilitado la fe. Creamos con docilidad, reduciendo á servidumbre nuestro entendimiento baxo la obediencia de Jesu-Christo. Santo Tomas no fué llamado bienaventurado, porque vió las cicatrices de Jesu-Christo resucitado, sino porque creyó lo que no veia. Dichosos los que creen con esta simplicidad christiana, que caracteriza á todos los Santos.

Dadme, Señor, esta fe viva, esta fe sencilla, esta fe exênta de todas las perplexîdades, de todas las dudas; pues el dudar es incompatible con el creer.

Digitized by Google

JACULATORIAS.

Dóminus meus, & Deus meus. Joann. 22.
Sí, divino Salvador mio; yo creo firmemente que Vos sois mi Señor, y mi Dios.

Credo Dómine, ádjuva incredulitâtem meam. Marc. 9.
Creo, Señor, fortificad mi poca fe.

PROPÓSITOS.

1 NO hay estado mas miserable que el de un Christiano que cree poco; en cierto modo fuera mejor que nada creyera; mas fácil es convertir á un Infiel, que á un medio Christiano. ¿De dónde viene que se cree con tanta viveza á la hora de la muerte? De que se ha perdido la esperanza de todas las cosas del mundo; de que se ha rasgado el velo; de que se han apagado las pasiones; se ven entónces algunos desesperados; pero pocos Ateistas. Una pasion en un corazon ablandado, digámoslo así, por la relaxacion, es como un fuego, que ha prendido en una materia húmeda; levanta un humo espeso, que obscurece la razon, y la impide ver las cosas sobrenaturales. ¡Cosa extraña! la pasion nos ciega, aun respecto de los mismos objetos sensibles; ¿qué hay, pues, que extrañar que nos robe el conocimiento de las cosas espirituales y divinas? ¿Quieres ser fiel? sé hombre de bien. Empieza purificando tu corazon, y bien presto se verá ilustrado tu espíritu con las luces de la fe. Doma tus pasiones, y no tendrás di-

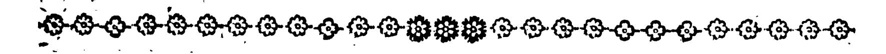
Digitized by Google

Domingo dificultad en creer; acuérdate que tan de fe es la moral del Evangelio como el dogma. Si es preciso creer un Dios en tres Personas, no es ménos necesario creer firmemente que es menester mortificarse, perdonar de corazon las injurias, dar limosna, aborrecer su carne, y domar sus pasiones. Haz á menudo estas reflexîones, y redúcelas á la práctica.

2 La fe se nos ha dado para suplir, por decirlo así, á la razon, y para elevarnos sobre la razon; y de aquí viene que ayuda á la razon mas bien que la razon á ella. Procura tener una fe pura, humilde, sencilla. ¡Qué necedad, el que un entendimiento tan reducido como el nuestro, que no puede comprehender la estructura de una hormiga, quiere tener razones sensibles de los mas sublimes misterios! Guárdate bien de querer hacer de espíritu fuerte, criticando las verdades de la Religion. Jamas leas ningun libro sospechoso, y que venga de una fuente envenenada. Huye esas críticas excesivas, que no sirven sino para dudar de todo. Nada debilita tanto la fe como esta pretendida ciencia, quando quiere meditarlo todo segun sus luces sombrías, y pesarlo todo en la balanza de su feble corazon. Ten una sumision humilde, entera, universal, y aun ciega á todas las decisiones de la Iglesia; y á qualquiera que no oiga á la Iglesia, míralo como á un pagano, como á un publicano: *Sit tibi sicut éthnicus, & publicânus.* Matth. 18.

SE-

Digitized by Google



SEGUNDO DOMINGO DESPUES DE PASCUA.

ESte Domingo se llama comunmente el Domingo del Buen Pastor, con relacion al asunto del Evangelio, que se lee en la Misa. Parece que la Iglesia se ha propuesto en la Misa de este dia celebrar, por decirlo así, ó á lo ménos honrar en particular la mansedumbre del Salvador del Mundo. El Introito, la Epístola, el Evangelio, todo nos predica la bondad de este Padre de las misericordias, el exemplo de mansedumbre de este divino Redentor, la caridad extremada de este buen Pastor para con sus ovejas, el que vino, no solo á volverlas al redil, sino tambien á dar su vida por ellas. Aunque la mansedumbre es uno de los rasgos mas vivos del verdadero retrato del Salvador, y el que hizo como su virtud predilecta durante su vida mortal; puede decirse no obstante, que jamas pareció mas sensiblemente que despues de su Resurreccion; en prueba de ello no es menester sino traer á la memoria sus diversas apariciones, sus instrucciones, sus reprehensiones mismas, y todas sus palabras.

Aunque la solemnidad particular de la gran Fiesta de Pascua se termina en su octava; es decir, en el Domingo de *Quasimodo*; no sucede lo mismo con lo que se llama tiempo Pascual, el qual dura hasta el Sábado de la octava de Pentecostes. El tiem-

Digitized by Google

II. Dom. tiempo Pascual tiene esto de particular, que se miraba como una especie de fiesta para los Christianos: *Jugis, & continuâta festívitas*, dice el Autor de un Sermon atribuido á San Agustin; no porque los Christianos cesasen en sus trabajos naturales y ordinarios en todos estos cincuenta dias; sino porque esta fiesta consistia en concurrir á la Iglesia mas freqüentemente, en oir Misa todos los dias, y comulgar, á lo ménos, todos los Domingos. Con el mismo espíritu observa la Iglesia en todo el tiempo Pascual el mismo rito en sus Oficios de Feria que en el de los dias de fiesta, y casi con la misma solemnidad. En todo este tiempo, el Oficio es mas alegre, está lleno de *allelúias*, no se arrodillan al rezar el Oficio Divino; y todo esto en memoria de la Resurreccion; tampoco se ayuna, segun los Cánones; y en muchas Iglesias no se dice sino un Nocturno de tres Salmos y tres Lecciones, como en la semana de Pascua. San Ambrosio llama á todo el tiempo Pascual una Octava de semanas, porque las siete semanas hacen quarenta y nueve dias; y la octava semana es la de Pentecostes: *Ideo majóres tradidére nobis, Pentecostes omnes quinquagínta dies ut Pascha celebrándos, quia octávæ hebdómadis inítium Pentecostes facit. Ecce per hos quinquagínta dies jejúnium nescit Ecclésia, sicut Domínica, qua Dóminus surréxit, & sunt omnes dies tamquam Domínica.* Estos cincuenta dias se celebran como el Domingo. Ved aquí, dice este Padre, por qué el Oficio es en todo semejante al de los Domingos; y como no se ayuna el Domingo, y se ora
á

á Dios en pie, dice Tertuliano, la Iglesia, durante todo el tiempo Pascual, guarda todavía esta costumbre: *Die Domínico jejúnium nefas dícimus, eâdem immunitâte à die Pasahæ in Pentecóstem usque gaudémus.* En el segundo siglo de la Iglesia se miraba como una falta grave, como una especie de irreligion ayunar el santo dia de Domingo, el que siempre se ha mirado como la Octava perpetua de la Fiesta de la Resurreccion. ¿De quién han aprendido los Hereges á no intimar los ayunos públicos, sino para el santo dia del Domingo? *Quanto témpore habent secum sponsum, non possunt jejunâre*: (1) Todo el tiempo que está con ellos el Esposo, decia el Salvador, no pueden ayunar. Este es el motivo porque en la Iglesia no se ayuna hasta despues de la Ascension. Entre los Judíos, los que tenian algun motivo particular para asistir á la fiesta y ceremonia de las bodas, pasaban los primeros dias del casamiento alegrándose y divirtiéndose; llamábanse *Fílii sponsi*, los amigos del esposo: *Numquid possunt fílii sponsi lugêre quamdiu cum illis est sponsus?* (2) Jesu-Christo es el verdadero Esposo de la Iglesia, con la qual contraxo la mas estrecha alianza. Así mientras que sus Discípulos tenian la dicha de poseerle, no era justo que viviesen en la afliccion. Luego que le hubiéron perdido de vista por su gloriosa Ascension á los Cielos, su vida no fué otra cosa que una cadena de penalidades, de trabajos, de persecuciones y de penitencia. Todo el tiempo Pascual, es propiamente el tiempo que los amigos de este di-

despues de Pasc.

(1) *Marc.* 2. (2) *Matth.* 9.

Digitized by Google

II. Dom. divino Esposo, estuviéron visiblemente con él; por eso la Iglesia pasa todo este tiempo en un santo gozo, y en una alegría espiritual.

El Introito de la Misa de este dia empieza por estas palabras tan llenas de consuelo del Salmo 32: *Misericórdia Dómini plena est terra, allelúia; verbo Dómini cæli firmáti sunt, allelúia, allelúia.* La tierra está toda llena de los efectos de la misericordia de Dios; alabémosle, porque derrama sobre nosotros con tanta abundancia los tesoros de su misericordia. Con sola una palabra produjo los Cielos; en favor nuestro hizo este estupendo milagro; y estos Cielos anuncian á gritos, tanto su poder, como su bondad para con nosotros. No cesemos, pues, de bendecirle, y de cantar sin cesar sus alabanzas: *Exultáte justi in Dómino: rectos decet collaudátio:* Justos, celebrad con alegría la gloria del Señor; en ninguna boca parecen mejor que en la vuestra sus alabanzas. Despues de haber ensalzado David en el Salmo 31, la dicha de los que viven en la inocencia, exhorta en este á los Justos á alabar al Señor; y les subministra mil motivos para hacerlo así, en el poder y sabiduría de Dios, y sobre todo en su misericordia, la que hace admirar en todas sus obras.

La Epístola que se lee en la Misa de este dia, se tomó de la primera Carta de San Pedro, en la que se nos propone la paciencia y mansedumbre de Jesu-Christo, como modelo de la que debemos tener nosotros en todos los accidentes adversos de esta vida. Ninguna cosa mas propia y mas eficaz para inspirarnos esta paciencia y mansedumbre, que el exem-

exemplo de Jesu-Christo: *Christus passus est pro vobis*, dice este Apóstol, *vobis relínquens exémplum, ut sequámini vestigia ejus*: Jesu-Christo padeció por nosotros, dexándoos exemplo para que sigais sus pisadas. ¿Puede dársenos leccion de paciencia mas eficaz que el exemplo del mismo Jesu-Christo? En el mundo nos quejamos de la inundacion de adversidades, de las cruces tan abundantes, que nacen en todos los estados; de las aflicciones, que derraman tanta amargura en todas las edades y condiciones de la vida. Si tuviéramos una cabeza criada en las delicias y prosperidades mundanas, harta de honras y de gloria, segun el espíritu y el gusto del mundo, pudiéramos quizá quejarnos de la dureza de nuestra condicion; pero quando se ve á nuestro soberano Maestro, á nuestro Rey, á nuestro Dios, á nuestro modelo, nacido de una condicion obscura, en la mas extrema pobreza, criado en las humillaciones, harto de oprobrios y de tormentos; ¿tenemos motivo para quejarnos? Y si fué preciso que el Maestro, el Hijo único, el heredero de la gloria padeciese para entrar en posesion de ella; ¿nosotros, míseros esclavos, nos atreverémos á extrañar que se nos haga merecerla, que se nos dé al mismo precio, y al mismo título? Que los impíos, suele decirse, sean tratados con rigor, que vivan en la afliccion, nadie tiene derecho para murmurarlo; pero que los justos, que unas almas inocentes pasen sus dias en los lloros y en las humillaciones; ¿qué cosa mas repugnante? ¿Pero qué se tiene que replicar, quando se piensa que este hombre de dolores, tratado toda su vida como el último de los hombres,

despues de Pasc.

 es

II. Dom. es la misma inocencia? *Qui peccâtum non fecit*, el que no cometió, ni pudo cometer ningun pecado, el que es la misma verdad. ¿Por ventura, se quejó de los malos tratamientos que le hacian? ¿Dixo que era una injusticia lo que se executaba con él? *Cùm paterétur, non comminabâtur*. ¿Con qué paciencia se entregó al que le condenaba injustamente? Jesu-Christo, en medio de ser inocente, quiso padecer por los pecadores; ¿qué no debemos, pues, hacer nosotros para expiar nuestros propios pecados, y para cumplir en nuestra carne, á exemplo de San Pablo; lo que falta á las penas y tormentos de Jesu-Christo? ¿Qué no debemos hacer para asemejarnos á este hombre, que en el leño de la Cruz llevó nuestros pecados en su cuerpo, para que muertos al pecado, vivamos á la justicia? Es decir, que murió sobre la Cruz para expiar nuestros pecados, y llevó en su cuerpo la pena debida á nuestros pecados, para reconciliarnos con su Padre: *Cujus livôre sanáti sumus*. La sangre, que salió de las llagas de Jesu-Christo, fué como un bálsamo sagrado, que curó todas las llagas de nuestra alma. Desterrados de la casa de vuestro Padre, y salidos del redil despues de la desobediencia del primer hombre, erais como unas ovejas errantes y descarriadas; y este divino Pastor vino á volveros á juntar en su redil. Todos nosotros eramos ovejas extraviadas, pues cada uno seguia las ilusiones de su espíritu, y las pasiones predominantes de su corazon. Por el mérito de su muerte hemos vuelto felizmente al Pastor y Obispo de nuestras almas. La palabra Obispo dice alguna cosa mas que la de Pastor; significa origina-

nariamente un Superintendente é Inspector, y expresa el soberano dominio de Jesu-Christo, mas bien que la palabra Pastor, la qual es un término de benignidad y de ternura. A vista de un tan gran exemplo, no hay quien no deba confundirse, cotejando su inocencia, sus adversidades y sus penas, con la inocencia, la cruz y los tormentos de Jesu-Christo. despues de Pasc.

Es fácil de advertir la correspondencia del Evangelio de la Misa del dia con la Epístola. El Salvador, despues de haber hecho el verdadero retrato de los Sacerdotes, de los Doctores de la Ley, de los Fariseos; haciendo él de los mercenarios y malos Pastores, que huyen viendo venir el lobo, y que en lugar de apacentar las ovejas, las degüellan para comérselas; hace aquí el suyo con los mas vivos colores: *Ego sum Pastor bonus*, dice: Yo soy el buen Pastor; y lo prueba de un modo que no tiene réplica. El buen Pastor, dice el Señor, ama tanto á sus ovejas, que no solo las lleva á apacentar á los pastos mas selectos y abundantes; no solo vela sin cesar sobre el rebaño, para que ninguna oveja se le vaya, para que el lobo no se entrometa; no solo estorba el que se descarrien quando van al campo; sino que si una sola se extravía, dexa el rebaño para ir á buscar á la que se ha perdido; y habiéndola encontrado, la carga sobre sus hombros, y la vuelve al redil. Ni se contenta con esto el cuidado y la ternura del buen Pastor; pasa á dar su vida por sus ovejas. Juzgad si perdonará á cuidados y penas. Pero añade, que el mercenario, el que no es el Pastor, y á quien las ovejas no pertenecen, viendo venir el lo-

Digitized by Google

II. Dom. bo, huye y abandona al furor del lobo las ovejas que debia defender; huye, añade el Señor, porque es mercenario, y no lleva cuenta sino con su persona y su interes, y de ningun modo con el de las ovejas.

¡Qué de importantes lecciones en esta simple alegoría! En ella se pinta Jesu-Christo á sí mismo; pero no es ménos viva y natural la pintura que nos hace de los falsos Doctores, y de los malos Pastores. El buen Pastor da su vida por sus ovejas, se expone á todos los riesgos por salvar su rebaño, sufre las incomodidades de las estaciones, no hace caso del hambre ni de la sed, con tal que apaciente su rebaño. Jesu-Christo todavía llevó á mas alto grado su solicitud. No contento con haber sacrificado su reposo y aun su gloria, se ofreció sobre la Cruz á su Padre, como una víctima, para redimir con su sangre y con el sacrificio de su vida unas ovejas, que habiéndose descarriado, estaban á merced del lobo, baxo el poder del Demonio. Este divino Salvador, dice San Gregorio, no contento con haber dado su vida por su rebaño, quiere todavía alimentar y saciar con su propia carne las ovejas que ha redimido, y nada omite por su salud. Ved aquí el retrato y el modelo del verdadero Pastor; muy diferente, sin duda, del retrato del mercenario y del ladron. Este, dice Jesu-Christo, no entra dentro del redil, sino para hurtar, para degollar y destrozar: *Fur non venit nisi ut furêtur, & mactet, & perdat.* El mercenario no usa de modos tan violentos; pero no daña ménos al rebaño. Como no busca sino su propio interés, como no da oidos sino á su

pa-

despues de Pasc.

pasion; como no se propone sino lo que le acomoda; se le da muy poco de que el rebaño padezca. ¿Quién no ve en la pintura que el Salvador hace del ladron, que entra con astucia en el redil, y del mercenario, que sacrifica el rebaño á sus propios intereses? ¿quién no ve bien expreso el carácter del Herege, el de los falsos Doctores, y el de los directores mercenarios? Todos estos tienen quizá bastantes luces para ver de tiempo en tiempo, que el camino por donde llevan las ovejas no es seguro, y que los pastos en que las dexan pacer, son venenosos. No importa; con tal que en ello tengan interés, los mueve poco la pérdida de las almas. En la calma de la Iglesia, continúa San Gregorio, el Pastor mercenario parece velar algunas veces en la guarda de las ovejas del mismo modo que el verdadero Pastor; pero si se presenta el lobo, entónces se conoce con qué espíritu guardaban su rebaño el uno y el otro. Quando el lobo destroza y esparce las ovejas, es decir, quando las almas fieles perecen por haber salido del redil; ¿el Pastor mercenario se siente con mucho zelo para volverlas á él? Puede ser que sea él el primero que se descarríe, y que no buscando sino su utilidad temporal, mire con ojos indiferentes los males interiores que padece el rebaño.

Ego sum Pastor bonus: Yo soy, añade el Señor, yo soy el Pastor bueno: Yo conozco mis ovejas; y mis ovejas me conocen á mí. Despues de haber aprendido, carísimos hermanos, continúa el mismo San Gregorio, el riesgo á que estamos expuestos los Pastores; aprended tambien de las mismas palabras de Jesu-Christo, el que os amenaza á

II. Dom. vosotros. Ved si sois verdaderamente del número de sus ovejas; ved si acaso os habeis salido de su redil; ved si le conoceis bien con un conocimiento práctico, por el amor, y por las buenas obras, y no por una simple y esteril creencia.

Otras ovejas tengo todavía, dice el Salvador, que no son de este rebaño, y es menester traerlas á él; ellas oirán mi voz, y no habrá sino un redil y un Pastor. Todo el mundo ha visto el cumplimiento de esta Profecía. Las otras ovejas eran los Gentiles, los quales no eran del redil de los Judíos, á quienes hablaba Jesu-Christo. Los Gentiles convertidos á la fe, no han hecho sino un mismo rebaño con los Judíos, que han reconocido á Jesu-Christo por su Mesías. El romper el muro de division, que separaba á estos dos pueblos, no podia ser sino obra de una religion del todo divina. Jesu-Christo, soberano Pastor de las almas, no tiene sino un solo rebaño y un solo redil, y es imposible tener dos. ¡Ay, pues, de las ovejas que se separan de este rebaño, y se salen de este redil! No pueden ménos de ser presas de algun mercenario, y sobre todo del lobo.

Con motivo de este Evangelio, los Obispos, que son los verdaderos Pastores de todos sus Diocesanos, establecidos por Jesu-Christo sobre su rebaño, que son los Fieles, convocan su Sínodo cada año esta semana, la qual se llama la semana del Buen Pastor. Este Sínodo es una convocacion que hace el Obispo, de todos los Curas de su Diócesi, para formar algunos reglamentos, para hacer algunas correcciones, y para conservar la pureza de cos-

tum-

tumbres. Antiguamente se tenian estos Sínodos dos veces al año, una en esta semana, otra en las Kalendas de Noviembre, esto es, de seis en seis meses con poca diferencia. despues de Pasc.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

DEus, qui in Filii tui humilitâte jacéntem mundum erexísti: fidélibus tuis perpétuam concêde lætítiam; ut quos perpétuæ mortis eripuísti cásibus, gáudiis fácias pérfrui sempitérnis. Per eúmdem Dóminum nostrum Jesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit & regnat, &c.

» O Dios, que por la » prodigiosa hu» mildad de tu Hijo le» vantaste el mundo cai» do; derrama en el al» ma de tus Fieles un go» zo puro y perpétuo, pa» ra que los que libraste » de caer en una infelici» dad eterna, gocen por » tu gracia de una felici» dad sin fin. Por el mis» mo Jesu-Christo, que » contigo vive y reyna, &c.

La Epístola es del cap. 2. de la primera del Apóstol San Pedro.

CHaríssimi: Christus passus est pro nobis, vobis relínquens exémplum ut sequámini vestígia ejus. Qui peccâtum non fecit, nec invéntus est dolus in ore ejus: qui cùm maledicerêtur, non maledicêbat: cùm paterêtur, non comminabâtur, tradêbat autem judicánti se injustè: qui peccâta nostra ipse pértulit in córpore suo super lignum

II. Dom. *num : ut peccátis mórtui, justítiæ vivâmus : cujus livôre sanáti estis. Erâtis enim sicut oves errántes, sed convérsi estis nunc ad pastôrem & epíscopum animârum vestrârum.*

NOTA.

» El fin principal del Apóstol San Pedro en es» ta Carta es, confirmar en la Fe á los Fieles á quie» nes escribia; igualmente los exhorta á llevar con » paciencia, á exemplo de Jesu-Christo, los males » que suceden.

REFLEXIONES.

JEsu-Christo padeció por nosotros, dexándoos exemplo para que sigais sus pisadas. ¿Este exemplo es, por ventura, muy seguido? ¿Jesu-Christo, despues de haber hecho todos los gastos de nuestra redencion, despues de haberse puesto á la frente de todos los escogidos en calidad de nuestra cabeza, encuentra muchas personas que sigan sus pisadas? Sin embargo, él es el camino; qualquiera que no le sigue, se extravía. Este camino es estrecho, es áspero, está sembrado de cruces; es verdad; pero es el camino que Jesu-Christo nos enseñó, y que él mismo llevó; este camino es la ley evangélica, molesta, sí, á los sentidos y al amor propio; pero el Salvador no nos enseñó otro camino; ántes nos dice positivamente, que todo otro camino alexa de la salvacion, y conduce á la infelicidad eterna. Es verdad que hay otros muchos caminos,

nos, todos muy espaciosos, muy llanos, muy floridos; pero no hay uno de estos caminos tan alegres, tan anchos, que no lleve á la perdicion: *Et multi sunt qui intrant per eam*; es muy grande, nos dice el Señor, el número de los que andan por ellos. No vemos otra cosa que personas que viven tranquilas en punto de salvacion, porque siguen la costumbre, y obran como los otros; este es el lenguage ordinario de los mundanos, esta es la máxîma dogmática del mundo; se vive, se obra, se piensa, se habla como los otros; pero obrar como los otros, es obrar como la multitud; y la multitud, segun el oráculo de Jesu-Christo, toma el camino de la perdicion: *Quæ ducit ad perditiônem.* No hay camino mas fácil de andar que el de la perdicion; es ancho, es espacioso, se está en él con comodidad, todo gusta, todo lisongea. Por eso nada es mas fácil que perderse en el mundo; y con todo, se vive en él como si fuera imposible el condenarse. Hay caminos anchos hasta en el estado religioso; Jesu-Christo no los ha enseñado; los Santos Fundadores no los encontráron ni trazaron; el instituto y las reglas no es de quienes se han aprendido. Este funesto descubrimiento no se ha debido sino á la relaxacion: !desdichados de aquellos que los siguen! Quiera Dios que el número de estos no sea el mayor. ¡Qué error; digámoslo mejor, qué locura imaginarse que porque se camina con una buena compañía, no hay nada que temer! Como si no fuera una verdad de fe, que el número de los que van á la perdicion es el mayor. ¿Queremos obrar nuestra salvacion? Andemos por el camino estrecho, sigamos

despues de Pasc.

II. Dom. mos las pisadas de Jesu-Christo; este Señor padeció por nosotros, dexándonos un grande exemplo para que sigamos sus huellas. Qualquiera otra senda que sigamos, nos extraviamos, nos perdemos.

El Evangelio es del cap. 10. de San Juan.

IN illo témpore: dixit Jesus Pharisæis: Ego sum Pastor bonus. Bonus Pastor ánimam suam dat pro óvibus suis. Mercenárius autem, & qui non est pastor, cujus non sunt oves própriæ, videt lupum veniéntem, & dimíttit oves, & fugit: & lupus rapit, & dispérgit oves: Mercenárius autem fugit, quia mercenárius est, & non pértinet ad eum de óvibus. Ego sum Pastor bonus: & cognósco oves meas, & cognóscunt me meæ. Sicut novit me Pater, & ego agnósco Patrem: & ánimam meam pono pro óvibus meis. Et álias oves hábeo, quæ non sunt ex hoc ovíli: & illas opórtet me addúcere, & vocem meam áudient, & fiet unum ovíle, & unus Pastor.

despues de Pasc.

MEDITACION

DE LA MISERICORDIA DE DIOS para con los pecadores.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera que no hay, al parecer, cosa que el Salvador no haya querido persuadir tanto, como la misericordia y mansedumbre con que mira á los pecadores; su Encarnacion, los misterios de su Pasion y de su Muerte, sus discursos, sus expresiones, las parábolas de que se sirvió, todo nos predica, todo nos demuestra esta misericordia, y esta predileccion, por decirlo así, para con los pecadores: *Non veni vocáre justos, sed peccatóres.* Su misericordia es el mas glorioso de sus atributos; y aun puede decirse que es el atributo de que mas se precia: *Miseratiónes ejus super ómnia ópera ejus.* En efecto, ¿qué cosa mas pasmosa que el que un Dios haya querido hacerse hombre, para salvar á los hombres que se habian perdido por el pecado? Comprehende, si es posible, el incomprehensible Misterio de la Encarnacion, y comprehenderás la inmensa grandeza, y la incomprehensibilidad de su infinita misericordia. Pero se puede decir que en ninguna cosa se descubren mas bien los tesoros de la misericordia de nuestro Dios, que en las parábolas de que se sirvió el Salvador para pintárnosla, y en el modo dulce y afable que observó con todos. Si hizo el retrato del pecador en la persona del hijo pródigo, tambien se pintó á sí mismo en el modo im-

Digitized by Google

II. Dom. impaciente, amable, preeminente, con que el padre de este hijo disoluto le recibió. No aguarda que el hijo llegue á casa; lo mismo fué verle de léjos, que correr á él, abrazarle, y ni aun le reconviene con sus desbarros; el gozo que tiene de verle volver, le hace se olvide de sus desórdenes. Su conducta corresponde en todo á sus palabras. ¿En donde resplandeció mas la mansedumbre y misericordia del Salvador para con los pecadores, que en lo que hizo con la muger adúltera? Contento con la humillacion y contricion de esta pecadora, ¿con qué bondad la despidió? Muger, la dixo, ¿nadie te ha condenado? Nadie, Señor. Ni yo tampoco te condenaré; vete, y no vuelvas á pecar mas. Pero sin salir de nuestro Evangelio, ¿qué prueba mas admirable ni mas clara de la misericordia de Dios ácia el pecador, que el símbolo del buen Pastor, que es su verdadera imagen? *Ego sum Pastor bonus*: Yo soy el buen Pastor. Este Pastor, sentido de la pérdida de una sola oveja, que extraviándose, se ha puesto á peligro de ser devorada, dexa las noventa y nueve para ir á buscar la que se ha perdido; habiéndola encontrado, la carga sobre sus espaldas, para ahorrarla el trabajo del camino, demasiadamente contento con haberla vuelto á encontrar. ¿Pero á qué título quiere ser reconocido y tenido por el buen Pastor? Ya lo sabeis; dando su vida por sus ovejas, alimentándolas con su propia carne. ¿Podia el Salvador darnos una idea mas justa de su bondad, de su dulzura, y de su infinita misericordia?

PUN-

PUNTO SEGUNDO.

despues de Pasc.

Considera, que si la grande misericordia de Dios ácia los pecadores es para ellos un gran motivo de confianza; no deben tomar de ella ocasion para perseverar en sus pecados. No hay cosa mas perniciosa, ninguna mas criminal, que la falsa confianza. La misericordia no salva á aquellos, para los quales es un motivo de condenarse. ¿Qué es lo que debe obrar la misericordia de Dios en el pecador? Un deseo sincero de convertirse; pues este es uno de los efectos de la misericordia de Dios; pero es una gran señal de que no hay mas misericordia para un hombre, quando se sirve de ella, como de motivo para no convertirse. La misericordia debe inspirar la confianza; pero una confianza inseparable del arrepentimiento. No puede subir mas de punto la malicia, que quando llega á abusar de la bondad de Dios, de la paciencia de Dios, y de la misericordia de Dios, para perseverar en el delito; porque Dios es bueno, puedo yo tranquilamente ser malo; porque Dios es misericordioso, quiero ofenderle impunemente; es paciente, no debo temer apurar su paciencia; Dios es misericordioso, nada arriesgo en ultrajarle; quando me habré cansado de ofenderle, entónces recurriré á su misericordia. Si Dios fuera mas severo y ménos bueno, yo sería ménos malo, yo le contemplaria mas, y me andaria con él con otro tiento. Hombre impío, comprehende lo que la falsa confianza tiene de malicia y de impiedad; comprehende si no toca á la justicia, y aun me atrevo á decir á la honra de

II. Dom. de Dios, castigar con el último rigor un tan horrible delito, que en su obstinacion encierra, por decirlo así, la malicia de todos los demas delitos. Dios es infinitamente misericordioso; es verdad; y esa infinita misericordia se manifiesta bastante en la bondad con que recibe á los mas grandes pecadores desde el instante en que arrepentidos se vuelven á él con contricion y con confianza. No, no se espanta Dios, ni del número de los pecados, ni de la enormidad de los mas atroces delitos, con tal que halle en el pecador el pesar sincero y sobrenatural de haber pecado; y ve aquí en lo que resplandece su gran misericordia. Pero quando ve que la idea de esta infinita misericordia fomenta en el pecador la inclinacion y la aficion al pecado, ¿no toca, al parecer, á la justicia de Dios no usar ya de misericordia con un tan monstruoso pecador? *Tunc invocábunt me, & non exáudiam*: vendrá tiempo en que invocarán mi misericordia, y no los oiré: *Manè consúrgent, & non inveníent me*: (1) se levantarán de mañana, y no me encontrarán.

Señor, yo espero demasiado en vuestra bondad, y tengo una idea demasiado justa de vuestra misericordia, para que no me suceda jamas tal desgracia. Sí, Dios mio; vos sois misericordioso, y por eso me vuelvo á vos ahora mismo; y pues el deseo que tengo de convertirme, es un efecto de esta misericordia, espero no abusar de ella, difiriendo mi conversion un solo momento.

(1) *Prov.* 1.

JA-

Digitized by Google

JACULATORIAS.

despues de Pasc.

Misericórdias Dómini in ætérnum cantâbo. Salm. 88.
Yo cantaré eternamente las misericordias del Señor.

Véniant mihi miseratiónes tuæ, & vivam. Salm. 118.
Señor, hacedme sentir los efectos de vuestra misericordia, y viviré.

PROPÓSITOS.

LA misericordia de Dios debe servirte para no caer en la desesperacion; pero te tengo por un desesperado, decia un siervo de Dios, si te es ocasion para caer en la impenitencia. La misericordia de Dios nos salvará, si nos lleva á amar á Dios, y á detestar de todo corazon quanto le desagrada; nos salvará, si nos inspira un horror, un dolor extremado de nuestros pecados, y una confianza en la bondad de Dios, que nos lleve á la penitencia. Ved aquí qual debe ser el efecto de la confianza que debes tener en la misericordia de Dios. Espéralo todo de su bondad; pero no difieras un solo dia tu penitencia; detesta todos los dias tus pecados, y aviva cada dia tu confianza en su misericordia; pero cuidado con cometer jamas una culpa, por ligera que parezca, en vista y con la esperanza de conseguir el perdon de la misericordia de Dios; no hay cosa que irrite tanto su justicia.

2 La gran misericordia que usa Dios con noso-

Digitized by Google

tros, debe ser el motivo y como la medida de la que nosotros debemos usar con nuestros hermanos. Ten indulgencia con todo el mundo; y quando la pasion, el interes, y aun la razon te inclinen á castigar, no dexes de pensar en la bondad de Dios para contigo, aunque tan gran pecador, y en la misericordia con que te perdona. Jamas reprehendas, que no sea con suavidad, corrige los defectos, pero nunca con palabras agrias, ni con términos de desprecio. Es menester que la indulgencia sea prudente, y siempre christiana. Un Maestro, un superior debe siempre ser padre. Es menester velar sobre todo, informarse de todo; pero corregir con discrecion y con moderacion, y disimular muchas cosas, poniendo por otra parte el remedio.

TERCERO DOMINGO

DESPUES DE PASCUA.

EL tiempo Pascual es, por decirlo así, una Fiesta continuada, que á los verdaderos Fieles les inspira un gozo espiritual, semejante al que sienten los esclavos, quando despues de un largo cautiverio consiguen por fin la libertad. Por la muerte y Resurreccion del Salvador hemos salido nosotros de la esclavitud; y así es muy justo que sintamos el gozo puro y perfecto que debe inspirarnos nuestra dichosa libertad en todos estos dias, á quienes se da el nombre de tiempo Pascual; y esto

es

es lo que nos inspira la Iglesia en sus Oficios.

La Misa de este dia empieza por estas palabras del Salmo 65, que se puede llamar un cántico de gozo; el qual no cesaban de cantarle los Judíos despues de su cautividad: *Jubilâte Deo omnis terra, allelúia: Psalmum dícite nómini ejus, allelúia: date glóriam laudi ejus, allelúia, allelúia, allelúia*: Pueblos de toda la tierra, testificadle al Señor vuestro gozo; celebrad su gozo con vuestros Himnos, dadle la gloria que le es debida, y no ceseis de bendecirle, de darle gracias, de cantar sus alabanzas, de amarle, de glorificarle. *Dícite Deo, quàm terribília sunt ópera tua, Dómine: in multitúdine virtûtis tuæ, mentiéntur tibi inimíci tui.* Decid á Dios: ¡Qué terror inspiran, Señor, vuestras obras! Quando os place extender vuestro brazo, dais bien á conocer á vuestros enemigos, que en vano pretenden resistiros. Ninguna cosa conviene mejor á un tiempo en que la Iglesia celebra el triunfo de la Resurreccion del Salvador, la gloriosa victoria que consiguió de todos sus enemigos, el terror y el espanto que causó á los Soldados que guardaban su Cuerpo en el sepulcro, y á todos los que habian contribuido á su muerte, y tomado tantas medidas para estorbar, ó á lo ménos para hacer inútil su gloriosa Resurreccion.

Este Salmo de donde se tomó el Introito de la Misa, tiene por título: Cántico ó Salmo de la Resurreccion. *Cánticum Psalmi Resurrectiônis*. En efecto, todo este Salmo se puede aplicar perfectamente á la Resurreccion de Jesu-Christo en sentir de San Agustin y de los demas Santos Padres. Se ve

Digitized by Google

III. Dom. en él á todo el Pueblo judaico dar gracias á Dios por su libertad. Los Judíos libertados de su cautividad son figura de los Gentiles en particular, y de todos los hombres sacados de la esclavitud del Demonio por el bautismo.

La Epístola de la Misa contiene una exhortacion patética y juiciosa, que San Pedro hace á los Fieles, para que se miren como extrangeros y caminantes en este mundo. Habiéndonos hecho Jesu-Christo por su muerte y su Resurreccion hijos adoptivos de Dios y coherederos de la gloria que nos mereció, nos hizo al mismo tiempo ciudadanos de la Patria Celestial. Vosotros, dice el Apóstol, ya no sois extrangeros y advenedizos, sino ciudadanos de los Santos, y de la casa de Dios: *Non estis hóspites, & ádvenæ: sed estis cives Sanctôrum, & doméstici Dei.* Debemos pues mirar el Cielo como nuestra verdadera Patria; somos ciudadanos de él; esta vida no es sino un viage que hacemos por un pais extraño; la tierra es para nosotros un lugar de destierro, y el mundo es para todos los Christianos una tierra extraña. La vida es demasiado corta para creer que el viage haya de ser largo; por lo comun apénas se ha comenzado, quando se toca en el término. Sobre este principio os conjuro, dice el Apóstol San Pedro, como á extrangeros y caminantes que sois, á que os abstengais de los deseos de la carne, que hacen la guerra al espíritu. Llama aquí San Pedro deseos de la carne que hacen la guerra al espíritu, á aquellos movimientos involuntarios de la concupiscencia, á aquella propension é inclinacion al mal de que viven esclavos los pecadores, y que

que viene á ser para los justos una ocasion de mérito por la violencia que se hacen para resistir á ellos. En este mismo sentido dice San Pablo en la Carta á los Romanos, que ve en los miembros de su cuerpo una ley que se opone á la ley de su espíritu: *Video legem in membris meis repugnántem legi mentis meæ.* Esta ley del espíritu es la Ley de Dios, es la voz de la conciencia, son los piadosos movimientos de la gracia, son las inspiraciones santas que nos llevan á obrar la justicia y la virtud. El enemigo doméstico que tenemos en nosotros, es esta concupiscencia, esta propension al mal, contra la qual debemos estar continuamente alerta. La guerra es perpetua; no hay esperanza de paz, ni aun de tregua; es preciso pelear siempre, y no dexarse jamas vencer. despues de Pasc.

Los Christianos, dice San Justino Mártir escribiendo á Diognétes, estan en el mundo como en un destierro; se miran como ciudadanos de la Celestial Jerusalen; están en medio de las Ciudades; pero como unos caminantes; toman parte en las cosas de esta vida; pero como unas gentes que esperan otra vida; viven en una tierra extraña como en su casa, y en su casa, como en una tierra extraña; viven en carne, pero no segun la carne; habitan sobre la tierra, y su conversacion es en los Cielos. Esta es la pintura que hace San Justino de los Christianos; ¿y es esta la nuestra?

Conversatiônem vestram inter gentes habéntes bonam: Observad con los Gentiles, continúa el Santo Apóstol, una conducta regular, para que al mismo tiempo que nada omiten para desacredi-

Digitized by Google

III. Dom. taros con el mundo por el mal que dicen de vosotros, tengan la confusion de verse desmentir delante de todo el mundo, por el bien que haceis. Por mas que se nos cargue de injurias, por mas que se nos infame con las mas atroces calumnias, por mas que se nos imputen los mas enormes delitos, como hacian los paganos con los primeros Christianos; suframos con paciencia y en silencio, á imitacion de Jesu-Christo; una conducta prudente, irreprehensible, christiana, es, sin hablar palabra, la mas eloqüente y mas concluyente apología. La murmuracion, el odio, la pasion, pueden maltratar, y aun despedazar á las gentes de bien; pero la mas negra malicia no es capaz de obscurecer ó empañar la inocencia; sabe esta hacerse calle y manifestarse por entre el mas negro y mas espeso humo que causan las pasiones; y tarde ó temprano se les hace justicia. Observemos con todo el mundo una conducta regular, no respondamos á la malignidad de nuestros contrarios sino con la pureza de nuestras costumbres, y con la regularidad de una conducta exemplar que no se desmienta jamas. Sea en todo pura, santa, exemplar la conducta de los Christianos, y bien presto será Christiano todo el mundo. Quando no se os acuse sino de ser Christianos, y de ser mas modestos, mas circunspectos y mas devotos que los otros, gloriaos de semejantes acusaciones. Nuestros enemigos harán finalmente justicia á vuestra virtud delante de Dios, á lo ménos en el dia de su visitacion; es decir, en el gran dia del juicio final.

Subjécti stôte omni humánæ creatúræ: vivid sujetos

Digitized by Google

tos á toda suerte de personas por Dios; ya sea al Rey, como al que es sobre todos, ya á sus Gobernadores, como á unos enviados del Monarca para hacer justicia, y como á los que han recibido de él la autoridad. En aquellos primeros tiempos era una acusacion muy comun contra los Christianos, decir que inspiraban á los pueblos, no solo el espíritu de rebelion contra las Potestades legítimas, sino tambien el desprecio de los Dioses. Este último capítulo era evidente; los Christianos no adoraban sino al solo verdadero Dios, mirando con el mayor horror á los ídolos; pero no se les podia acusar sin calumnia de ser rebeldes á los Príncipes, aunque fueran paganos. La Religion Christiana no inspira sino sumision, fidelidad, dependencia; y se ve el cuidado y zelo con que los Apóstoles San Pedro, y San Pablo se aplicáron á inspirar á todos los Fieles este espíritu de obediencia y de sumision. Ningun pretexto, ninguna razon puede jamas autorizar la rebelion contra su Príncipe; siempre será verdad que tiene de Dios la autoridad que exerce. Si los Príncipes abusan de su poder, si su vida es poco christiana, si tienen la desgracia de profesar una Religion falsa; este no es motivo, dice Tertuliano, para negarles la obediencia que les es debida; de Dios es de quien han recibido el derecho que tienen de mandarnos. Pero no basta obedecerles, es menester amarles, honrarles, y desearles toda suerte de prosperidades en esta vida, y la salvacion en la otra: *Christiánus nullîus est hostis, nedum Imperatôris, quem sciens à Deo suo constítui, recésse est ut & ipsum díligat, & revereâtur, & ho-*

Desgues. de Pasc.

III. Dom. *honôret*; *& salvum velit*. No se contenta San Pedro con que se les preste una simple obediencia, quiere que se les dé por un motivo de amor de Dios: *propter Deum*: ó como habla San Pablo: *propter consciéntiam*: sujetos no solo por temor del castigo, sino tambien por no ir contra lo que os inspira la conciencia. Los motivos de temor, de interes, de necesidad, pueden contener á los súbditos por algun tiempo; la Religion Christiana les propone motivos mas nobles, mas excelentes, mas interesantes, que empeñan y obligan para siempre y en todas circunstancias. El temor, el interes, y aun el amor al Príncipe pueden afloxar y desaparecer; pero jamas podrán faltar las órdenes de Dios, los motivos de Religion, las leyes de la conciencia: *Quia sic est volúntas Dei ut benefaciéntes obmutéscere faciâtis imprudéntium hóminum ignorántiam*; porque la voluntad de Dios es que haciendo bien, hagáis enmudecer la ignorancia de los que juzgan sin conocimiento y sin razon, y que en sus juicios no siguen sino su pasion y su capricho. Dios quiere que por medio de una vida pura, santa, y exemplar, tapeis la boca á los que hablan mal de vosotros. ¿Se trata de hacer sospechosa vuestra fidelidad? prestad una obediencia pronta y perfecta á todas las personas constituidas en dignidad. ¿Se os acusa de delitos monstruosos? sed irreprehensibles en vuestras costumbres, tened una vida pura é inocente; esta es la mejor apología. *Quasi líberi, & non quasi velâmen habéntes malítiæ libertâtem*: Obrando como personas libres, no useis de vuestra libertad como de un pretexto para hacer mal.

Dios

Digitized by Google

Dios os ha dado la libertad; no abuseis de ella para perderos, haced de ella un buen uso; ¡qué pesar por toda la eternidad, haber podido ser eternamente felices con la ayuda de la gracia; y por haber usado mal de esta gracia, haberse atraido una infelicidad eterna! *Omnes honorâte*: honrad á toda suerte de personas. La honra y el respeto se deben á nuestros superiores por su dignidad. Nuestros iguales y nuestros inferiores son nuestros hermanos, todos son hijos del Padre Celestial, todos herederos de Dios, y coherederos de Jesu-Christo. Jamas debemos despreciar á nadie; el desprecio siempre es una injuria; no hay hombre tan inútil, tan baxo á los ojos de los hombres, cuya alma no le haya costado tanto á Jesu-Christo como la del mayor Monarca; ese que nos parece á nosotros tan despreciable, es muchas veces el objeto de los cariños y complacencias de Dios. *Fraternitâtem dilígite*: amad á vuestros hermanos. De qualquier nacion, condicion, ó humor que sean, son nuestros hermanos; la diferencia de pais, de condicion, de natural, de genio, no puede disminuir la obligacion que impone el precepto; todos, por decirlo así, somos de una misma familia por lo que mira á Dios; todos tenemos derecho á la misma herencia; y todos caminamos á la misma Patria, que es el Cielo. *Deum timête*: el temor de Dios es el principio de la verdadera sabiduría. *Regem honorâte*: respetad al Rey; el Rey es como la imágen de Dios, y así le debemos la honra, el respeto, la sumision, la fidelidad, la obediencia; pone el Apóstol esta obligacion inmediatamente despues de la que de-

be-

Digitized by Google

III. Dom. bemos á Dios. Finalmente, los que servis, estad sujetos á vuestros amos, y respetadlos en todo: *Non tantùm bonis & modéstis, sed etiam dyscolis*: no solo á los que son buenos y moderados, sino tambien á los que son de un humor acre y dificil. Por mas duro, áspero, arrebatado que sea el amo, basta que sea amo para tener derecho á ser servido con fidelidad; y á ser obedecido en todo lo que manda que no es visiblemente contrario á la ley de Dios; quanto mas duro es el servicio, tanto es mas meritorio, quando se exerce con un motivo santo. Se puede decir que esta Epístola es un resumen de los mas instructivos y circunstanciados que tenemos de la moral christiana.

El Evangelio de la Misa de este dia contiene una parte de aquella admirable plática que hizo el Salvador á sus Apóstoles despues de su última Cena la misma noche de su Pasion; en la que despues de haberles dicho que habia llegado su hora, es decir, el tiempo de consumar su grande obra, que era de la Redencion, y la de su Ascension á los Cielos, les consuela sobre su partida con la seguridad que les da de enviarles el Espíritu Santo en su lugar; y les anima á sufrir con valor las persecuciones que el mundo levantará contra ellos. Despues de haberles dicho que se subiria bien presto á los Cielos, y que no le verian ya mas con los ojos del cuerpo, les promete que volverá á ellos, y les visitará, no por sí mismo, sino por el Espíritu Consolador, el qual les consolará de su ausencia, y les sostendrá en sus aflicciones.

Módicum, & jam non vidébitis me, & íterùm mó-

Digitized by Google

módicum & vidébitis me, quia vado ad Patrem: dentro de poco no me vereis ya, y poco tiempo despues me volveréis á ver, porque voy á mi Padre. Como quando Jesu-Christo decia esto á sus Apóstoles, era la noche misma de su Pasion, han creido muchos que el Salvador hablaba de su ausencia durante el tiempo que habia de estar en el sepulcro; y que le volverian á ver inmediatamente despues de su Resurreccion, lo que les causaria un gozo que les indemnizaria abundantemente de la tristeza que les habria causado su ausencia. No obstante por el contexto se ve que Jesu-Christo entendia tambien la privacion de su presencia visible sobre la tierra despues de su Ascension, y las persecuciones que sus Discípulos tendrian que padecer acá baxo. Por el pronto los Apóstoles no comprehendieron el misterio. ¿Qué quiere decirnos con esta alternativa de presencia, y de ausencia que nos predice, se decian en voz baxa los unos á los otros? *Nescîmus quid lóquitur*: no entendemos lo que dice. Pero el Salvador les previno; para que entendamos que nuestras necesidades y nuestros deseos quando son justos, tienen lugar de súplicas para con él. Quererle pedir, es haberle pedido ya, y muchas veces es tambien haber conseguido. Vosotros, les dixo, discurris y disputais sobre lo que acabo de deciros; que dentro de poco tiempo no me vereis mas, y que poco tiempo despues me volvereis á ver. Esto es todavía un enigma para vosotros; pero bien presto sabréis el verdadero sentido de estas palabras. Mi muerte, mi Resurreccion, mis freqüentes apariciones, mi As-

despues de Pasc.

III. Dom Ascension á los Cielos, la venida del Espíritu Santo sobre vosotros, os desenvolverán todo este misterio; y ninguna cosa os lo dará á entender mejor, que lo que tendréis que padecer por la gloria de mi nombre. Se sublevarán contra vosotros todas las potestades del infierno; se os perseguirá mas de lo que se puede pensar. Padres, amigos, paisanos, domésticos, extraños, todo se desencadenará contra vosotros; se os mirará como la cosa mas vil del mundo, como el desecho de todos los hombres; el mundo se alegrará y divertirá, y vosotros viviréis en la tristeza. No, hijos mios, no disimulo qual será vuestra suerte sobre la tierra; vosotros no sois de mejor condicion que yo, que soy vuestro Padre; y así no espereis ser tratados del mundo, mejor que yo lo he sido: *Amen amen, dico vobis, quia plorábitis & flébitis vos, mundus autem gaudêbit*: vosotros pasaréis vuestros dias en la afliccion, vuestra alma estará sumergida en la amargura, mientras que el mundo se alegrará, mientras que todos los dias serán dias de fiesta para las gentes del mundo; pero consolaos con que la escena no será larga; vuestra tristeza se convertirá bien presto en alegría, y su alegría se convertirá bien presto en tristeza; con esta diferencia, que por algunos dias de lloros endulzados con tantos consuelos interiores, tendréis un gozo que nadie os le podrá quitar: *Gáudium vestrum nemo tollet à vobis*: gozaréis de una felicidad eterna, que bien presto os hará olvidar lo que habréis padecido por mi amor en esta vida; y al contrario, por algunas horas de placeres, acompa-

pañados y mezclados de tantas amarguras, que los mundanos no han gustado sino de paso, ¡qué duracion infinita de pesares, de lloros, de arrepentimientos amargos, de suplicios, de desolacion, de rabia! Consolaos, porque vuestra tristeza no durará mucho, y bien presto será seguida de un contento perfecto. Quando una muger pare, gime y padece porque ha llegado la hora de su trabajo; pero despues de haber parido, todo es gozo y alegría; pierde hasta la memoria de sus dolores, porque ha dado á luz un hijo. A este modo, vosotros estais ahora tristes con ocasion de mi muerte, y de todo lo que acabo de predeciros que habeis de padecer mientras vivais; pero bien presto me volveréis á ver, no solo resucitado, sino en el Cielo, adonde habré ido á prepararos un lugar; como habréis tenido parte en mis trabajos, en mis dolores, en mis ignominias, tambien la tendréis en mi gozo y en mi gloria; y este gozo puro, lleno, perfecto, jamas será mezclado de la menor amargura, ni tampoco esta gloria será obscurecida por accidente alguno: *Nemo tollet à vobis.*

despues de Pasc.

¿Qué se hiciéron los perseguidores de los Apóstoles, dice un sabio Intérprete? Pasó el tiempo de su poder y de su gozo; pero jamas pasará el tiempo de sus suplicios. Los Apóstoles, despues de algunos años de una vida trabajosa, han pasado diez y ocho siglos en el seno de la felicidad mas perfecta; y de aquí á cien millones de años esta felicidad les será todavía nueva, nuevo el gusto, nueva la dicha, nuevos los atractivos que se hallarán

rán

Digitized by Google

III Dom. rán en ella; miéntras que los crueles y fieros perseguidores de los Discípulos de Jesu-Christo, de los Apóstoles, hechos el oprobrio y la exêcracion de los hombres y de los Angeles, rabian en los mas horribles suplicios, arden en las llamas, sin esperar jamas el alivio.

Un Christiano ve una concurrencia profana, donde el siglo junta quanto hay de mas brillante, y se dice á sí mismo: De todos estos hombres, al parecer tan dichosos, que componen y adornan el dia de hoy la escena del mundo, ¿quántos vivirán dentro de cincuenta años? ¿y dónde estarán entónces los que habrán desaparecido?

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente.

Deus, qui errántibus, ut in viam possint redîre justítiæ, veritâtis tuæ lumen osténdis: da cunctis, qui christiána professióne censéntur, & illa respúere quæ huic inimíca sunt nómini, & ea quæ sunt apta sectári. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit & regnat, in unitate, &c.

» O Dios, que descubris la luz de » vuestra verdad á los » que van errados, para » que puedan volver al » camino de la justicia; » haced que todos los » que llevan el nombre » de christianos, arrojen » de sí quanto es contra» rio á este nombre, y » abracen lo que pide de » ellos una tan santa pro» fesion. Por nuestro Se» ñor Jesu-Christo, que » contigo vive y reyna, &c.

La

La Epístola es del cap. 2. de la primera del Apóstol San Pedro. despues de Pasc.

CHaríssimi, óbsecro vos tamquam ádvenas & peregrînos abstinêre vos à carnâlibus desidériis, quæ mílitant advérsus ánimam, conversatiônem vestram inter Gentes habéntes bonam: ut in eo, quod detréctant de vobis tamquam de malefactóribus ex bonis opéribus vos considerántes, gloríficent Deum in die visitatiônis. Subjécti ígitur estôte omni humânæ creatûræ propter Deum: sive regi, quasi præcelléenti: sive dúcibus tamquam ab eo missis ad vindíctam malefactôrum, laudem verò bonôrum: quia sic est volúntas Dei, ut benefaciéntes obmutéscere faciátis imprudéntium hóminum ignorántiam: quasi líberi, & non quasi velâmen habéntes malítiæ libertâtem, sed sicut servi Dei. Omnes honorâte: fraternitâtem dilígite: Deum timête: Regem honorificâte. Servi, súbditi estôte in omni timôre dóminis, non tantùm bonis & modéstis, sed étiam díscolis. Hæc est enim grátia, in Christo Jesu Dómino nostro.

NOTA.

» Algunos Historiadores han creido, que esta » primera Carta la habia escrito San Pedro en he- » breo, y que despues la habia traducido San Már- » cos al griego; pero la opinion mas comun es que » fué escrita en griego, aunque se dirigia á los » Hebréos convertidos; pues en todas las Provin-

» cias

III. Dom. » cias en que estaban dispersos, se hablaba el griego.

REFLEXIONES.

Os conjuro como á extrangeros y caminantes, á que os abstengais de los deseos de la carne. El raciocinio del Apóstol es concluyente; la carne no desea sino bienes terrenos y perecederos, no desea sino falsos bienes. Todas sus inclinaciones no miran sino á la tierra de donde ha salido; pero un Fiel no debe mirar esa tierra sino como un pais extraño para él, y como un lugar de destierro. Buen Dios, ¡qué poco se conoce esta verdad! Nosotros estamos sobre la tierra como unos caminantes, y el viage no debe ser muy largo; cada dia hacemos una jornada de camino ácia nuestro término. Unos tienen un poco mas de camino que andar; otros distan ménos del término; pero todos llegan finalmente á la muerte, que es el término de su peregrinacion. Amontonad títulos sobre títulos; sed poderosos en dominios y en tesoros; todo esto, quando mas, no es otra cosa que unas tierras que estais obligados á dexar, para que usen de ellas los que os sobrevivan; pero por lo que toca á vosotros, nada podréis llevar del pais que dexais. ¿Qué se pensaria de un extrangero, que caminando para volver á su casa, se detuviera á hacer mansion en todos los lugares que le agradaban? ¿que encantado en uno de la suavidad del clima, hiciese edificar en él un magnífico Palacio; que prendado en otro de la fertilidad del terreno, comprase campos, jardines y prados? Sin du-

duda se diria que este extrangero no pensaba volver mas á su pais, ni dar una vista á su patria. ¿No sabe que está obligado á dexar quanto ántes esta region deliciosa? ¿Ignora, acaso, que su mansion en ella no debe ser larga? Sabe ciertamente que solo está de paso, y que jamas ha de volver á ver un pais, en que hace tantos gastos para estar alojado con mas comodidad. Tambien duda, y con razon, si ántes de su partida tendrá tiempo de ver acabado el magnífico edificio que hace fabricar, y si tendrá tiempo de recoger la primera cosecha de estas tierras nuevamente compradas. Esta comparacion no dexa de dar golpe; se conoce, aunque no se quiera, la ridiculez de las ansias y priesas irracionales é insensatas de este extrangero, que se consume por edificar y hacer adquisiciones, de que quizá no ha de gozar; ó que, á lo ménos, no ha de gozar sino muy pocos dias durante su viage. Si tiene caudal, ¿por qué no se da priesa por volver á su casa? ¿y por qué no guarda sus tesoros para el lugar donde debe hacer su mansion? No se puede dexar de blasfemar una conducta tan imprudente, y mirarla como una falta de juicio. *Tu es ille vir*: ¿á quántas personas se les podia decir con razon lo que el Profeta decia á David? Tú te portas tan insensatamente como este caminante; este mundo no es tu verdadero pais; tu verdadera patria es el Cielo; ¿no sabes que eres peregrino en este mundo? ¡Qué locura obrar como si hubieras de vivir en él eternamente? ¡Qué delirio no pensar que nuestra vida no es otra cosa, que un viage que hacemos sobre la tierra,

despues de Pasc.

Digitized by Google

III. Dom. y que todos somos en ella peregrinos y caminantes! Esas gentes del mundo, esas personas enteramente terrenas, esas almas ambiciosas, esos Christianos del todo mundanos, ¿se miran como tales? Luego será menester, me replicaréis, vivir ociosos, no emprender cosa alguna, abandonarlo todo durante esta vida; falsa conseqüencia; lo que se debe concluir es, que es menester, durante esta vida, aprovechar el tiempo, y cumplir con las obligaciones de su estado, para ser felices en el Cielo; que es menester aprovecharnos de los bienes y los males de la region en que vivimos, y de todo lo que puede sernos de alguna utilidad para la otra vida.

El Evangelio es del cap. 16. de San Juan.

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Módicum, & jam non vidébitis me: & iterùm módicum, & vidébitis me: quia vado ad Patrem. Dixérunt ergo ex discípulis ejus ad ínvicèm: Quid est hoc, quod dicit nobis: Módicum, & non vidébitis me: & íterum módicum, & vidébitis me: & quia vado ad Patrem? Dicébant ergo: Quid est hoc, quod dicit: Módicum? nescîmus quid lóquitur. Cognôvit autem Jesus, quia volêbant eum interrogâre, & dixit eis: De hoc quæritis inter vos, quia, dixi, Módicum, & non vidébitis me: & íterùm módicum, & vidébitis me. Amen, amen dico vobis: quia plorábitis, & flébitis vos, mundus autem gaudêbit: vos autem contristabímini, sed tristítia vestra vertêtur in gáudium. Mulier cùm parit, tris-

Digitized by Google

tristítiam habet, quia venit hora ejus: cùm autem pepérerit púerum, jam non méminit præssúræ propter gáudium: quia natus est homo in mundum. Et vos ígitùr nunc quidem tristítiam habêtis, íterùm aùtem vidêbo vos, & gaudêbit cor vestrum: & gáudium vestrum nemo tollet à vobis. despues de Pasc.

MEDITACION.

QUE NO HAY, NI PUEDE HABER en este mundo verdadero gozo, sino en el corazon de las gentes de bien.

PUNTO PRIMERO.

CONsidera, que en el mundo no hay cosa mas universal ni mas comun que el gozo; y sin embargo no hay cosa mas rara que el verdadero gozo. Todo respira gozo, en todo se busca el gozo, todo el mundo apetece el gozo; y ninguna cosa es mas universalmente aborrecida que la tristeza; oprime demasiado el corazon, para no ser odiosa; quiérese alguna cosa que le dilate; el alma busca naturalmente todo lo que la alegra, todo lo que la contenta, todo lo que la alhaga, todo lo que gusta. El placer no seria placer, si no causara gozo. Todo lo que es triste, choca, aflige y desagrada. Se puede decir, que aquella satisfaccion, aquel contento, aquella agradable emocion, que causa en el alma la posesion de algun bien que sabe tiene, es el gran móvil que ordinariamente la hace obrar. El mundo es

Digitized by Google

III. Dom la region en que el gozo parece reynar con mayor anchura y libertad. En él todo tiene una cara de risa, ó á lo ménos todo parece tenerla. Todo ayre sombrío, todo lo que huele á tristeza, está desterrado de él. El gozo hace, por decirlo así, la felicidad del mundo; á todos los que no tienen parte en el gozo, se les tiene lástima. Está este gozo tan autorizado en el mundo, que como que vive desacreditado el que no se muestra alegre y gozoso; y de aquí tantas alegrías fingidas y aparentadas. Todo lo que mantiene y fomenta en el mundo el comercio y el trato, ocupaciones, diversiones, concurrencias, todo es, ó efecto, ú orígen de esta satisfaccion que se busca. Juegos, espectáculos, paseos, banquetes y festines, todo se encamina á inspirar este gozo. El fausto, la suntuosidad, el luxo, no tienen otro objeto, ni otro fin; al ver lo que pasa en el mundo, ¿quién no diria que el gozo es la suerte y la herencia de los mundanos? No obstante, á pesar de todo su disimulo y de todos sus artificios, el fondo de tristeza que les roe las entrañas, se manifiesta y se asoma por entre la mascarilla; y todo es aparato postizo. El mundo es la region de los lloros; y puede decirse que las lágrimas son el único rocío que cae sobre esta tierra esteril; por eso no produce sino abrojos, espinas y cruces. Lo que se llama diversiones, no es otra cosa que unas invenciones, y unos como artes establecidos para introducir, por decirlo así, el gozo en el trato y comercio de las gentes; es una especie de tráfico, en que cada qual espera ganar una porcion de gozo,

Digitized by Google

zo; pero en que todos pierden su reposo, su libertad, su tranquilidad, la paz de su conciencia, y en que cada partida se gana mucha inquietud y molestia. Un ayre sombrío, triste y melancólico, nunca fué bien recibido en el mundo; hay gozo en el mundo, es verdad; pero por mas que se diga, por mas que se haga, no es sino un gozo artificial, que se consume y desaparece acabada la escena. El dia de hoy no basta ya el artificio, para parecer en el mundo con un ayre de gozo; se pinta la cara para agradar; pero por mas que se haga, ni pintura, ni colorido, ni otro ademan alguno son capaces de alegrar, ni aun de suspender las molestias y tedios. Hay gozo en el mundo, ó á lo ménos el estudio ordinario de los mundanos es hacer creer á los simples, que este gozo es un gozo dulce, tranquilo, y que satisface y sacia; pero sepárese la mascarilla del ayre natural, y se verá que si hay gozo, es un gozo inquieto, tumultuoso, amargo, ó como dice la Escritura, un gozo de hiel y de absíntio. De aquí ese mal humor, que se ve en esas partidas de placeres, en esas diversiones, en esas fiestas mundanas; los domésticos y los hijos, no experimentan sino demasiado la amargura y los sinsabores de un tal género de gozo. Engáñese quanto se quiera con esas apariencias brillantes, á quien es tan simple que se dexa engañar. Se rie en el mundo, quando hay mas motivo para llorar; se rie, no se piensa sino en divertirse, quando el alma está en una mortal tristeza. Todo el arte consiste en tener un gozo tumultuoso y multiplicado, que por algunos mo-

despues de Pasc.

Digitized by Google

II. Dom. mentos impida el que se sientan los sinsabores y la amargura del corazon; y ved aquí por qué no hay gozo alguno en el mundo, que no sea estrepitoso, bullicioso é inquieto; y ninguno que sea puro, y verdadero gozo.

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que no hay ni puede haber verdadero gozo sino en el corazon de las personas virtuosas; el verdadero gozo es fruto de la buena conciencia; un gozo puro, lleno, sólido, y que dexa al alma satisfecha, no puede nacer en otro terreno que en este. Una persona verdaderamente christiana; un corazon puro, un hombre de bien, que pone toda su ambicion en agradar á Dios, y su gloria en cumplir con sus obligaciones, y que ocupado todo en el negocio de su salvacion, no piensa sino en adelantarse en la ciencia de los Santos; siente un gozo muy diferente de aquel gozo de embriaguez y de pasion, de aquel gozo afeminado y liviano, en que están embebecidos los sentidos de los mundanos. El gozo que siente esta persona, es un gozo de razon, siempre puro, siempre igual, que arrebata el alma sin turbarla; es un gozo de una region enteramente espiritual; y por consiguiente conforme á la naturaleza del alma, y solo capaz de satisfacerla, de contentarla y de saciarla. Libres entónces de la tiranía de las pasiones por la victoria que se ha conseguido de estos enemigos de nuestro reposo; penetrados de aquellas grandes verdades de la fe, que hacen tan fá-

Digitized by Google

fácil y tan suave, lo que hay de mas áspero y difícil en el servicio de Dios; ayudados de la gracia del Redentor, que hace el yugo tan ligero, y que hace gustar unas dulzuras, que los mundanos no son capaces de imaginar, ni de comprehender; ¡qué gozo no se gusta en el servicio de un Dios, que no quiere ser servido sino por amor; que él mismo allana lo que hay de fragoso en el camino por donde nos conduce; y que siendo todo poderoso, se agota, por decirlo así, para recompensar nuestros miserables servicios! ¡Qué estado mas dulce, qué condicion mas feliz, que la de una persona enteramente dada á Dios, cuyos intereses tiene Dios tan en el corazon, á quien Dios favorece, á quien Dios ama! El gozo mas puro y mas perfecto, es la suerte de solas las personas virtuosas. Gozo suave, gozo tranquilo, gozo abundante, que nada es capaz de turbar; y que es menester gustarle, para tener de él una idea. No digo nada de la uncion secreta, con que suaviza Dios el yugo de su ley; de aquellos momentos felices, en que se hace sentir á las almas justas; de aquella esperanza tan suave, que las hace gustar anticipadamente los gozos del Cielo; de aquellos rayos de luz, que les hacen ver tan claramente la vanidad del mundo, y los falsos gozos del mundo; de aquellas lágrimas de tanto consuelo, que derraman algunas veces á los pies de un Crucifixo, en las quales perciben un placer mucho mas puro y exquisito, que en las fiestas mas agradables del mundo. Esto es lo que los mundanos no pueden comprehender, y esto es no obstante, lo que á las al-

Digitized by Google

III. Dom. almas santas las hace gustar un gozo tan puro y tan santo, que el pensamiento de la muerte le hace todavía mas delicioso; al paso que este solo pensamiento es capaz de llenar de una indecible amargura el gozo mas valiente y mas triunfante de los libertinos.

Haced, Señor, que yo guste este santo gozo: pues ya no quiero buscar otros. Detesto todo gozo mundano, y solo en vuestro servicio quiero poner, y quiero hallar todo mi gozo.

JACULATORIAS.

Scito, & vide, quia malum, & amârum est reliquisse te Dóminum Deum tuum. Jerem. 2.

Ya lo sé, Señor, y lo veo, que no se encuentra sino infidelidad y amargura quando nos hemos alexado de Vos.

Mihi autem adhærêre Deo bonum est. Salm. 72.

Por lo que á mí toca, no tengo otro gozo ni otra felicidad sino en estar con mi Dios.

PROPÓSITOS.

1. MIré á la risa como una necedad, dice el Sabio, y dixe al gozo: ¿Por qué quieres engañarnos? *Risum reputávi errôrem; & gáudio dixi: quid frustrà decíperis?* Quiere decir, no hallé sino error, locura, vanidad en las risas y alegrías del mundo. Salomon despues de haber concedido á su corazon todo quanto podia desear, des-

despues de haber sido el hombre mas feliz del mundo; concluye, que el gozo es la herencia de solo el hombre de bien, así como la afliccion lo es del pecador: *Hómini bono dedit Deus lætítiam; peccatóri autem afflictiónem.* No olvides jamas esta verdad, medítala á menudo, predícala á tus hijos, y acostúmbrate á mirar con desprecio y lástima los gozos del mundo. Huye las fiestas mundanas, y miéntras los mundanos se divierten, empleate tú en cosas del servicio de Dios. despues de Pasc.

2 Procura agradar á Dios cada dia mas. Es un artificio del Demonio el llevar á los Christianos é inducirlos á mayores diversiones en tiempo de Pascuá, y hacer que el mundo multiplique en este tiempo sus fiestas. Cuidado no caigas tú en este lazo. Sé mas fiel que nunca en tus exercicios de devocion, especialmente los santos dias de Domingo. Empléalos en buenas obras; asiste freqüentemente á los Oficios Divinos, y á la Oracion; aplícate todo el dia á agradar á Dios; y no pongas tu gozo sino en cumplir fielmente con las obligaciones de Christiano.

QUAR-

Digitized by Google

QUARTO DOMINGO DESPUES DE PASCUA.

ESte Domingo no tiene de particular sino lo que es comun á todo el tiempo Pascual; es decir, una renovacion y aumento de gozo espiritual, que es el efecto de la Resurreccion del Salvador; y una continuacion de fervor que debe ser su fruto en el corazon de los Fieles. Los Griegos le llaman el Domingo de la *Mitad de Pentecostes*: esto es, el Domingo de la semana que divide los cincuenta dias que hay desde Pascua hasta Pentecostes, por ser el Miércoles siguiente el dia veinte y cinco, despues del Domingo de Resurreccion. Aunque la Iglesia convida á todos sus hijos á aquellas demostraciones de gozo, que la gracia hace gustar á una conciencia serena, y á un corazon puro; pero sobre todo convida á los Gentiles á celebrar con cánticos de alegría su vocacion á la fe, y agradecer con cánticos de acciones de gracias el singular favor que les ha hecho el Señor, sacándoles de las espesas tinieblas del paganismo. No haciendo ya los Judíos y Gentiles sino un solo pueblo en la Iglesia por la vocacion del Salvador á la fe, no deben tener sino los mismos sentimientos y el mismo lenguage; á esta union de los dos pueblos alude la Iglesia en la Oracion de la Misa de este dia, que es una de las mas bellas deprecaciones que se pueden hacer á Dios, y que debia es-

estar continuamente en la boca, y en el corazon de los Fieles.

El Introito de la Misa, tomado del Salmo 97, es una accion de gracias por la libertad del pueblo Judaico de la cautividad de Egipto, ú de Babilonia, ó quizá de alguna otra calamidad. Baxo esta figura señala el Real Profeta, con bastante claridad, la Redencion de los hombres por Jesu-Christo, cuya venida anuncia y predice.

Cantâte Dómino cánticum novum, allelúja, quia mirabília fecit Dóminus, allelúja: Hijos de los hombres, cantad un cántico nuevo á gloria del Señor, que hizo tantos prodigios en nuestro favor; y no ceseis de multiplicar vuestras alabanzas á honra suya, no ceseis de bendecirle, de darle gracias, y de glorificarle. *Ante conspéctum Géntium revelâvit justítiam suam, allelúja, allelúja, allelúja*: El Señor ha hecho patente á los ojos de las naciones su fidelidad en sus promesas, su omnipotencia en sus maravillas, y su misericordia en sus beneficios, sacando á su pueblo de una tan dura esclavitud. Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho nuevos prodigios en vuestro favor, librándoos de la cautividad y servidumbre, por caminos no imaginados, y con una misericordia, que ni aun os hubierais atrevido á esperar; tantas maravillas de su parte, merecen muchas nuevas acciones de gracias. Como la servidumbre de Egipto, y la cautividad de Babilonia no eran sino figura de la fatal servidumbre del pecado, baxo la qual vivimos; así la libertad y exêncion de estas cautividades eran figura de la di-

Digitized by Google

IV. Dom. dichosa libertad, que Jesu-Christo nos procuró felizmente por su muerte, y por su gloriosa Resurreccion. ¡Qué motivo más justo de alegría, de accion de gracias, y de amorosos transportes! *Notum fecit Dôminus salutâre suum; in conspéctu Gentium revelâvit justítiam suam.* Dice el Texto sagrado, el Señor ha manifestado al mundo su Salvador, la sabiduría eterna, su Hijo único, su Verbo, la fuente de todo bien, de toda justicia, nuestro Redentor, y singularmente le ha manifestado en el dia de su Resurreccion, no solo á nosotros, sino á todas las naciones. Ha esparcido la luz del Evangelio por todo el mundo. Los pueblos, que vivian en las tinieblas, han visto en fin esta gran luz; y á los que estaban de asiento en la region de la sombra de la muerte, les ha nacido la luz: *Pópulus, qui ambulâbat in ténebris, vidit lucem magnam: habitántibus in regiône umbræ mortis, lux orta est eis* (1).

El Señor ha empleado el poder de su diestra y toda la fuerza de su brazo para conservarse su pueblo, y para salvarnos; quiere decir: el Señor para sacarnos de la cautividad y salvarnos, no empleó una fuerza agena, sino que él mismo vino á socorrernos; pues por su muerte, y por su triunfante Resurreccion venció al infierno, destruyó el imperio del Demonio y del pecado, y nos libró de la mas dura de todas las esclavitudes.

La Epístola de la Misa de este dia se tomó de la Epístola Católica del Apóstol Santiago, por sobre-

(1) *Isai. cap. 9. v. 2.*

Digitized by Google

brenombre el Menor, Obispo de Jerusalen, llamado el hermano; esto es, el primo de Jesu-Christo. El designio principal de esta Carta es hacer ver que la fe no puede salvarnos sin las obras, aunque seamos justificados por la fe. Lo que hace el asunto de la Epístola de la Misa de este Domingo, es el pasage en que este Apóstol declara á todos los Fieles, que todo bien, y todo don viene de lo alto, y desciende del Padre de las luces, que es la fuente de todo bien. A este Apóstol se le ha llamado siempre el Menor, para distinguirle de Santiago hermano de San Juan, que entró ántes que él en el Apostolado, y que por esta razon es llamado el Mayor en los fastos de la Iglesia. Se la ha dado á su Carta el nombre de Católica, porque no fué dirigida á ninguna Iglesia en particular, sino que es comun á todas las que profesaban la fe de Jesu-Christo; ó á lo ménos á las que se componian de Judíos convertidos al Christianismo, y esparcidos entónces en casi todas las partes del mundo; á lo qual alude el nombre de *Católica*, que propiamente significa universal.

Omne datum óptimum, & omne donum perféctum desúrsum est, dice el Santo Apóstol; todo favor insigne, y todo don perfecto, viene de arriba. Era un error bastante comun entre los Judíos, el creer que muchas bellas qualidades, y aun muchas virtudes nacian, y eran fruto de nuestro propio terreno. Los Fariséos en especial, creian poder por sí mismos resistir á la concupiscencia, y practicar la ley, sin necesitar de la oracion ni de la gracia. Error pernicioso, contra el

Digitized by Google

IV. Dom. el qual previene Santiago á todos los Fieles; y como aquellos á quienes principalmente se dirigia su Carta, se habian criado en el Judaismo, temiendo el Santo no estuviesen imbuidos de semejante error, les enseña desde luego, que todo el bien que hay en nosotros, viene de Dios; y que no hay verdadera virtud que no sea un don de su misericordia. No os atribuyais al mérito de vuestras buenas obras, ni penseis que con solas vuestras fuerzas podeis resistir á los atractivos de la concupiscencia; necesitais para esto de la ayuda sobrenatural de Dios, y de aquella gracia que á nadie niega el Señor. Es necesaria esta gracia para querer el bien, para obrar el bien, para perseverar en el bien; sin este socorro no hay bien alguno que sea merecedor de la vida eterna. Pero toda gracia, todo don excelente viene del Padre de las luces: *Desúrsum est, descéndens à Patre lúminum.* Llama á Dios, Padre de las luces; porque es, dice San Agustin, el que alumbra á todo hombre que viene al mundo, é imprime en nuestras almas las verdades sobrenaturales, nos inspira el amor de estas mismas verdades, y las hace practicar con la ayuda de su gracia: *Per inspiratiónem luminosíssimæ charitâtis.*

Despues de haber señalado Santiago en los versículos precedentes el orígen del mal, pasa, dice un sabio Intérprete, á señalar el del bien; y enseña que todos los bienes de naturaleza y de gracia, por mas excelentes que sean, nos vienen de lo alto, y descienden del Padre de las luces. Esta proposicion afirma dos verdades importantes:

la

Digitized by Google

la una, que todo lo que viene de Dios es bueno y excelente; lo qual destruye la impiedad de Manes, que hace á Dios autor del pecado; la otra, que quantos buenos piadosos deseos tenemos, quantos buenos pensamientos, quantas obras de justicia y de caridad, todo viene de Dios como de su orígen; lo que refuta el error de Pelagio, que hacia al hombre autor de todo el bien sobrenatural que hace. despues de Pasc.

Apud quem non est transmutátio, nec vicissitúdinis obumbrátio. Todo don perfecto, continúa el Apóstol, desciende del Padre de las luces, el qual no se muda, y en el qual no hay ni la mas ligera sombra de mudanza. ¡Qué cosa tan dulce, como depender en todo de semejante dueño! ¡qué cosa de tanto consuelo, como el que nuestra fortuna y nuestra suerte dependan de él! No hay criatura sobre que se pueda seguramente contar; todo cede, todo se dobla al menor viento, todo se desmiente, todo se muda sobre la tierra; solo Dios no está sujeto á la vicisitud y mudanza; siempre amará la inocencia, siempre recompensará la virtud, siempre aborrecerá el vicio, y siempre castigará el pecado. El humor, el disgusto, el capricho, son los grandes resortes que hacen obrar á los hombres, y son causa de sus variaciones y mudanzas. Dios está exênto de estos defectos; siempre es la sabiduría misma, siempre la justicia, la misericordia, la bondad. *Voluntáriè enim génuit nos verbo veritâtis, ut simus inítium âliquod creatúræ ejus*: De su propio motivo, y espontáneamente, añade el Santo Apóstol, nos engendró por la palabra de la verdad,

pa-

Digitized by Google

IV. Dom. para que en cierto modo tengamos el primer lugar entre lo que ha criado. Para obligar á los Fieles á encaminarse á Dios, y á poner en Dios toda su confianza, les hace advertir Santiago que Dios Padre no tuvo la menor obligacion de enviar su Hijo único, su Verbo, para que nos reengendrara, y nos enseñara el camino de la salvacion. Siendo el Verbo hecho carne la verdad por esencia, no pudo ménos de enseñarnos la verdad en todos los sagrados misterios que nos explicó, y en la doctrina que nos enseñó; y todo esto lo hizo por un puro efecto de su bondad. Podia Dios dexarnos en las tinieblas de la muerte en que nacimos; no obstante, este Padre de las luces se ha dignado reengendrarnos por el bautismo, é iluminarnos. ¡Qué confianza, pues, no debe inspirarnos esta pura misericordia! Por otra parte, viniendo de él todos los dones, y no pudiendo venir sino de él, ¿podemos temer, que nos los niegue, despues de habernoslo dado todo dándonos su Hijo, que es la fuente de todos los dones? *Quómodò non étiam cum illo ómnia nobis donâbit*? ¿Cómo no nos habrá dado todas las cosas con él? Nuestra dependencia asegura nuestra abundancia, y hace nuestra felicidad. Los Hebreos á quienes escribia Santiago, habian recibido mas abundantemente que los otros el Espíritu de Dios y sus dones; eran los primeros de la Iglesia Christiana, y los primeros llamados á la fe. De Sion habia salido la salud, y de Jerusalen la palabra de Dios. Eran como los primogénitos y los primeros herederos de la familia de Jesu-Christo. Esta predileccion, y todas estas pre-

Digitized by Google

prerogativas debian inspirarles una nueva confianza en el Padre de las misericordias, y al mismo tiempo una fidelidad mas exâcta. despues de Pasc.

Despues de haber enseñado Santiago á los Fieles, que todos los bienes y todas las gracias vienen del Señor, se aplica en esta Carta á reglar sus costumbres y su conducta, para que por la práctica de las virtudes christianas puedan merecer estos dones. Todo hombre, les dice, sea pronto para oir, pero tardo para hablar; y no se dexe llevar fácilmente de la ira. Estos tres puntos de moral son muy importantes. Oir mucho, y hablar poco, siempre es cordura; y la modestia y circunspeccion, son inseparables de la verdadera virtud. Esos grandes habladores, esas gentes que dogmatizan tanto, no siempre son los mas poderosos en obras; no los que predican, ú oyen la ley son justos delante de Dios; solamente lo son los que la practican. En conseqüencia de esta verdad, recomienda Santiago á todos los Fieles la mansedumbre y la paciencia: *Ira enim viri, justítiam Dei non operâtur*. La ira es una pasion, y así es contraria á la virtud. Nos lisongeamos algunas veces que no obramos sino por zelo; siendo así que no seguimos sino el movimiento de nuestra pasion. Dios no ha escogido nuestros ímpetus para exercitar sus venganzas; para esto ha establecido Jueces y Príncipes. Ese zelo ardiente, ese zelo amargo en unos particulares que no estan puestos para reformar á los otros, no es en rigor otra cosa que una ira disfrazada; quando no tenga por objeto sino el reformar al sugeto en que está, entónces podrá pasar

 por

IV. Dom. por zelo; pero desde el momento que este zelo sale de su esfera, y se derrama como un torrente sobre las tierras del vecino con tanto estrago, es pasion. *Por lo qual*, concluye el mismo Apóstol, *renunciando á toda impureza, y á todos los excesos de la iniquidad, recibid con espíritu de mansedumbre la palabra que se ha plantado en vosotros, y que tiene virtud de salvar vuestras almas.* Como si dixera: pues deseais la verdadera sabiduría, y anhelais por llegar al puerto de la salvacion, apartad de vosotros todo lo que puede seros impedimento para conseguir este fin, todo lo que puede levantar en vuestro corazon nublados y tempestades. Todo lo que mancha el alma, obscurece el espíritu, y causa furiosas tormentas en el corazon. ¿Quereis vivir en calma y gozar de un cielo sereno? vivid en la inocencia, domad esas pasiones tan enemigas de vuestro sosiego, y tan opuestas al espíritu de Jesu-Christo; ignorad hasta el mismo nombre de la impureza, y vivid en una grande inocencia; desterrad de vuestro corazon la codicia, y el demasiado amor á vosotros mismos. ¿Quereis que las verdades que se os han enseñado, que la divina palabra que se os ha predicado, que el espíritu de Jesu-Christo, que ha sido como ingerido sobre el vuestro, produzcan mucho fruto? tened aquella mansedumbre christiana, que en cierto modo caracteriza á las almas puras. El fruto de esta divina palabra es la salvacion.

El Evangelio de la Misa de este dia se tomó de aquel pasage de San Juan, en que viendo el Salvador que se acercaba el dia de su Ascension á los Cie-

Cielos, prepara sus Apóstoles para aquella separacion sensible que habia de afligirles, privándoles de su presencia corporal. Les hace ver que le es preciso dexarlos; y que el don que les enviará, les indemnizárá sobradamente de la satisfaccion demasiado natural, que tenian de verle corporalmente con ellos. despues de Pasc.

Todo el tiempo que Jesu-Christo estuvo visiblemente con sus Apóstoles, desde su Resurreccion hasta su Ascension, le empleó en instruirles en los grandes misterios de la Religion, de los que se habian hecho mas capaces desde que en su primera aparicion les hubo dado el Espíritu Santo: *Insufflâvit, & dixit eis; Accípite Spíritum Sanctum.* Esta comunicacion é infusion del Espíritu Santo era necesaria para espiritualizar, por decirlo así, á unos hombres tan materiales; y para hacerles capaces de las verdades que hasta entónces les habian sido tan incomprehensibles.

En el admirable discurso tan instructivo y tan llano, que hizo el Salvador á sus Apóstoles despues de la última Cena, habiéndoles dicho en compendio todo quanto habia de sucederles de mas triste y espantoso en el maravilloso establecimiento de su Iglesia, les añadió: *Hæc autem vobis ab initio non dixi, quia vobiscum eram*: No me he franqueado todavía con vosotros sobre esto, porque mientras estaba con vosotros, nada teniais que temer; pero ya no es tiempo de ocultaros nada. Mi hora ha llegado ya, y estoy en vísperas de dexaros; por eso os he expuesto, sin disfraz y sin figuras, todo quanto tendréis que padecer en el mundo; pero no te-

Digitized by Google

IV. Dom. temais; porque yo estaré siempre, aunque invisiblemente, con vosotros; mi presencia corporal la vais á perder; se acerca el tiempo en que debo volver al Cielo de donde vine. *Vado ad eum qui misit me*: me voy á aquel que me envió: *Et nemo ex vobis intérrogat me, quò vadis?* y ninguno de vosotros me pregunta adonde voy. Esta pequeña reconvencion que Jesu-Christo hace á sus Apóstoles, es una importante leccion que les da el Salvador á ellos, y tambien á nosotros. *Quia hæc locûtus sum vobis, tristítia implévit cor vestrum*: porque os he dicho que me voy, estais afligidos, la tristeza se ha apoderado de vuestro corazon, estais consternados; pero solo sentis la pérdida de mi presencia corporal, y no haceis alto sobre la gloria que voy á recibir subiendo al Cielo, donde he de estar sentado á la diestra de mi Padre; ni considerais las grandes ventajas que habeis de sacar de mi gloriosa Ascension. Estais muy pegados á los sentidos, y no os mueve sino lo que es sensible; por eso ninguno de vosotros piensa en preguntarme por la excelencia y felicidad de aquella dulce mansion de los Bienaventurados, donde Dios hace ostentacion de toda su magestad; adonde mi sagrada humanidad va á recibir toda la gloria que le es debida, de donde os he de enviar el Espíritu Santo, que debe dar la última mano á mi grande obra, y derramar sobre vosotros todos mis dones. Os digo que me voy á aquel que me envió; que me vuelvo al Cielo de donde vine; y en lugar de gozaros conmigo, así por la honra que he de recibir allá, como por las ventajas que os resulta-

tarán de mi exâltacion, vosotros os afligis, no hablais palabra, estais pensativos, y en un triste silencio. Solo el pensamiento de mi partida, de tal suerte os ha llenado el corazon de tristeza, que os tiene suspensos á todos; ¿qué es esto, Discípulos mios? ¿Una cosa tan ventajosa para vosotros, la mirais con ojos tan tristes? Os digo la verdad: os conviene mucho que yo me vaya, y os prive de esta presencia corporal, la qual hace que el amor que me teneis, sea ménos espiritual y ménos perfecto. Por otra parte, si yo no me voy, no vendrá el Espíritu Santo, que es aquel Consolador y Maestro que os he prometido; y si me voy, luego os le enviaré. No ignorais quanto importa que venga; pues él es quien convencerá al mundo de pecado, de justicia, y de juicio. Convencerá el Espíritu Santo al mundo de pecado, por la predicacion de los Apóstoles, y por los milagros que obrarán; es decir, que hará conocer en qué corrupcion de costumbres, y en qué lamentable error han vivido los hombres hasta aquí, ignorando al verdadero Dios, y entregándose á los mas horrendos desórdenes, y á una corrupcion universal de costumbres. Hará conocer quan culpables son los hombres, y en particular los Judíos, por no haber querido creer en Jesu-Christo despues de tantos prodigios. Aquel espíritu orgulloso, y aquellos corazones indóciles, que habrán resistido tanto tiempo á las luces de la fe, conociendo en fin la virtud del Espíritu de Dios, por los prodigios estupendos que obrará, y por la admirable santidad que comunicará á los Fieles, confesarán, para su confusion,

despues de Pasc.

IV. Dom. que han errado en no haber querido creerle: *De peccâto quidem, quia non credidérunt in me.* Este mismo Espíritu Santo les convencerá tambien de la justicia é inocencia del Hijo de Dios, haciéndoles ver que aquel que condenáron tan injustamente á muerte, resucitó y subió á los Cielos para reynar eternamente con su Padre: *De justítia verò quia ad Patrem vado.* Finalmente, convencerá al mundo y á todos sus sequaces de la equidad del juicio, pronunciando contra el Demonio que se habia abrogado el imperio del mundo, en donde reynaba con tanta tiranía, y se habia hecho erigir tantos altares; conocerán quan justo ha sido que el Reyno de este tirano haya sido destruido, abolidas sus perniciosas é injustas leyes, condenadas sus falsas máxîmas, y su poder extinguido, no solo por la destruccion de la idolatría, sino tambien por el establecimiento de una Religion santa, que será la obra mas perfecta que salió jamas de la mano del Espíritu Santo, siendo al mismo tiempo este el fruto de la predicacion del Evangelio: *De judício autem, quia princeps hujus mundi jam judicâtus est.* Estos son los tres principales efectos de la venida del Espíritu Santo, que yo os enviaré: *Arguet mundum de peccâto, & de justítia, & de judício.* Convencerá al mundo del pecado de los Judíos, y del de todos aquellos que no han querido creer en mí, despues de tantas pruebas claras é incontestables de mi divinidad; convencerá al mundo de la justicia, haciendo ver á los Judíos, y á los Paganos, que no habia justicia ni verdadera virtud fuera de la Religion Christiana; convencerá finalmen-

mente al mundo del juicio, destruyendo el imperio que tenia el Demonio en el mundo sobre el espíritu y el corazon de todos los pueblos, por las falsas y perniciosas máximas, que habian tenido fuerza de ley hasta la venida de Jesu-Christo.

Despues de una instruccion tan importante, y que, por decirlo así, parece ser el compendio de nuestra Religion, añadió Jesu-Christo, que todavía tenia muchas cosas que decirles, pero que no estaban capaces de comprehenderlas; que no queria cargar su espíritu de lo que todavía no podia llevar; que les reservaba el conocimiento de ello hasta la venida de aquel Espíritu de verdad, el qual les enseñaria todas las verdades necesarias para su salvacion, y para la de los otros: *Adhuc multa hábeo vobis dícere; sed non potéstis portâre modò*. El Salvador habia dicho á sus Apóstoles, que les habia descubierto todo quanto su Padre le habia dicho: *Omnia quæcúmque audívi à Patre meo, nota feci vobis*: es decir, todo lo que eran capaces de comprehender ántes que hubiesen recibido la plenitud del Espíritu Santo, y aquella inteligencia sobrenatural, que era uno de sus principales dones; pero habia aún bastantes cosas misteriosas, cuyo verdadero sentido no estaban todavía capaces de comprehender. Estos grandes misterios, estas verdades sobre la capacidad del entendimiento humano, eran la union substancial de la divinidad con la humanidad en la adorable persona de Jesu-Christo, la espiritualidad de su Reyno eterno y temporal, su estado de humillacion y de gloria, de poder y de flaqueza, de víctima

 por

Digitized by Google

IV. Dom. por los pecados del mundo, y de hombre sin pecado. Era menester que viniese el Espíritu Santo á darles este don de inteligencia, á disipar todas estas obscuridades, á conciliar todas estas aparentes contrariedades; y esto es lo que hizo el Espíritu Santo; está era la obra para que fué enviado.

Cùm autem vénerit ille Spíritus veritâtis, continúa el Salvador, *docêbit vos omnem veritâtem*: Quando viniere aquel Espíritu de verdad, os enseñará todas estas verdades, y os dará una clara inteligencia de todos estos misterios. *Non enim loquêtur à semetípso: sed quæcúmque áudiet loquêtur, & quæ ventúra sunt annuntiâbit vobis*: No hablará de su cabeza; quiere decir, así como el Hijo nada dice, de suyo; es decir, lo que dice, no lo dice solo, sino que su Padre lo dice con él; á este modo, el Espíritu Santo nada dice de suyo; es decir, solo él; porque procediendo del Hijo, no ménos que del Padre, y recibiendo de entrambos la misma naturaleza y la misma ciencia, nada dice, ni puede decir, sino lo que dice el Hijo con su Padre, no siendo estas tres divinas Personas sino un solo Dios. Y así, no penseis que el Espíritu Santo haya de enseñaros una doctrina diferente de la mia; solo sí, os dará un conocimiento mas perfecto de mi misma doctrina, y os manifestará su verdadero sentido. El Salvador se habia explicado ya casi en el mismo sentido, quando dixo á los Judíos: Mi doctrina no es mia, sino de aquel que me ha enviado. Todos estos modos de hablar nos dan una idea cabal del adorable Misterio de la Trinidad, probándonos haber un

so-

solo Dios en tres Personas. despues de Pasc.

Finalmente el Espíritu Santo os dará á conocer claramente lo por venir, añade el Salvador: *Quæ ventúra sunt annuntiâbit vobis*; llenándoos del espíritu de profecía, necesario en el nacimiento de la Iglesia que debeis establecer. Todo lo que hará este Espíritu Santo, contribuirá á mi gloria, porque es mi Espíritu, así como lo es de mi Padre: *Ille me clarificâbit, quia de meo accípiet, & annuntiâbit vobis*; porque participará de lo que es mio, y os lo dará á conocer. Casi todos los Intérpretes despues de los Santos Padres, no dudan que Jesu-Christo quiso significar por estas palabras *de meo accípiet*, recibirá de lo mio, ú de lo que á mí me pertenece; que el Espíritu Santo procede del Hijo como del Padre, y que entrambos á dos le comunican la naturaleza, y las perfecciones divinas, las que el Hijo recibe por la generacion eterna, y el Espíritu Santo, por la via de su eterna procesion de entrambos. Como si el Hijo de Dios dixera: El Espíritu Santo vendrá como un enviado, que no habla en su nombre, ni de su cabeza. Como procede de mi Padre, y de mí, y como le enviamos entrambos, no tenemos todos tres sino una misma voluntad, así como los tres solo tenemos una naturaleza divina; y así quanto os enseñará es mi doctrina, y nada os dirá que mi Padre y yo no os lo digamos; él me glorificará, haciendo que los hombres conozcan mi divinidad, que es la misma que la suya y la de mi Padre, pues estas tres divinas Personas, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, no son sino un solo Dios, *& hi tres unum sunt*.

Da-

Digitized by Google

IV. Dom. Dará á conocer esta divinidad por el don de inteligencia que comunicará á los Fieles, y por los prodigios que les hará obrar en mi nombre.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente.

Deus, qui fidélium mentes uníus éfficis voluntâtis: da pópulis tuis id amâre quod præcipis, id desiderâre quod promíttis; ut inter mundánas varietátes ibi nostra fixa sint corda, ubi vera sunt gáudia. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit & regnat in unitâte, &c.

» Señor, que unis á » todos los Fieles en » un mismo espíritu y vo» luntad, haced que ame» mos lo que nos man» dais, y deseemos lo que » nos prometeis; para » que entre la inconstan» cia de las cosas de este » mundo, nuestros cora» zones perseveren fixos » en donde se encuentra » el verdadero gozo. Por » N. S. J. C. &c.

La Epístola es del cap. 1. de la Carta de Santiago.

Charíssimi: Omne datum óptimum & omne donum perféctum desúrsum est, descéndens à Patre lúminum, apud quem non est transmutátio, nec vicissitúdinis obumbrátio. Voluntárie enim génuit nos verbo veritâtis, ut simus inítium áliquod creatúræ ejus. Scitis fratres mei dilectíssimi. Sit autem omnis homo velox ad audiéndum: tardus autem ad loquéndum, & tardus ad iram.

Ira

Ira enim viri justítiam Dei non operâtur. Propter quem abjiciéntes omnem immundítiam, & abundántiam malítiæ, in mansuetúdine suscípite ínsitum verbum, quod potest salvâre ánimas vestras. despues de Pasc.

NOTA.

» Santiago, llamado el Menor, era hermano » del Apóstol San Judas, hijo de Alfeo y de María, » prima de la Santísima Vírgen; y por motivo de » este parentesco se llama algunas veces, segun la » costumbre de los Judíos, hermano; es decir, pri» mo de nuestro Señor. Tuvo tambien el sobrenom» bre de Justo. Fué elegido por los demas Apósto» les para gobernar la Iglesia de Jerusalen. San Pa» blo le llama una de las columnas de la Iglesia. Fué » martirizado el año de 62 de Jesu-Christo, des» pues de haber gobernado su Iglesia veinte y nue» ve años.

REFLEXIONES.

EL qual no se muda, ni cabe en él la mas ligera sombra de mudanza. ¡Qué bueno es servir á un Señor, que no está sujeto á la mudanza, al humor inconstante, al capricho! ¡Quánto importa hacer una fortuna, que no esté sujeta á la revolucion! Todos esos altos y baxos, de que los caminos del mundo están llenos, cansan, fatigan, consumen. Es cosa triste tener que combatir continuamente contra la inconstancia y la instabilidad. Hoy priva uno, domina, y ocupa el primer puesto; y ma-

IV. Dom. mañana se ve á nivel con lo mas baxo del pueblo. Por mas precioso que sea el metal de que se ha fabricado la estatua, sus pies siempre son de barro. Los árboles empinados y copudos no tienen que temer á las solas tempestades; un despreciable gusanillo es capaz de hacerlos secar. No hay condicion en el mundo que esté al abrigo de las tempestades; ninguna tampoco que envejezca en su primer lustre; la continuacion de las prosperidades se mira como un prodigio siempre raro; y nadie en el mundo es perfectamente feliz. ¡Qué variacion de dias y de estaciones! Los nublados succeden á la serenidad, y las tempestades á la calma; no es menor la inconstancia que se experimenta en el corazon y en el espíritu humano. Hoy se está en el favor, se agrada, se triunfa, todo es aplausos; un dia despues ya no es del gusto del amo, se le desagrada. ¿Es esto acaso por falta de buenas prendas y de mérito? No por cierto; el mismo hombre sigue el curso de la rueda sobre que se apoya. ¡Qué de revoluciones en las condiciones, en los estados, en las familias! Pocos Validos hay, que no encuentren dias críticos; ninguno que no esté amenazado de alguna desgracia. ¿Quántos son los que mueren en la privanza y en el favor del Príncipe? ¿Quántas veces se estrella uno quando tiene mas deseos de subir? La mudanza es el caracter de lo que se llama mundo. Por mas que se haga, por mas que se discurra, nadie en el servicio del mundo es capaz de fixar su fortuna y su felicidad. Este secreto no se encuentra sino en la escuela de Jesu-Christo; solo le enseña la ciencia de los Santos.

Dios

Dios es el único Señor *que no se muda, y en quien no cabe la mas ligera sombra de mudanza.* ¡Qué ventaja, qué dicha, servir á un tal Señor! En su servicio siempre se da gusto, á no ser que se quiera desagradar. El humor, el capricho, jamas tuvieron parte alguna en su favor. La virtud tiene siempre su mérito; y este mérito siempre es reconocido y liberalmente recompensado. Las revoluciones de estado, de condicion, de familia, no son capaces de influir en el hombre justo; está siempre sobre las nubes que forman el rayo; y los vapores malignos que forman los nublados, no pueden llegar hasta él. En el servicio de Dios nada se muda, en nada hay variacion; la moral siempre es la misma, las máxîmas siempre unas, el espíritu siempre uno, siempre el mismo. ¡Qué dichosa es el alma que sirve á un Señor tan bueno, á un Señor que no está sujeto á la menor mudanza! despues de Pasc.

El Evangelio es del cap. 16. de San Juan.

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Vado ad eum, qui misit me; & nemo ex vobis intérrogat me: Quò vadis? Sed quia hæc locûtus sum vobis, tristítia implêvit cor vestrum. Sed ego veritâtem dico vobis: éxpedit vobis ut ego vadam: si enim non abíero, Paráclitus non véniet ad vos: si autem abíero, mittam eum ad vos. Et cùm vénerit ille, árguet mundum de peccáto, & de justítia, & de judício; de peccáto quidem, quia non credidérunt in me: de justítia verò, quia ad Patrem vado, & jam non vidébitis me; de judício

IV. Dom. *cio autem, quia princeps hujus mundi jam jua câtus est. Adhùc multa hábeo vobis dícere: se non potéstis portâre modò. Cùm autem vénerit il Spíritus veritâtis, docêbit vos omnem veritâtem; ne enim loquêtur à semetípso: sed quæcúmque áudi loquêtur, & quæ ventûra sunt annuntiâbit vobi Ille me clarificâbit; quia de meo accípiet, & a nuntiâbit vobis.*

MEDITACION

DEL MUNDO.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, qué es este mundo que se ama ha ta el delirio, que se teme con exceso, á quie se sirve con infinitos cuidados, con quien se co temporiza hasta el escrúpulo. Este mundo, de qu todos se quejan; y que á nadie hace justicia; qu no tiene ninguna consideracion al mérito, qu llena el Universo de descontentos y de infelices, que no tiene servidor que no sea su esclavo. Es mundo, cuyas máxîmas ridículas son otras tant leyes contrarias regularmente al buen sentido, opuestas siempre á las máxîmas del Evangelio. el mundo es un fantasma, que no exîste sino nuestra imaginacion, ¿no somos unos locos en s jetarnos á las fantasías de los otros, y en hace nos un ídolo formidable de nuestras propias ide Si el mundo es alguna cosa real, ¿qué derecl tiene para imponernos tan duras leyes? ¿de qui

Digitized by Google

ha recibido la autoridad? ¿por qué fatalidad hemos nacido esclavos suyos? Ciertamente, que quando se discurre sin preocupacion, quando se mira de cerca lo que es el mundo, se indigna uno contra sí mismo, por haber contemporizado tanto con él, y haber sufrido que hiciese burla tanto tiempo de nosotros. Este mundo, que tiene tanto imperio sobre los espíritus y sobre los corazones, no es otra cosa en rigor, que esa turba tumultuosa de personas de diferentes caractéres y de distintos gustos, que no acomodándoles las máxîmas de Jesu-Christo, no miran sino sus propios intereses; no tienen por regla sino sus pasiones, ni por objeto de sus solicitudes sino las riquezas, las honras, y los deleytes de esta vida; gentes, por lo comun, de un espíritu vano y turbulento, de un corazon doble, maligno y corrompido; y de una ambicion sin límites, que solo se alimenta de quimeras; que no siguen sino á sus pasiones; que no se ocupan sino en sus embaucamientos, todos los mas frívolos; gentes que no tienen regularmente otro mérito, que el arte de saber engañar; los mas hábiles entre ellos, son los que saben aprovecharse mejor de las desgracias agenas; y los mas dichosos, los que saben disimular mejor las suyas. Es esta una especie de secta casi universal; sus sequaces, la mayor parte, ó no se conocen los unos á los otros, ó si se conocen, este conocimiento hace que se desprecien todavía mas; en lo que convienen es, en que todos hacen profesion de no ser devotos; y al favor de esta ignominiosa confesion, creen tener derecho para murmurar, y fisgarse necia-

despues de Pasc.

IV. Dom. ciamente de la virtud mas exemplar; para mofarse irreligiosamente de las mas respetables prácticas de piedad; para hacer alarde de sus desórdenes; para dudar casi de todo; para desacreditar, y aun para perseguir á las personas mas buenas; y para no tener religion, sino por costumbre y por bien parecer. En esta secta reyna cierto disimulo hereditario, que es la basa en que se fundan todas esas exterioridades artificiosas y engañadoras, que se notan en sus sectarios. Diestros en el arte de fingir, dan mil alabanzas, al mismo tiempo que con una risa bufonesca y desdeñosa, se burlan de la simplicidad y poca cordura de los que los creen. Hacen mil ofertas de servir á los otros, y por lo regular no tienen estos peor enemigo que el que se las hace. La ingenuidad y la buena fe, se miran como la virtud de los espíritus débiles; la modestia, la docilidad y la piedad christiana, como indicios de un talento muy limitado; finalmente, las máxîmas que reynan en esta secta, son enteramente opuestas á la verdadera sabiduría, y perniciosas todas á la salvacion. Esta es la pintura mas natural y mas parecida del mundo; de este mundo, por el que no rogó Jesu-Christo; de este mundo, que el Espíritu Santo convenció de iniquidad y de injusticia; de este mundo en fin, cuyos juicios temes tú tanto; de este mundo, con quien contemporizas tanto, y á quien tal vez sirves como un esclavo.

PUN-

despues de Pasc.

PUNTO SEGUNDO.

Considera, qué juicio se debe tener, ó por mejor decir, qué desprecio no se debe hacer de un mundo enemigo declarado de Jesu-Christo, perseguidor inexôrable de su espíritu; de un mundo tan opuesto á las máxîmas del Evangelio. Este es no obstante aquel ídolo, á quien casi desde la cuna se aprende á hacerle votos; este es aquel fantasma tan terrible, á quien se teme tanto irritar; este es aquel mundo, cuya estimacion, cuyos aplausos se buscan con tanto afan; aquel mundo, cuyos juicios y cuya censura se temen tanto. ¡Es posible, Dios mio, que hombres que aman tanto la independencia, reciban voluntariamente la ley de tanta especie de gentes! ¡Pero es posible, que unos Christianos instruidos en la escuela de Jesu-Christo no arreglen casi toda su conducta, sino segun las máxîmas de este ridículo y extravagante mundo! Las personas virtuosas, que se encuentran en medio de este pais enemigo, son por lo comun, bastante cobardes y floxas, para que no se avergüencen del Evangelio; como si en medio de una multitud de enfermos ú de locos, debiese un hombre prudente avergonzarse de estar sano, ú de tener el juicio en su lugar. No se atreve una persona á parecer devota en compañía de los que hacen alarde de no serlo. Se temen las bufonadas insulsas, las mordaces zumbas de esos despreciables censores. ¡Es posible que los Christianos teman lös juicios iniquos de los libertinos; que teman sus injurias! No es menester sino pensar en lo que pone de tan mal humor contra las gentes de

 bien,

Digitized by Google

IV. Dom. bien, á esos miserables críticos. Una Señora que se reforma, es una censura insoportable contra cien otras, que saben muy bien que tienen mas necesidad que ella de reformarse, y que no tienen ni bastante ánimo, ni bastante juicio para hacerlo. Un jóven, un oficial mozo, que arregla sus costumbres, es una leccion picante de reforma para todos sus compañeros, á los quales su exemplo hace conocer vivamente la indispensable necesidad que tienen de convertirse. Se siente un secreto disgusto al ver que los que no eran mejores que nosotros, son ya muy prudentes y mas cuerdos. Con los remordimientos se aumenta el despecho; y veis aquí el verdadero orígen de las censuras y de las sátiras, que disparan los del mundo contra la virtud; y no hay que esperar otra cosa miéntras hubiese libertinos en el mundo; ¿pero se ha de temer siempre á este fantasma? ¿se debe llevar mucha cuenta con él? ¿Qué vergüenza no debe tener una persona christiana, al ver su floxedad y cobardía en el servicio de Dios? Respetemos á todas las personas de consideracion y de distincion segun el mundo; pero miremos con el mayor desprecio al espíritu y á las máxîmas del mundo, tan contrarias al espíritu y á las máxîmas de Jesu-Christo.

Así lo resuelvo, Señor, desde ahora; y esta es la gracia que os pido, y espero alcanzar de vuestra infinita bondad.

JA-

Digitized by Google

JACULATORIAS.

despues de Pasc.

Avérte óculos meos ne videant vanitatem: in via tua vivífica me. Salm. 118.
Señor, apartad mis ojos de la vanidad que reyna en el mundo; y hacedme caminar con desembarazo por las sendas que llevan á Vos.

Vánitas vanitâtum, & ómnia vánitas. Eccl. 1.
Todo es vanidad y nada, en el mundo.

PROPÓSITOS.

1 EN el mundo se mira á las personas virtuosas como á gentes simples, sin política, inútiles, porque no asisten á todos los sitios de placer y de diversion. Desterradas del comercio de los que llama el mundo gente honrada, como indignas de presentarse en sus brillantes concurrencias, son, segun el mundo, gentes que no saben vivir; y así se las tiene lástima. Pero un poco de paciencia; obscurecerárise estos bellos dias; este resplandor y este tumulto que atolondra, caerá y se desvanecerá; á todos estos falsos placeres, á todas estas fiestas tan poco christianas, sucederán amargos lloros y tristes arrepentimientos; la muerte hará conocer quién fué cuerdo, y quién se engañó. Si quieres ser verdadero Discípulo de Jesu-Christo, declárate altamente contra el espíritu y las máxîmas del mundo; cuidado con avergonzarte jamas del Evangelio; no hagas ostentacion, pero sí profesion de ser devoto.

Digitized by Google

IV. Dom. Ten horror á ese respeto humano, tan indigno de un Christiano, y que impide freqüentemente, que por medio del buen exemplo, no se haga todo el bien que se podia hacer. Dí á menudo á tus hijos, á tus amigos, y en ciertas ocasiones que suelen ofrecerse, ¿qué es el mundo? ¿por qué seguir las modas y las máxîmas del mundo? ¿por qué sujetarse á sus indignas leyes? Sea el Evangelio tu única regla de costúmbres. Prohíbete quanto sea posible todas esas fiestas puramente mundanas; el tiempo que habias de emplear en ellas, empléale en hacer la corte á Jesu-Christo.

QUINTO DOMINGO

DESPUES DE PASCUA.

PArece que la Iglesia ha querido aprovecharse de la reconvencion que Jesu-Christo hizo á sus Apóstoles, quando habiéndoles dicho, que habia llegado el tiempo en que le era preciso dexarlos para volver á su Padre, en lugar de alegrarse de su triunfo, y de la gloria de que iba á tomar posesion en el Cielo, se abandonáron á la mas amarga tristeza: *Quia hæc locûtus sum vobis, tristítia implêvit cor vestrum.* La Iglesia, gobernada por el Espíritu Santo, entrando en los sentimientos del Hijo de Dios, parece aumentar su gozo, é inspirar á sus hijos sentimientos de una alegría aun mas sensible, conforme se va acercando mas el dia de la gloriosa Ascension del Salvador.

Vo-

Digitized by Google

Vocem jucunditâtis annuntiâte, & audiátur, allelúia; annuntiâte usque ad extrémum terræ: Publicad esta voz de alegría, y óigase en todas partes; anunciadla hasta las extremidades de la tierra. *Liberâvit Dóminus pópulum suum, allelúia, allelúia*: El Señor ha librado á su pueblo, le ha sacado de la cautividad, y le ha vuelto á su dulce Patria; sea por siempre bendito, alabado y glorificado, porque en fin nos ha hecho recobrar la libertad, y nos ha abierto las puertas de la Jerusalen celestial. *Jubilâte Deo omnis terra*: Pueblos de toda la tierra, manifestad vuestro gozo al Señor. *Psalmum Dícite nómini ejus*: Celebrad su nombre con vuestros Himnos. *Date gloriam laudi ejus*: Dadle la gloria que le es debida, y no ceseis de alabarle. Por esta demostracion de alegría, por este cántico de gozo, empieza hoy la Misa la Iglesia. De Isaías es de quien se tomó este Introito. Describiendo este Profeta el misterio de nuestra redencion en la narracion que hace con espíritu profético, de lo que pasó quando el pueblo Judaico salió de la cautividad de Babilonia, lo que fué una figura de nuestra redencion por Jesu-Christo (1); convida á todas las Naciones del mundo á regocijarse, y hacer resonar por todas partes sus exclamaciones de gozo y sus cánticos de alegría. Anunciad esta nueva, dice el Profeta, publicadla hasta las extremidades del mundo; decid en todas partes, que el Señor ha redimido á su siervo Jacob: *Dícite: Redêmit Dóminus servum suum Jacob*. A es-

despues de Pasc.

(1) *Isai.* 43.

V. Dom. esta prediccion de Isaias hace alusion la Iglesia en las palabras del Introito. Mas espiritual que lo eran entónces los Apóstoles, quando se mostraban tan inconsolables por la pérdida que iban á tener de la presencia corporal del Salvador; en vísperas de celebrar su gloriosa Ascension á los Cielos, exhorta á sus hijos á alegrarse de una separacion corporal, que les habia de ser tan ventajosa, pues habia de perfeccionar su fe, y abrirles las puertas del Cielo. Pues como dice San Leon Magno, la triunfante Ascension de Jesu-Christo es una prenda segura de la nuestra: *Christi Ascénsio, nostra provéctio est.* Tomando la cabeza posesion de su gloria, asegura el derecho y la esperanza que tiene todo el cuerpo á la misma hora: *Quò præcéssit glória cápitis, eò spes vocâtur & córporis.* ¿No será, pues, justo, que mostremos nuestro gozo con continuas acciones de gracias?

Este Domingo se llama Domingo de las Rogaciones; porque los tres dias siguientes estan consagrados á solemnes deprecaciones al Señor, las quales se llaman comunmente las Letanías mayores; y tambien porque el Evangelio de este dia es un convite tierno, que nos hace el Señor para que le pidamos el remedio de todas nuestras necesidades, y para que se le pidamos con confianza. Como el dia de mañana está singularmente consagrado á las Fiestas de las Rogaciones, remitimos á mañana su historia.

La Epístola de la Misa de este dia se tomó de la Epístola Católica de Santiago, la qual dió tambien el asunto de la Epístola del Domingo precedenden-

Digitized by Google

dente. Despues de haber exhortado el Santo Após- despues de Pasc.
tol á los Fieles á instruirse á fondo en las verdades de nuestra Religion, les advierte aquí que no basta oir y aprender las verdades del Evangelio, si no las ponen en práctica: *Estôte factóres verbi, & non auditóres tantùm.* Dice, hermanos mios, poned por obra la palabra, y no os contenteis solo con oirla; porque así os engañaréis á vosotros mismos.

Las Epístolas de San Pablo hacian entónces mucho ruido entre los Fieles. Imaginábanse muchos que este Apóstol enseñaba que las buenas obras no eran necesarias para la salvacion, y que bastaba la fe sin las buenas obras. De suerte, que entendiendo mal el pensamiento de San Pablo, abusaban de su doctrina. Entre los Judíos convertidos, unos se habian escandalizado de semejante sentimiento, y miraban á San Pablo como á enemigo de la ley, no comprehendiendo que el Santo Apóstol habla solo de las ceremonias legales de la Ley antigua, y no de la observancia de la Ley del Evangelio; otros, imbuidos del mismo error, miraban la nueva Ley como inútil, y se imaginaban que para salvarse les bastaba la fe. Santiago, para curar á estos espíritus, les explica á los Fieles los verdaderos sentimientos del Apóstol, y muestra aquí que la fe sin las buenas obras es inútil, segun escribe el mismo San Pablo á los Romanos: No son justos delante de Dios los que oyen la ley; los que la practican, estos sí que se justificarán: *Non enim auditóres legis justi sunt apud Deum,*

 sed

Digitized by Google

V. Dom. *sed factóres legis justificabúntur* (1); quiere decir, *los que observan la ley*, ora sean Judíos, ora Gentiles, ora hayan recibido la ley de Moyses, ora no la hayan recibido, *serán justificados*, no por las obras solas, sino por sus obras hechas por la fe, y por la gracia que Dios les habrá dado (2): *Fides quæ per charitâtem operâtur*: la fe que obra por la caridad; y sin esta caridad viva y activa, de nada sirve todo lo demas, como habla el mismo Apóstol. (3).

Si alguno oye la palabra sin ponerla por obra, será comparado á un hombre, que ve en un espejo su cara como la tiene naturalmente, y luego que se ha mirado, se retira, y se olvida al punto como es. El Evangelio, dice San Bernardo, es un espejo muy fiel; á nadie adula; cada qual se ve en él tal qual es: *Talem in eo se quisque repériet, qualis fuérit*. Por mas que queramos ocultar nuestros defectos, la divina palabra nos los pone patentes; por mas secreta que sea nuestra vanidad, por mas sutil que sea nuestro amor propio, por mas disimuladas que sean nuestras pasiones, por mas especiosas que sean nuestras exterioridades, en este espejo se ve todo lo que hay de postizo; no hay arruga tan pequeña, que no se descubra; ninguna cosa es capaz de deslumbrar ú de engañar. ¿Pero de qué sirve mirarse al espejo, si solo es de paso; y si un momento despues de haberse mirado, se olvidan las manchas que se tienen en la cara? ¿Quereis ser felices? tened sin cesar delante de

(1) *Rom.* 2. (2) *Galat.* 3. (3) 1. *Cor.* 13.

Digitized by Google

de vuestros ojos la ley del Evangelio, que nos libra de la servidumbre de las ceremonias legales, y nos hace hijos de Dios. Esta ley no os ocultará ningun defecto; ántes bien os descubrirá los que vuestro amor propio tira á ocultaros. No la mireis de paso; oidla con intencion de practicar lo que os dice, y de limpiar las manchas que os descubre; y veis aquí el medio de asegurar vuestra salvacion. En esta comparacion de que se sirve el Apóstol, el espejo es la palabra de Dios, que nos representa á nosotros mismos lo que somos, y lo que debemos ser; la cara del hombre es el estado interior de su conciencia; las manchas de la cara son los pecados, que ensucian y afean la pureza del alma; mirarse en el espejo, es oir la palabra de Dios, y advertir la diferencia de lo que somos, á lo que debemos ser segun el Evangelio; olvidar el estado en que nos hemos visto, es olvidarse de las verdades que se nos han predicado; finalmente, no lavarse, es descuidar de corregirse, y no borrar la inmundicia de los pecados con las lágrimas de la penitencia.

Tambien da Santiago á los Fieles este aviso: que si alguno piensa tener Religion, no poniendo freno á su lengua, sino engañándose á sí mismo, la Religion de este tal es frívola y vana: *Hujus vana est religio.* Los Judíos convertidos á la fe, á quienes los escribió esta Carta, estaban todavía tan adictos á la observancia de sus ceremonias legales, que no cesaban de prorumpir en quejas, y algunas veces tambien en injurias contra los que no las observaban; satisfacian en parte sus zelos y su pasion, desahogándose en agrias invec-

Digitized by Google

V. Dom. tivas; y todo esto con pretexto de zelo por la Religion; lo que obliga al Apóstol á decirles, que su pretendido zelo era una ilusion: *Sedúcens cor suum*: que la verdadera piedad es pensar siempre bien de su próximo, y nunca juzgar, ni hablar mal de nadie; y que el verdadero zelo es inseparable de la modestia, de la circunspeccion y de la caridad. Finalmente, concluye con una leccion, que encierra otras muchas. La Religion pura é inmaculada delante de Dios, les dice, la sólida piedad, el zelo verdaderamente christiano, no consisten en las disputas ó vanas especulaciones, sino en la práctica constante de una ardiente caridad. Visitar los huérfanos y las pobres viudas en sus tribulaciones; exercitarse continuamente en obras de misericordia, y preservarse de la corrupcion de este mundo corrompido en que vivimos; ved aquí lo que prueba visiblemente que uno es Christiano; esto es lo que hace honor á la Religion que se profesa; y lo que es una prueba incontestable de que tenemos Religion.

El Evangelio de la Misa de este dia se tomó de aquella admirable plática, que Jesu-Christo hizo á sus Discípulos despues de la Cena la víspera de su muerte; en la que este divino Salvador, despues de haberles dicho que iba á dexarlos, para acabar la grande obra de la redencion por el sacrificio de su vida; pero que su ausencia no seria larga, que dentro de tres dias le volverian á ver en un estado muy diferente de aquel en que le habrian visto; que aunque ellos estarian tristes y desconsolados; pero que él convertiria su tristeza

en

Digitized by Google

en un gozo, que nadie seria capáz de quitársele. despues de Pasc.
Esto bastará, les decia, para enjugar todas vuestras lágrimas, para calmar todas vuestras inquietudes, y para indemnizaros con muchas ventajas de todo lo que habreis padecido por mi amor. Entónces empezaréis á ser mas favorecidos que nunca de mi Padre; el Espíritu Santo os llenará de sus dones; y os instruirá tan bien de todo, que no tendréis necesidad de tenerme visiblemente cerca de vosotros. Por lo que toca á mi Padre, sabed que os ama, porque vosotros me amais á mí; y en verdad os digo, que no os negará nada de quanto le pidiéreis en mi nombre y por mis méritos: *Si quid petierítis Patrem in nómine meo, dabit vobis.* Ved aquí un nuevo modo de orar bien fácil y muy eficaz, el qual os enseño; pero no se hará comun sino quando estableceré mi Reyno en el Cielo, donde seré vuestro mediador, siempre pronto á presentar á mi Padre vuestras súplicas. Mi Padre nada podrá negarme á mí, ni á vosotros, si se lo pedís en mi nombre. Hasta ahora nada habeis pedido, les dixo, en mi nombre. Pedir en nombre del Salvador, dice San Gregorio, es pedir lo que es verdaderamente útil para la salvacion. Los Apóstoles habian pedido al Salvador muchas cosas; San Juan y Santiago le habian pedido los dos primeros puestos de su Reyno; San Pedro, la curacion de su suegra; y quizá ningun Apóstol le habia dexado de pedir algun favor, ó para sí, ó para sus amigos; pero el Hijo de Dios reputa y tiene por nada todo lo que no se ordena á la perfeccion del espíritu y á la salvacion. Bienes temporales, honras vanas,
sa-

V. Dom. salud del cuerpo, no sois objetos dignos de la atencion de Dios. ¿A quántos Christianos no se les podria hacer hoy la misma reconvencion que hizo Jesu-Christo á sus Discípulos? ¿Quántas personas no han podido todavía nada en nombre del Salvador? *Pétite & accipiêtis: ut gáudium vestrum sit plenum*: la promesa que os hago, dice el Salvador, debe inspirar en vuestras almas un gozo lleno y perfecto. En efecto, ¿qué cosa de mayor consuelo que estar ciertos de que todas vuestras súplicas serán eficaces? En vuestra mano está el ser siempre oidos; pedid en mi nombre, y vuestra oracion será siempre oida. ¿Qué cosa podrá turbar jamas vuestro gozo, si estais seguros de que infaliblemente obtendréis quanto pidiereis?

Hæc in provérbiis locûtus sum vobis, continúa el Salvador; hasta aquí os he hablado en parábolas; esto es, de un modo figurado y enigmático, porque todavía no estabais capaces de comprehender los grandes misterios de la Religion. Esta es la última conversacion que tendré con vosotros ántes de mi muerte. Es verdad, que os he hablado en términos figurados y obscuros, y que me he servido de ciertas parábolas cuyo sentido no habeis podido penetrar; pero ya no me explicaré mas con vosotros por figuras; os hablaré claramente de mi Padre despues de mi Resurreccion: os descubriré sin enigmas y sin parábolas el inefable Misterio de la Trinidad, el de mi Encarnacion, el de mi Pasion, el de mi Muerte, y todo lo que mira á la economía de la salvacion, y al establecimiento de mi Iglesia; y vosotros comprehenderéis

to-

Digitized by Google

todo quanto os diré, por la inteligencia que os dará de ella el Espíritu Santo; entónces vosotros mismos seréis admitidos á la audiencia de este Padre infinitamente bueno y liberal; con solo que le pidais en mi nombre, seréis oidos. No es menester que os diga que yo pediré á mi Padre por vosotros, y que juntaré mis oraciones con las vuestras; estad seguros que os amo demasiado, para que me olvide jamas de vosotros; pero aun quando no empleara yo mis ruegos para alcanzaros lo que pedis, basta que vosotros me hayais amado, y hayais creido en mí, para obligar á mi Padre á que os conceda lo que le pidais. ¡O, y quánta verdad es que no hay otra verdadera probidad, otra verdadera prudencia, otra verdadera justicia, sino la que está fundada sobre el conocimiento y el amor de Jesu-Christo! El Padre no ama sino á aquellos que conocen y aman á su Hijo, ni oye á nadie sino en virtud de los méritos de su Hijo. Prudencia vana, probidad fingida, fantasma de hombría de bien, de nada servis, quando el conocimiento y el amor de Jesu-Christo no son el alma de esa pretendida prudencia, y de esa aparente probidad; ninguno es hombre de bien, si no es verdaderamente Christiano. despues de Pasc.

Viendo el Salvador á sus Apóstoles movidos y penetrados de las verdades que acababa de enseñarles, les hizo en dos palabras un resumen, por decirlo así, de los mas grandes misterios de nuestra Religion. *Salí de mi Padre y vine al mundo; ahora dexo al mundo y me voy á mi Padre.* Estas pocas palabras encierran los principales artículos de nuestra

V. Dom. tra fe, por lo tocante á la persona del Hijo de Dios. Su generacion eterna se incluye en estas dos palabras: *he salido de mi Padre*; su Encarnacion en estas: *he venido al mundo*; su Resurreccion y su gloriosa Ascension en estas: *me voy á mi Padre*. Ved aquí en pocas palabras toda la economía de la redencion del linage humano, y un compendio de nuestra creencia. No habiendo comprehendido los Apóstoles el sentido de estas palabras de Jesu-Christo: *Dentro de poco tiempo no me veréis mas, y poco tiempo despues me volveréis á ver, porque me voy á mi Padre*: querian preguntárselo; pero conociendo el Salvador sus deseos, les habia prevenido, y se las habia explicado mas claramente de lo que acostumbraba. Lo qual obligó á los Apóstoles á decir: Ahora sabemos que sabes todas las cosas, y que no tienes necesidad de que nadie te pregunte para salir de sus dudas, porque las sabes aun ántes que te las propongan, y descubres lo que hay de mas secreto en el corazon; lo que nos hace creer que has salido de Dios: *In hoc crédimus quia à Deo exísti*; solo Dios puede penetrar el fondo del corazon, y descubrir sus mas secretos pensamientos; y así ninguna cosa nos confirma mas en la fe en que estábamos de que eres el verdadero Mesías, y el verdadero Hijo de Dios, que este conocimiento que tienes de los corazones.

La

Digitized by Google

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente: despues de Pasc.

DEus, à quo bona cuncta procédunt, largîre supplícibus tuis; ut cogitêmus te inspiránte, quæ recta sunt, & te gubernánte, éadem faciâmus. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit & regnat, &c.

» O Dios, que sois la » fuente de todo » bien, conceded á nuestras súplicas la gracia » de conocer lo que debemos hacer, y de hacer lo que debemos. Por » nuestro Señor Jesu-» Christo, que contigo » vive y reyna, &c.

La Epístola es del cap. 1. de la del Apóstol Santiago.

CHaríssimi: Estôte factóres verbi, & non auditóres tantùm; falléntes vosmetípsos. Quia si quis audîtor est verbi, & non factor: hic comparábitur viro considerânti vultum nativitâtis suæ in spéculo: considerávit enim se, & ábiit, & státim oblîtus est qualis fúerit. Qui autem perspéxerit in legem perféctam libertâtis, & permánserit in ea, non audîtor obliviôsus factus, sed factor óperis: hic beâtus in facto suo erit. Si quis autem putat se religiôsum esse, non refrénans linguam suam, sed sedûcens cor suum, hujus vana est relígio. Relígio munda, & immaculâta apud Deum & Patrem, hæc est: Visitâre pupíllos, & víduas in tribulatiône eôrum; & immaculâtum se custodîre ab hoc sæculo.

NO-

V. Dom.

NOTA.

» La virtud de Santiago era tan universalmente
» estimada, que le hizo dar el nombre de Justo. El
» Sumo Pontífice Anano, hijo del famoso Anano,
» ó Anas, le mandó matar. Le subiéron á un pa-
» rage muy eminente del Templo, y le preguntá-
» ron qué se debia creer de Jesu-Christo. Respon-
» dió en alta voz, que era el Hijo de Dios, el qual
» estaba sentado á la diestra del Padre, de donde
» habia de venir á juzgar á los vivos y á los muer-
» tos. A estas palabras muchos creyéron en Jesu-
» Christo; pero los Escribas y Fariseos le precipita-
» ron por sí mismos de lo alto del Templo. Su Car-
» ta la habia escrito poco tiempo ántes de su muerte,
» ácia el año 62 de Jesu-Christo.

REFLEXIONES.

SI alguno oye la palabra, y no la pone por obra, será comparado á un hombre, que ve en un espejo su cara tal qual la tiene naturalmente; el qual luego que se ha visto, se retira, y al punto se olvida de como es. Pocos libros espirituales hay, pocos discursos christianos, que no sean unos espejos fieles en que cada uno se puede ver tal qual es. En efecto, por poco entendimiento que tenga una persona, se conoce fácilmente en la pintura que hace un Predicador Christiano y hábil; se halla pintada casi al natural en la lectura que tiene en un libro de piedad. Están tan bien señalados los rasgos, sus defectos, sus desórdenes, sus pa-

sio-

Digitized by Google

siones, su humor extravagante, su natural inmortificado, la irregularidad de su conducta, todo es tan parecido y se asemeja tanto, que no es posible desconocerse; á cada página, en cada letra nos dice nuestra conciencia: *Tu es ille vir*, tu retrato es el que se hace aquí; esta es la pintura de tu mal humor, de tu impaciencia, de tus rebatos, de tu avaricia, de tu dureza para con tus hermanos, de tu mundanidad, de tu delicadeza, de tu vida sensual y regalona. Yo me veo en esa pintura, yo me veo en ese espejo; contra quien declama el Predicador es contra mis hábitos viciosos, contra mis enredos criminales; de lo que habla es de la inutilidad y poco fruto de mis confesiones y comuniones; ese pecador endurecido y eternamente rebelde á la gracia, no es otro que yo; esa muger mundana tan escandalosa, ese hombre embebecido en el cuidado de los negocios temporales, y tan descuidado del negocio de su salvacion; esa persona devota en la apariencia, y en el fondo tan inmortificada, tan imperfecta; ese jóven atolondrado y sin seso; ese libertino, mas pagano que christiano, ¿quiénes son sino yo? *Tu es ille vir*. Por mas que se quiera aplicar á algun otro lo que se lee, ó lo que se oye, la conciencia no dexa de gritar: Tú eres ese, tú lo eres: *Tu es ille vir*. El retrato es demasiado parecido, para no dar golpe; el espejo es demasiado fiel, para ver en él otra imagen. Se ve uno en él, se reconoce; las manchas, la deformidad, las irregularidades de las facciones, nos chocan; vemos toda la inmundicia de nuestra cara; y la gracia interior nos ins-

despues de Pasc.

Digitized by Google

V. Dom. pira un grande horror ácia ella. ¿Quién diria que despues de habernos visto en este espejo tales quales somos; que al salir de aquel sermon en que habemos sido movidos; que despues de haber tenido aquella lectura tan patética, que nos ha aterrado; no habiamos de ir al punto á reformar nuestras costumbres, á reparar aquellas malas confesiones, á restituir aquel bien, mal adquirido, á romper aquella costumbre, aquella familiaridad mas libre de lo que es razon, aquel comercio criminal? ¿Quién diria, que despues de haberse visto una persona tan horrorosa, tan irregular, tan asquerosa en aquel espejo fiel, no habia de ir incesantemente á lavarse de aquellas manchas, á reformar todas aquellas facciones irregulares; en fin, que no se iba á convertir y á reformar? Pero nada ménos que esto. Ha sido tocada y movida hasta derramar algunas lágrimas, ha sido aterrada; pero apénas se ha visto, quando se retira, y se olvida de cómo está. Un negocio que se vuelve á tomar al salir de allí, una partida de juego, una diversion que se renueva, una conversacion que se tiene, una novedad que se oye, una persona que se ve, un libro malo que se lee, nos hace olvidar el horroroso retrato que acabamos de ver de nuestro interior, de nuestra alma. Aquel proyecto, aquel ademan de quererse convertir, se desvanece en su mismo nacimiento; y si es despues de Pascua, despues de aquel retiro espiritual, despues de aquellas tan bellas apariencias, queda tal, y puede ser que peor que ántes. ¡Qué funesto es este olvido, Dios mio! Volverá el retrato que se habia olvidado, el espejo

Digitized by Google

jo aparecerá ante nuestros ojos á la hora de la muerte; estos ojos, cerrados entónces á todos los objetos exteriores, solo estarán abiertos para vernos tales como hemos sido, y tales como somos. ¡Pero qué tristeza, Dios mio, qué espanto, qué desesperacion, verse con tantas irregularidades, con tantas manchas, sin tener tiempo para lavarlas y repararlas! despues de Pasc.

El Evangelio es del cap. 16. *de San Juan.*

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Amen amen dico vobis: si quid petierîtis Patrem in nómine meo, dabit vobis. Usque modò non petístis quidquam in nómine meo: Pétite & accipiétis, ut gáudium vestrum sit plenum. Hæc in provérbiis locûtus sum vobis. Venit hora, cùm jam non in provérbiis loquar vobis, sed palam de Patre annuntiâbo vobis. Quia ego rogâbo Patrem de vobis: Ipse enim Pater amat vos, quia vos me amástis, & credidístis, quia ego à Deo exívi. Exívi à Patre, & veni in mundum: íterùm relínquo mundum, & vado ad Patrem. Dicunt ei discípuli ejus: Ecce nunc palàm lóqueris, & provérbium nullum dicis, nunc scimus quia scis ómnia, & non opus est tibi ut quis te intérroget: in hoc crédimus quia à Deo exísti.

MEDITACION
DE LA CONFIANZA EN DIOS.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, quan poderosos son los motivos que tenemos de poner toda nuestra confianza en Dios, y quán eficaces deben ser sobre un espíritu y un corazon christiano. No hay, al parecer, cosa en que Jesu-Christo se haya empeñado mas freqüentemente y con mayor solemnidad, que en oir nuestras oraciones, y alcanzarnos todo quanto en su nombre pidamos á su Padre; y sin embargo, casi no tenemos confianza en Dios; á lo ménos nuestra confianza en Dios es siempre vacilante y desconfiada. ¡Cosa extraña! parece que solo estamos faltos de confianza en Dios; qualquier otro apoyo, por endeble que sea, nos parece sobradamente sólido para sostenernos. Los sabios del mundo se apoyan sobre su prudencia, como si fuera infalible; los ricos cuentan sobre su oro; la gente jóven sobre su edad; las personas robustas sobre su salud, como sobre unos fundamentos muy sólidos. Se confia tanto en el favor, en la autoridad, en los amigos, que con tales apoyos no se duda emprenderlo todo. Todos los dias experimentamos la importancia y la infidelidad de las criaturas, sin que por esto rebaxemos un punto de la confianza que tenemos en ellas. No dexamos de volver á aquellas cañas, que tantas veces se han doblado, y tantas

se

se han roto entre nuestras manos. ¿De dónde viene, pues, que esperemos tan poco en el Señor; en aquel Señor cuyo poder es inmenso, y cuya fidelidad tenemos tan experimentada? ¿De dónde viene que sin embargo de todo quanto creemos de la bondad, de la ternura de este Salvador para con nosotros, sentimos tanta repugnancia en poner nuestra confianza en él? Viene de que no tenemos cuidado de traer á la memoria, de meditar los motivos y razones que tenemos para poner en él toda nuestra confianza. Acordémonos de lo que ha hecho Dios en nuestro favor, y de lo que ha dicho. Misterio incomprehensible de la Encarnacion, nacimiento obscuro, vida pobre y laboriosa, tormentos excesivos, muerte afrentosa; y para hacer perpetuo este Sacrificio, compendio milagroso de todas las pruebas, y de todos los milagros de su amor, adorable Sacramento de la Eucaristia; esto ha hecho Dios por nosotros. ¿Qué os parece? ¿Nos ama este Dios? ¿Este Dios, este Salvador merece nuestra confianza? Por mas justo que querais que sea este Juez, es nuestro Salvador, nuestro Redentor, nuestro Padre; quiere que su misericordia sea el mas sobresaliente y principal de sus divinos atributos. Esto es lo que hacia decir al Santo Job: *Etiámsi occíderit me, in ipso sperâbo*: Aun quando Dios me quitára la vida, no dexaria yo de esperar en él. Despues de tanto como ha hecho Dios por mi salvacion, ¿podré no esperar en su misericordia? Por mas pecador que me considere ¿la vista de su cruz, y de su sangre derramada por mí, no debe calmar todos mis temores, y alentar toda

despues de Pasc.

Digitized by Google

V. Dom. mi confianza? Y si á lo que este Dios Salvador ha hecho, añado lo que ha dicho para hacerme esperar en él, ¿qué cosa podrá desmayar mi fe y mi confianza? En verdad os digo que si pedis alguna cosa á mi Padre en mi nombre, os la dará. Parece que temeis ó agotar mis tesoros, ó cansar mi paciencia, pues hasta aquí nada habeis pedido en mi nombre; pedid, no temais, pedid y recibiréis. No os digo que yo rogaré á mi Padre para que os conceda lo que le pidais; mi Padre os ama tambien, y nada sabrá negaros. Buscad, imaginad términos mas afectuosos, expresiones mas tiernas ni mas eficaces para excitar nuestra confianza.

PUNTO SEGUNDO.

CONsidera, que Dios se ha obligado á asistirnos en todas nuestras necesidades, á protegernos en todos nuestros peligros, á concedernos todo lo que queramos esperar de su bondad; y se ha obligado á esto de todos modos. Nos ha dado su palabra, y la ha dado en términos tan claros y tan fuertes, que no se puede dudar de su bondad ni de su voluntad, sin acusarse á Dios de doblez y de dolo. Sabemos que Dios no puede mentir. Creemos el Misterio de la Trinidad, porque el Señor ha dicho que en la naturaleza divina hay una Trinidad de Personas, que no destruye la unidad. El mismo Dios ha dicho en términos todavía mas claros, que nos concederá todo quanto le pidiéremos; y que sin aguardar á que se le pida, vela sobre nuestras necesidades para proveer á ellas; declara

que

Digitized by Google

que qualquiera que espere en él, no se engañará en su esperanza; declara, que no hay peligro tan grande, ni necesidad tan urgente, de que no se haya obligado á sacar los que recurran á él. Llena está de estas promesas toda la Sagrada Escritura: ¿tememos que Dios falte á su palabra? ¿Dudamos de su sinceridad? ¿Quién esperó jamas en él, dice el Profeta, y se engañó en su esperanza? Promete Dios á Abrahan poblar la tierra de sus descendientes; su hijo Isaac debe ser, segun la promesa del Señor, el Padre de todo este pueblo; entretanto Abrahan recibe una órden de Dios, para que degüelle á este hijo único sobre el qual estaban fundadas todas las promesas del Señor; el Patriarca se cree obligado á obedecer. ¿Pero en qué pararán las promesas de Dios? Nada de esto le detiene. Dios le ha prometido una larga posteridad; ¿qué apariencia hay que un niño muerto pueda ser padre de una nacion entera? ¿pero es posible que Dios haya engañado á su siervo, ó que haya de faltar á su palabra? Quando fuera preciso trastornar todo el Universo, y criar un nuevo mundo, lo haria el Señor ántes que mentir; todo lo puede hacer, y lo hará todo ántes que falte á lo que ha prometido. Bien persuadida de esta verdad estaba la Cananéa; por mas que el Hijo de Dios la arroja de sí, como á indigna de la gracia que le pedia, por mas que se sirve de términos duros, nada la espanta; su confianza persevera, no obstante verse despedida; persevera en suplicar, y alcanza lo que pide, y es oida con elogio. ¿De dónde viene que teniendo tantos motivos para tener una eterna con-

despues de Pasc.

Digitized by Google

V. Dom. fianza en Dios, tengamos tan poca? ¿quién nos la apaga? ¿qué es lo que la sufoca? Es nuestra tibieza y floxedad, es nuestra infidelidad en el servicio de Dios. Nosotros negamos á Dios todo lo que nos pide; por eso no podemos persuadirnos á que quiera oir nuestras súplicas, y despachar favorablemente nuestras peticiones. Lo que apaga toda nuestra confianza son nuestras infidelidades.

Empezad, Señor, concediéndome la gracia, que os pido con confianza, sin embargo de mis pasadas infidelidades; esto es, que os sirva yo en adelante sin reserva. No, Dios mio; no quiero ya negaros nada; y espero me concederéis quanto os pidiere para mi salvacion.

JACULATORIAS.

Deus auxílii mei, & spes mea in Deo est. Salm. 61.
Toda mi gloria, mi salud, mi apoyo, mi esperanza está únicamente en Dios.

Factus est Dóminus in refúgium, & Deus meus in adjutórium spei meæ. Salm. 93.
El Señor se ha hecho el apoyo de mi confianza, mi refugio, y todo mi consuelo.

PROPÓSITOS.

1 NO busquemos otra causa de nuestra falta de confianza en Dios, que nuestra ingratitud y nuestra poca devocion. Quando no se cesa de desobligar á alguno, no se puede creer que la per-

Digitized by Google

persona desobligada quiera darnos gusto, por mas buena que sea por otra parte. El testimonio de nuestra conciencia es propiamente lo que debilita y amortigua nuestra confianza en Dios, y lo que la hace tan vacilante. Y si no, ¿de dónde nace que las almas fieles, que los Santos tienen todos tanta confianza en Dios, sino de que su conciencia no les echa en cara ninguna desobediencia considerable? ¿Quieres esta fuerte, esta entera confianza en Dios? No le niegues nada de quanto te pide; y entónces le pedirás sin desconfianza, y esperarás en él sin titubear.

2 Ninguna cosa nos es mas nociva que la falta de confianza en Dios; esta falta es quien hace infructuosas todas nuestras súplicas; seríamos todos poderosos para con el Señor, si tuviéramos una viva fe y una firme confianza en él. No dexes de excitar tu confianza todos los dias, sobre todo en la oracion de por la mañana. Dí muchas veces entre dia esta breve aspiracion del Profeta: *In te Dómine sperávi, non confúndar in ætérnum*: En Vos, Señor, he puesto toda mi esperanza; no temo ser confundido. Antes de pedir nada al Señor, aviva y alienta tu confianza con esta breve oracion. Tu entera confianza en Dios debe ser tu mas estimada devocion, y tu principal virtud.

LAS

Las Rogaciones.

LAS ROGACIONES.

LOS tres dias que se siguen al quinto Domingo despues de Pascua, y que proceden inmediatamente á la Fiesta de la Ascension, estan consagrados por la Iglesia á Rogativas públicas y solemnes, acompañadas de ayunos ú de abstinencias, y de procesiones, para pedir á Dios se digne bendecir los frutos y bienes de la tierra, y proveer á todas nuestras necesidades.

San Mamerto, Obispo de Viena en el Delfinado, estableció estas deprecaciones públicas en su Diócesi el año 470. Ved aquí lo que dió ocasion á su establecimiento.

Desde que los Borgoñeses se aprovecháron de aquella parte de la Galia Vienense, que llamamos el dia de hoy el Delfinado y la Saboya, no se pasaba año, ni estacion del año en que el pais no se viese afligido con algun nuevo azote, siendo general la desolacion; los temblores de la tierra eran tan freqüentes y tan violentos, que los edificios mas sólidos no podian resistir á tan fuertes y repetidos vayvenes. Las bestias salvajes desolaban toda la campiña. Una infinidad de lobos rabiosos entraban de dia en las Ciudades y hasta en las casas, y devoraban á quantos encontraban. Cada dia, dicen los Historiadores, parecia producir algun indicio del enojo de Dios. Los incendios eran tan freqüentes, que se pasaban pocas semanas, en que en Viena

na no fuese consumida por el fuego alguna casa. La noche de Pascua del año 470, miéntras que todo el pueblo estaba junto en la Iglesia Catedral con su Obispo San Mamerto para la celebracion de los Santos Misterios, prendió el fuego en la casa del Ayuntamiento, que era un edificio magnífico y muy alto, situado sobre una eminencia que dominaba toda la Ciudad. Temiendo cada qual que el fuego se comunicase á su casa, fué universal la turbacion y la inquietud. Saliéronse todos de la Iglesia, interrumpiéronse los Oficios Divinos y la Misa. El Santo Obispo quedó solo en el altar, donde postrado y vertiendo lágrimas, suplicó fervorosamente al Señor se dignase librar á su pueblo de tantos azotes; y para aplacar el enojo de Dios, hizo voto de establecer todos los años Rogaciones, ú deprecaciones públicas, y procesiones en su Diócesi. Lo mismo fué hacer el Santo este voto, que cesar de repente el incendio, que parecia iba á reducir á cenizas toda la Ciudad. La alegría que causó en los corazones un suceso tan maravilloso, hizo que todos volvieran á la Iglesia. San Mamerto, despues de haber acabado la Misa, y dado públicamente humildísimas gracias á Dios por un favor tan visible, declaró á su pueblo el voto que habia hecho, y los exhortó á juntar la penitencia á las súplicas. Todos aplaudiéron los medios que habia tomado el Santo Obispo para aplacar la indignacion de Dios, y no se dudó deberse la milagrosa y repentina extincion del incendio á las oraciones del Santo Prelado. El Santo Obispo, de acuerdo con su Clero, fixó las Rogaciones á los tres dias que preceden

Las Rogaciones.

Digitized by Google

Las Rogaciones. den á la Fiesta de la Ascension, y ordenó que estos tres dias fuesen tres dias de ayuno. Por la primera vez se hizo esta fiesta de penitencia con mucho aparato y con mas devocion. Queriendo San Mamerto condescender con la debilidad de los que no hubieran podido soportar la fatiga de una carrera demasiado larga en ayunas, se contentó con señalar para la estacion ó término de la primera procesion, una Iglesia extramuros poco distante de la Ciudad. No hubo quien no concurriese á un acto de tanta edificacion, mostrando todos una tan exemplar devocion, un corazon tan contrito y tan humillado, y un fervor tan general, que habiendo parecido demasiado corto el término de la primera procesion, pidiéron que la estacion de las procesiones, que debian hacerse los siguientes dias, fuese mas léjos.

Desde la primera vez se conoció muy bien quán agradable le era á Dios la devocion y la penitencia del pueblo de Viena. Desde entónces no se sintió mas temblor de tierra; no pareciéron mas lobos; no fué desolada la campiña; no se quejáron mas de la intemperie del ayre, ni del trastorno de las estaciones.

Esta piadosa institucion era demasiado interesante, para encerrarse en el recinto de la Ciudad, ó en la sola Diócesi de Viena; y así, se vió muy luego á la mayor parte de las Iglesias de las Galias imitar un exemplo tan santo. Las Rogaciones viniéron á ser una fiesta de precepto casi en todas las Diócesis, á fin que lo que habia servido de remedio fuese un preservativo para en adelante. Los Obispos, considerando la prudencia de la institucion

Digitized by Google

cion de las Rogaciones hechas por San Mamerto, creyéron no podian hacer cosa mejor, que conformarse en todo con ellas en quanto al tiempo, en quanto á las oraciones, y en todo lo demas. El Concilio de Orleans, tenido el año de 511, ordenó que las Rogaciones se observasen en toda Francia al mismo tiempo y del mismo modo que se hacian en Viena. Esta costumbre pasó á España á principios del siglo séptimo; pero no vino á ser de obligacion, ni á tener Oficio en toda la Iglesia Latina, sino despues que el Papa hizo sobre ello una ley de disciplina eclesiástica, que el dia de hoy está en uso en todas partes. El Papa Leon Tercero fué quien estableció en Roma y en las demas partes las Rogaciones á fines del siglo octavo, sin obligar á los Fieles á ayunar, por el motivo de hacerse durante el tiempo Pascual. Carlos Magno, y Carlos el Calvo hiciéron leyes para la observancia de las Rogaciones, y prohibiéron el que se trabajase en estos dias; lo que se observó mucho tiempo en la Iglesia Galicana. El ayuno, que á los principios se observaba muy regularmente, se ha convertido despues en simple abstinencia, en consideracion al tiempo Pascual, que es tiempo de alegría; pero la práctica constante de toda la Iglesia Católica, por lo que mira á las Rogaciones, ha sido siempre acompañar estas públicas deprecaciones con un espíritu de penitencia y de compuncion, y servirse de las Letanías para pedir á Dios por la invocacion de los Santos, y por su intercesion, la remision de los pecados, los socorros necesarios, así espirituales como corporales, la paz de la Iglesia y del Estado, la conser-

Las Rogaciones.

Digitized by Google

Las Rogaciones.

vacion de los frutos de la tierra, y que aparte el Señor de nosotros todo lo que puede dañarnos ó conturbarnos. Este es el fin que se propone la Iglesia en estas públicas deprecaciones.

Sidonio Apolinar dice, que ántes de San Mamerto no se dexaban de celebrar una especie de Rogaciones ú deprecaciones públicas y de procesiones; pero que se hacian con poco órden, y aun con ménos devocion: *Vagæ, tepêntes, infrequéntesque supplicatiónes*. Pero que San Mamerto habia instituido otras mucho mas fervorosas, con mas órden y disciplina, y en determinado tiempo. En la Historia de la vida de San German, Obispo de París, escrita por Fortunato, se ve que estas súplicas ú deprecaciones públicas se llamaban Letanías: *Dum témpore Littaniârum* : : : : *Ad Missam cum pópulo progréditur in Procéssu*. Quiere decir, que en el siglo sexto las Rogaciones se celebraban como el dia de hoy; decíase la Misa, que se llamaba de las Rogaciones; se hacia la procesion; y se cantaban las Letanías. Esta palabra *Letanias* es un nombre que viene del Griego, y significa deprecacion pública; es una fórmula de deprecacion lacónica y concisa, que se canta en honra de los Santos, de los quales contiene ciertos elogios ó atributos, al fin de cada uno de los quales se les hace una invocacion en los mismos términos, la qual sirve como de estrivillo. Las Letanías de los Santos ú de la Santísima Vírgen, que se cantan en las procesiones, tienen por respuesta esta breve deprecacion: *Ruega por nosotros*; y en las que se dirigen á las Personas de la Santísima Trinidad, se dice: *Ten miseri-*

Digitized by Google

ricordia de nosotros. Todas empiezan por estas dos palabras Griegas: *Kyrie éleïson*: Señor, ten misericordia de nosotros. Se halla tambien en un antiguo Ritual Romano, que algunas veces se cantaban unas Letanías en que no se decia sino *Kyrie éleïson*, lo que se repetia hasta cien veces, y otras tantas *Christe éleïson*: *Dicunt centies Kyrie éleïson; centies Christe éleïson*. Llámanse Letanías mayores las de la fiesta de San Marcos, instituidas por el Papa San Gregorio el año de 590, en las quales, despues de la invocacion de la misericordia divina, se invocan los Santos, se pide su intercesion con Dios, y sus oraciones. De suerte, que desde el siglo quinto, y aun ántes, se ha dado el nombre de Letanías á las súplicas ú oraciones que se rezaban ya en las procesiones; en las quales se dirigian á Dios para pedirle el socorro de alguna necesidad, y á los Santos, para suplicarles intercediesen por nosotros con el Padre de las misericordias.

Las Rogaciones.

Una de las ceremonias de las Rogaciones, es ir en procesion de una Iglesia á otra cantando las Letanías. En esta ceremonia eclesiástica, el pueblo siguiendo al Clero, junta sus súplicas á las de los Ministros del Señor para implorar su misericordia. El orígen de las procesiones es muy antiguo. Han estado en uso en la Iglesia desde muy luego despues de las persecuciones; y ninguna cosa ha podido interrumpir despues tan piadosa práctica. San Juan Chrisóstomo, que vivia en el siglo quarto, hacia á su pueblo de Constantinopla tener procesiones, en las quales se llevaba la Cruz con hachas encendidas, y se cantaban oraciones, para pedir á

Dios

Digitized by Google

Las Rogaciones.

Dios por la conversion de los Hereges, y los socorros del Cielo en las necesidades públicas. Lo mismo, con poca diferencia, se lee en la vida de San Porfirio, Obispo de Gaza en Palestina, muerto ácia el año 415. Procedia la Cruz á la Clerecía, que iba en dos filas, y todo el pueblo seguia cantando Salmos. San Ambrosio habla de las procesiones que se acostumbraban hacer en Milán para implorar la misericordia de Dios. La que se hizo en Milán, en tiempo de este santo Prelado, para trasladar las Reliquias de los Santos Gervasio y Protasio, es una de las mas famosas de que nos ha quedado noticia. S. Ambrosio y San Agustin refieren el insigne milagro de que fueron testigos, en la persona de un ciego, que durante la procesion recobró la vista por el contacto de las Reliquias; y el Venerable Beda, en la vida de San Cuberto, hablando de la procesion de las Rogaciones, hace mencion de las Reliquias que se llevaban en ella, como de una costumbre establecida en toda la Iglesia. San Franco habla de las Letanías, de la Cruz, del Agua bendita, del Libro de los Evangelios, y de las Reliquias que se llevaban en las procesiones de las Rogaciones, y en las que se hacian en tiempo de alguna calamidad pública. Las procesiones mas solemnes son las del Santísimo Sacramento, las de las Rogaciones, las de la Purificacion, y de Ramos, y las que se hacen en Francia el dia de la Asuncion de la Santísima Vírgen por voto del Rey; las que se hacen extraordinariamente por algun Jubileo; y las que se hacen para aplacar el enojo de Dios en las calamidades públicas. Son mas freqüentes las procesiones en el tiem-

Digitized by Google

tiempo Pascual, porque se necesita pedir á Dios su bendicion sobre los frutos de la tierra, que corren entónces mas riesgo. De aquí vino, sin duda, la religiosa costumbre de hacer las gentes del campo en este tiempo tan freqüentes procesiones. De todo lo que acabamos de decir en punto de Rogaciones, de deprecaciones públicas, de santas Reliquias llevadas en las procesiones, y de todas las otras prácticas de Religion, tan antiguas casi como la Iglesia, ¿qué de reflexîones no se podian hacer para abrirles los ojos á los Hereges, cuyas sectas tan contrarias á este espíritu del Christianismo, se atreven todavía á condenar unos usos nacidos, por decirlo así, con la Iglesia, y autorizados por la práctica primitiva de todos los Santos en todos los tiempos? Las Rogaciones.

Aunque los tres dias que preceden á la Fiesta de la Ascension, son tres dias de Rogaciones; no obstante, la Iglesia no ha señalado Oficio particular sino á esta Feria segunda. El Introito de la Misa de este dia es del Salmo 17. Como este dia es un dia de Rogaciones, es decir, de deprecaciones solemnes, para obtener del Señor todos los socorros espirituales y temporales de que tenemos necesidad, la Iglesia empieza la Misa por un versículo de dicho Salmo, muy propio para inspirarnos la confianza que debe acompañar á todas nuestras peticiones para que sean eficaces, y sin la qual jamas seremos oidos. Este Salmo es un cántico de accion de gracias que da á Dios David; en el qual, despues de haber contado todos los peligros á que estuvo expuesto, y las victorias que consiguió de todos sus enemigos por una especial proteccion de

Digitized by Google

Las Rogaciones. Dios, protexta que ninguna cosa será jamas capaz de hacer vacilar su confianza, ni de entibiar su amor á Dios. *Exaudîvit de témplo sancto suo vocem meam, allelúia, & clamor meus in conspectu ejus introîvit in aures ejus, allelúia, allelúia:* Mi voz, dice el Profeta, ha sabido penetrar hasta lo mas alto del Cielo, que es su Templo y su habitacion ordinaria; mis clamores han llegado hasta él; los ha oido, y me ha socorrido; ¿qué confianza, pues, no debo tener en él, y qué gracias no le debo dar? *Díligam te Dómine virtus mea, Dóminus firmaméntum meum & refúgium meum, & liberâtor meus:* Yo os amaré, Señor, á Vos, que sois toda mi fortaleza; el Señor es mi apoyo, mi refugio y mi libertador. Con tales sentimientos no puede Dios dexar de oir nuestras oraciones. Todo este Salmo está lleno de los mas nobles y mas christianos sentimientos, y su estilo es de una belleza y de una elevacion admirables. Empieza dando al Señor magníficas alabanzas, y humildísimas gracias. Despues expone David los peligros en que se ha visto, describiendo en términos pomposos el modo con que el Señor le socorrió y libró; finalmente, despues de haber ponderado los beneficios que ha recibido, acaba con darle á Dios mil alabanzas y mil gracias. San Gerónimo dice, que este Salmo describe los combates de David contra sus enemigos, las victorias de Jesu-Christo sobre los Judíos, enemigos capitales del Mesías, y las de la Iglesia sobre todos sus perseguidores.

La Epístola de la Misa de este dia es del cap. 5. de la Carta del Apóstol Santiago; es una corta ins-

Digitized by Google

instruccion de las disposiciones con que se debe orar, y del fruto que se debe sacar de la oracion. Las Rogaciones.

Confesad unos á otros vuestros pecados, y orad los unos por los otros, para que os salveis. No basta que detesteis vuestros pecados en el fondo del corazon, dice el Santo Apóstol; este dolor interior y sobrenatural, esta verdadera contricion es necesaria, pero no basta para conseguir el perdon de los pecados mortales; es necesario decirlos y confesarlos con humildad al Sacerdote, el qual solo tiene poder para absolverlos; es Juez, y así es menester informarle del pleyto; es Médico, y es menester mostrarle vuestras llagas y enfermedades, para que las aplique los emplastos y remedios necesarios: *Confitémini altérutrum peccâta vestra.* Por estas palabras, dicen los Intérpretes y Santos Padres, declara visiblemente el Apóstol el precepto divino de la confesion Sacramental. (1) Uno de los mas sabios Intérpretes dice, que Santiago no se sirvió de esta expresion *altérutrum*, uno á otro; sino para hacer mas fácil la práctica de la confesion, y mas suave el precepto. Aunque solo debemos confesar nuestros pecados al Sacerdote, el Santo Apóstol se sirve del término *altérutrum*, uno á otro, para que comprehendamos mejor, que aquel á quien decimos en secreto todas nuestras miserias, está sujeto á las mismas enfermedades y tentaciones que nosotros, y que es capaz de caer en los mismos desórdenes: *altérutrum.* Aunque el carácter sacerdotal eleva al Sacerdote sobre el Lego,

(1) *Cornel. à Lapide.*

Digitized by Google

Las Rogaciones. go, y le da poder para absolver al pecador; por mas sublime que sea la dignidad del Sacerdote, siempre la confesion se hace de hombre á hombre; *uno á otro*, lo que hace ver á los Sacerdotes la obligacion que tienen tambien ellos de confesarse. Si se han visto pecadores, que han manifestado sus pecados á los que no eran sino legos; estos son actos de humildad muy loables, y que pueden obtenerles del Señor la gracia de una perfecta contricion; pero este acto de humildad, aunque tan loable, no puede jamas llegar á ser confesion sacramental.

Orâte pro ínvicem ut salvémini: Rogad los unos por los otros para que os salveis. Encarga aquí el Apóstol, que pidamos á Dios unos por otros; lo que le es siempre muy agradable, por estár fundado en la caridad, la qual es uno de los mas poderosos motivos para que sean eficaces nuestras oraciones. Dios oye con gusto las oraciones que hacemos por nuestros hermanos; y lo que no alcanzariamos por nosotros mismos, lo alcanzamos muchas veces, quando la caridad nos mueve á pedirlo para ellos. *Multum enim valet orátio justi assídua*: La oracion constante del justo, añade el Santo Apóstol, tiene un gran poder con Dios; habla aquí de los justos, que viven todavía sobre la tierra; ¿qual será, pues, la eficacia de las oraciones, que los Santos en el Cielo, y sobre todo la Reyna de los Santos, hacen por sus devotos? Ninguna cosa autoriza mas la invocacion de los Santos, que lo que aquí se dice.

Elîas homo erat símilis nobis passíbilis: Elías era

Digitized by Google

era un hombre como nosotros, sujeto á las mismas enfermedades. Para probar Santiago la virtud y eficacia de la oracion, trae el exemplo de Elías, que por su oracion tuvo cerrado el Cielo por espacio de tres años y medio, sin que cayese una gota de agua; el qual asimismo por su oracion le abrió, al momento que creyó le convenia para manifestar la gloria y el poder de Dios, y para ver si podia convertir al impío Acab, el qual no obstante no se aprovechó de este duplicado prodigio. Finalmente el Santo Apóstol acaba esta su admirable carta exhortando á todos los Fieles á tener una caridad christiana con sus hermanos, y un verdadero zelo por su salvacion. Hermanos mios, les dice, si alguno de vosotros se extravía del verdadero camino, y otro le volviere á él, sepa este tal, que el que convirtiere á un pecador, salvará su alma de la muerte eterna, y cubrirá la muchedumbre de sus pecados: *Et operiet multitúdinem peccatôrum.* Quiere decir, que volviendo al pecador al camino de la salvacion, tendrá el mérito de haber salvado una alma, y obtendrá fácilmente de la misericordia de Dios el perdon de sus propios pecados. Esto mismo es lo que escribia San Pablo á Timoteo, quando le decia: Cuida de tí, y trabaja en la salvacion de los otros; y sabe que portándote así, te salvarás á tí, y á los que te oyen: *Te ipsum salvum fácies, & eos qui te áudiunt.* Esto es lo que infunde aun todos los dias tanto zelo á esos hombres apostólicos, que sin que los detengan los mas fuertes y mas dulces lazos de la carne y de la sangre; sin que los mueva ni el amor de los amigos, que es menester abandonar para

Las Rogaciones.

Digitized by Google

Las Rogaciones. siempre; ni los atractivos de la patria; sin que los espanten los mas terribles riesgos; sin que los asuste la crueldad de tantos pueblos inhumanos; hacen todos los dias los grandes sacrificios que vemos, de sus comodidades, de sus talentos, de su vida, hasta pasar los mares para ir á llevar la luz de la fe á las Naciones mas bárbaras. Solamente el amor de Jesu-Christo, solo el Espíritu Santo, solo el zelo ardiente de la mas pura caridad que inspira la sola Religion, pueden obrar estos milagros de la caridad christiana. ¿Quántos Ministros, quántos Doctores de las nuevas Sectas se han visto entre los Cafres, ó entre los Iroqueses, al paso que se ven todos los dias tantos nuevos Mártires Católicos hechos por ellos? Sola la verdadera Iglesia es capaz de inspirar un zelo tan magnánimo.

Como este dia es dia de Rogaciones, el asunto del Evangelio de la Misa del dia es lo que Jesu-Christo dixo á sus Discípulos sobre la eficacia de la Oracion.

Instruyendo el Salvador á sus Discípulos sobre muchos puntos de perfeccion, les decia, que para ser santos y perfectos debian pedírselo á Dios con fervor. Pedid esta gracia, les decia, y se os concederá; buscad, y hallaréis; llamad á la puerta, y se os abrirá. A nadie exceptúo; os digo generalmente á todos, que el que pidiére conseguirá lo que pida; pero una de las condiciones para conseguir, es la perseverancia en suplicar; y para haceros ver el mérito y eficacia de la perseverancia, considerad lo que pasa todos los dias entre vosotros. ¿Hay alguno que teniendo un amigo rico y liberal, no crea po-

Las Rogaciones.

poder obtener de él en una necesidad urgente todo quanto le pida, aun quando fuese á media noche á llamar á su puerta, para pedirle tres panes, que necesita para dar de cenar á un conocido que acaba de llegarle de fuera? Os digo que por mas excusas que este hombre pueda alegar, por mas que diga: Vienes demasiado tarde, la puerta está ya cerrada, todos mis criados estan acostados, no puedo levantarme, vuelve mañana á qualquiera hora; os digo, que si su amigo continúa en llamar, y no se enfada porque le hayan negado lo que pedia, el amigo otorgará á su importunidad lo que tal vez no habria otorgado á sola la amistad. Se levantará, le abrirá la puerta, y le dará, no solo los tres panes que le pide, sino todo lo que puede necesitar para regalar á su huesped. En este exemplo tenemos una instruccion la mas bella y mas importante; mas desea Dios darnos lo que necesitamos, que nosotros obtenerlo; solo quiere que se lo pidamos, y que perseveremos en suplicárselo. Queria Jesu-Christo conceder al ciego de Jericó la gracia que le pedia, y á la Cananéa la curacion de su hija; pero queria que uno y otro se lo pidieran con importunidad; todo lo concede Dios á la perseverancia; porque esta virtud es una prueba visible de nuestra fe, y de la confianza que tenemos en su poder y en su bondad. La falta de perseverancia es una especie de despecho, que denota nuestra poca confianza, y la flaqueza de nuestra fe.

No nos exhortaria tanto el Salvador á que le pidiésemos, dice San Agustin, si no deseara concedernos lo que le pidamos. Avergoncémonos de nues-

Digitized by Google

Las Rogaciones. tra inconstancia y de nuestra floxedad, continúa este Padre; mas deseo tiene Dios de darnos, que nosotros de recibir: *Plus vult ille dare, quam nos accípere.* En efecto el Salvador, despues de haber traido este exemplo familiar, que expresa tan bien el deseo que tiene de otorgarnos lo que le pidamos, y que nos hace ver que el medio de obtener, es el pedir con perseverancia, añade: *Yo os digo lo mismo: pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad á la puerta, y se os abrirá. Omnis enim qui petit áccipit, & qui quærit ínvenit, & pulsánti aperiétur.* No dice el Salvador que muchos serán oidos, sino todos: *Omnis*; á nadie exceptúa, con tal que, como dice en otra parte, se pida en su nombre lo que conviene á la salvacion; porque todo lo que es contrario á la salvacion, es un mal demasiado grande, para que nos lo dé Dios, que es el orígen de todo bien.

Si alguno de vosotros le pidiere á su Padre un pan, añade el Salvador, ¿acaso le dará una piedra? ¿Si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿Y si le pide un huevo, recibirá de sus manos un escorpion? Pues si vosotros, que teneis tanta propension á hacer mal, y tan poca á hacer bien, naturalmente os moveis á dar á vuestros hijos lo mejor que teneis: ¿con qué caridad, con qué liberalidad no derramará vuestro Padre celestial sobre vosotros sus mas grandes misericordias, y singularmente su Espíritu Santo, que es la fuente de todos los bienes? *Quantò magis Pater vester de cælo dabit spíritum bonum peténtibus se?* No hay cosa mas clara en el Evangelio, ni mas sólidamente establecida en la Reli-

Digitized by Google

ligion que la infidelidad de la oracion. ¿De dónde viene, pues, que todos los dias se muestre Dios tan poco favorable á nuestros votos, dice el mas famoso de todos los Oradores Christianos? ¿De dónde viene el que oramos, y no nos oye? ¿De dónde viene el que pedimos, y nada alcanzamos? de que no pedimos lo que debemos; ú de que no pedimos como debemos pedir. Pedimos, ó cosas perjudiciales á la salvacion, bienes puramente temporales, é inútiles para la salvacion, ó gracias tambien, que en el modo que las queremos, muy léjos de santificarnos, servirian mas bien á apartarnos del camino de la salvacion. ¿Queremos que nuestras oraciones sean eficaces? No pidamos sino lo que puede servir para la salvacion, y pidámoslo con las condiciones y disposiciones que convienen á la oracion. Orémos con humildad, con atencion de parte del espíritu, y con afeccion de parte del corazon; orémos con confianza y con una fe viva; orémos en fin con perseverancia. Dios, dice Santiago, resiste á los soberbios, y altaneros, y da su gracia á los humildes: *Supérbis resístit, humílibus autem dat grátiam.* La atencion de espíritu, y la afeccion de corazon, dice Santo Tomas, son como el alma de la oracion. *Póstulet autem in fide nihil hæsitans.* Pidamos con fe, dice Santiago, y no dudemos ni desconfiemos. *Expécta*, dice Isaías, *reexpécta*: Espera y no te canses de esperar. Infinitas veces otorga Dios á la perseverancia, lo que al principio parecia haber negado al fervor de la oracion. *Rectè novit vívere*, dice San Agustin, *qui novit oráre*: se sabe vivir, quando se sabe orar.

Las Rogaciones

La

Las Rogaciones.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

PRæsta, quæsumus, omnípotens Deus, ut qui in afflictiône nostra de tua pietâte confídimus; contra advérsa ómnia tua semper protectiône muniâmur. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum, &c.

» HAced, Dios omnipotente, que » confiados en vuestra » bondad en medio de » nuestras aflicciones, sea» mos fortificados con » vuestra proteccion con» tra todas las adversi» dades de la vida. Por » nuestro Señor J. C.

La Epístola es del cap. 5. de la del Apóstol Santiago.

CHaríssimi: Confitémini altérutrum peccâta vestra, & orâte pro ínvicèm ut salvémini: multùm enim valet deprecátio justi assídua. Elías homo erat símilis nobis, passíbilis; & oratiône orávi ut non plúeret super terram, & non pluit annos tres, & menses sex. Et rursum orâvit; & cælum dedit plúviam, & terra dedit fructum suum. Fratres mei, si quis ex vobis erráverit à veritâte, & convérterit quis eum: scire debet, quóniàm qui convérti fécerit peccatôrem ab errôre viæ suæ; salvâvit ánimam ejus à morte, & opériet multitúdinem peccatôrum.

NOTA.

» La Epístola de Santiago es un admirable com» pen-

Digitized by Google

» pendio de los principales puntos de la moral chris- Las Rogaciones.
» tiana, y de muchos dogmas; habla de la necesi-
» dad de las buenas obras, de la confesion de los pe-
» cados, y de la Extrema-Uncion; en ella se exhor-
» ta á los Fieles á la paciencia, y á la oracion, cuya
» eficacia ensalza hermosamente; su estilo es con-
» ciso y sentencioso. Se cree que Santiago escribió
» esta carta en Griego; cita en ella la Sagrada Escri-
» tura segun la version de los Setenta.

REFLEXIONES.

LA oracion constante del justo tiene mucho poder. No depende sino de nosotros, supuesta la ayuda de la gracia, el ser tan poderosos con el Señor. Seamos hombres de bien, seamos justos, y serémos fácilmente oidos de nuestro Dios, ya sea que oremos por nosotros, ó que pidamos por nuestros hermanos. Dios se ha obligado, y ha empeñado su palabra que no negará nada á sus siervos. Y si la oracion constante y perseverante del justo tiene un gran poder para con Dios; ¿qué no podrá con este Señor la oracion de los Santos que están en el Cielo; y singularmente la intercesion de la Santísima Vírgen, que todo lo puede con su querido Hijo? El crédito y el favor que logra el justo con Dios es grande sin duda; por él detiene el Señor los mas grandes azotes, y obra los mayores prodigios. ¿Señor, decia Abrahan, si encontráseis siquiera diez justos en Sodoma, no perdonariais á esta infame Ciudad? *Non delébo propter decem*, le respondió el Señor: Si se encontrasen en ella diez hom-

Las Rogaciones. hombres de bien, ú diez justos, por mas irritada que está mi justicia, aunque son tan horribles las maldades de sus habitadores, no la destruiré: *non delêbo*: la perdonaré en atencion á estas almas inocentes. ¿Quántas veces desarmó Moyses el enojo de Dios, pronto á descargar sobre su pueblo? El mismo Dios dice que perdonará aquel pueblo ingrato y rebelde á sus órdenes, en atencion á Abrahan, Isaac y Jacob, sus fieles siervos. ¿De quántas desdichas no preservan aun todos los dias las oraciones de los buenos, á las Ciudades manchadas con los enormes delitos que cometen tantos impíos y tantos pecadores? Diez justos bastan, por decirlo así, para detener el enojo de Dios. ¿Qué no debe el público á las fervorosas oraciones de tantos santos Religiosos, cuya inocencia se alimenta de los rigores de la mas austéra penitencia, y que hacen revivir en el claustro en medio de las mas populosas Ciudades aquellos milagros de santidad, que no se veían en otro tiempo sino en los desiertos? ¿Qué no debe el público á las santas oraciones de tantas Religiosas, Esposas de Jesu-Christo, que encerradas en el estrecho recinto de un Monasterio, casi no conversan sino con Dios; pasan sus dias en sus dulces exercicios de la santidad y de la justicia; y haciendo sobre la tierra el oficio de las celestiales Inteligencias, desarman con sus votos y sus oraciones la indignacion del Señor, y atraen mil bendiciones sobre los grandes y sobre el pueblo? En fin, ¿qué no debe el público á esas personas devotas, á esas almas escogidas, cuya vida inocente en medio de un mundo corrompido es el encanto del Cielo, y atrae sus mas dulces in-

Digitized by Google

influencias sobre la tierra? ¿A esas almas escondidas en la soledad de una vida obscura, pobre, humillada, cuyas oraciones penetran los Cielos, y van á abogar, por decirlo así, por los pecadores á los pies del trono del Padre de las misericordias? Un dia se sabrá quánto poder tuvo la oracion constante y fervorosa de estas almas santas, y el tesoro y felicidad que es para una Ciudad y para todo un Reyno poseer estos fieles siervos de Dios, á quienes el mundo no conoce, á quienes el mundo desprecia las mas veces, y de quienes el mundo ciertamente no es digno: *Quibus dignus non erat mundus.* Las Rogaciones.

El Evangelio es del cap. 11. *de San Lucas.*

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Quis vestrûm habêbit amîcum, & ibit ad illum médiâ nocte, & dicet illi: Amîce, cómmoda mi tres panes, quóniàm amîcus meus venit de via ad me, & non hábeo quod ponam antè illum, & ille de intus respóndens dicat: Noli mihi moléstus esse, jam óstium cláusum est, & púeri mei mecum sunt in cubíli, non possum súrgere, & dare tibi. Et si ille perseveráverit pulsans: dico vobis, & si non dabit illi surgens eò quòd amîcus ejus sit: propter improbitâtem tamen ejus surget, & dabit illi quotquot habet necessários. Et ego dico vobis: Pétite, & dábitur vobis; quærite, & inveniétis; pulsâte, & aperiétur vobis. Omnis enim, qui petit, áccipiet; & qui quærit, ínvenit; & pulsánti aperiêtur. Quis autem ex vobis patrem petit panem, numquid lápidem dabit illi? Aut piscem; numquid pro pisce serpén-

Digitized by Google

Las Rogaciones. *péntem dabit illi? Aut si petíerit ovum; numquìd pórriget illi scorpiônem? Si ergo vos cùm sitis mali nostis bona data dare filiis vestris; quantò magis Pater vester de cælo dabit spiritum bonum peténtibus se?*

MEDITACION.

DE LA ORACION.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, que la oracion es una conversacion con Dios, en que el alma admitida, por decirlo así, é introducida en el Santuario, adora á la suprema Magestad de su Dios, se humilla delante de este Soberano Señor del Universo, le expone con confianza sus necesidades, le hace presente sus enfermedades, le descubre sus tentaciones y sus miserias; y penetrada de los mas vivos sentimientos de respeto, de amor, de agradecimiento, procura honrarle, así con su profunda sumision á sus órdenes, como por su confianza y sus votos. ¿Qué acto, pues, de Religion pide mas atencion, mas respeto, mas confianza? Nada omitió el Salvador para inspirarnos todo esto: Estad ciertos, nos dice, que qualquiera cosa que pidiéreis en mi nombre, infaliblemente la recibiréis: *Omnia quæcúmque petierîtis.* (1) El oráculo es terminante; la proposion no puede ser mas universal: *Omnia quæcúmque.* (2) No hay si-

(1) *Matth.* 11. (2) *Matth.* 7.

Digitized by Google

sino pedir, que Jesu-Christo lo promete todo, y á todo género de personas: *Todo el que pide, recibe*; ¿De dónde, pues, viene, que vemos desechadas y frustradas tantas peticiones? Pedis, y no recibis, dice el Apóstol Santiago, porque pedis mal: *Pétitis, & non accípitis, eò quòd malè petâtis.* Nos pasmamos de que despues de todo quanto ha dicho el Salvador de la infalibilidad de la oracion, tan pocas personas sean oidas; ¿pero no debiéramos pasmarnos mas, si orando y pidiendo tan mal, fueran mas eficaces nuestras oraciones? No acusemos al Señor de que estrecha sus promesas y encarece sus gracias; nuestros motivos, nuestras disposiciones, nuestra poca religion en nuestras oraciones, le obligan, por decirlo así, á no escucharnos. Sabemos que los pecadores no merecen que Dios oyga sus oraciones; y con todo perseveramos voluntariamente en el pecado; esta depravada voluntad es quien impide que sean oidas nuestras oraciones. Carísimos hermanos mios, decia San Juan, si nuestro corazon no nos reprehende, abierta tenemos la puerta para acercarnos á Dios; y todo lo que le pidiéremos, lo recibirémos de su mano, porque guardamos sus Mandamientos, y hacemos continuamente lo que le agrada; veis aquí una condicion necesaria para que nuestras oraciones sean todas eficaces. La oracion pide un espíritu humilde; ¿quien hay que esté sin respeto quando presenta un memorial al Rey? ¿Qué suplicante se olvida de la circunspeccion y compostura? No hay quien no sea naturalmente modesto, respetuoso, y cortes, quando suplica á los hombres alguna gracia. ¡Cosa extraña! ¿Solo quando se le supli-

Las Rogaciones.

Digitized by Google

Las Rogaciones. plíca á Dios, no han de ser necesarias estas ceremonias y obligaciones tan esenciales? Hablemos de buena fe: ¿esas posturas acomodadas é indecentes, esos ayres de inquietud y de disipacion, ese disgusto, ese tedio, que acompañan á nuestras oraciones, son señales de un corazon humilde, religioso y christiano? ¿No se diria muchas veces, que no se ora sino para insultar á Dios? Queremos que Dios nos oiga, y nosotros no nos oimos á nosotros mismos quando oramos. Queremos que haga caso de unas oraciones, de que nosotros no le hacemos quando se las enviamos. Ordinariamente son nuestros labios los que honran á Dios; ¿pero qué parte tiene el corazon en unas oraciones, que no se rezan sino por costumbre, y de carretilla? El Señor se mueve poco de las alabanzas que se le dan, de las necesidades que se le exponen, y de los votos que se le hacen, con un corazon ocupado en todo, ménos en Dios, y con un espíritu distrahido y disipado; si nuestras oraciones son tan poco eficaces, no echemos la culpa de ello sino á nosotros mismos.

PUNTO SEGUNDO.

CONsidera, que la perseverancia en la oracion es absolutamente necesaria; porque indica la confianza que se tiene en Dios, la qual es tan necesaria para orar bien. Es menester perseverar en la oracion, no en la costumbre ó hábito en orar. Dios quiere ser importunado; pero quiere que esto sea por personas que lo hagan con las disposiciones que se requieren. Pocos milagros sabemos que Jesu-

Chris-

Digitized by Google

Christo no se haya dignado atribuir á la fe y á la confianza de los suplicantes; Dios no sabe negar nada á una confianza perseverante, y á una devocion humilde; cree, que tu oracion será oida, dice el Salvador, é infaliblemente obtendrás lo que pides. Pero suele suceder, que aquellos que no faltan en sus oraciones, ni al respeto ni á la atencion, pecan de ordinario en los fines y en los motivos. Pocos fines y motivos que no sean interesados; todavía ménos que sean segun el gusto de Dios. No sabeis lo que os pedis, decia el Salvador á la madre de los hijos del Zebedeo. ¿Por ventura nuestras intenciones, nuestros fines, son mas rectos? ¿Son mas puros nuestros deseos? ¿Nuestras peticiones son todas christianas? Te concedo gustoso la sabiduría, dixo Dios á Salomon, porque me la has pedido: *Quia postulásti*; y porque no me has pedido sino la sabiduría, con ella te daré tambien una vida larga y feliz, y te llenaré de bienes. Dios proveeria abundantemente á nuestras necesidades, si nuestras oraciones fueran siempre christianas. Pero queremos tener demasiada parte en nuestros proyectos; nuestras pasiones trastornan las mas veces los designios de la providencia. Un corazon christiano jamas ora inútilmente. Pida de veras un pecador á Dios su conversion; pidan á Dios un padre y una madre la conversion de sus hijos, y la suya propia; pida cada uno á Dios con perseverancia una fe viva, una caridad ardiente, la victoria de sus pasiones, la gracia final; é infaliblemente serán, y serémos oidos. La oracion con la penitencia es excelente, dice Tobías. La penitencia da virtud á la

Las Rogaciones.

ora-

Digitized by Google

Las Rogaciones. oracion; el espíritu de mortificacion hace que siempre sea eficaz la oracion; así como pierde toda su virtud y eficacia en el regalo, en la inmortificacion y en los placeres. ¿Qué pueden pedir á Dios esas personas mundanas, que no hallan sino disgusto en las máximas del Evangelio? ¿Miéntras que el corazon está en el mundo, pueden ser muy sinceros los votos que hacen al Señor? Los términos mas respetuosos y mas devotos son injurias, especialmente respeto de Dios, quando se piensa de distinto modo que se ora. ¡Y qué oracion, buen Dios, quando las costumbres y la conducta desmienten visiblemente todo lo que los labios dicen á Dios! ¡Qué fondo de reflexîones en todas estas verdades, para esas personas consagradas á Dios, cuyo principal empleo durante toda la vida, es, por decirlo así, orar á Dios! despues de tantas oraciones, son tan împerfectos, tan poco regulares, tan indevotos, tan esclavos de sus pasiones, tan inmortificados, tan frios, tan insensibles, como ántes en la celebracion de los divinos Misterios. ¿Qué fruto sacan estos tales de sus oraciones? Por otra parte, ¿tantas oraciones todas infructuosas é ineficaces, indican un gran mérito en los que las hacen?

Enseñadme, Señor, á orar; y empezad á darme la gracia de que corrija mis malas disposiciones, y quite los obstáculos que me impiden el fruto de tantas oraciones, para que nunca jamas me sea inútil un tán poderoso socorro.

JA-

Digitized by Google

Las Rogaciones

JACULATORIAS.

Concáluit cor meum intra me; & in meditatióne mea exardéscet ignis. Salm. 38.

Haz, Señor, que mi corazon se encienda en vuestro amor, y que este divino fuego inflame mi oracion.

Dirigátur orátio mea sicut incénsum in conspéctu tuo. Salm. 140.

Levántese mi oracion ácia Vos, Señor, como el humo del incienso que se quema en vuestros altares.

PROPÓSITOS.

1 ¿QUántas personas oran todos los dias sin orar? Dios no oye ni escucha sino el lenguage del corazon. Muchas palabras dichas sin atencion, sin afeccion, sin devocion, son poco significativas para con aquel que reputa por nada todo culto puramente exterior. El Salvador no atiende sino á la fe y á la devocion interior de aquella pobre muger enferma que toca la orilla de su manto. ¿Ves la tropa que te rodea y oprime, le dicen sus Discípulos? y dices: ¿Quién me ha tocado? Esta tropa tumultuosa hace poca impresion en el Señor. Si se quiere que Dios nos oyga, es menester que hable el corazon y obre la fe. Ten gran cuidado de orar con atencion, con confianza, con humildad y con devocion. Quando oras, no dexes de acordarte que es un Dios á quien estás orando,

Digitized by Google

Las Rogaciones. y á quien hablas. Es una santa práctica recogerse algunos momentos ántes de la oracion, y reflexíonar el acto de Religion que vas á hacer, y que vas á presentarte ante la Magestad formidable de todo un Dios.

2 No hay acto de Religion mas comun ni mas ordinario que la oracion, y quizá ninguno con que Dios sea ménos honrado. Todo resuena las alabanzas del Señor y los votos que se le hacen; ¿pero el corazon y el espíritu oran de concierto con los labios? ¿Y no se puede decir que se rezan á la verdad muchas oraciones, pero que son pocas las que se hacen? Evita en adelante un defecto tan pernicioso. Haz todas tus oraciones con mucha atencion y respeto. Ora siempre con una postura humilde y religiosa. No te cargues de demasiadas oraciones vocales; las que hicieres, hazlas con mucha devocion. Pide y ora con confianza y con perseverancia. Algunas veces no nos concede Dios lo que le pedimos, por darnos alguna cosa mejor. Haz todas tus oraciones á una hora reglada, en quanto te sea posible.



LA ASCENSION

DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO.

LA Fiesta de la triunfante Ascension del Salvador á los Cielos, es la celebridad del Misterio mas glorioso de nuestra Religion, del de mayor con-

Digitized by Google

consuelo, y del que en cierto modo pone el sello á todos los otros. En la Encarnacion habia el Hijo de Dios declarado la guerra á todas las potestades del Infierno, comenzando la grande obra de nuestra redencion. Su vida fué una continua lucha, que no se terminó sino con su muerte; su gloriosa Resurreccion fué el dia célebre de su victoria; y así como los Conquistadores difieren por algunos dias su entrada triunfante en la capital, para tener tiempo de disponer los preparativos; á este modo el Salvador, no quiso hasta pasados quarenta dias despues de su victoriosa Resurreccion, hacer su triunfante entrada en el Cielo, que era la mansion de su gloria. La Ascension.

En estos quarenta dias convenció el Salvador á sus Discípulos con muchas pruebas y señales visibles de la verdad de su Resurreccion; les hizo ver por sus freqüentes apariciones que estaba vivo; comió varias veces con ellos, y les habló del Reyno de los Cielos; es decir, de todos los Misterios de la Religion, de los que se habian hecho mas capaces, desde que habiéndoseles aparecido el mismo dia de su Resurreccion, sopló en ellos, y les dixo: Recibid el Espíritu Santo: *Insufflâvit, & dixit eis: Accípite Spíritum Sanctum.* Aunque hasta el dia de Pentecóstes no recibiéron los Discípulos la plenitud de los dones del Espíritu Santo; y aunque, hablando en rigor, las mencionadas palabras no se deben entender sino en quanto á la potestad de las llaves, y al poder de absolver en el Sacramento de la Penitencia; sin embargo puede decirse que su entendimiento quedó desde entónces mas illustrado,

Digitized by Google

La Ascension. y ellos ménos groseros y mas capaces de entender aquellas grandes verdades, de que el Salvador no les habia hablado hasta entónces sino de un modo figurado y misterioso. En estos quarenta dias instruyó Jesu-Christo á sus Apóstoles en todo lo que debian saber para el establecimiento y gobierno de la Iglesia; y les prescribió muchas cosas, que no estan contenidas en la Escritura, y que solo por tradicion han llegado hasta nosotros.

Acercándose el término de la detencion visible del Salvador sobre la tierra, hizo venir á los once Apóstoles, de Galilea á la Judea; y el mismo dia que habia de subir al Cielo, que era el quarenta despues de su Resurreccion, estando todos juntos en Jerusalen, se les apareció estando á la mesa, y se puso á comer con ellos. Comió como lo acostumbraba hacer quando se les aparecia; no porque tuviese necesidad de alimento, sino solo para darles esta prueba sensible de que habia resucitado verdaderamente, y para mostrar su poder, y la realidad de su presencia, dice San Agustin: *Ad exhibéndam fidei veritâtem in córpore, dignâtus est etiam, non necessitâte, sed potestâte cibum súmere.* Acabada la comida, les hizo un largo sermon, que fué como el compendio de las lecciones que les habia dado, y un resumen de lo que debian hacer, de lo que les habia de suceder de mas extraordinario, y de que el Espíritu Santo les habia de dar dentro de pocos dias una inteligencia mas circunstanciada y mas perfecta.

Ya sabeis, les dixo, que se me ha dado todo poder en el Cielo y en la tierra. Habla Jesu-Christo

Digitized by Google

to con mas especialidad del poder que tenia en calidad de Mesías para el gobierno de su Reyno espiritual, y de la Iglesia. Id, pues, como ya os he dicho otras veces, por todo el mundo á predicar el Evangelio á todas las Naciones; vuestra mision no está limitada á un solo pueblo; instruid indiferentemente á todos los pueblos, y bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñadlos á observar todas las cosas que os he mandado. El que creyere, y se bautizáre, se salvará; así como el que no creyere, se condenará. Y para que aquellos que creyeren, puedan trabajar con mas utilidad en la conversion de los Infieles, les dará la potestad de hacer milagros. Arrojarán los demonios en mi nombre; hablarán lenguas que jamas habrán sabido; harán morir las serpientes é insectos mas venenosos; y los venenos mortales que les harán beber, no les dañarán; curarán toda suerte de enfermos, sin mas que tocarlos con sus manos. Muchos Intérpretes son de parecer, que el Salvador hizo estas predicciones á sus Apóstoles pocos dias ántes de su Ascension. Sea de esto lo que fuere, todo se cumplió; y estas predicciones se verificarán todos los dias en la Iglesia hasta el fin de los siglos. Esta promesa del don de milagros fué hecha á la Iglesia en general, y para ciertas ocasiones; y así se ha visto su cumplimiento en todos los tiempos, quando ha podido ser necesario para el bien de la Iglesia, y para el adelantamiento de la Religion. En todos tiempos ha habido en la Iglesia muchos de estos obradores de milagros, y los habrá hasta el fin de los siglos; pe-

La Ascension.

La Ascension. ro solo en la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, se encuentran estos Taumaturgos; ningun milagro se hizo jamas en ninguna secta herética, ó cismática, desde el nacimiento de la Iglesia hasta ahora; Dios no puede autorizar con milagros el cisma ni el error.

En esta última aparicion, que sucedió el mismo dia de la Ascension, fué quando el Salvador reprehendió á sus Apóstoles su poca fe, y les echó en cara, aunque de un modo suave y lleno de bondad, la repugnancia que habian tenido muchos en rendirse al testimonio de los que le habian visto resucitado. Les traxo á la memoria quanto les habia predicho estando con ellos, tocante á su muerte y á su Resurreccion; todo lo qual lo habian visto cumplido. Que todo lo que estaba escrito de él así en la Ley de Moyses, como en los Profetas, en los Salmos, y en los otros libros, debia cumplirse exâctamente. Les citó los pasages que hablaban de él; y habiéndoles ilustrado el entendimiento, para que comprehendiesen el sentido que encerraban, les mostró que según las Escrituras, el Mesías debia padecer una muerte afrentosa y cruel, y resucitar tres dias despues. Hizoles despues un plan en general de su Iglesia; y les dixo que debia haber Predicadores que instruyesen á todas las Naciones, empezando por los habitantes de Jerusalen; que exhortasen á la penitencia; y á los que se convirtiesen, les prometiesen de su parte y en su nombre la remision de sus pecados. A vosotros, añadió, os he elegido para este grande ministerio. Id, anunciad á toda la tierra el misterio de mi Resurrec-

reccion, y todos los prodigios de que habeis sido testigos oculares. Id, y predicad á todos los pueblos las grandes verdades que os he enseñado. Yo os daré palabras, y una sabiduría á que todos los pueblos no podrán resistir ni oponer nada, aunque se liguen y armen contra vosotros. No temais; yo estaré con vosotros; y á pesar del furor y rabia de todos vuestros enemigos, en medio del fuego de las persecuciones, no se perderá ni un solo cabello de vuestra cabeza. Bien presto seréis revestidos de la virtud y fuerza de lo alto; pues voy á enviar sobre vosotros el don de mi Padre que se os ha prometido; hasta entónces permaneced encerrados, para prepararos á recibir este insigne favor. Ya sabeis que Juan dió un bautismo de agua; pero vosotros recibiréis dentro de pocos dias el bautismo del Espíritu Santo. No habla aquí el Salvador del Sacramento del Bautismo de la Ley de gracia. Es comun opinion que los Apóstoles le habian recibido ya de mano del mismo Jesu-Christo. Y así, estas palabras deben entenderse de la efusion extraordinaria de gracias y dones espirituales, de que los Apóstoles fueron como inundados el dia de Pentecostes, y por esta espiritual inundacion lavados y purificados de las menores manchas, ilustrados é inflamados por aquel torrente de divino fuego; y finalmente dotados de todos los dones celestiales. Este Espíritu consolador baxará sobre vosotros como un rio de fuego y de luz, que en cierto modo os inundará; seréis como sumergidos en este torrente, en estas aguas vivas de la gracia, en este fuego vivificante. En el bautismo de San Juan, el agua sig-

La Ascension.

La Ascension. significa la gracia, pero no la da; mas en el de Jesu-Christo, la significa, y la infunde; pero en el Bautismo del Espíritu Santo se ve todavía un símbolo mas perfecto. Es este un bautismo de fuego, que obra é infunde la gracia con tanta mas abundancia, quanto el fuego tiene mas virtud que el agua, para purificar, iluminar y abrasar.

Todos los Discípulos del Salvador, cuyo número ascendia á ciento y veinte, comprehendiéron por lo que acababan de oir, que su divino Maestro estaba cerca de dexarlos para volverse á su Reyno. Lo que el Salvador acababa de decir de la *Promesa del Padre*, que él mismo les habia anunciado: *Promissiônem Patris quam audístis per os meum*, hizo pensar á los Apóstoles en un nuevo Reyno, y en el restablecimiento de la Nacion, tan repetidamente reiterados por los Profetas. Pero como todas sus ideas se limitaban á un Reyno temporal, semejante á los de acá baxo, y no concebian cosa grande sino mandar y reynar sobre la tierra, esta fué la sola cosa que pidiéron al Señor para su Nacion, la que gemia tanto tiempo habia baxo una Potencia extrangera. Señor, le dixéron, ¿por ventura vais á establecer el pueblo de Israel en su primer esplendor? ¿Por ventura ha llegado el tiempo de que le volvais á dar Reyes, y repongais sobre el trono á los hijos de Abrahan, herederos de David? Despues de haber triunfado tan gloriosamente de vuestros enemigos, ¿podréis dexar mas tiempo á este pueblo en la servidumbre?

El Salvador les respondió con su ordinaria mansedumbre, excusando su grosería y simplicidad; por-

porque no habiendo todavía baxado sobre ellos el Espíritu Santo, era demasiado corta la luz que tenian, para què penetrasen á fondo las cosas espirituales y divinas; contentóse con insinuarles dos verdades importantes, que no debian ignorar. La una era, que el Reyno de Israel, de que hablaban los Profetas, y que él habia venido á establecer, y en el que queria darles los primeros puestos, no consistia en un poder soberano que los Judíos hubiesen de tener sobre los demas pueblos, sino en un imperio absoluto de Dios sobre ellos, y sobre todos los pueblos que él llamaria á su Iglesia. Que este Reyno era la nueva Iglesia que iba á succeder á la Sinagoga, en el qual habia de cumplirse quanto en otro tiempo habia prometido por sus Profetas; que en esta Iglesia habia de reynar con un imperio mas absoluto y universal, tanto sobre los entendimientos por la fe, como sobre los corazones por la caridad; hasta que en los últimos tiempos reuniese en una misma Iglesia, baxo una misma ley, al pueblo Judaico y al pueblo Christiano. La Ascension.

La otra verdad era, que en este Reyno todo espiritual habian de suceder cosas grandes, y que harian mucho ruido con el tiempo; pero que era inútil querer saber quándo sucederian; que habia sucesos cuyo conocimiento estaba reservado á su Padre, es decir, que Dios no queria revelarlos á los hombres; y que estos eran unos secretos en que no les convenia querer entrar; que si por un especial favor los habia elegido por sus principales Ministros, no era porque fuesen muy hábiles, ú de gran-

La Ascension. grandes talentos; que no pedia de ellos otra cosa que una entera sumision á sus voluntades, y una perfecta obediencia; que debian estar seguros que servian á un Señor igualmente bueno que poderoso, el qual no les pondria en ningun empleo, sin darles los medios y talentos necesarios para desempeñarle dignamente; que sabia que por sí mismos no eran sino flaqueza, pero que les preparaba un gran socorro; que dentro de pocos dias baxaria del Cielo sobre ellos el Espíritu Santo, que les inspiraria un aliento y un don de fortaleza y de sabiduría, á que nada podria resistir. Entónces tendréis una perfecta inteligencia de aquellas sublimes verdades y de aquellos grandes misterios, que os costaba tanto el creer y que apénas podiais comprehender; entónces se desvanecerán todos vuestros temores; y tendréis valor para predicar mi Divinidad y mi Evangelio en medio de Jerusalen, y hasta en el Templo. Le predicaréis con intrepidez en todas las Ciudades de la Judea, á los ojos de mis mas mortales enemigos; en Samária, donde reyna tantos siglos há la supersticion y la impiedad; pero no se limitará á estos parages vuestro zelo; llevaréis con el tiempo mi nombre mas allá de los mares; é iréis á anunciar mi Evangelio hasta las extremidades del mundo; si despues de vuestra muerte quedan algunos pueblos por instruir, vuestros sucesores, animados del mismo zelo y del mismo espíritu que vosotros, continuarán vuestros trabajos, y llevarán las luces de este Evangelio hasta los mas retirados climas de la tierra.

Acabado este último discurso, llevó el Salvador

dor aquella bienaventurada multitud fuera de la Ciudad á la parte de Betania, y los hizo subir al monte Olivete, distante de Jerusalen cerca de dos mil pasos. Llegados á la cumbre del monte, levantó Jesus los ojos y las manos al Cielo, y baxándolos despues ácia sus queridos Discípulos, que estaban juntos todos al rededor de sí, les echó la bendicion; y á este tiempo, miéntras que sus corazones estaban inflamados de un nuevo fuego divino, y enternecidos todos hasta derramar lágrimas, puestos sus ojos amorosamente en él, le viéron todos elevarse poco á poco ácia el Cielo. Entónces, aumentándose sus votos, su ternura, sus transportes de amor y sus lágrimas, le adoráron con el mas profundo respeto, y le siguiéron con los ojos, sin cansarse de mirarle, hasta que le perdiéron de vista, robándosele á sus ojos una nube resplandeciente, que le envolvió y ocultó. Esta nube era como un velo bastantemente transparente, para no quitársele de una vez de delante; y con todo eso, bastante espesa, para impedir que el demasiado resplandor de su cuerpo glorioso no les deslumbrase. Veíanle subir poco á poco, hasta que en fin condensaba la nube y puesta baxo de sus pies, le ocultó enteramente y le perdiéron de vista. Aunque ya no le veian, sin embargo seguian siempre de vista á la nube sobre que iba, y que le servia de carro triunfal. Hubieran permanecido largo tiempo arrebatados de admiracion y como extáticos, si dos Ángeles vestidos de blanco, semejantes á los que se habian dexado ver en forma humana junto al sepulcro al tiempo de su Resurreccion, no les hubiesen hecho vol-

La Ascension.

Digitized by Google

La Ascension. volver de un pasmo tan profundo. Estos enviados del Altísimo, queriendo consolar á los Discípulos del Salvador, afligidos por una separacion que sentian mucho, les dixeron: Varones de Galilea, ¿por qué os estais aquí con los ojos clavados en el Cielo? Jesus, vuestro divino Maestro, á quien habeis tenido la dicha de poseer tanto tiempo visiblemente, ha dexado en fin la tierra, para irse al Cielo á tomar posesion de su Reyno. No creais por esto que os dexa; estará siempre con vosotros hasta el fin de los siglos, como os lo tiene prometido; y aunque esto sea de un modo invisible, no os asistirá ménos eficazmente; quando vendrá visiblemente, será en el gran dia del juicio; entónces vendrá de la misma manera que le habeis visto hoy subir á su gloria. En aquel dia último del mundo, baxará del mas alto de los Cielos con una pompa y una gloria, semejante á la que en su Ascension habeis visto con vuestros propios ojos; entónces hará justicia á todos los hombres, y se la hará á sí mismo; pero tambien hará sentir su dulzura á los buenos, y el rigor de su justicia á los malos.

Los Discípulos oyeron atentamente y con sumision lo que les dixéron los Ángeles: Sentian mucho apartar sus ojos de un lugar en que estaba el objeto de su amor, y su sumo bien; obedeciéron no obstante, y se retiraron á Jerusalen, segun el Salvador se lo habia ordenado, para aguardar allí el don del Cielo, y la misma fuente de todos los dones, pasando los dias y las noches en retiro y en oracion, teniendo á su cabeza á la Santísima Vírgen, que habia asistido con todos los Apóstoles

á

Digitized by Google

á la gloriosa y triunfante Ascension de su querido Hijo ; y que era todo el consuelo de aquella recien-nacida Iglesia. ¡Qué vil y despreciable les parece desde entónces la tierra á los Discípulos (exclama un sabio y piadoso Intérprete); y qué amargura no tiene para aquellos, que en el triunfo de su dulce Maestro han visto brillar algunos rayos de su gloria! Es menester enviarles unos Ángeles para advertirles que aparten los ojos del Cielo. ¿A quántos tibios Christianos no convendria hacerles una reconvencion muy diversa? Siempre inclinados ácia la tierra, jamas levantan los ojos ácia su celestial patria. La Ascension.

Jesu-Christo no desapareció en un instante, ni se ocultó furtivamente á los ojos de sus Discípulos, que eran ciento y veinte; sino que se elevó él mismo poco á poco por su propia virtud, sin que para esto tuviese necesidad de que nadie le ayudase. Quiso que le viesen todos subir al Cielo, para hacer incontestable este prodigio ; y así como todos habian sido convencidos plenamente de la verdad de su Resurreccion, por sus freqüentes apariciones, y por las familiares conversaciones que tuvo con ellos por espacio de quarenta dias ; así tambien quiso que todos fuesen testigos oculares de su gloriosa Ascension, y del entero cumplimiento de lo que les habia predicho, y tantas veces les habia traido á la memoria ; es á saber, que habiendo venido del Cielo a la tierra, debia en fin dexar la tierra para volverse al Cielo: *Exívi à Patre*, les decia, *& veni in mundum; íterum relínquo mundum & vado ad Patrem*: Salí de mi Padre, y vine al mundo; aho-

La Ascension. ahora dexo al mundo, y me voy á mi Padre. Estas pocas palabras, como se dixo en otra parte, encierran los principales artículos de nuestra Fe, tocante á la persona del Hijo de Dios. *Salí de mi Padre*, su generacion eterna. *Vine al mundo*, su Encarnacion. *Otra vez me voy á mi Padre*, su triunfante Resurreccion y su Ascension gloriosa. En efecto, no teniendo ya el Salvador cosa que le detuviese en la tierra, penetró en un momento todos los Cielos, y fué á sentarse, como Hijo único de Dios, á la diestra de su Padre, y en el mismo trono, donde comunicó á su santa Humanidad toda la plenitud de su gloria.

El Padre Eterno, dicen los Intérpretes, no ocupa un puesto particular en el Cielo, ni está sentado en un trono material, donde se pueda advertir diestra y siniestra, ni silla ni tarima ó escabel. Si la Escritura en algunas ocasiones se sirve de semejantes modos de hablar, es para proporcionarse á nuestro modo de concebir, y á la capacidad del pueblo, acostumbrado á considerar á Dios como un Monarca sentado sobre un trono en medio de una numerosa Corte. Se sirve de los términos *sentado* y *diestra* para significar y dar á entender el soberano poder de Jesu-Christo, y su perfecta igualdad con el Padre. Está sentado á la diestra de Dios: *Sedet à dextris Dei*. Esto es, goza de una gloria igual á la de su Padre, y exerce sobre todas las criaturas un absoluto poder.

El Salvador, subiendo al Cielo, se dignó dexar impresos los vestigios de sus pies en la roca ó tierra sobre que estaba, quando se elevó á los Cielos.

Digitized by Google

los. Estos sagrados vestigios han perseverado constantemente desde entónces hasta ahora, por mas que los Fieles van todos los dias á tomar de la tierra de aquel parage, para llevársela por reliquia; así lo asegura positivamente San Gerónimo, que vivia en el quarto siglo, y que andaba por aquellos lugares. Lo mismo nos afirma San Sulpicio Severo, y San Paulino de Nola, contemporáneos de San Gerónimo; y se ve que San Agustin estaba persuadido á que era así; quando decia que iban á la Judea para adorar los vestigios de los pies de Jesu-Christo, que se ven en el sitio desde donde subió á los Cielos. Adamnán, por sobrenombre Cédula, Abad de un Monasterio de Irlanda, que vivia á fines del siglo séptimo, hizo el viage de la Tierra Santa, cuya descripcion nos dexó, y el Venerable Beda, que vivia en el mismo siglo, testifican lo mismo. San Gillebaldo, Obispo de Aychstet, que hizo el mismo viage el año 724, afirma haber visto por sus propios ojos aquellos sagrados vestigios. En nuestros dias todavía subsiste este prodigio, segun lo testifican todos los peregrinos, que han hecho el viage de la Tierra Santa. Lo que ensalza todavía mas el milagro es, que quando la Ciudad de Jerusalen fué tomada por Tito el año de 70 de Jesu-Christo, habiendo campado mucho tiempo el Exército Romano sobre el monte Olivete, ni los movimientos de los Soldados, ni los pies de los caballos, ni los trabajos del campamento pudiéron borrar, ni deshacer aquellos sagrados vestigios, lo que siempre se ha mirado como un segundo milagro. Otro prodigio estupendo hizo tambien el Señor con ocasion

La Ascension.

La Ascension. de los mismos sagrados vestigios. Habiendo Santa Elena, madre del gran Constantino, hecho edificar la célebre Basílica de la Ascension, en el mismo parage del monte Olivete desde donde se sabia que habia subido el Salvador á los Cielos, mandó que el pavimento de esta magnífica Iglesia fuese muy precioso, especialmente el sitio donde subsistian las huellas del Salvador; pero quando le quisiéron cubrir de marmol, no se pudo conseguir. Todo quanto se ponia en él era rechazado ácia fuera, y arrojado muy léjos por una virtud invisible, que parecia salir de la tierra, la qual no podia sufrir nada sobre sí desde que habia sido consagrada con la impresion de los pies del Salvador. Y añade San Gerónimo, que quando se quiso acabar de cerrar la bóveda de aquella magnífica Basílica, no fué posible cerrar jamas el parage que caia perpendicularmente sobre el sitio en que estaban los vestigios del Salvador; de suerte, que fué preciso dexar libre y sin cubrir el espacio por el qual este divino Salvador se habia elevado de la tierra, y habia sido recibido en la nube; lo que dió lugar á la devocion de los Fieles, que concurrian en tropas de todas partes, para que contemplasen el camino y vereda que habia llevado para subir al Cielo. El milagro del techo y de la bóveda no se acaba sino con el edificio de esta antigua Iglesia, que fué arruinada por los Sarracenos; pero el de la impresion de los sagrados vestigios subsisten aun hoy, y es el objeto de la veneracion y devocion de los Fieles.

No se duda que la gloriosa Ascension de Jesu-

Chris-

Digitized by Google

Christo fué acompañada de aquella bienaventurada multitud de predestinados, que este divino Salvador habia sacado del Limbo, donde estaban aguardando la redencion de Israel. Tantos Santos Patriarcas como allí habia, tantos zelosos Profetas, tantas personas amigas de Dios, y muertas en su gracia, seguian á este divino Conquistador, victorioso del infierno y de la muerte; y habiéndose juntado con toda la Corte Celestial, que habia salido al encuentro á su Rey, sirviéron como de cortejo y acompañamiento á la pompa del mas augusto de todos los triunfos. Si nosotros queremos celebrar dignamente y con devocion la gloriosa Ascension del Salvador, subamos con él, dice San Agustin, sigámosle con el corazon, para que quando llegue el dia de sus promesas, le sigamos con el cuerpo: *Ascéndâmus corde, ut cùm dies promíssus advénerit; sequâmur & córpore.* Los que sois miembros de Jesu-Christo, añade el mismo Padre, esperad, que lo que veis cumplirse en vuestra cabeza, se cumplirá tambien en vosotros: *Hoc sperâte membra, quod vidêtis in cápite.* La Ascension de Jesu-Christo es nuestra elevacion, dice San Leon, pues el cuerpo tiene derecho á esperar la misma gloria que ha recibido ya la cabeza. ¿Pero qué motivo mas justo de gozo, que el triunfo de Jesu-Christo en el Cielo; pues su gloria es en algun modo la nuestra? Nuestra naturaleza, aunque tan humilde, añade este Santo Papa, fué ensalzada en Jesu-Christo sobre toda la Milicia celestial, sobre todos los órdenes de Angeles y Arcángeles, y mas ensalzada aun que todas las Potestades y sublimes

La Ascension.

Digitized by Google

La Ascension. Inteligencias de la celestial Jerusalen; se ve colocada en el mismo trono del Padre celestial: *Nostræ natúræ humílitas in Christo super omnem cœli milítiam::: ad Dei Patris est provécta concéssum.*

Admiramos en este glorioso misterio el cumplimiento y la perfeccion de toda la economía de nuestra salvacion. Los hombres debian ser redimidos con la sangre de Dios. El Hijo de Dios se hizo hombre y nació para tener en que redimir á los hombres; murió para pagar con el precio de su sangre el rescate de estos mismos hombres; resucitó para probarles que era Dios el que habia muerto por ellos; y para enseñarles que ellos deben resucitar como él, y que el fruto de su redencion debe ser la gloria eterna de sus cuerpos y sus almas; finalmente subió á los Cielos á gozar de la gloria que mereció, y á preparar á sus escogidos la que merecieren ellos por el fruto de su muerte, y con la ayuda de su gracia.

Señor, exclama ún gran siervo de Dios, si entrais en vuestro Reyno, no es solo para Vos, sino tambien para nosotros; subis á él como nuestra cabeza; y vais, segun la promesa que nos hiciste, á preparar á vuestros escogidos las sillas que les estan destinadas. Subis como nuestro mediador; y vais á presentar por nosotros á vuestro Padre los frutos de aquella superabundante redencion, que reconcilió al Cielo con la tierra. Subis como nuestra guia; y mostrándonos el término adonde debemos aspirar, nos trazais el camino por donde debemos caminar. Cabeza adorable de esta Iglesia Militante, que formaste sobre la tierra con los trabajos de vues-

Digitized by Google

vuestra vida mortal, dadnos parte en esa Iglesia triunfante que empezais á juntar en el Cielo, donde se ha de gozar de una eterna felicidad. Vuestros miembros somos, y donde quiera que esté la cabeza, deben estar con ella los miembros. Mediador omnipotente, nada podemos sin Vos. Si debemos caminar sin cesar ácia Vos, solo por Vos podemos llegar á Vos. Nos prometiste, que no nos dexarias huérfanos sobre la tierra; acordaos que os habeis obligado á rogar por nosotros á vuestro Padre; acordaos que nos habeis reconocido delante de él por vuestros hijos, por vuestro rebaño, por vuestra herencia, por vuestra conquista; conservad, pues, una conquista que tanto os ha costado; cultivad una heredad que habeis adquirido con el precio de vuestra sangre; conducid un rebaño que habeis congregado con vuestros cuidados; y no permitais que ninguna oveja se salga del redil; finalmente, proteged á unos hijos á quienes amais tanto. La Ascension.

Algunos Autores han creido que la fiesta de la Ascension ha sido la primera de las que se cree haber sido instituidas inmediatamente por los Apóstoles, porque desde este dia empezáron á dar una forma particular á la Iglesia en sus juntas, y á reglar los actos exteriores de la Religion; y tambien porque la gloriosa Ascension del Salvador á los Cielos, parecia ser la cosa que dándoles mas golpe debia ser tambien la primera que se habia de presentar á su espíritu como un objeto de fiesta y de regocijo. Lo cierto es que esta fiesta es una de las quatro mas antiguas de la Iglesia; y San Agustin no po-

La Ascension. pone la menor duda que haya venido de los mismos Apóstoles; fundado en que en su tiempo las fiestas de la Pasion, de la Resurreccion, de la Ascension, y de Pentecóstes, ú de la Venida del Espíritu Santo, se celebraban generalmente en todos los paises que habian recibido la Fe de Jesu-Christo. Habiendo subido al Cielo este divino Salvador el dia quarenta despues de su Resurreccion, este dia no pudo ser sino Jueves, habiendo sido Domingo el de su Resurreccion.

El Introïto de la Misa de este dia, que se tomó del principio de los Hechos de los Apóstoles, como tambien la Epístola y el Evangelio tomado del fin del Evangelio de San Marcos, contienen toda la Historia del gran Misterio de la Ascension, del modo que la hemos recibido.

Viri Galilæi, quid admirámini aspiciéntes in cœlum? allelúia; quemádmodum vidístis eum ascendéntem in cœlum, ita véniet, allelúia, allelúia, allelúia: Galileos, ¿por qué os estais aquí con los ojos clavados en el Cielo? Este Jesus que se ausentó de vosotros para irse al Cielo, vendrá del mismo modo que le habeis visto subir; no cesemos de bendecir al Señor nuestro Dios por un prodigio tan grande y de tanto consuelo para nosotros; acompañemos su triunfo con exclamaciones de gozo, y convidemos á todas las naciones á celebrar su nombre, y á publicar sus victorias.

Omnes gentes pláudite mánibus; jubilâte Deo in voce exultatiônis: Pueblos esparcidos por todo el mundo, aplaudid con palmadas, y mostrad con mil exclamaciones de gozo, la parte que tomais en

Digitized by Google

en la gloria de vuestro Dios el dia de su triunfo. De este modo empieza la Misa del dia. Quizá no hay en toda la Escritura cosa mas expresa, que la gloriosa Ascension de Jesu-Christo lo está en este Salmo quarenta y seis. Fué compuesto, segun muchos Intérpretes, para la ceremonia de la translacion del Arca desde Cariathiarin á Jerusalen, ú de la casa de Obededon al Tabernáculo, ú del Tabernáculo erigido por David, al Templo fabricado por Salomon. Parece mas probable que este Salmo se hizo para la vuelta del Arca al Monte Santo, despues de alguna famosa victoria. Sea lo que se fuere de lo que dió ocasion para componer este cántico; lo que no tiene duda es, que el Arca llevada en triunfo al Santo Monte, es una figura bien expresa de Jesu-Christo subiendo á los Cielos; y que los pueblos vencidos nos representan perfectamente los Gentiles sujetos á la Iglesia. Este Salmo acaba con una profecía clara del Reyno de Jesu-Christo. Se ve claramente en todo este Salmo que el Espíritu Santo se proponia en él la Ascension del Salvador del mundo. *Ascéndit Deus in júbilo, & Dóminus in voce tubæ*: Veis aquí á este Dios victorioso de todos sus enemigos, veisle como sube en triunfo á los Cielos al son de trompetas y al ruido de exclamaciones. Pueblos de toda la tierra, juntaos al triunfo de nuestro Dios. *Psállite Deo nostro, psállite; psállite Regi nostro, psállite*: Cantad, cantad sus alabanzas; celebrad la gloria de nuestro Rey; pero celebradla con el respeto y atencion que merece un Dios, que es el supremo Rey de toda la tierra. *Regnávit Deus super gen-*

La Ascension

Digitized by Google

La Ascension. *gentes, Deus sedet super sedem sanctam suam*: Este Dios omnipotente sentado ahora sobre su trono, reynará de hoy en adelante sobre todas las Naciones, y recibirá de todas sus homenages: *Príncipes populôrum congregáti sunt cum Deo Abraham*: Ya veo en espíritu que por la fuerza que ha comunicado á los que harán sus veces, y tendrán su lugar en el mundo, sujetará hasta los Príncipes de los pueblos; de modo que ya no será solamente el Dios de todos los Reyes de la tierra.

La explicacion de la Epístola y del Evangelio de la Misa, se halla bastantemente en la historia que hemos dado del misterio.

El Oficio de este dia está acompañado de una procesion solemne, cuya institucion parece no tener nada de comun con las de las Rogaciones; aunque la Iglesia pide tambien á Dios en ésta la bendicion de los frutos nuevos del año. La procesion del dia de la Ascension ha sido principalmente establecida, con el designio que representa y honra el viage de los Apóstoles con Jesu-Christo, desde Jerusalen hasta el monte Olivete ú de las Olivas, para ver subir á Jesu-Christo á los Cielos, como tambien la vuelta de todos los Discípulos desde el mencionado monte á Jerusalen, para disponerse á recibir el Espíritu Santo por medio del retiro y de la oracion.

La

Digitized by Google

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente: La Ascension.

Concêde, quæsumus omnípotens Deus: ut qui hodiérna die Unigénitum tuum Redemptôrem nostrum ad Cœlos ascendísse crédimus; ipsi quoque mente in cœléstibus habitêmus. Per eúmdem Dóminum nostrum, &c.

» Dios todo poderoso, concédenos » que así como creemos » por la fe que vuestro » Hijo único, nuestro » Redentor, subió el dia » de hoy á los Cielos; » así tambien nosotros » habitemos en ellos con » el espíritu y ardor de » nuestros deseos. Por » el mismo, &c.

La Epístola es del cap. I. de los Hechos de los Apóstoles.

Primum quidem sermônem feci de ómnibus, ò Theóphile, quæ cœpit Jesus fácere & docêre usque in diem, qua præcípiens Apóstolis per Spíritum Sanctum quos elêgit, assúmptus est: quibus & præbuit seípsum vivum post passiônem suam in multis arguméntis, per dies quadragínta appárens eis, & lóquens de Regno Dei. Et convéscens, præcêpit eis ab Jerosólymis ne discéderent, sed expectárent promissiônem Patris: quam audístis (inquit) per os meum: quia Joánnes quidem baptizâvit aquâ, vos autem baptizabímini Spíritu Sancto non post multos hos dies. Igitur qui convénerant, interrogábant eum, dicéntes: Dómine, si in témpore hoc restítues

La Ascension.

tues regnum Israël? Dixit autem eis: Non est vestrûm nosse témpora vel moménta, quæ Pater pósuit in sua potestâte: sed accipiêtis virtûtem superveniéntis Spíritus Sancti in vos, & éritis mihi testes in Jerúsalem, & in omni Judæa, & Samaría, & usque ad últimum terræ. Et cùm hæc dixísset, vidéntibus illis, elevâtus est: & nubes suscépit eum ab óculis eôrum. Cùmque intueréntur in cœlum eúntem illum, ecce duo viri astitérunt juxta illos in véstibus albis, qui & dixérunt: Viri Galilæi, quid statis aspiciéntes in cœlum? hic Jesus, qui assúmptus est à vobis in cœlum, sic véniet, quemádmodum vidístis eum eúntem in cœlum.

NOTA.

» Despues de haber dado San Lucas en el Evan» gelio que escribió, la historia de la vida de Jesu» Christo, nos da en este Libro intitulado *los He» chos de los Apóstoles*, la historia de la fundacion » y del establecimiento de la Iglesia. Es este Libro » una relacion fiel y sucinta de los progresos que » hizo el Christianismo en los veinte y nueve, ó » treinta primeros años, que se siguiéron á la As» cension del Salvador. San Agustin y San Chrisós» tomo creen que el Teófilo, á quien dirige, así el » Evangelio como los Hechos, era un hombre de » calidad, ó algun Gobernador de Provincia con» vertido al Christianismo. Otros creen que Teófi» lo es un nombre general, que significa todo hom» bre que ama á Dios.

RE-

Digitized by Google

REFLEXIONES.

La Ascension.

VIéndole ellos, se elevó, y una nube le quitó de sus ojos. ¿Qué buscarémos aun, y qué podrémos amar sobre la tierra? Jesu-Christo se ha subido al Cielo; consigo se debe haber llevado todos nuestros deseos. ¿Qué podemos encontrar sobre la tierra, que merezca ocupar nuestro corazon? Hechos para el Cielo, ya no debemos suspirar sino por este lugar de descanso y de eterna felicidad; ya no debemos suspirar sino por esta Patria celestial. La tierra parece una mansion harto triste, y en efecto lo es, para qualquiera que conoce la felicidad de la otra vida, para qualquiera que ama verdaderamente á Jesu-Christo. Para mí el vivir, es ser de Jesu-Christo, decia San Pablo; y el morir es una ganancia. Todo Christiano debiera pensar, debiera hablar del mismo modo. ¡Cosa extraña! La tierra en que vivimos, no está sembrada sino de cruces, y no produce sino abrojos y espinas. Si nace alguna rosa, nó se puede coger sin punzarse; y apénas se goza de ella quando se aja y se deshoja. ¿Qué dia hay sereno acá baxo? ¿Qué dia sosegado? A las tempestades suceden los nublados; no hay estacion sin escarchas, no hay clima sin vientos impetuosos y sin tempestades. Si á lo ménos el comercio del mundo nos indemnizara con su dulzura, de la amargura derramada universalmente sobre todos los frutos; ¿pero quién no sabe que no hay mayor enemigo de nuestra quietud y de nuestra felicidad, que el trato y comercio de la vida civil? ¿La rectitud, la

Digitized by Google

La Ascension. la sinceridad, la buena fe, reynan por ventura en él? Se puede decir que la vida civil, segun está hoy en el mundo, es un comercio de interes, de engaño, de artificios y de pasiones. Cada qual no atiende sino á sus propios intereses; cada qual solo mira como levantar su fortuna sobre las ruinas de la del otro, y como enriquecerse con los despojos agenos. Estamos en este mundo en un pais enemigo, donde todo es de temer. La tierra es propiamente region del llanto; ¡qué de inquietudes mudas! ¡qué de gemidos secretos! ¡qué de cruces invisibles! Las que parecen y se ven mas, no son ni las mas amargas, ni las mas pesadas; ninguna cosa mas amarga, ninguna escuece y duele mas, que una pesadumbre que se tira á ahogar dentro del pecho; y por eso nadie parece dichoso en el mundo, sino aquel que sabe mas bien fingir, y el que sabe mas bien el arte de disimular sus pesares. Veis aquí qué tal es la region que habitamos; ésta es nuestra mansion y nuestra morada; lo que tiene de bueno es, que no es de larga duracion. ¡Ay! apénas estamos en el camino quando ya vemos el término; ¡y quántas veces la carrera se acaba al empezar! Mis dias, decia el Santo Job, han sido cortados con mas velocidad, que el hilo de la tela lo es por el texedor; mi vida no es mas de un soplo; tal es la triste estancia de los mortales; y sin embargo, hombres apasionados, y tan apasionados por su bien estar, gustan aun tanto de la tierra con todos los sinsabores que presenta, que miran el Cielo con indiferencia. Es cierto que hay personas sobre la tierra, á quienes se les daria muy poco el ver, ó no ver á Dios; personas pa-

Digitized by Google

para quienes el Paraiso no tendria muy grandes atractivos, si pudiesen ser eternamente lo que son. Esto pasma; pero ved aquí lo que todavía es mas extraño. No solo se preferiria el vivir eternamente sobre la tierra á la ventaja de vivir eternamente en el Cielo, sino que este poco de vida que tenemos acá baxo, aunque tan corta, tan trabajosa, tan frágil, no dexamos de preferirle á la eterna felicidad de la otra vida. Dos dias de embaucamiento nos hacen olvidar aquel colmo de bienes infinitos; quatro pasatiempos inquietos, quatro placeres insípidos nos quitan el gusto de aquellas inefables delicias; se prefiere á la posesion de todo un Dios el menor objeto criado. Jesu-Christo ha ido á prepararnos un lugar en el Cielo; ¿nos sentimos con vivos deseos de irle á ocupar? ¿suspiramos mucho por aquella celestial Jerusalen? Es menester tener un alma muy baxa; digámoslo mejor: es menester tener una fe muy enferma, para alegrarnos tanto en el lugar de nuestro destierro. La Ascension.

El Evangelio es del cap. 16. de San Marcos.

IN illo témpore: Recumbéntibus úndecim discípulis appáruit illis Jesus, & exprobrávit incredulitâtem eôrum, & durítiam cordis: quia iis, qui vidérant eum resurrexísse, non credidérunt. Et dixit eis: Eúntes in mundum univérsum, prædicâte Evangélium omni creatúræ. Qui credíderit, & baptizâtus fúerit, salvus erit; qui verò non credíderit condemnábitur. Signa autem eos, qui credíderint, hæc sequéntur: In nómine meo dæmónia ejícient; linguis loquén-

Digitized by Google

La Ascension. *quéntur novis; serpéntes tollent; & si mortíferum quid bíberint, non eis nocêbit; super ægros manus impónent, & benè habébunt. Et Dóminus quidem Jesus, postquàm locûtus est eis, assúmptus est in cœlum, & sedet à dextris Dei. Illi autem profécti, prædicavérunt ubîque, Dómino cooperánte, & sermônem confirmánte, sequéntibus signis.*

MEDITACION

SOBRE EL MISTERIO DEL DIA.

PUNTO PRIMERO.

Considera, que jamas hubo ni puede haber triunfo mas pomposo, mas glorioso, mas magnífico, ni mas augusto que el del Salvador del Mundo en su Ascension al Cielo. Por la palabra triunfo se entiende una ceremonia ó solemnidad, decretada para honrar á un General victorioso, que hace entrada en la Capital con el mayor aparato y magnificencia. En los triunfos el triunfador iba en una carroza coronado de laurel, precedido del Senado, entre las aclamaciones de una infinidad de Ciudadanos que rodeaban al triunfador, publicando sus victorias; á esto se reducia la famosa fiesta que se hacia en honra del conquistador, la qual era siempre obscurecida por las lágrimas de los Reyes cautivos, que iban junto á la carroza cargados de cadenas, y que con sus gemidos interrumpian los gritos de alegría y las aclamaciones del pueblo. Imágen imperfecta, idea ciertamente indigna del triunfo de Jesu-Christo,

Digitized by Google

to, y de la que debemos tener de su gloria. Si el mérito y la gloria de la victoria dependen de la calidad y de las fuerzas de las Potencias vencidas; ¿qué victoria mas gloriosa que la que Jesu-Christo consiguió de todas las potestades del infierno, y de la misma muerte, á las que todos los hombres estaban sujetos, y de las que eran esclavos todos los hombres de qualquiera condicion que fuesen, Príncipes, Reyes, Emperadores, Conquistadores? Este Vencedor del infierno y de la muerte, hace hoy su entrada triunfante, no en la Capital de una Provincia ú de un Reyno particular, sino en el Cielo, hasta sobre el trono del mismo Dios. No va sobre una carroza de madera ú de metal, tirada por hombres ó por animales; sino que por su propia virtud se eleva de la tierra; y una nube luminosa, milagrosa y resplandeciente le sirve de carroza y de trono. ¡Y qué acompañamiento, buen Dios! Todos los Santos Patriarcas; ¡quántos Reyes piadosos, y qué tropa de escogidos desde la creacion del mundo, que solo aguardaban en el Limbo la victoria de su Libertador, la venida del Mesías, su muerte y su Resurreccion, para salir de su prision, para ser puestos en libertad, y para acompañarle en su gloria! ¡Qué gozo tan puro y tan lleno él de toda aquella gloriosa tropa que le sirve de acompañamiento, y que rodea su luminosa carroza! ¡Qué canciones de alegría mas universales y mas harmoniosas! ¡Qué cánticos de gozo, qué bendiciones, qué alabanzas, qué sentimientos de gratitud, todos los mas afectuosos, los mas sinceros, no acompañan á este divino Triunfador! ¿Pero quién podrá expresar, quién es capaz de

La Ascension.

com-

Digitized by Google

La Ascension. comprehender todos los lucimientos de su triunfo? Todo el Cielo le sale al encuentro, todos los Espíritus bienaventurados, todas las celestiales Inteligencias, Ángeles, Arcángeles, Potestades, Querubines, Serafines; y todo lo que compone la Corte del mismo Dios, sale á recibirle, á adorarle, á reconocerle por su Rey, por su Soberano; y no cesan de exclamar: Señor, que has redimido con tu sangre á todos los hombres, *digno eres de tomar el Libro y de abrir sus sellos; digno es el Cordero, á quien han dado la muerte, de recibir el poder, la divinidad, la sabiduría, la fortaleza, la gloria y la bendicion. Al que está sentado en el trono, y al Cordero pertenece la bendicion, la gloria, y el poder por los siglos de los siglos.* Concibe, si puedes, toda la magnificencia, la pompa, la magestad del triunfo de Jesu-Christo en todo el misterio de este dia. Confesemos que la propiedad esencial de la gloria de Jesu-Christo es ser incomprehensible. ¡Qué santo gozo no debe producir este misterio en el corazon de un verdadero Christiano!

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que la gloriosa Ascension del Salvador á los Cielos, no es solamente un misterio de admiracion, es tambien un misterio de accion y de imitacion. Jesu-Christo dexa la tierra, y nos enseña con esto que el Cielo es nuestra única patria, y que en la tierra solo estamos como en un lugar de destierro. Debemos mirarnos aquí como peregrinos, como extrangeros. Puesto que Jesu-Christo, habiendo

Digitized by Google

do subido al Cielo, está sentado á la diestra de su Padre, decia San Pablo á los Colosenses, debeis vosotros desprenderos de la tierra, para no suspirar ya sino por el Cielo; para no aficionarnos ya sino al Cielo. De aquí debe nacer un disgusto sumo á todas las cosas terrenas; de aquí un desprecio grande de todo lo que lisongea, de todo lo que brilla en el mundo, de todo lo que deslumbra. Riquezas, honras, dignidades, puestos distinguidos, herencias copiosas, ¿qué teneis de sólido, que pueda saciar á un corazon, á quien solo Dios puede llenar? Vanidad de vanidades; es decir, todo es ménos que nada en el mundo; solo en el Cielo podemos hallar nuestra verdadera gloria, y nuestra felicidad. El Misterio de la Ascension es un misterio de deseos. Jesu-Christo subiendo al Cielo, nos convida á seguirle; donde está nuestro tesoro, allí debe estar nuestro corazon. Jesu-Christo es nuestra cabeza; nosotros somos sus miembros; debemos, pues, mirar el estado de separacion de él, como un estado violento para nosotros. Un verdadero siervo de Dios, un verdadero fiel vive con paciencia, y muere con alegría. Jesu-Christo es nuestra guia; él marcha el primero, y nos manda que le sigamos; tomar otra ruta, es extraviarnos. Este divino Salvador ha hecho todos los gastos del viage; la gloria de que toma posesion, es nuestra herencia; pero para llegar á la misma gloria que Jesu-Christo, es menester merecerla como Jesu-Christo; y para merecerla como Jesu-Christo, es menester padecer como Jesu-Christo. Esto es lo que hizo decir á San Pablo: *Adímpleo ea quæ desunt passiônum Christi in* La Ascension.

Digitized by Google

La Ascension. *carne mea.* Cumplo en mi carne lo que falta á lo que padeció Jesu-Christo; es decir, lo que el Señor quiere que padezca yo por su amor, y en satisfaccion de mis pecados, para poder de este modo llegar á la gloria que me mereció con sus tormentos; pero con la condicion, que yo cumpliese con la porcion de las penalidades que me destinó; porque si fué preciso que Jesu-Christo padeciese para entrar en su gloria, ¿quién se atreverá á pretender la misma gloria sin padecer? Esta gloria no se consigue sino mereciéndola; pero tambien estamos seguros que no la mereceremos jamas, sin que la consigamos. No todas las penalidades que se padecen conducen para la gloria del Cielo. Es menester que se padezcan por la justicia y por Dios; y que las santifique nuestra sumision á la voluntad de Dios. ¡Quánto se sufre todos los dias por el mundo! ¡Quánto cuesta el querer distinguirse y ganar fama en el mundo! ¿Y qué recompensa? Pero no se quiere padecer por el Cielo; aunque el precio de nuestros trabajos es la posesion del mismo Dios.

Haz, Señor, que tomando parte hoy en la gloria y en el gozo de su triunfo, participe tambien de tus trabajos; para que un dia tenga parte en tu gloria, la que ha sido el precio de estos trabajos.

JACULATORIAS.

Trahe me; post te currêmus. Cant. 1.

Señor, traeme en pos de Vos con vuestra gracia, y correré sin detencion.

Quem-

Quemádmodum desíderat cervus ad fontes aquârum; itá desíderat ánima mea ad te Deus. Salm. 41. La Ascension.
Como un ciervo sediento busca una fuente donde pueda apagar su sed; así mi alma disgustada de esta region de llanto suspira por Vos, Divino Salvador mio, que me convidais tan benignamente á que os siga.

PROPÓSITOS.

1 EL Misterio de la Ascension es para nosotros un misterio de esperanza y de confianza. Si Jesu-Christo subió al Cielo, fué para trazarnos el camino y abrirnos la puerta. *Voy*, dixo, *á prepararos un puesto; y deseo que donde yo estuviere, esteis tambien vosotros conmigo.* El Salvador subió al Cielo; nos preparó un puesto; desea verdaderamente que le ocupemos, y que estemos eternamente con él. ¡Qué desgracia la nuestra! ¡pero qué malicia mas criminal, y qué locura mas insigne que no admitir este puesto, y esta dichosa mansion! Este será el pesar mortal y desesperado que tendrás por toda la eternidad, si tienes la desgracia de no seguirle. Toma desde hoy la eficaz resolucion de seguir á Jesu-Christo, sin abandonarle jamas. No mires á la tierra sino como al lugar de tu destierro. Suspira sin cesar por el Cielo, y en todos los sucesos adversos de esta vida, levanta muchas veces los ojos ácia aquella celestial patria, y consuélate que en el Cielo adonde te esperan, no tendrás que padecer ni que temer nada.

2 Nada omitas hoy para contribuir en el modo

La Ascension. que puedas al triunfo de Jesu-Christo, no solo por el gozo espiritual que debes tener de verle entrar triunfante en la mansion de su gloria, sino tambien por los actos de virtud y de misericordia, que has de exercitar en este dia y durante toda la Octava. Da limosnas para honrar el triunfo del Salvador. Pero sobre todo, imita á los Apóstoles y Discípulos, procurando disponerte con el retiro á recibir el Espíritu Santo. Procura retirarte en este tiempo. Si hay algunos exercicios públicos á que la gente se retire para pensar únicamente en Dios, no dexes de asistir á ellos, y hazlos con cuidado. Si no los hay, tú mismo puedes tenerlos, y retirarte. No hay tiempo en el año que pida mas retiro y recogimiento; ninguno mas á propósito para ello. Aumenta tus oraciones, y echa mano de todo, para ponerte en estado de recibir el Espíritu Santo, que el Salvador ha prometido enviarte.

DOMINGO

DESPUES DE LA ASCENSION.

ESte Domingo, comprehendido en la Octava de la Ascension, es una continuacion de la solemnidad y celebridad de este glorioso misterio, con el qual dice mucha relacion quanto se dice en el Oficio, y en la Misa.

Viéndose la Iglesia privada de la presencia visible de su Divino Esposo, aviva su fervor y su ternu-

Digitized by Google

nura ; pero considerándole en la mansion de su gloria, alienta su confianza, y la aviva con los votos que le hace. de la Ascension.

Exáudi, Dómine, vocem meam, qua clamâvi ad te, allelúia: oye Dios mio, los clamores que envio ácia Vos en este lugar de destierro, donde no puedo ménos de gemir despues de vuestra ausencia. Perdiéndoos de vista, he perdido todo mi consuelo; pero sabiendo que estais en el cielo, siento aumentarse mi confianza. Vos sabeis qual es mi ternura para con un esposo tal como Vos; los suspiros de una esposa tal como yo, no es posible dexen de moveros y enterneceros. En medio de una tierra extraña expuesta á todos los tiros de mis enemigos, agitada sin cesar de olas, combatida de las mas violentas tempestades, en medio del fuego de las mas furiosas persecuciones, nada temo, porque Vos sois todo mi socorro, mi apoyo y mi fortaleza; no abandonaréis jamas á vuestra querida esposa, ni jamas estaréis sordo á sus oraciones y á sus votos. *Tibi dixit cor meum*: mi corazon, á falta de mi voz, os ha expuesto muchas veces sus necesidades: *Quæsîvi vultum tuum, vultum tuum, Dómine, requîram*: mis ojos, que os buscan como naturalmente en mis necesidades, se han fixado finalmente sobre Vos; no cesaré, Señor, de implorar vuestra asistencia. No puedo, Divino Esposo, no puedo contemplaros sino en el Cielo; allá es donde caminan todos mis deseos; allá es donde van á parar todas mis miradas; no aparteis de mí vuestros ojos, no desecheis mi oracion, *ne avértas fáciem tuam à me.*

Este Salmo le compuso David en el mas vivo

 fue-

Digitized by Google

Domingo despues fuego de la persecucion de Saúl. Perseguido hasta lo sumo por este iniquo Rey, aquel religioso Príncipe se mantuvo siempre intrépido en medio de los mayores peligros, por su confianza en Dios, y por la seguridad que tenia de que el Señor no podia faltar á sus promesas: *Dóminus illuminátio mea, & sálus mea, quem timêbo?* El Señor me ilumina con sus consejos, dice, vela en mi conservacion, ¿á quién tengo que temer? ¡quién puede hacerme daño? Ninguna cosa conviene mejor á la Iglesia, la qual estando todavía como en la cuna poco despues de la Ascension del Salvador, parecia haberlo de temer todo de aquella nube de enemigos que la rodeaban, y que como otras tantas bestias feroces, parecian habérsela de tragar en su mismo nacimiento; pero habiéndola prometido el Salvador velar en todo tiempo en su conservacion; no tiene que temer nada.

La Epístola de la Misa de este dia se tomó de la primera Carta de San Pedro, donde este Santo Apóstol hace un admirable compendio de las principales virtudes christianas; es una leccion práctica para todos los Fieles, á los quales les da reglas de conducta, y les enseña á vivir segun el espíritu de Jesu-Christo y las máxîmas del Evangelio. Esta instruccion es propia por la circunstancia del tiempo. No teniendo ya los Fieles visiblemente consigo á su buen Maestro; y no habiendo baxado todavía sobre ellos el Espíritu Santo, suple la Iglesia por los dos con los avisos espirituales que les da por medio de esta Epístola, en la qual el Apóstol S. Pedro exhorta á todos los Fieles á que usen de precaucion,

Digitized by Google

cion, de prudencia y moderacion en todas cosas; de la Ascension.
á que velen en la oracion, á que se amen entre sí, á que se hagan mútuamente todo género de oficios de caridad, y á que se sirvan unos á otros; finalmente, á que no hablen ni obren, en quanto sea posible, sino por el espíritu de Dios.

Estôte prudéntes, dice el Santo Apóstol, *& vigilâte in oratiónibus*: tened una conducta prudente en todo; y no os contenteis con orar por el dia; pasad tambien en oracion parte de la noche. Acababa S. Pedro de decirles que estaba cerca la muerte, la qual es fin de todas las cosas por lo que mira á cada uno en particular. Que siendo la vida tan corta y tan incierta como es, debiamos mirar á cada dia como si fuera el último, y vivir cada dia como quisieramos haber vivido en aquella última hora. Tened, pues, les dice, una conducta prudente y verdaderamente christiana; sed sóbrios, templados, irreprehensibles y mortificados; no os dormais en el negocio de vuestra salvacion; este negocio es demasiado importante, y de una conseqüencia demasiado grande, para que se mire con descuido; y pues no sabeis en qué dia, ni á qué hora ha de venir el Señor, velad sin cesar para estar prontos á abrirle al momento que llame á la puerta. No ceseis de orar; y si puede ser pasad, á exemplo de nuestro Señor Jesu-Christo, una parte de la noche en oracion. Este es el tiempo mas propio para recibir del padre de las misericordias los mas grandes favores; pero sobre todo, añade, tened en vosotros una caridad mútua, que no se relaxe ni se entibie; porque la caridad cubre la muchedumbre de

Domingo despues los pecados. Este fuego sagrado consume la herrumbre, por decirlo así, de nuestra alma, y contribuye mucho á purificarla de sus manchas, obteniéndola del Señor el perdon de los pecados. Ya sabeis que el mandamiento que el Salvador tiene mas en el corazon, y el que debe, por decirlo así, caracterizar á sus Discípulos, es esta caridad mútua: *Hoc est præcéptum meum*: Este es mi mandamiento, que os ameis mútuamente como yo os he amado. Teniendo esta virtud, se puede decir que teneis, ó que tendréis bien presto todas las otras; porque la caridad es paciente, benigna, suave, indulgente; muy léjos de echarle en cara al próximo sus defectos, ni de quexarse de ellos ú de murmurar, los soporta y los excusa; léjos de publicarlos, los encubre, y querria con todo su corazon que el público no llegáse á saberlos. La caridad no es envidiosa; de nadie piensa mal, y á todos hace bien. *Hospitáles invicem sine murmuratiône*, continúa San Pedro. Uno de los principales efectos de la caridad es la hospitalidad con vuestros hermanos, y con todos los extrangeros. Como todos los primeros Christianos estaban abrasados de una caridad muy pura y muy ardiente, se distinguian tanto por la hospitalidad para con todo el mundo, que en aquellos primeros siglos no los señalaban los Paganos, sino nombrándolos: unas gentes que reciben á todos los extrangeros del modo mas caritativo y mas agradable. Por este mismo espíritu los mas antiguos Ordenes Religiosos miran todavía como una obligacion de Religion, el recibir á todos los pasageros con la mas caritativa cordialidad. Añade S. Pedro:

dro: *Sine murmuratiône*, sin parecer adustos, ni dar motivo á murmuraciones; para prevenir á aquellas almas naturalmente avaras é interesadas, que practican la caridad solo en ciertas ocasiones. Reciben, si os parece, á los extrangeros, dan limosna; pero es de un modo poco agradable, con palabras que obligan tan poco, con un semblante tan tétrico y enfadoso, que se conoce bien quan imperfecta y limitada es su caridad: *Unusquísque, sicut accêpit grátiam, in altérutrum illam administrántes, sicut boni dispensatóres multifórmis grátiæ Dei.* No solo debeis mostrar vuestra caridad en la parte que debeis dar á los otros de vuestros bienes temporales; para ser buenos dispensadores de los diversos dones espirituales con que Dios os ha favorecido, distribuidlos con tanta mas felicidad y zelo, quanto los bienes espirituales son de mas utilidad y provecho que los temporales. En aquellos primeros tiempos de la Iglesia, el Espíritu Santo comunicaba sus dones sobrenaturales á cada uno de los Fieles segun su beneplácito: *Hæc ómnia operâtur unus atque idem Spíritus dívidens síngulis prout vult.* A unos les comunicaba el espíritu de profecía, á otros el don de lenguas, á éste el don de curar las enfermedades, á aquel el discernimiento de los espíritus, á otros el don de consejo. Estos dones del Espíritu Santo, que se llaman gracias *gratis datas* ó gratuítas, se dan principalmente para la utilidad del próximo; y sería ir contra la intencion del que las da, si se encerráran de qualquiera modo dentro del que las recibe, y se hicieran inútiles unos dones, que los hombres deben distribuir con la misma liberalidad que

de la Ascension.

Domingo despues que Dios se los comunica á ellos; y no siendo dueños de ellos, sino unos simples dispensadores, deben emplearlos segun la voluntad de aquel de quien los han recibido.

Si quis lóquitur, quasi sermónes Dei; si quis minístrat, tamquam ex virtûte quam administrat Deus. Todos estos dones del Espíritu Santo los reduce el Apóstol al ministerio de la palabra y de la accion; si alguno habla, hora sea para explicar los divinos misterios y las verdades del Christianísmo con la predicacion, ó para instruir á los Neófitos ó á los Catecúmenos en la Doctrina Christiana y en las máxîmas del Evangelio; ya sea para consolar á los hermanos en sus aflicciones, ya para hablar las lenguas ó interpretarlas; haga todo esto como si Dios hablara por su boca. Acuérdese que lo que predica no es palabra suya, sino de Dios. *Non enim sumus sicut plúrimi adulterántes verbum Dei*, decia San Pablo: no somos como muchos, que corrompen la palabra de Dios; nosotros hablamos como de parte de Dios, delante de Dios, y en Jesu-Christo. El mismo aviso da aquí San Pedro á los Fieles, especialmente á los que estan encargados del ministerio de la palabra de Dios: *Si quis lóquitur, quasi sermónes Dei.* ¡Bella leccion para aquellos Predicadores que se predican á sí mismos; que no se proponen otro fin que el ser aplaudidos y agradar; que deslumbrados con el falso resplandor de una vana eloqüencia, no piensan sino en deslumbrar á los que debieran mover y convertir! De aquí tantos razonamientos floridos, y tan pocas predicaciones christianas; de aquí esa eloqüencia exprimida á puro

Digitized by Google

ro discurrir, pero vacía de uncion y de fruto. *Si* de la Ascension.
quis minístrat tamquam ex virtûte quam adminístrat Deus: Si alguno está en un ministerio, exérzale como por la virtud que comunica Dios á sus Ministros; de suerte que Dios sea honrado en todo por Jesu-Christo nuestro Señor. Habla el Apóstol de los ministerios eclesiásticos en general, y tambien de las obras de caridad y de los servicios que los legos pueden hacer á los pobres; cada uno ha recibido de Dios su don particular; empléele, pues, segun su vocacion, y segun el órden de sus Superiores. Desempeñe su ministerio con un zelo puro, ardiente y desinteresado; y cumpla con todas sus obligaciones con puntualidad y con espíritu de Religion; no busque sino la gloria de Dios, sin buscarse en nada á sí mismo. Finalmente, cuncluye el Santo Apóstol, portáos de un modo tan prudente, tan caritativo, tan irreprehensible y tan christiano, que todos los que os vean, queden edificados y alaben al Señor. La vida de un Christiano debe hacer el elogio del Christianismo; y sobre todo la santidad de los Ministros de Jesu-Christo debe ser una de las pruebas mas fuertes y mas sensibles de la verdad de nuestra Religion. El Evangelio del dia no dice ménos relacion que la Epístola á las circunstancias del tiempo y de la fiesta. El asunto es el fin de aquel admirable sermon que hizo el Salvador á sus Apóstoles despues de la última Cena.

Acababa el Hijo de Dios de hacer una recapitulacion seguida y circunstanciada de quanto habia hecho en favor de los Judíos, para probarles que era su Salvador y su Dios, su Rey y su Mesías; les ha-

Domingo despues habia demostrado invenciblemente por la santidad de su vida, por la autenticidad de sus milagros, por la pureza de su doctrina, y por los oráculos de los Profetas, que él era el que se les habia prometido, y que no debian esperar otro; tantos y tan estupendos milagros, los quales, segun el testimonio de los Profetas, estaban reservados á solo el Mesías, condenan su ceguedad, la que sin esto seria perdonable. Me han visto, añade el Salvador, me han oido en cien ocasiones; pero léjos de creer en mí y de seguirme, se han ligado contra mí y contra mi Padre, pero era preciso que cumpliesen aquella sentencia de uno de los libros de su Ley, que dice que aborreciéron sin motivo, y me persiguiéron por pura malicia: *Quia ódio habuérunt me gratis*. Si así me han tratado á mí, no debeis esperar vosotros que os traten de otro modo; pero no temais, porque os vendrá del Cielo un poderoso socorro, os enviaré el Espíritu Santo, que os consuele en todas vuestras aflicciones, que os aliente en todos los combates que tendréis con ellos, y que os defienda en las mas violentas persecuciones. Yo os enviaré este Espíritu Consolador, que procede igualmente de mi Padre que de mí; y que procediendo de los dos, de entrambos recibe la divinidad, la qual no se divide en las tres Personas: *Cúm vénerit Paráclitus, quem ego mittam vobis à Patre, Spíritum veritâtis, qui à Patre procêdit*. Quando venga el Consolador que os enviaré del seno del Padre, aquel Espíritu de verdad, que procede del Padre. No añade el Salvador que procede del Padre, y de mí, aunque es verdad que igualmente

pro-

procede del Hijo que del Padre; porque se acomoda al modo todavía grosero de concebir de sus Apóstoles; y si en este pasage les hubiera dicho que el Espíritu Santo procedia no ménos de él que del Padre, no hubiera hecho otra cosa sino confundir sus ideas. Esta verdad la habia probado bastante en todo lo que habia dicho para establecer su divinidad, y particularmente, diciendo que él mismo les enviaria este Espíritu Consolador: *Quem ego mittam vobis à Patre*; bastante daba á entender con esto, que el Espíritu Santo era á proporcion respecto de él y de su Padre, lo que el Hijo era respecto del Padre; es decir, que el Espíritu Consolador procedia del uno y del otro de un modo inefable, y que no puede ser conocido sino por las luces del Espíritu Santo. *Cùm vénerit, ille testimónium perhibébit de me*: quando venga este Espíritu de verdad, dará testimonio de mí, así por los prodigios que obrará, como por las luces que comunicará á los Fieles sobre las verdades que yo os he anunciado. Convencerá á los Judíos de injusticia, de infidelidad, y de pecado; y á todos los hombres, de que yo soy Dios y que todo lo puedo. *Et vos testimónium perhibébitis, quia ab inítio mecum estis*: Y vosotros que seréis instruidos por este gran Maestro, vosotros que habeis estado conmigo desde que empecé á darme á conocer á los hombres, publicaréis como testigos fieles por toda la tierra mi doctrina y mis obras.

de la Ascension.

Hæc locûtus sum vobis, ut non scandalizêmini: os he dado estos avisos, como que son necesarios para fortificaros de antemano contra las persecuciones;

Digitized by Google

Domingo despues nes; para que quando sucedan, no os aterreis, ni sean para vosotros ocasiones de escándalo. Os he hablado del odio que os tendrá el mundo; os he predicho todo lo que os ha de suceder de adverso, para que esteis prevenidos, y os dispongais á sufrir los malos tratamientos que os harán. Mis enemigos, que por lo mismo lo serán vuestros, no se contentarán con echaros de sus Sinagogas, y trataros como á excomulgados, como á impíos y hombres sin religion; la pasion los cegará hasta el extremo de creer que los que tiñeren sus manos sacrílegas en vuestra sangre, hacen un sacrificio agradable á Dios: *Ut omnis qui intérficit vos, arbitrêtur obséquium se præstâre Deo.* Obstinados voluntariamente en el error, y fuera de sí por pura malicia, no quieren conocer á mi Padre, ni á mí: y así no debeis extrañarlo, si veis que os ultrajan cruelmente á vosotros, y á los que como vosotros harán profesion de ser fieles siervos del Hijo y del Padre: *Et hoc fácient vobis, quia non novérunt Patrem, neque me.* Pero quando los viéreis desencadenados contra vosotros, y mas empeñados en perderos; para no temerlos, os bastará acordaros que el Señor á quien servis, os predixo todas estas cosas, que nada le coge de nuevo; y que no os empeñó en su servicio, sin representaros ántes todas las penas inseparables de él, y todo lo que tendriais que sufrir sirviéndole. Yo he previsto todo lo malo que os sucederá, y ya os he dicho que tendré cuidado de enviaros el Espíritu Consolador, que no solo os dará aliento y fortaleza para padecer con constancia todos los tormentos, sino que os hará sentir su dulce gozo en medio de

Digitized by Google

de todas vuestras penas. *Sed hæc locûtus sum vobis, ut cùm vénerit hora eôrum, reminiscámini quia ego dixi vobis*: Os he hablado de esta suerte, para que quando llegue el tiempo, os acordeis que os dixe todo lo que os habia de suceder. de la Ascension.

Anuncia Jesu-Christo á sus Discípulos todo lo que han de padecer por habérsele unido y por seguir sus máxîmas; y sabe con todo hacer que le sean fieles. ¡Buen Dios! si el mundo pudiera ser tan sincéro, si pudiera hacer preveer todo lo que se ha de sufrir en su servicio; ¡qué pocos seguidores tendria! El Salvador anunciando tantas cruces á los que le sirven, muestra bastantemente, que si quisiera podria hacerlos felices segun el mundo. Es preciso, que redunde en gloria suya y en utilidad nuestra el que tengamos una vida trabajosa, una vida crucificada; si las cruces son amargas, su fruto es sumamente dulce.

Los Griegos llaman á este dia el Domingo de los trescientos diez y ocho Padres del Santo Concilio de Nicéa, porque han escogido este dia movible para honrar esta memoria, ademas de la fiesta que hacen con el mismo fin, en un dia fixo del año, que es el diez de Julio. Llámase tambien este Domingo entre los Latinos, y principalmente en Roma, el Domingo de las Rosas, porque regularmente empiezan ahora á florecer las rosas, de las que se sembraba en este dia la Iglesia, en que estaba la estacion de los Fieles, especialmente quando el Papa oficiaba en ella. Esta denominacion puede haber tenido tambien un motivo y un sentido mas espiritual y alegórico; quizá se llama el Domingo de las Ro-

Domingo despues

Rosas, porque el Evangelio promete las flores, por decirlo así, de los mas dulces consuelos en medio de las espinas mas punzantes y mas espesas. Las rosas nacen y se dilatan en medio de las espinas; y solo entre las adversidades y las cruces gustan los Discípulos de Jesu-Christo el mas puro gozo y el placer mas exquisito.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente.

OMnípotens sempitérne Deus, fac nos tibi semper & devótam gérere voluntâtem, & majestáti tuæ sincéro corde servîre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, Filium tuum, &c.

» DIos omnipotente » y eterno, haz » que nuestra aficion y » voluntad esté consa» grada á Vos solo, y » que sirvamos á vuestra » Magestad con la fide» lidad de un corazon » sincero. Por nuestro Se» ñor Jesu-Christo, &c.

La Epístola es del cap. 4. de la primera del Apóstol San Pedro.

CHaríssimi: Estôte prudéntes, & vigilâte in oratiónibus. Ante ómnia autem mútuam in vobismetípsis charitâtem contínuam habéntes: quia cháritas óperit multitúdinem peccatôrum. Hospitáles ínvicem sine murmuratiône. Unusquísque, sicut accêpit grátiam in altérutrum illam administrântes, sicut boni dispensatóres multifórmis grátiæ Dei. Si quis lóquitur, quasi sermónes Dei; si quis minístrat, tamquam ex vir-

virtûte, quam adminístrat Deus; ut in ómnibus honorificêtur Deus per Jesum Christum Dóminum nostrum. de la Ascension.

NOTA.

» Dirige San Pedro su Carta á las Iglesias de Asia, » de Ponto, de Galacia, de Bitinia, que eran muy » numerosas, pero que padecian mucho por parte » de los Judíos incrédulos, y de los Gentiles; las » consuela el Santo Apóstol en esta Carta, las ins- » truye y alienta. Quando dice, que el dia del Se- » ñor está cerca, esto significa la ruina próxîma de » Jerusalen, lo que hace creer que esta Carta fué » escrita en Roma entre el año 45 y 50 de Jesu- » Christo.

REFLEXIONES.

SI alguno habla, que sea como quien anuncia la palabra de Dios. El Apóstol no pretende que todos los Fieles sean predicadores; pero pretende que todos los predicadores sean Ministros fieles de la divina palabra que anuncian. Pretende que todas nuestras conversaciones, que todas nuestras conferencias, todos nuestros discursos sean christianos. Ninguna cosa es mas justa, ninguna debiera ser mas ordinaria. ¿Qué cosa mas puesta en razon, que el que un Christiano no hable como Pagano, sino como Christiano? Pero con todo, ¿son edificantes todos nuestros discursos? ¿De qué se habla en esas freqüentes conversaciones, en esas concurrencias mundanas? Si alguno habla, ¿es como quien anun-

Domingo despues cia la palabra de Dios? es decir, ¿tiene Dios mucha parte en todas esas conversaciones? Se pasan las horas enteras hablando, ¿y de qué? de mil nadas, y las mas veces de cosas, que son aun ménos que nada. Un cuento, una historieta, un sueño ocupa el tiempo, por no decir la ociosidad de esas personas, que creen tener ingenio y agudeza, porque saben hablar mucho, sin decir cosa que valga nada. ¿Qué cosa mas miserable que las conversaciones de esas concurrencias brillantes, de esas mugeres mundanas, cuyo espíritu se agota en hablar siempre de bagatelas y de ridiculeces? Una moda, una escofieta, un adorno, un dije ocupan á todos esos grandes ingenios. Apénas se les pasarian á los niños unos embaucamientos tan frívolos, tan sin substancia. Exámínese de cerca; pésese lo que hace la materia de esas conversaciones mundanas, que absorben una gran parte de la vida: ¿qué se encontrará en ellas de sólido, por no decir, de racional y de christiano? Si se quita la murmuracion, que es toda la sal de esas despreciables conversaciones, todo lo que se dice es tan insípido, tan lánguido, tan pueril, que costaria trabajo el creer que gentes de juicio sean capaces de ocuparse en tantas inutilidades y fruslerías: *Si quis lóquitur, quasi sermónes Dei.* ¡Ah Señor! si es preciso dar cuenta de la menor palabra ociosa que se habrá dicho; ¡qué cuenta se tendrá que dar de tantas conversaciones, de tantas pláticas tan poco christianas! *Ex abundântia cordis os lóquitur*: la boca habla de la abundancia del corazon. Ninguna cosa seria mas de admirar que el que se hablase bien, quando se vive mal.

mal. La lengua no solo da á conocer de qué pais es uno, sino tambien qué vicio tiene. Jamas se te oye hablar sino de bagatelas, de pasatiempos, de composturas, de negocios del mundo; es que tu corazon está lleno del amor del siglo. Llénale del amor de Dios; harásle con esto rico de los verdaderos tesoros. No cuesta trabajo el hablar de Dios, el oir hablar de Dios quando se ama á Dios. Un corazon lleno del mundo, y ocupado de deseos terrenos, se agota bien presto y se seca, quando se habla de Dios. de la Ascension.

El Evangelio es del cap. 15. y 16. de San Juan.

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Cùm vénerit Paráclitus, quem ego mittam vobis à Patre spíritum veritâtis, qui à Patre procêdit, ille testimonium perhibêbit de me. Et vos testimónium perhibébitis, quia ab início mecum estis. Hæc locûtus sum vobis, ut non scandalizémini. Absque synagógis fácient vos: sed venit hora, ut omnis, qui intérficit vos, arbitrêtur obséquium se præstâre Deo, & hæc fácient vobis, quia non novérunt Patrem, neque me. Sed hæc locûtus sum vobis, ut cùm vénerit hora eôrum, reminiscámini quia ego dixi vobis.

Digitized by Google

MEDITACION
DE LAS CONTRADICCIONES *y pruebas á que estan expuestas las gentes de bien.*

PUNTO PRIMERO.

CONsidera, que es menester estar en que no puede dexar de cumplirse la palabra de Jesu-Christo. Discípulos mios, á vosotros se os maltratará, y aun se imaginará que en maltrataros se hace un gran servicio á Dios. Aunque esta verdad se verifica todos los dias, con todo no dexa de sorprender, que el desórden y la disolucion exciten la indignacion y la persecucion contra los libertinos; que una devocion hipócrita remueva todos los espíritus, é inflame la bilis de todo el mundo; nada mas justo. Los impíos y los hipócritas son objetos del ódio de Dios, y de la aversion de los hombres de bien; pero inquietarse tambien contra la verdadera piedad, y hacer que la virtud christiana padezca una especie de persecucion, en el mismo centro del Christianismo; son estos unos hechos, que no se creerian si no se experimentaran; son estos unos hechos que parecen opuestos á la religion, á la razon y al buen juicio. Sin embargo, nada es mas comun, nada mas ordinario. Parece que desde el punto que se hace profesion de piedad, desde que se declara uno por la devocion, desde que es fiel siervo de Dios, es el blanco de la malignidad del corazon humano, de las bufonadas de los indevotos, hasta de la envidia de los ménos desarreglados, de la persecucion de

los

los mundanos, y muchas veces tambien de la calumnia. Se exâgeran los mas leves defectos, se echan á mala parte las mejores acciones se les acusa de soberbia y de singularidad, desde que se ve que son mas regulares, mas contenidos, mas virtuosos que los otros. ¿Eres fervoroso observante de la Ley, tienes un fondo sólido de piedad, te has declarado por verdadero siervo de Dios? apénas hay quien no huya de tí. Se te mira como un incómodo censor de las irregularidades de los otros. Por mas retirado que esté uno, por mas caritativo, modesto, humilde y piadoso que parezca, la misma virtud que se reconoce en él, da atrevimiento á los mas tímidos para que digan mal de él; todos conspiran á mortificarle; se imaginan que hace un gran servicio á Dios en hartarle de disgustos y sinsabores ¿Se murmura de una persona devota? todos lo aplauden. ¿Comparece en un corro ó concurso, de donde la política y el bien parecer no permiten se ausente? todos se escandalizan. ¿Se destierra de esos sitios de diversion y pasatiempo, que el Evangelio condena, y donde reyna el espíritu del mundo? se le tiene por agreste y enemigo de toda sociedad. ¡Cosa extraña! No hay cosa, aun entrando la estimacion que se hace de las gentes de bien, que no les sea las mas veces ocasion de nuevas pruebas. ¿Se advierte en una Comunidad una persona de una particular virtud; es decir, mas humilde, mas mortificada que los demas, pronta á baxar la cabeza y sujetarse á todo sin réplica? debe disponerse para todos los empleos mas expuestos á la contradiccion, y de ménos lucimiento. Si hay algo de trabajoso y

de la Ascension.

Digitized by Google

Domingo despues de desagradable; si los imperfectos rehusan un empleo, este será el que le toque. La idea que se tiene de su mortificacion, hace que no se ande en contemplaciones con ella, hace que su virtud no le sirva de escudo para nada. Se tienen infinitos miramientos con los imperfectos, y con los indevotos; y Dios permite que no se tenga casi ninguno con los mas virtuosos. Un hombre de buen corazon es las mas veces sobrecargado mas allá de su obligacion, y aun tal vez de sus fuerzas; al paso que los que no quieren hacer sino lo que les acomoda, estan ociosos, y en su sociedad critican á diestro y á siniestro quanto hacen los que trabajan. El amor propio padece extrañamente al ver el trabajo repartido con tanta desigualdad, pero la virtud halla en ello su premio; pues por mas incómoda que sea ésta distincion, hace honor, y mucho honor á la piedad. Se hace muy mal en quexarse contra esta injusticia aparente. ¿Se te puede hacer mayor honra en el mundo, que ponerte á nivél, por decirlo así, con Jesu-Christo? Si el Señor fué tratado así, ¿tiene derecho el criado para quejarse de ser tratado como su Señor? Toda virtud aplaudida es muy sospechosa. *Qui piè volunt vívere in Christo Jesu, persecutiônem patiéntur*: los que quieren vivir devotamente en Jesu-Christo, padecerán persecuciones. Es preciso que este oráculo se verifique. ¡Desdichado de aquel que no quiere tener parte en él!

PUN-

PUNTO SEGUNDO.

de la Ascension.

COnsidera, que si las persecuciones son amargas, el fruto que se saca de ellas es muy dulce. Son un fuego que purifica, y que consumiendo todo lo que el oro tiene de ménos puro, le hace mas brillante. A la verdad cuesta trabajo el vencerse en ciertas ocasiones, y callar. Cien razones, todas las mas especiosas, vienen al socorro del amor propio, y la viveza de nuestro espíritu nos fatiga mas que la malicia del espíritu ageno. Es verdad que muchas veces la moderacion de las personas virtuosas hace á los libertinos mas osados para criticar y morder. Esas almas afeminadas abusan de la mansedumbre y paciencia de las personas virtuosas, para satisfacer los deseos de sus malos corazones; se ve fácilmente que una respuesta viva con un poco de sal y de fuego, libraria para siempre de la persecucion; una palabra que se pudiera decir, aterraria y llenaria de confusion á esas almas imperfectas; pero un devoto sabe que punzando á su contrario, quando ménos empeñaria su virtud. Hasta el silencio parece ser nocivo á la virtud pues la dexa por presa de la maledicencia. Todas estas razones son plausibles; sin embargo Dios quiere que se haga el sacrificio. Cuesta bastante el callar; y no es una pequeña victoria mantenerse en silencio contra todas estas razones. ¡Pero quántas gracias, buen Dios, son siempre el fruto de esta victoria! Un silencio exâcto, una paciencia manejada entónces con prudencia, sirven maravillosamente á la devocion. Dexémosle á Dios la justificacion de sus siervos; no se perde-

Digitized by Google

rá uno de sus cabellos; Dios se ha encargado de defenderlos. ¿Quién tenia mas razones, y tambien mas interes en justificarse, que Jesu-Christo? Sin embargo no habla palabra. ¡Buen Dios, y cómo vuestro silencio en medio del fuego de la mas violenta é injusta persecucion, es una bella leccion para mí, y para todos aquellos que son mortificados en vuestro servicio! Nada mas fácil para Vos, que confundir á todos vuestros enemigos. Parece que pedia vuestra gloria que hicieseis ostentacion de vuestra inocencia, y aniquilaseis á todos los que se esforzaban en desacreditaros con las mas negras calumnias. El Hijo único de Dios, el Redentor del género humano, el Autor de una nueva Religion tan pura tan divina y tan santa, el Rey del Universo, el Mesías, todo esto es ese á quien desacreditan. Sin embargo Jesu-Christo calla; Jesu-Christo sufre sin decir palabra; y despues de esto, ¿nos quejarémos nosotros de la injusticia de los que nos maltratan, y prorumpirémos en dicterios contra ellos? El silencio tan instructivo del Salvador, su heróyca paciencia, fué quien enseñó á tantos Santos á callar; fué quien los movió á rogar á Dios tan de corazon por sus perseguidores, por unas gentes que les hacian los mas importantes servicios. ¿Quándo estos exemplos harán impresion en nosotros?

Desde ahora, gran Dios; pues estoy en la firme resolucion de mirar todas esas ligeras contradicciones, como favores de un precio inestimable; haced, Dios mio, que sean eficaces mis resoluciones, y que yo no halle dicha en otra cosa sino en ser tratado como Vos.

JA-

Digitized by Google

JACULATORIAS.

de la Ascension.

Exúrge Dómine, non confortétur homo. Salm. 9.
Levántate, Señor; y no dexes que se haga mayor la insolencia de tus enemigos.

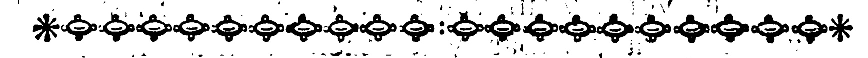
Tibi derelíctus est pauper: órphano tu eris adjútor. Salm. 9.
El pobre desamparado de todo el mundo, pone en tí, Dios mio, su confianza; y halla una proteccion que le resarce bien de quanto tiene que sufrir de los hombres.

PROPÓSITOS.

1 ¿Has tomado el partido de servir á Dios de veras y sin reserva? dice el Eclesiástico. Prevente para pruebas y tentaciones muy fuertes; el motivo de sentirlas tanto; es porque no las aguardabamos, ni estabamos prevenidos. Se hace mal en mirar las oposiciones, los disgustos, los sinsabores que se encuentran en el camino de la perfeccion, como obstáculos adversos que hacen el camino mas malo, ó á lo ménos mas dificil, son unas espinas que sirven de cercas, y que apartan todo lo que es enemigo, y pueden dañar. Guárdate bien de temer lo que purifica la virtud, lo que la nutre, y la hace honor. Mira esos disgustos, esas bufonadas esas burlas que hacen de tí los que aborrecen mas tu virtud que tu persona; mira, digo, las pequeñas mortificaciones que te procuran, como un

Domingo un insigne beneficio que te hacen, y propon no quejarte jamas de ellos.

2 Es una floxedad criminal, é indigna de un hombre de bien, omitir el bien y la práctica de la virtud, por temor de ser mofado de los libertinos, de los mundanos. No pienses en justificarte, ni en quejarte. Esto sería, como si alguno se acalorase mucho para mostrar que no es falta reprehensible tener una nariz y dos ojos. En semejantes lances guarda un profundo silencio. Persevera en tus exercicios de devocion sin decir palabra. Hazlos cada dia por un motivo mas puro, y de un modo mas perfecto. No desprecies las bufonadas de los mundanos por vanidad, ni tampoco lleves cuenta con ellos por virtud. La demasiada sensibilidad en esto es señal de una virtud harto débil, y á las veces de una virtud falsa.



DOMINGO
DE PENTECOSTES.

LA fiesta de Pentecóstes que celebran los Christianos, fué figurada por la que celebraban los Judíos; esta y la de Pascua son las únicas cuyo verdadero orígen hallamos en el antiguo Testamento, y por consiguiente las únicas, cuya inmediata institucion podemos atribuir al mismo Dios, que ordenó á su pueblo celebrase la fiesta de Pascua; y la de Pentecóstes, como las dos principales solemnidades del culto religioso que le debia.

La

Digitized by Google

La fiesta de Pentecóstes, dice Eusebio, es la mayor de todas las fiestas del año: *Quam si quis ómnium festivitâtum máximam vocet, haudquáquam meo judício áberráverit.* En efecto ella es la perfeccion de la grande obra de la redencion, la consumacion de todos los misterios de la Religion, la publicacion solemne de la nueva Ley, y como el último sello de la nueva alianza. El Espíritu Santo fue enviado, dice San Agustin, para que su virtud consumase la obra que el Salvador habia empezado, para que conservase lo que el Salvador habia adquirido, y para que acabase de santificar lo que el Salvador habia redimido: *Missus est Spíritus, ut quæ Salvâtor inchoáverat, Spíritus Sancti virtus consûmmet; & quod ille acquisívit, iste custodiat; quod ille redêmit, santíficet iste.* de Pentecóstes.

Entre todas las criaturas no hay ninguna, dicen los Padres, á que Dios se haya aplicado mas, por decirlo así, ni que le haya costado tanto como el hombre. Se diria que las tres Divinas Personas han puesto todo su estudio en perfeccionarle, en hacerle admirable, y hacerse admirar ellas mismas en una obra tan excelente y tan acabada. El Padre le delineó, por decirlo así, criándole; el Hijo le perfeccionó redimiéndole; el Espíritu Santo le acabó, santificándole; El Padre formando al hombre, dice un devoto Orador Christiano, le dió la razon para conocer; el apetito para amar; la libertad para obrar con mérito; el Hijo reformando á este mismo hombre, le dió la fe para gobernar su razon; la caridad para dirigir y rectificar su apetito;

Digitized by Google

Domingó la gracia para fortificar su libertad; y el Espíritu Santo para dar la última mano á esta obra, añade la inteligencia á la fe; ardor y el zelo á la caridad; la fuerza y magnanimidad á la gracia; de suerte que puede decirse que el Padre nos hizo hombres; que por Jesu-Christo hemos sido hechos Christianos; y que el Espíritu Santo nos hace Santos. Este es en algun modo todo el fondo y la substancia de este gran misterio.

La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, que hace el asunto de la solemnidad de este dia es propiamente la fiesta de la consumacion de todos los misterios de la Religion, y la célebre época de la publicacion de la Ley y del establecimiento de la Iglesia. Esta Iglesia habia sido formada por Jesu-Christo ántes de su Ascension á los Cielos; pero estaba todavía, digámoslo así, en la cuna aquéllos diez dias que los Apóstoles y Discípulos estuviéron encerrados en el Cenáculo; y hasta el dia de Pentecóstes no se mostró en público esta Esposa de Jesu-Christo; este dia fué quando tomó como posesion de la herencia prometida á los descendientes de Abrahán, y entró en todos los derechos que habia perdido la Sinagoga, y en todas las prerogativas que el Salvador le habia dado; y así era justo que esta fiesta fuese una de las mas solemnes. No se duda que los mismos Apóstoles, como se ha dicho, la instituyéron entre los primeros Fieles, por el interés que tenian de no dexar en el olvido un suceso que les era tan glorioso á ellos, y tan ventajoso á la Iglesia. San Lucas refiere la priesa que tenia San Pablo de encontrarse en

Je-

Digitized by Google

Jerusalen, para celebrar la fiesta de Pentecóstes; es probable fuese la que celebraban ya los Christianos, porque no se ve que los Apóstoles celebrasen las fiestas de los Judíos. de Pentecóstes.

No hubo jamas analogía mas perfecta entre la figura y la realidad, que la que se encuentra entre la fiesta de Pentecóstes de los Judíos, y la de los Christianos. La primera fué prescripta el dia cincuenta despues de la ceremonia de la Pascua, ú del Cordero Pascual. La publicacion de la Ley de Dios hecha sobre el monte Sinai el dia cincuenta, al ruido de truenos y relámpagos y de trompetas, era segun los Padres, el objeto principal de la Pentecóstes Judayca; y la publicacion de la Ley nueva dada á los Apóstoles por el Espíritu de verdad despues del mismo número de dias, al ruido de un viento impetuoso, en el resplandor deslumbrador de una exhalacion inflamada, hace el principal objeto de la Pentecóstes de los Christianos. San Agustin prueba por la misma Escritura que el dia de Pentecóstes, es decir, el cincuenta despues de Pascua, fué el dia en que le fué dada á Moyses la Ley de Dios en el monte Sinai. Y el dia de Pentecóstes se cumplió la promesa que Dios habia hecho en otro tiempo por el Profeta Jeremías, quando le dixo que les daria una nueva Ley mucho mas perfecta que la primera, que tantas veces habian quebrantado: *Fériam dómui Israël, & dómui Juda fœdus novum; non secúndùm pactum quod pépigi cum Pátribus eôrum, pactum quod írritum fecérunt*. La nueva alianza que haré con la casa de Israel, quando haya llegado este tiempo, no será como la que hice en lo antiguo.

No

Domingo No escribiré esta nueva Ley en tablas de piedra; la imprimiré y la escribiré yo mismo en sus corazones: *Dabo legem meam in viscéribus eôrum, & in corde eôrum scribam eam.* Ya no me servirá con un temor servil, sino por amor; Yo seré su Dios; y ellos serán mi Pueblo: *Et ipsi erunt mihi in pópulum; & ego ero eis in Deum.* El Profeta Ezequiel anuncia y expresa este gran misterio con términos todavía mas claros y mas precisos: *Effúndam super vos aquam mundam*, dice el Señor, *& mundabímini ab ómnibus inquinaméntis vestris*: Derramaré sobre vosotros una agua limpia, y seréis purificados de todas vuestras manchas; alude á las diversas aspersiones usadas entre los Judíos, que purificaban de las manchas legales, y eran figuras del bautismo y de la penitencia, que nos lavan de nuestras culpas por los méritos de la sangre de Jesu-Christo, y por la aspersion invisible del Espíritu Santo y de su gracia. *Dabo vobis cor novum, & spíritum novum ponam in médio vestri*: os daré entónces un corazon nuevo, y pondré en medio de vosotros un espíritu nuevo. *Et áuferam cor lapídeum de carne vestra*: os quitaré ese corazon de piedra, ese corazon duro, ingrato, indócil. *Et dabo vobis cor cárneum*, y os daré un corazon blando, dócil y agradecido. *Et Spíritum meum ponam in médio vestri*: finalmente os daré mi Espíritu, y entónces hallaréis gusto en mi Ley, y caminaréis gozosos por el camino de mis preceptos: *Et fáciam ut in præcéptis meis ambulêtis*: Ninguna cosa os será ya dificil en mi servicio; guardareis mis Mandamientos con fidelidad y con gozo: *Et ju-*

dí-

Digitized by Google

dícia mea custodiâtis , & operémini. Todas estas predicciones se verificáron tan á la letra, todas estas promesas se cumpliéron tan visiblemente el dia de Pentecóstes por la venida del Espíritu Santo, que parece no es menester sino usar de las luces de la razon, para quedar convencidos de la publicidad y de la verdad de este gran misterio; ved aquí como se cumplió: de Pentecóstes.

Habiendo llevado el Salvador á sus Apóstoles y Discípulos al monte de las Olivas el dia de su gloriosa Ascension, para hacerles á todos testigos de su triunfo, les prometió enviarles el Espíritu Consolador, que derramaria sobre ellos todos sus dones, de los quales quedarian llenos todos ellos, con cuyo auxîlio comprehenderian todas las verdades que él les habia enseñado. Que abrasados entónces de aquel divino fuego, é ilustrados de las mas puras luces de la gracia, se les infundiria un valor indecible, y una fortaleza que les haria vencer sin trabajo los mayores obstáculos. Que entónces predicarian con una santa osadía y un suceso maravilloso su nombre y su Evangelio en medio de Jerusalen, en toda la Judea, en la Samaria y por toda la tierra. Pero que para disponerse á recibir un tan gran don del Cielo, les intimaba se fuesen á encerrar en Jerusalen, y pasasen en retiro y en oracion los diez dias que faltaban. Este órden fué executado religiosa y exâctamente. Habiendo subido Jesu-Christo al Cielo del modo que diximos el dia de la Ascension, los once Apóstoles y los demas Discípulos en número de unos ciento y veinte, en los quales consistia entónces toda la Iglesia, teniendo á su frente á la San-

Domingo despues Santísima Vírgen, que era todo su consuelo, se retiráron á Jerusalen, y se encerráron en una casa grande, que habian elegido para su retiro. El parage mas santo de esta casa era el Cenáculo; este era una gran sala en lo mas alto de la casa, sitio retirado, léjos del ruido, y muy á propósito para hacer oracion. Esta sala fué la primera Iglesia en que los Christianos tenian sus juntas, en una de las quales se resolvió llenar el puesto que en el Colegio Apostólico se hallaba vacante por la apostasía y muerte de Judas; cuyo puesto ocupó San Matias, habiendo caido sobre él la suerte que echáron para este fin.

Habiendo llegado el dia de Pentecóstes. Era esta una de las tres principales fiestas de los Judíos, los quales ofrecian á Dios este dia panes hechos de los primeros frutos de la nueva cosecha. Llamábase esta fiesta *Pentecóstes, ú dia cincuenta*, porque se celebraba el dia cincuenta despues de la fiesta de Pascua, como se ha dicho, en memoria de haber dado Dios su Ley en el monte Sinai cincuenta dias despues de la primera Pascua y de la salida de Egipto. Estando congregados todos los Discípulos con la Madre de Dios en el lugar donde acostumbraban hacer sus oraciones, á cosa de las nueve de la mañana, estando en oracion, se oyó de repente un gran ruido como de un viento impetuoso, que conmovió la casa, y se hizo oir de toda la Ciudad. Este ruido, este viento y esta impresion sensible eran símbolos de la presencia de la Divinidad, así como antiguamente en el Sinai los truenos, los relámpagos y el monte echando humo significaban la

Ma-

Magestad de Dios hecha como sensible. Lo que sucedió á la sazon fué todavía mas prodigioso. El viento ó torbellino que venia del Cielo, fué acompañado de uno como globo de fuego; cuyas llamas, habiéndose separado repentinamente en forma de lenguas de fuego, se derramáron sobre toda aquella santa Congregacion, y se pusiéron como de asiento sobre la cabeza de cada uno de ellos. Lo que se veia no era un fuego real y material, sino unas señales exteriores, y unas apariencias sensibles de los efectos que el Espíritu Santo producia interiormente en cada uno de los Discípulos, y que habia de producir en el corazon de los primeros Fieles, llenándoles de sus dones. En efecto, todos los Apóstoles y Discípulos llenos del Espíritu Santo, se sintiéron al mismo instante abrasados de aquel divino fuego, ilustrados de las luces sobrenaturales, que les daban una perfecta inteligencia de los mas altos misterios y de las mas sublimes verdades, animados de un valor y una santa osadía no conocida hasta entónces, y finalmente, como convertidos de repente en otros hombres.

de Pentecóstes.

Habia entónces en Jerusalen una infinidad de Judíos, que habian concurrido de todas las partes del mundo á celebrar la fiesta de Pentecóstes. Porque aunque la distancia de los lugares pudiese dispensarles de encontrarse en Jerusalen en los dias de las grandes festividades, habia no obstante muchos que acudian en tales dias por piedad y por devocion; este es el motivo porque los llama la Escritura *Viri religiôsi*: gentes amantes de la Religion. Estos Judíos extrangeros se juntáron con los

Domingo de la Ciudad, y acudiéron al ruido que habian oido, de suerte que el Cenáculo, ó por mejor decir, la casa fué rodeada bien presto de una multitud casi infinita de gentes de todas Naciones. Los Apóstoles, que solo buscaban cómo comunicar el divino fuego de que estaban abrasados sus corazones, no aguardáron á que se les hiciese salir de su retiro, sino que se presentáron por sí mismos delante de todo aquel pueblo; no hubo quien no quedase sorprendido, al ver que unos pobres Pescadores, que apénas sabian la lengua del pais, hombres idiotas, groseros y estúpidos, predicaban públicamente á Jesu-Christo con una intrepidez, una eloqüencia y una uncion, que movian á todo el mundo; pero fué mucho mayor el pasmo, quando todos aquellos diferentes pueblos, cada uno de un lenguage enteramente diverso, advirtiéron que cada qual los entendia, aunque no hablasen sino una sola lengua, que era la Siriaca. El don de lenguas, que recibiéron entónces todos los que habian recibido el Espíritu Santo, consistia en que podian entender y hablar las diferentes lenguas de los pueblos con quienes debian tener trato y comercio; y lo que todavía era mas de admirar, es que hablando una sola lengua, se hacian entender de todos los diferentes pueblos que los oian; de suerte que cada uno creia que hablaban la lengua de su pais, aunque no hablasen sino la Siriaca. Se obró, pues, entónces un duplicado milagro con los Apóstoles, ya porque hablaban la lengua Griega, Persiana, Romana, quando hablaban á un Griego, á un Persa, ó á un Romano en particular; y ya por-

Digitized by Google

porque hablando á todos estos diferentes pueblos en general, cada uno de ellos les oia hablar su lengua, aunque no hablasen entónces sino en la lengua nativa de su propio pais; lo qual aturdió á aquella multitud, y les hizo decir: ¿Qué es esto que vemos? Jamas se vió cosa igual. ¿Estos hombres no son todos Galileos? ¿cómo, pues, les oimos hablar el lenguage de nuestro pais? *Nónnè ecce omnes ii qui loquuntur, Galiléi sunt? & quómodò nos audívimus unusquísque linguam nostram in qua nati sumus?* A la verdad todos nosotros somos Judíos, si no de nacimiento, á lo ménos de Religion; pero de pais y de lenguage muy diferentes. Unos somos Partos, otros Medos, muchos Persas, los hay de Mesopotamia, de Judea, de Capadocia, del Ponto, de la Asia Menor, de Frigia, de Panfilia, de Egipto, y de la Libia, que está cerca de Ciréne; muchos han venido hasta de Roma, algunos de la Isla de Creta, y de la Arabia; pero todos quantos estamos aquí, así Judíos naturales, como Prosélitos, esto es, Gentiles que han abrazado el Judaismo; los hemos oido ensalzar y publicar cada uno en nuestra lengua las incomprehensibles maravillas que ha obrado Dios, y de que nunca habiamos oido hablar. Fué tan grande el pasmo que les causó la novedad, que se miraban unos á otros; y llenos de admiracion y como fuera de sí, se preguntaban: ¿Qué significa, qué quiere decir esto? *Quidnam vult hoc esse?*

de Pentecóstes.

Viendo San Pedro el pasmo que causaba aquel prodigio en todos los espíritus, levantó la voz para que todos la oyesen; y como Vicario de Jesu-

Domingo Christo y cabeza visible de la Iglesia, empezó á desenvolverles y revolverles el misterio que se estaba cumpliendo: *Viri Judæi, & qui habitâtis Jerúsalem univérsi: hoc vobis notum sit, & aúribus percípite verba mea.* Vosotros todos, les dixo, los que os preciais de haber nacido Judíos, ó que habeis abrazado el Judaismo, y que os hallais hoy juntos en Jerusalen, escuchadme: La causa de estas maravillas que veis, y que os causan tanta admiracion, no es lo que algunos de vosotros piensan; lo que admirais tanto en nosotros, y lo que acabais de oir, no es un efecto de la embriaguez, como discurris; sabeis muy bien que los dias de fiesta, como lo es el que hoy celebramos, no es permitido comer ni beber ántes de medio dia, y ahora no son mas de las nueve de la mañana; sabed, pues, que lo que veis y no comprehendeis, es el cumplimiento de la promesa que el Señor hizo antiguamente á su pueblo por el Profeta Joel; que en los últimos tiempos haria baxar su Espíritu sobre toda carne, sobre sus siervos y siervas; que les daria el don de profecía y el de milagros, y que los llenaria de sus dones: *Visiónes vidébunt & sómnia somniábunt*; (Las palabras, profecía, sueño, vision, significan aquí todo género de revelaciones y de dones particulares del Espíritu Santo.) Todo esto acaba de cumplirse en la persona de aquellos en quienes admirais tantos prodigios. Y aprovechándose el Santo Apóstol de la disposicion en que estaba aquella gente, y de la atencion con que le oian, les hizo un sermon tan sólido, tan enérgico, tan eficaz, que no se sabia si el que les habla-

blaba era hombre, ó algun Angel. Les prueba sobre todo la divinidad de Jesu-Christo, del modo mas fuerte del mundo, les dice quanto es capaz de persuadirla á los mas incrédulos, trae infinitas pruebas para ello; la establece por el testimonio de los Profetas, de modo que su razonamiento no tiene réplica. No disimula su perfidia y el deicídio que han cometido en la persona de su Salvador, del verdadero Mesías, á quien han crucificado; demuestra su gloriosa y triunfante Resurreccion; encuentra en la Sagrada Escritura toda la historia Evangélica, hasta la venida del Espíritu Santo, con todas las circunstancias de que este último misterio está acompañado; hace valer los textos que cita; desenvuelve el verdadero sentido de las figuras que trae; descubre su sentido oculto; apoya su explicacion con razonamientos tan fuertes, tan sólidos, tan concluyentes, que se diría que habia envejecido en el estudio de los libros santos, y que por medio de un largo uso se habia formado en el arte de hablar y de discurrir segun todas las reglas de la eloqüencia. Quando no hubiera habido otra maravilla en el misterio de este dia, hubiera bastado ésta para convencer á los espíritus mas incrédulos. de Pentecostes.

¡Pedro, aquel pobre pescador, aquel hombre tan ignorante y tan grosero, que jamas supo otra cosa que manejar sus redes; que casi se hizo viejo en una barca y en la pesca; aquel Apóstol timido, y tan cobarde que negó á su buen Maestro á la sola reconvencion de una criada, ú de un criado! ¡Juan, Jacobo, Bartolomé, Tomas, Andrés, y todos los demas Apóstoles, de una condicion tan vil,

Digitized by Google

Domingo de un entendimiento tan obscuro, de una ignorancia todavía mas crasa, al momento que han recibido el Espíritu Santo, transformarse en los Doctores mas profundos y mas ilustrados, en los Predicadores mas fecundos, y mas eloqüentes, en los Héroes mas magnánimos de toda la antigüedad, en los oráculos del mundo, tan penetrados de las luces de Dios, y tan consumados en la ciencia del Reyno de Dios, como hasta entónces habian sido ignorantes, llenos de errores é incrédulos! ¿No fué una mudanza de la diestra del Altísimo, verlos en Jerusalen predicando unas verdades que habian hecho profesion, no solo de no creerlas, sino tambien de contradecirlas, quando aun no habian recibido el Espíritu Santo? ¿quanto no le costó á aquel Divino Maestro el hacerles entender la celestial doctrina, que habia venido á establecer sobre la tierra, por mas cuidado que habia puesto en darles una inteligencia perfecta de ella? Todo lo que miraba á su divina persona estába todavía escondido para ellos; su humildad les chocaba; su cruz era para ellos un escándalo; nada concebian en las promesas que les hacia; en lugar de la verdadera redencion que debian esperar de él, se figuraban una redencion quimérica, una redencion temporal cuya vana esperanza los tenia engañados. Veis aquí quales eran estos hombres groseros, ignorantes y carnales ántes de recibir el Espíritu Santo. Estos son, dice San Chrisóstomo, los sugetos que el Espíritu Santo elige para hacerlos los Doctores de la religion, y los oráculos del mundo. Le conviene que sean de este carácter; si hubieran sido

me-

ménos idiotas y ménos groseros; no hubieran sido una prueba tan clara y tan convincente de la divinidad de Jesu-Christo, de la virtud omnipotente del Espíritu Santo, de la verdad y de la autenticidad de nuestra Religion, de la santidad y de la verdad de su doctrina. de Pentecostes.

Así este prodigio hizo desde luego tanta impresion en los espíritus, que el fruto de este primer sermon de San Pedro fué la conversion de tres mil personas. Nadie ignora las pasmosas maravillas que se siguiéron á esta. ¡Qué de milagros, qué de conversiones milagrosas en medio de Jerusalen! ¡Qué de prodigios en toda la Judéa, en la Samária, y conforme á la palabra de Jesu-Christo, en todo el mundo! Eran precisos los milagros para establecer la Iglesia de Jesu-Christo; en todos tiempos habrá milagros en esta Iglesia; ¿pero no puede decirse que el establecimiento de la Iglesia es un milagro permanente, y el mas grande, el mas estupendo, y el mas convincente de todos los milagros?

Doce pobres Pescadores, tales como los hemos pintado, sin armas, sin dinero, sin arte, sin apoyo, forman el designio de establecer en todo el mundo una nueva Religion, y de empezar la obra destruyendo y condenando todas las demas Religiones del mundo. Se proponen hacer que en toda la tierra no se adore sino un solo Dios en tres Personas; esto es, tres Personas realmente distintas, siendo cada una Dios, sin que haya ni pueda haber mas que un solo Dios; hacer que se crea que este Dios se habia hecho hombre, que habia muerto en una Cruz para redimir á los hombres; que ha-

Digitized by Google

Domingo biendo resucitado al tercero dia, al quarenta despues de su Resurreccion se habia subido al Cielo, de donde ha de venir al fin de los siglos á juzgar á todos los hombres, para recompensar con una felicidad eterna á aquellos que habiendo creido todas estas verdades y observado sus mandamientos, hubieren muerto en su gracia, y para castigar con el mas horrible y el mas espantoso de todos los suplicios por toda la eternidad á aquellos que hubieren muerto en estado de pecado mortal! Si á lo ménos á esta incomprehensibilidad de dogmas se hubieran propuesto juntar una moral suave, sensual, voluptuosa, grata á los sentidos, y tan carnal como la que reynaba tantos siglos habia en todo el Univeso, se hubiera podido creer que habria habido gentes que hubieran dicho: Déxesenos vivir como queramos, y creerémos quanto se quiera. Pero la moral que resolviéron estos hombres hacer abrazar, es verdad que es la mas santa que se puede imaginar, la mas pura, la mas razonable; pero no puede negarse que al mismo tiempo es la mas austera, la mas contraria al amor propio, la mas enemiga de la sensualidad y de los sentidos. Los hombres son naturalmente soberbios; y esta nueva Religion quiere que la humildad mas profunda sea el fundamento del edificio espiritual de todos sus Discípulos. Los hombres son carnales naturalmente, abandonados á sus pasiones, esclavos de su amor propio, y nacen todos con propension al pecado; son naturalmente regalones, voluptuosos, interesados, vengativos, coléricos; la nueva moral exîge una mortificacion contínua, una pureza sin mancha, un desinterés per-

Digitized by Google

perfeto, una caridad universal, compasiva, bienhechora, una mansedumbre y una paciencia que lleven hasta perdonar de todo corazon las mas atroces injurias; exîge en fin esta moral una vida toda santa; siempre crucificada, nunca indulgente con los sentidos, con el amor propio, ni con la menor de las pasiones. Decir que doce pobres Pescadores, los mas ignorantes, los mas desnudos de talentos, los mas viles los mas despreciables de todos los hombres, se proponen hacer creer todo esto, abrazar todo esto, ¿á quiénes? á los Romanos, á los Griegos, á los Scitas, á los Persas, á los Indios; á los Egipcios, á los Africanos, á los Galos; en una palabra, á todos los pueblos de la tierra habitable; esta sola proposicion hace reir; y mirada á la sola luz de la razon, parece una miserable extravagancia, un delirio que dá lástima. Sin embargo este designio, formado por los Apóstoles el mismo dia de Pentecóstes, por mas extravagante por mas imposible que hubiese parecido, se executó, y nosotros vemos el milagro. Todos estos pueblos creyéron, abrazáron esta Santa Ley, se sujetáron á esta moral á pesar de la corrupcion del corazon humano, á pesar de la soberbia del espíritu, á pesar de todas las preocupaciones de interes y de nacimiento. La religion Christiana ha visto espirar el Paganísmo en medio de los fuegos que se encendian de todas partes para exterminar á los Christianos. La sangre de mas de diez y seis millones de Martires ha sido como la semilla de los Fieles. No solo han abrazado la Fe las Ciudades, sino que los mas vastos desiertos se han poblado de Santos Ana- de Pentecostes.

co-

Digitized by Google

Domingo coretas. La Cruz se ha plantado hasta sobre la corona de los Emperadores, y hace su mas bello adorno. Buscad despues de esto, pedid otro mayor milagro. Este milagro es permanente, y subsistirá hasta la consumacion de los siglos; y este milagro es el maravilloso efecto de la baxada del Espíritu Santo en este dia. Veis aqui qual ha sido la virtud del misterio que celebramos, y qual ha sido el fruto de la fiesta de Pentecóstes. ¿Debe admirarnos el que la Iglesia la celebre con tanta solemnidad? ¿No ha tenido razon para llamarla con Eusebio la mayor de todas las fiestas del año?

El Intróito de la Misa de este dia es como el resumen de todo este gran misterio. Se tomó del primer capítulo del Libro de la Sabiduría, y nada es mas claro ni mas expresivo: *Spíritus Dómini replêvit orbem terrârum, & hoc quod cóntinet ómnia, sciéntiam habet vocis, allelúia, allelúia, allelúia.* El Espíritu del Señor llenó todo el Universo; y como contiene todas las cosas, tiene la inteligencia de todo, especialmente sabe todas las lenguas; y este don milagroso le comunicó á todos aquellos sobre quienes baxó, y á quienes llenó en este dia de sus dones. Bendigamos sin cesar á la adorable Trinidad, y démosla eternas gracias por un beneficio tan grande; bendigamos al Padre de quien procede este Santo Espíritu, al Hijo, que nos le ha enviado, y al mismo Espíritu Santo, que se dignó llenar el dia de hoy á todos los Apóstoles y Discípulos, y que anima aun á toda la Iglesia, y la animará en todos tiempos: *Exúrgat Deus, & dissipéntur inimíci ejus: & fúgiant qui odérunt eum, à fácie ejus*

ejus. Levántese Dios, y sean disipados sus enemigos; manifiéstese este Dios omnipotente, y huyan delante de él los que rehusan obedecerle, y sacuden el yugo de sus leyes. Así empieza el Salmo 67, el qual debe entenderse de la venida de Jesu-Christo, ú del Espíritu Santo, de sus victorias, de los misterios cumplidos en la persona del Salvador, y del establecimiento de la Iglesia por los Apóstoles. Hace aquí el Profeta una relacion de diversos prodigios del viejo Testamento, que fuéron figura de lo que habia de suceder en el nuevo. Nada puede convenir mas bien á la presente fiesta.

La Epístola del dia contiene la historia del misterio, como la acabamos de referir.

El Evangelio se tomó del sermon que hizo Jesu-Christo á sus Apóstoles la víspera de su muerte, despues de la última cena, como lo cuenta San Juan: *Si quis díligit me*, dice el Salvador, *sermônem meum servâbit*; Si alguno me ama, pondrá por obra mis palabras; mi Padre le amará, le visitarémos nosotros y establecerémos en él nuestra morada. Acababa el Salvador de hacer una admirable plática á sus Apóstoles para prevenirles la ignominia de su muerte; y para consolarles de su ausencia, les habia prometido que conseguirian todo quanto pidiesen en su nombre, y que él les enviaria del seno de su Padre otro Consolador, que era el Espíritu Santo. Acababa de decirles, que el que le ama á él, será amado de su padre, que él mismo le amaria tiernamente, y se le manifestaria. Sobre lo qual San Judas se tomó la libertad de decirle: ¿Por qué, Señor, te ocultas á las gentes del

mun-

Digitized by Google

Domingo mundo, y te dignas manifestarte á nosotros? Porque los que aman respondió el Savador, guardan mis preceptos, y obran segun mis máximas. Por eso ganarán de tal modo el corazon de mi Padre y el mio, que no solo vendrémos á ellos, sino que estableceremos en ellos nuestra morada por la gracia de la perseverancia que les concederémos. Jesu-Christo da aquí la razon por qué no se dá á conocer al mundo, es decir, á los mundanos, á las personas que no tienen sino el espíritu del mundo, de aquella manera que promete darse á conocer á sus Apóstoles, y es porque el mundo no le ama; y la prueba de que el mundo no le ama, es que no guarda sus mandamientos. Pero sabed, les dixo, que esta celestial doctrina, que he venido á enseñar sobre la tierra, no es mia solamente, es tambien la palabra y doctrina de mi Padre, y nos es comun á entrambos. Ved aquí, añadió el Salvador, todo lo que tenia que deciros ántes de dexaros; pero el Espíritu Santo aquel divino Consolador que mi Padre os ha de enviar en mi nombre, y por mis ruegos; el Espíritu Santo, digo, que os servirá de Maestro en mi lugar, os hará acordar en las ocasiones, y os dará la perfecta inteligencia de las verdades que os he enseñado, y que vosotros no habeis podido comprehender: *Ille vos docêbit ómnia, & súggeret vobis ómnia quæcúmque díxero vobis.* El os desenvolverá todos estos grandes misterios, que son tan sobre el espíritu humano; él os hará comprehender las grandes verdades de la Religion, que os parecen ahora unas paradoxas; él os dará la inteligencia, el verdadero sentido de todas las figuras de la

Es-

Escritura, de todas las alegorías y parábolas de que yo mismo me he servido para acomodarme á la capacidad tan limitada de vuestro espíritu, naturalmente obscuro y grosero. Estas luces sobrenaturales, esta perfecta inteligencia será uno de los principales dones del Espíritu Santo, al qual mi Padre y yo hemos como dexado la última perfeccion de la obra de la redencion, que es propiamente mi obra. *Pacem relínquo vobis*: La paz os dexo. Dexar, ú dar la paz, es en frase de los Hebreos, saludar y desear todo género de prosperidades. Dexando Jesu-Christo á sus Discípulos, les da, no una paz como la que da el mundo, que solo consiste en vanos deseos, bienes frívolos y caducos: *Non quómodò mundus dat, ego do vobis.* La paz que yo os doy, es una paz sólida y eficaz, con la seguridad de recibir todos los bienes que podeis desear. Gozad tranquilamente de esta dulce paz, y guardaos bien de dar entrada en vuestro corazon á la inquietud y al temor sobre el asunto de mi salida de este mundo: *Non turbêtur cor vestrum, neque formîdet.* Si mirais por vuestro propio interes, acordaos de lo que os he dicho; que no os dexo sino para volver bien presto á vosotros; y si el amor que me teneis, os hace desear lo que me es á mí mas ventajoso, debeis alegraros y estar gozosos, pues no os dexo sino para ir á mi Padre, al qual en quanto hombre soy inferior en dignidad, en poder, y en perfeccion; pero que me quiere honrar tanto mas en su Reyno, quanto he sido ménos honrado en el mundo. Bien se dexa conocer que en quanto dice aquí el Salvador, no habla de

de Pentecóstés.

sí

 sí sino en quanto hombre; habia hablado bastante de su Divinidad, por la que es igual en todo á su Padre, pues el Padre y él son una misma cosa: *Ego, & Pater unum sumus*; y quando dice aquí, *Pater major me est*, el Padre es mayor que yo, no habla de sí sino en quanto hombre; y de la separacion en quanto hombre, era de lo que estaban afligidos los Apóstoles. *Et nunc dixi vobis priúsquam fiat, ut cùm factum fúerit, credâtis*, os lo he dicho ahora, y he creido deberos advertir con tiempo que me vuelvo á mi Padre, no para afligiros, ni para suavizar mis penas excitándoos á la compasion, sino con el fin de afirmaros en la fe sobre lo que mira á mi persona y doctrina. Ninguna cosa prueba mejor que es Dios quien ha hablado, que el suceso de lo que se ha predicho con todas sus circunstancias. Por lo demas estais bien persuadidos que por mas que haga el Demonio, este pretendido Príncipe de este mundo; por mas que haga el Demonio contra mí y contra vosotros, por el ministerio de los que se han hecho sus esclavos, no tiene ningun poder respecto de mí, ni tampoco exerce su malicia sobre mis siervos, sino quando yo lo permito para darles este motivo mas de mérito. Sin embargo quiero permitirle que exerza sobre mí las mayores crueldades, para que vea el mundo hasta qué extremo amo á mi Padre, que desea que yo satisfaga plenamente á su justicia por los pecados de los hombres, derramando mi sangre, y que redima á los hombres muriendo en una Cruz, y que no padezco ni muero, sino por hacer su voluntad, y para agradarle: *Sicut mandâtum dedit mihi Pater, sic fácio.*

Si

Si muero, no muero sino porque quiero, por conformarme en esto con la voluntad de mi Padre, y porque sepa el mundo que amo á mi Padre, y que executo puntualmente las órdenes que me ha dado. Y vosotros no debeis jamas olvidaros de lo que os dixe al principio, que la mejor, y aun la única prueba del amor de Dios, es la observancia exâcta de sus preceptos. de Pentecóstes.

La solemnidad de este dia no se termina ni se limita al solo dia de Pentecóstes, sino que continúa toda la Octava; lo que hace estos siete dias se llamen una semana de fiestas, como sucedia antiguamente la semana de Pascua. El tiempo Pascual debia, al parecer, acabar la vigilia de Pentecóstes, en que se empieza á ayunar; pero como la vigilia de Pentecóstes era el dia solemne en que la Iglesia conferia el bautismo del mismo modo que el Sábado Santo, y con la misma solemnidad, se continuó en favor de los Neófitos la solemnidad de la Pascua toda la semana de Pentecóstes. Se les hacia venir al Oficio todos los dias; se cantaba un cántico de gozo por su nacimiento espiritual; se decia la *allelúia* todo este tiempo; y para no fatigarlos, se abreviaba el Oficio; por eso el Oficio de la semana de Pentecóstes no tiene mas de un Nocturno; es decir, tres Salmos y tres Lecciones, cerrando la Nona del Sábado siguiente el tiempo Pascual.

Se asegura, que despues de la venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, la casa en que sucedió este prodigio, fué muy luego convertida en Iglesia, la que en rigor fué la primera Iglesia de los Christianos. San Cirilo, Obispo de Jerusalen, que vi-

Digitized by Google

 vivia en el quarto siglo, lo confirma, llamándola la Iglesia de los Apóstoles; y San Epifanio testifica, que en el saquéo de la Ciudad por las tropas de Tito, fué perdonada como milagrosamente. Y era opinion comun que San Esteban y los otros Diáconos habian sido ordenados en esta Iglesia, donde los Apóstoles juntaban á todos los primeros Fieles..

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

Deus, qui hodiérna die corda fidélium Sancti Spíritus illustratiône docuísti; da nobis in eôdem Spíritu recta sápere, & de ejus semper consolatiône gaudêre. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit & regnat in unitâte, &c.

» O Dios, que en este » dia instruiste é » ilustraste los corazones » de los Fieles con las lu» ces de tu Espíritu San» to; haz que el mismo » Espíritu ilumine nues» tras almas, imprimien» do en ellas su verdad, y » que las consuele sin ce» sar por medio de un go» zo todo celestial. Por » nuestro Señor Jesu» Christo, &c.

La Epístola es del cap. 2. de los Hechos de los Apostoles.

Cum compleréntur dies Pentecóstes, erant omnes discípuli páritèr in eôdem loco: & factus est repéntè de cœlo sonus tamquam adveniéntis spíritus veheméntis, & replêvit totam domum ubi erant sedéntes. Et apparuêrunt illis dispertí-

títæ linguæ tamquam ignis, sedítque supra síngulos eôrum: & repléti sunt omnes Spíritu Sancto; & cœpérunt loqui váriis linguis, prout Spíritus Sanctus dabat éloqui illis. Erant autem in Jerúsalem habitántes Judæi, viri religiósi ex omni natiône, quæ sub cœlo est. Facta autem hac voce, convênit multitûdo, & mente confûsa est, quóniàm audiêbat unusquísque linguâ suâ illos loquéntes. Stupébant autem omnes, & mirabántur, dicéntes: Nónnè ecce omnes isti, qui loquúntur, Galilæi sunt, & quómodò nos audívimus unusquísque linguam nostram, in qua nati sumus? Parthi, & Medi, & Ælamítæ, & qui hábitant Mesopotámiam, & Judæam, & Cappadóciam, Pontum, & Asiam, Phrygiam, & Pamphyliam, Ægyptum, & partes Lybiæ, quæ est circa Cyrénem, & ádvenæ Románi; Judæi quoque, & Prosélyti, Cretes, & Arabes; audívimus eos loquéntes nostris linguis magnália Dei.

de Pentecóstes.

NOTA.

» El Libro de los Hechos de los Apóstoles en» cierra la historia de la Iglesia desde el dia de la » Ascension del Salvador, hasta que pusiéron en » libertad á San Pablo en Roma, dos años despues » de su llegada á esta Ciudad; es á saber, un espa» cio de treinta años, desde el año treinta y tres, » hasta el año setenta y quatro de Jesu-Christo, ú » desde el año veinte de Tiberio, hasta el nueve » de Nerón.

Digitized by Google

Domingo

REFLEXIONES.

FUéron todos llenos del Espíritu Santo, y empezáron á hablar en diversas lenguas. Se habla siempre un lenguage quando se ha recibido el Espíritu Santo. El Espíritu Santo produce en el alma una luz tan viva, una inteligencia tan pura de las cosas sobrenaturales, infunde en ella tanta claridad, que pensando de un modo enteramente distinto de como habia pensado hasta entónces, no debe sorprendernos el que hable un lenguage diverso. ¡Qué suceso mas portentoso, qué mudanza mas admirable! Un puñado de gente de un nacimiento obscuro, de una educacion todavía mas baxa, de un entendimiento todavía mas rudo y mas grosero, sin conocimiento de letras, sin tintura alguna de los misterios de la Escritura, criados en una ignorancia crasa de la ley, á quienes el mismo Jesu-Christo apénas los habia desbastado en tres años de instrucciones, de lecciones, de cultivo; una tan buena mano bien podia formarlos, illustrarlos, pulirlos, no tiene duda; pero era menester un milagro para mudarlos, y para hacer de ellos unos hombres siquiera un poco ménos groseros, unos Discípulos siquiera un poco mas racionales, y un poco ménos indóciles. Jesu-Christo no juzgó á propósito hacer este milagro. Dexó al Espíritu Santo que hiciera esta maravilla, y pusiera la última mano á la obra de nuestra santificacion, y al establecimiento de la Iglesia, que era la obra de su poder, de su sabiduría, y de su amor. En efecto, no bien pareció el Espíritu Santo, no bien fuéron llenos de él los Após-

Digitized by Google

Apóstoles y Discípulos, quando el fuego sagrado en que estaban abrasados, se vió brillar, darse á conocer, alumbrar de todos modos. Los que ántes eran ignorantes, en un instante quedan hechos Doctores profundos, Profetas ilustrados, Maestros célebres, de la vida espiritual, y oráculos de todo el Universo. ¡Qué aliento, qué intrepidez, qué magnanimidad mas heroyca! Ya no se temen las acusaciones ni las reconvenciones de una criada; se arrastran á los peligros mas espantosos y mas terribles, se desprecian los mas horrendos tormentos, se comparece sin temor en los Tribunales mas temibles, y se predica en ellos con una santa osadía la divinidad de Jesu-Christo, la gloria de sus humillaciones y de su muerte de cruz, y todo lo que la moral christiana ofrece de mas opuesto á las pasiones y á los sentidos. Era menester un milagro como este para establecer en el mundo una Religion enteramente divina; pero todos estos milagros eran frutos necesarios de la venida del Espíritu Santo. ¿Reconocemos en nosotros semejantes milagros? A esta señal reconocerémos si hemos recibido el Espíritu Santo. ¿Qué se hubiera pensado de los Apóstoles, si despues de haber baxado sobre ellos el Espíritu Santo, no hubiesen hablado sino una lengua natural, y si hubiesen quedado tan cobardes y tan imperfectos como ántes? ¿Y qué debemos pensar de nosotros mismos, si de esta fiesta no salimos ni mas espirituales, ni mas devotos, ni mas fervorosos de lo que eramos?

de Pentecostes.

Domingo *El Evangelio es del cap. 14. de San Juan.*

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Si quis díligit me, sermônem meum servâbit, & mansiônem apud eum faciêmus: qui non díligit me, sermónes meos non servat. Et sermônem, quem audístis, non est meus: sed ejus, qui misit me, Patris. Hæc locûtus sum vobis apud vos manens. Paráclitus autem Spíritus Sanctus, quem mittet Pater in nómine meo, ille vos docêbit ómnia, & súggeret vobis ómnia, quæcúmque díxero vobis. Pacem relínquo vobis, pacem meam do vobis; non quómodò mundus dat, ego do vobis. Non turbêtur cor vestrum, neque formîdet. Audístis quia ego dixi vobis: Vado, & vénio ad vos. Si diligerêtis me, gauderêtis útique, quia vado ad Patrem: quia Pater major me est. Et nunc dixi vobis priùs quàm fiat; ut cùm factum fúerit credâtis. Jam non multa loquar vobíscum, venit enim princeps mundi hujus, & in me non habet quidquam. Sed ut cognóscat mundus, quia díligo Patrem, & sicut mandâtum dedit mihi Pater, sic fácio.

MEDITACION

SOBRE EL MISTERIO DE ESTE DIA.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, quántas maravillas resplandecen en el misterio de este dia. El Espíritu Santo, el Divino Consolador, la tercera Persona de la adorable

ble Trinidad baxa milagrosamente sobre los Apóstoles y sobre todos los Discípulos que estaban congregados; de hombres groseros é ignorantes, los hace en momento doctores los mas ilustrados y mas hábiles en todo género de conocimientos. En un momento se hallan con la ciencia infusa de la Religion, y con la perfecta inteligencia de los mas sublímes y mas profundos misterios; poseen toda la ciencia de la Ley, y penetran el verdadero sentido de toda la Escritura. Estos hombres tan despreciables hasta entónces por la obscuridad de su nacimiento, por la baxeza de su condicion, por la grosería de su espíritu, por la rusticidad de sus costumbres, se encuentran de repente dotados de un don de sabiduría tan perfecto y tan eminente, que toda la sabiduría humana se vió obligada á callar, á baxar la cabeza, y á reconocer no haber sido sino necedad. Estos hombres tan tímidos, tan cobardes, se hallan desde el mismo instante animados de un valor de héroes, de una intrepidez que obscurece y borra todo quanto hay de mas y grande y mas magnánimo en la historia. Jamas se vió milagro en que la omnipotencia de Dios pareciese mas visible; ningun prodigio llevó mas bien impreso y señalado el carácter de la virtud del Altísimo. Ved á Pedro, ese Pescador de profesion que apénas sabia leer, comparecer en presencia de todos los Doctores de Jerusalen, demostrarles que aquel Jesus á quien quitáron la vida en una cruz cincuenta y tres dias ántes, era el Hijo de Dios, su soberano dueño, el verdadero Mesías. Todos los otros Apóstoles tan tímidos, tan cobardes naturalmente como és-

de Pentecóstes.

Digitized by Google

Domingo te, no temen ni amenazas ni tormentos; anuncian con un aliento y una intrepidez de héroes la divinidad de Jesu-Christo, predican su Religion; y en pocos dias hacen que la fe triunfe en toda la Judéa, y poco tiempo despues en todo el mundo. Buen Dios, ¡qué admirable sois en vuestras maravillas! Nosotros buscamos milagros; almas de poca fe, si pedis prodigios, ¿hubo jamas uno mas visible, mas admirable, mas concluyente que este? ¿Y puede haber jamas milagro mas estupendo y que dé mas golpe? No, no es este uno de esos milagros secretos, particulares, obscuros; es un milagro público, universal; hecho en favor de todos los Discípulos de Jesu-Christo, á quienes el temor tenia encerrados, y que hasta este momento no estaban en estado de entender el menor misterio de la Religion; que ignoraban la Ley, y para quienes el lenguage figurado y misterioso de los Profetas habia sido hasta entónces un lenguage enteramente desconocido. No sucede en secreto este prodigio; es en lo mas claro del dia, en solemnidad de una fiesta que habia juntado en Jerusalén muchos millares de personas de todas Naciones, y todas de diverso lenguage, para que fuesen otros tantos testigos de lo que sucedió; el ruido milagroso de un viento impetuoso que se oye en toda la Ciudad, pero que solo se experimenta en la casa en que estan congregados los Discípulos de Jesu-Christo, hace acudir á ella todos, así extrangeros como habitantes, para ser todos testigos del milagro. Se presentan en público los Apóstoles y Discípulos, descubren el prodigio, revelan el misterio, explican el sentido,

y

y publican las grandezas de Jesu-Christo en toda especie de lenguas. ¡ Buen Dios! ¡ qué prueba mas clara, mas fuerte, mas sensible, mas incontestable de la verdad de nuestra Religion y de la Iglesia! de Pentecóstes.

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que lo que se cumplió por la primera vez en los Apóstoles, debe cumplirse en nosotros, si estamos dispuestos como ellos lo estaban para recibir este celestial don del Espíritu de Dios; pues Jesu-Christo por su muerte nos le mereció á nosotros igualmente que á los Apóstoles. Tengamos un corazon puro y vacío del amor de las criaturas, y bien presto estará lleno de este divino Espíritu. Siendo el Espíritu Santo siempre el mismo; los que le reciben deben experimentar los principales efectos que produce en las almas donde habita. El Espíritu Santo es un espíritu de verdad que nos ilumina, un espíritu de santidad que nos purifica, un espíritu de fortaleza que nos anima, y nos hace superar todos los obstáculos y todas las dificultades. Como espíritu de verdad, nos desengaña de nuestros errores; como espíritu de santidad nos desprende de nuestras aficiones criminales; y como espíritu de fortaleza nos hace triunfar de nuestras flaquezas. El Espíritu Santo no se limita á enseñarnos algunas verdades en particular, como suelen hacerlo los hombres. Este Espíritu divino enseña y persuade á un mismo tiempo y sin excepcion toda verdad, y la enseña sin distincion á toda suerte de personas: lo que no pertenece sino á

Digitized by Google

Domingo solo Dios. Este divino Espíritu no solo es esencialmente Santo, es tambien Espíritu Santificador; es decir, orígen y principio de santidad en todos aquellos á quienes se comunica; y esto es lo que significa la expresion misteriosa de que se sirvió el Salvador el dia de su Ascension, quando dixo á sus Discípulos que dentro de pocos dias serian bautizados por el Espíritu Santo. Pues purificar y santificar es el efecto propio del bautismo. Finalmente el Espíritu Santo es en nosotros el principio inmediato y substancial de todas las operaciones de la gracia; por él somos reengendrados en el bautismo; por él somos reconciliados en la penitencia; por él se ha derramado y se derrama la caridad en nuestros corazones. De aquí nace aquella clara inteligencia y persuasion de las verdades de la fe en todos los que le reciben. De aquí aquella pureza, aquel fervor de devocion, aquella caridad, aquel zelo que inspira tanta generosidad en la práctica de la virtud, y que obtiene en premio la perseverancia. Veamos si advertimos en nosotros unos efectos de tanto consuelo, y por aquí podrémos conocer si hemos recibido el Espíritu Santo. ¿Nuestra fe es por ventura universal? ¿Nuestra devocion es mas fervorosa? ¿Sentimos un nuevo aliento en los caminos de Jesu-Christo? Si nuestra fe es todavía limitada y enfermiza; si nuestra devocion es siempre floxa; si no tenemos mas zelo que ántes, así por la salvacion de otros, como por la nuestra; nos sobran motivos para temer que no hemos recibido este celestial don.

Haced, Dios mio, por vuestra gracia y mise-

se-

Digitized by Google

sericordia que no tenga yo esta triste prueba. Os ruego y pido que suplais la falta de mis disposiciones. Dadme vuestro espíritu, y bien presto me renovaré, y aun me convertiré en otro hombre. de Pentecóstes.

JACULATORIAS.

Emítte Spíritum tuum, & renovâbis fáciem terræ. Salm. 103.

Dadnos, Señor, vuestro Espíritu Santo, y todo se renovará.

Spíritum Sanctum tuum ne áuferas à me. Salm. 50.

No permitais, Señor, que vuestro Espíritu Santo se retire jamas de mí.

PROPÓSITOS.

1 EL Espíritu Santo es el espíritu que aníma á la Iglesia de Jesu-Christo y la gobierna; y este mismo espíritu debe animar y dirigir á todos los Fieles. Es el que debe alumbrarnos, vivificarnos, guiarnos, fortificarnos, abrasarnos con el divino fuego de que es la fuente. ¿Qué felices son los que reciben el Espíritu Santo! Ved lo que pasa el dia de hoy con los Apóstoles. En nuestra mano está lograr la misma dicha. Jesu-Christo nos prometió este don precioso, que es el orígen de todos los dones; y si no le recibimos, echémonos la culpa á nosotros mismos. Haz que tu devocion, tu amor á Jesu-Christo, tu fervor, tu nuevo deseo de llegar á la perfeccion de tu estado, y toda tu conduc-

Domingo ducta te sea una prueba de que has recibido el Espíritu Santo, y que tus sentimientos, tus deseos, tus palabras digan que estás lleno de él.

2 Es un exercicio de devocion muy saludable, y muy familiar á las personas virtuosas, renovar hoy despues de la comunion los votos y promesas del bautismo. Esta christiana ceremonia se debe hacer con mucho fervor. Se debe empezar por dar gracias á Dios del fervor que nos ha hecho en habernos reengendrado por este Sacramento, y habernos hecho nacer en la Iglesia, hijos adoptivos de Dios, sus herederos, y sus queridos discípulos. Despues se renueva todo lo que se prometió en el bautismo; se dice el *Credo* que encierra los principales artículos de nuestra fe; se le protesta á Dios que se cree firmemente todo lo que la Iglesia cree, y en particular la presencia real de Jesu-Christo en la adorable Eucaristía; se renuncia al espíritu del mundo, á sus pompas, y á todas sus máxîmas; se le dice á Dios que ya no se quiere vivir sino segun las máxîmas del Evangelio, el qual será en adelante la regla de tus costumbres, y de toda tu conducta. Renueva los ofrecimientos que has hecho á la Santísima Vírgen; conságratela de nuevo, haciendo una nueva profesion y protextacion de ser su siervo, poniéndote de nuevo baxo su proteccion, tomándola en adelante por tu Madre, y no olvidando nada para merecer ser del número de sus hijos. Si estas en el estado Religioso, renueva tus votos de Religion; si eres de alguna hermandad, como del Rosario, del Escapulario, &c. renueva asimismo el voto y los empeños que contraxiste al entrar en ella.

ella. Renueva tambien tu devocion á tu Angel Custodio, y séle fiel en adelante. de Pentecóstes.

DIA SEGUNDO
DE PENTECOSTES.

LA semana de Pentecóstes: que contiene todo el espacio de su Octava, se termina en el Sábado siguiente; pero no dexa de incluir ocho dias enteros, porque se la hace comenzar en la Iglesia por el Sábado precedente, como se hace con la de Pascua; y esto en atencion á los nuevos bautizados, á quienes se hacian, por decirlo así, los principales honores de la fiesta. El Abad Ruperto hace la aplicacion de los siete Oficios de Pentecóstes á los siete Dones del espíritu Santo. Los seis dias que se siguen al Domingo de la fiesta, eran antiguamente en la Iglesia casi tan solemnes como el primero. Parece por el Concilio de Maguncia, celebrado el año 813, que estos seis dias eran fiestas de precepto, hasta que la fiesta de los siete dias fué reducida á tres ácia la mitad del siglo diez, á que no contribuyó poco el haber fixado el ayuno de las quatro Témporas á esta semana, y la necesidad que tenia el pueblo de trabajar.

El Introito de la Misa de este dia se tomó del Salmo 80, en el qual exhorta el Profeta á los Judíos á celebrar bien las fiestas ordenadas por el Señor en memoria de sus beneficios; tambien hace hablar al

Dia II. al mismo Dios, el qual por la enumeracion de sus favores empeña á su pueblo á servirle, y se queja al mismo tiempo de la ingratitud de este pueblo. Nada conviene mejor á la solemnidad de este dia. Hasta el versículo del Salmo, que sirve de Intróito significa que la Ley nueva no se dió á los Judíos solos, sino tambien á los Gentiles, á todos los pueblos de la tierra: *Cibâvit eos ex ádipe fruménti; allelúia; & de petra, melle saturâvit eos, allelúia, allelúia*: El Señor los alimentó con la mas pura harina de trigo, y los hartó de la miel que salió de la piedra. *Exultâte Deo adjutóri nostro: Jubilâte Deo Jacob*: Pueblos de la tierra, cantad alegres las alabanzas de un Señor que os ha protegido siempre, y en quien debeis poner mas que nunca toda vuestra confianza; celebrad festivos la gloria de Dios de Jacob, que tambien es el vuestro, y que por el prodigio que acaba de suceder, da á entender claramente lo mucho que ama á todos los hombres, cuya salvacion le cuesta tantos cuidados. Bendecid sin cesar á este Dios de las misericordias, y no ceseis de alabarle: *Allelúia, allelúia*. El Señor ha alimentado á su pueblo con la mas pura harina de trigo, y los ha hartado de la miel que salió de la piedra. Todo esto debe entenderse alegóricamente de los dones y gracias espirituales que derrama Dios sobre los que le sirven, y de la Sagrada Eucaristía, que es verdaderamente el pan vivo, y la miel de aquella piedra que no es otra que Jesu-Christo. *Petra autem erat Christus*, que dice San Pablo. Jesu-Christo no solo es el Pan de vida, sino tambien una fuente inagotable de dul-

dulzura para todos los que le sirvan con fidelidad. *Quàm magna multitûdo dulcédinis tuæ*, exclama el Profeta, *quam abscondísti timéntibus te*! ¡Qué de dulzuras reservais, Dios mio, para los que os aman, para los que os temen, y para los que os sirven con fidelidad! de Pentecóstes.

La Epístola de la Misa es del capítulo diez de los Hechos de los Apóstoles, en que San Pedro despues de haber hecho un resumen de la vida, muerte y Resurreccion de Jesu-Christo, en Cesarea en casa del Centurion Cornelio, tuvo el consuelo de ver baxar el Espíritu Santo sobre este Oficial, y sobre los demas Gentiles que componian aquel piadoso congreso, aun ántes que hubiesen recibido el bautismo; lo que dexó atónitos á los Fieles, que eran Judíos de orígen, y se hallaban presentes. Esta maravilla los convenció que Dios habia resuelto comunicar tambien á los Gentiles la gracia del Espíritu Santo, y la salvacion que obró Jesu-Christo en favor de todos los hombres sin distincion ni aceptacion de personas.

Despues de aquella milagrosa y misteriosa vision que tuvo San Pedro estando en Jope, recibió un expreso enviado por Cornelio el Centurion, y al punto se vino á Cesarea, donde encontró en casa de este Oficial un numeroso congreso, que le esperaba, y que estaba dispuesto á oir de su boca lo que el Señor queria enseñarles para conseguir su salvacion. El Santo Apóstol les dixo desde luego que algunos se admirarian de verle entre ellos; que se sabia muy bien quan léjos estaban los Judíos de mantener trato ni comercio alguno con los extrange-

Digitized by Google

Dia II. geros, y que esta suerte de comunicacion les estaba absolutamente prohibida; pero añadió, Dios me ha dado á conocer que al parecer no hay pueblo alguno sobre la tierra que deba reputarse por inmundo; esto es lo que me ha determinado á venir acá, luego que he sabido que lo deseabas, y que el Señor lo queria. ¿Pero dime, dixo á Cornelio, qué servicio puedo hacerte, y para qué fin me has llamado? A este tiempo tomando Cornelio la palabra, le contó sencillamente lo que le habia sucedido; como el Angel del Señor se le habia aparecido, el órden que le habia dado de parte de Dios, de enviarle á llamar á Jope en casa de un Curtidor llamado Simon, para aprender de él el camino del Cielo. En esta inteligencia, aquí nos ves juntos, le dixo, y prontos á escucharte, para aprender de tu boca todo lo que el Señor te ha mandado que nos digas. San Pedro absorto de una conducta tan admirable de la providencia sobre un extrangero y gentil; exclamó lleno de gozo y de admiracion: Hasta aquí Dios no se habia mostrado liberal sino con los Judíos; y todos sus favores parecian no ser sino para ellos; pero ahora estoy convencido, que el que le teme y hace obras de justicia, le es agradable, de qualquiera Nacion que sea. Despues habiéndoles hecho el Santo Apóstol una descripcion breve, pero bastante individual de la vida de Jesu-Christo, de su predicacion y de sus milagros; y habiéndoles probado invenciblemente que Jesu-Christo era el Mesías esperado tanto tiempo habia, verdadero Hijo de Dios y Salvador del mundo, les contó por qué maligna envidia habian

cons-

Digitized by Google

conspirado contra su vida los Sacerdotes y los Doctores de la Ley; y aunque Pilatos, ante quien le habian acusado, reconoció su inocencia; ellos lográron hacerle morir en una Cruz con la mas horrenda injusticia; pero que al tercero dia habia resucitado, como él mismo lo habia predicho; de lo que eran testigos todos sus Discípulos, habiendo comido y bebido repetidas veces con él hasta su Ascension al Cielo, en donde tiene la mansion de gloria. Por lo demas, añadió, este gran Dios nos mandó predicar al pueblo, que Jesus es el Juez supremo de los vivos y de los muertos. Nosotros lo decimos á voces con los Profetas que habláron de él ántes que nosotros, y que testifican todos á una voz, que en su nombre y por sus méritos conseguirán la remision de sus pecados todos los que creen en él. de Pentecóstes.

Adhuc loquénte Petro verba hæc, cécidit Spíritus Sanctus super omnes, qui audiébant verbum: Aun no habia acabado de hablar San Pedro, quando el Espíritu Santo en figura de una nube luminosa descendió visiblemente sobre todos los que le oian, y al instante se les oyó á todos bendecir al Señor y glorificarle en todas lenguas. Esta maravilla dexó atónitos á algunos Fieles, que el Apóstol habia llevado consigo desde Jope; porque siendo Judíos de orígen, y haciendo todavía grande aprecio de la circuncision; no podian concebir cómo la gracia del Espíritu Santo se hubiese podido derramar sobre unas gentes no circuncidadas, hasta infundirles el don de lenguas. Con esto queria Dios dar á entender que él es Señor de sus dones, y

que

Digitized by Google

Dia II. que si ha querido que dependiesen ordinariamente de la accion de sus Ministros, puede quando le place comunicarlos de un modo extraordinario, haciendo baxar del modo dicho el Espíritu Santo sobre los Gentiles, aun ántes que hubiesen sido bautizados, y se les hubiesen impuesto las manos. Con ello enseñaba á Pedro y á los demas Judíos, que ya no se podia excluir de la gracia del bautismo á aquellos que creyendo en Jesu-Christo, como ellos creian, habian sido santificados por el mismo Espíritu Santo. Así lo entendió el Príncipe de los Apóstoles, y esto le hizo algunos dias despues decir á los Discípulos de Jerusalen: *Si Dios les ha hecho la misma gracia que á nosotros, que hemos creido en nuestro Señor Jesu-Christo, ¿quién era yo para oponerme á Dios?* Y así el Santo Apóstol, que tenia un corazon de Padre para con todos los pueblos, cuyo Pastor universal debia ser, exclamó: *¿Quién puede impedir el que se les dé el bautismo de agua á los que han recibido el Espíritu Santo del mismo modo que nosotros?* y allí mismo los bautizó á todos en el nombre de Jesu-Christo nuestro Señor. No basta, dice San Cipriano, haber recibido el Espíritu Santo; se necesita ademas de esto recibir el bautismo; y así quiso San Pedro que los que estaban ya llenos del Espíritu Santo fuesen todavía bautizados, á fin de observar en todo el mandato de Dios y la Ley Evangélica. Y veis aquí la primera época y el principio de la Iglesia Christiana, compuesta de los Gentiles convertidos á la Fe de Jesu-Christo. Se pregunta, ¿si Cornelio y los de su familia bautizados por San Pedro,

dro, fuéron los primeros Gentiles convertidos á la Fe! La opinion comun es, que ántes de Cornelio ningun Gentil habia recibido el Espíritu Santo, ni el bautismo, ni habia creido en Jesu-Christo. Toda esta historia, como la cuentan las Actas de los Apóstoles, prueba bastante que la puerta del Evangelio no se le abrió á los Gentiles hasta la conversion de Cornelio; y que este Oficial fué el primer Gentil convertido á la Fe de Jesu-Christo. La casa de Cornelio en que sucedió esta maravilla, fué erigida en Iglesia, la que Santa Paula visitó por devocion el año 385. de Pentecóstes.

El Evangelio de la Misa de este dia contiene lo que Jesu-Christo dixo á Nicodémus, que Dios amó al mundo hasta dar su Hijo único por la salvacion de los hombres, para que los que creen en él se salven: *Ut ómnis, qui crédit in eum, non péreat, sed hábeat vitam ætérnam.*

Era Nicodémus un famoso Fariséo muy distinguido por su buen juicio y por su prudencia; y uno de los que componian el Sanhedrin, ó gran Consejo de los Judíos. Habia oido predicar al Salvador, le parecia muy bien su doctrina, y no admiraba ménos sus milagros. Deseaba mucho tener una conversacion particular con Jesu-Christo; pero no tenia valor para venirle á ver de dia. Vino, pues, á hablarle por la noche, para que le alumbrara sobre sus dudas, para recibir sus instrucciones; y declararse por uno de sus Discípulos. Díxole Jesus, que para entrar en el Reyno de Dios, es decir, para hacer profesion del Christianismo, es menester ser reengendrado, y vivir una vida del

Digitized by Google

Dia II. toda nueva. Nicodémus tomó desde luego estas palabras en un sentido grosero y material. Pero explicándole el Salvador el verdadero sentido de ellas le enseñó que esta regeneracion era espiritual, y que se obraba en el bautismo por la infusion del Espíritu Santo, que hace al hombre espiritual de carnal que era por su primer nacimiento. Que no hay cosa que deba parecer imposible en esta renovacion espiritual, comunicándola el Espíritu Santo á quien le place; y aunque esto se hace de un modo invisible, sin que se sepa por qué camino entra en un corazon este divino Espíritu, no obstante sabe muy bien darse á conocer y hacerse sentir. Así se hace esta regeneracion espiritual, por la qual el hombre carnal se muda en un hombre espiritual, y en cierto modo se convierte en otro hombre. Como Nicodémus no comprehendia aun bien todo esto, el Salvador le dá á entender que es cosa vergonzosa el que un Doctor de la Ley ignore unas cosas, que estan tan claramente designadas en la Escritura. Despues de todo, añade el Salvador, vosotros los Fariséos sois inexcusables en no deferir siquiera á mi testimonio, pues nada os digo de que no esté perfectamente informado. Pero no es de admirar que no querais creerme quando hablo el lenguage del Cielo, pues no quereis creerme tampoco en las cosas mas palpables y mas fáciles de comprehender. Continúa Jesu-Christo en hablar con Nicodémus de su divinidad, de su Encarnacion, y la necesidad de su muerte para salvar á los hombres, que es lo que hace el asunto del Evangelio de la Misa del dia. *Sic Deus diléxit mun-*

Digitized by Google

mundum, dice el Señor hasta tal punto amó Dios al mundo; que no reparó en dar su Hijo único para que todo hombre que crea en él, y viva segun sus máxîmas, no perezca, sino que consiga la vida eterna: *Sed hábeat vitam ætérnam.* Pues no se debe imaginar que un padre, que es infinitamente bueno, haya enviado su Hijo principalmente como Juez riguroso para castigar á los hombres; al contrario, le ha enviado como poderoso mediador para reconciliarles consigo, y obtenerles su gracia. Podia Dios condenar á los hombres á las justas penas que merecen sus pecados; sin embargo no ha enviado á su Hijo sino para ponerles á todos en estado de salvarse, de suerte, que si algunos se pierden, no se pierden sino por su culpa, y contra la voluntad sincera que tiene Dios de que se salven. Ese es propiamente el motivo y el fin que se propuso Dios en el misterio de la Encarnacion del Verbo; pero como el hombre es una criatura racional y libre, no quiso Dios violentar su libertad. Se contentó con satisfacer plenamente á la Justicia divina, á la que ningun puro hombre podia satisfacer; y habiendo de este modo el Salvador puesto al hombre en estado de salvarse, cooperando á las gracias que Jesu-Christo le mereció con su muerte; no intenta ni quiere violentar en nada la libertad del hombre. Se contenta con darles generalmente á todos las gracias que les son necesarias para obrar su salvacion, las quales gracias no niega jamas á nadie. Esta es la reflexîon que hace San Agustin sobre este pasage de nuestro Evangelio: *Quantum in médico est*, dice este

de Pentecóstes.

Digitized by Google

Dia II. Padre, *sanâre venit ægrôtum;* el que el enfermo no sane, no depende de este divino Médico. *Ipse se intérimit, qui præcépta médici observáre non vult:* aquel se procura la muerte á sí mismo, que no quiere seguir los consejos del Médico, ni observar lo que le ordena. *Venit Salvâtor ad mundum: quare Salvâtor dictus est mundi, nisi ut salvet mundum, non ut júdicet mundum?* Vino el Salvador al mundo; ¿ y por qué se llamó el Salvador del mundo sino porque vino á salvarle, y no á juzgarle? *Salvâri non vis ab ipso? ex te ipso judicáberis:* ¿No quieres que Jesu-Christo te salve? pues sábete que tú mismo te juzgas y te condenas al fuego eterno.

Quando el Salvador dice que no vino á condenar al mundo, esto se debe entender de su primera venida y del motivo de su Encarnacion; lo que no quita que un dia haya de pronunciar sentencia de condenacion contra los que hubieren hecho inútiles los designios de misericordia, que habia formado sobre ellos. *Qui crédit in eum, non judicâtur; qui autem non crédit, jam judicatus est; quia non crédit in nómine unigéniti Filii Dei:* aquel, pues, que cree en él, y guarda sus mandamientos, no es condenado; al contrario, el que no quiere ni cree en él, ni obedecerle, lleva en sí mismo su condenacion; él se forma el proceso, su conciencia hace de acusador, su incredulidad y su ceguedad voluntaria, son su condenacion.

Hoc est autem judícium; quia lux venit in mundum, & dilexérunt hómines magis ténebras, quàm lucem. Parece tan justa su condenacion, que

Digitized by Google

no puede quejarse; porque aquella luz divina, que de Pente-cóstes.
ilumina á las almas mucho mejor que el Sol á los cuerpos, esta luz increada se presentó á los ojos de los hombres; pero los hombres, ciegos por sus pasiones, cerráron los ojos por no verla. Jesu-Christo vino al mundo como una luz viva. Su doctrina enteramente divina, su vida irreprehensible, sus milagros los mas estupendos que jamas se hiciéron, daban un testimonio indubitable á favor suyo. Sin embargo, los Judíos prefiriéron las tinieblas á la luz. Porfiadamente adictos á sus falsas tradiciones y á sus preocupaciones todas las mas terrenas, cerráron los ojos al divino Sol que tenian delante de los ojos. Mas quisiéron atribuir al Demonio los milagros del Salvador, que reconocerle por Hijo de Dios y por el Mesías. El desarreglo de sus costumbres les impidió abrir los ojos á esta divina luz. *Omnis enim, qui malè agit, odit lucem*: qualquiera que obra mal, aborrece la luz. No quisiéron abrir los ojos á la luz, porque temian les habia de descubrir su falsedad y la corrupcion de su corazon. Los Fariseos se desencadenan contra Jesu-Christo; los Sacerdotes concibiéron contra él un ódio implacable, porque descubria los errores de su doctrina, y la corrupcion en sus costumbres. Todo en Jesu-Christo predicaba la santidad y la divinidad de Jesu-Christo. Cerráron sus ojos y sus oidos, dice el Evangelio, para no ver ni oir la verdad, porque sus acciones eran malas: *Erant enim eôrum mala opera.* Al contrario, añade el Salvador, los que sirven á Dios, los que cumplen con su obligacion, los que son hombres de bien y de rectitud, no temen el

 ser

Dia II. ser iluminados; porque siendo sus obras segun Dios, no tienen motivo para confundirse de haberlas hecho. Así las gentes de bien serán siempre aborrecidas de los libertinos, y de los que solo siguen el espíritu del mundo; así los imperfectos tendrán siempre una secreta antipatía contra las almas fervorosas; así los Hereges estarán siempre de un humor amargo y colérico contra los Católicos por el mismo principio. La verdadera Religion, la sólida piedad, la virtud christiana son una luz pura y brillante que deslumbra y ofende los ojos enfermos. Aparta uno de sí la luz quando sabe que es disforme y horroroso. La obscuridad y las tinieblas siempre serán del gusto de los pecadores.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente.

DEUS, qui Apóstolis tuis Sanctum dedísti Spíritum: concêde plebi tuæ, piæ petitiônis effectum; ut quibus dedísti fidem, largiâris & pacem. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, &c.

» O Dios, que comunicaste á tus » Apóstoles tu Santo Es» píritu; concede á tu » pueblo lo que te pide » humildemente, y haz » que los que llamas á la » luz de la fe, gocen de » una paz inalterable. » Por N. S. J. C. &c.

La

La Epístola es del cap. 10. *de los Hechos de los Apóstoles.* de Pentecóstes.

IN diêbus illis: Apériens Petrus os suum; dixit: Viri fratres, nobis præcêpit Dóminus prædicâre pópulo, & testificári quia ipse est, qui constitûtus est à Deo judex vivôrum & mortuôrum. Huic omnes prophétæ testimónium pérhibent remissiônem peccatôrum accípere per nomen ejus, omnes qui credunt in eum. Adhùc loquénte Petro verba hæc, cécidit Spíritus Sanctus super omnes, qui audiébant verbum. Et obstupuérunt ex circumcisiône fidéles, qui vénerant cum Petro; quia & in natiónes grátia Spíritus Sancti effusa est. Audiébant enim illos loquéntes linguis, & magnificántes Deum. Tunc respóndit Petrus: Numquid aquam quis prohibêre potest ut non baptizéntur hi, qui Spíritum Sanctum accepérunt sicut & nos? Et jussit eos baptizári in nómine Dómini Jesu-Christi.

NOTA.

» Aunque todos los Apóstoles fueron destina» dos á anunciar el Evangelio y la Fe de Jesu» Christo, tanto á los Judíos como á los Gentiles, » habiendo muerto Jesu-Christo por la salud de » todos los hombres; sin embargo, quiso Dios fue» se San Pedro, el que como Cabeza de la Iglesia, » recibiese los primeros Gentiles á la Fe, y les abrie» se la puerta del Evangelio.

Digitized by Google

Dia II.

REFLEXIONES.

AUN no habia acabado de hablar San Pedro, quando el Espíritu Santo descendió sobre todos los que oian sus palabras. ¿Qué priesa no se da Dios por derramar sus gracias y sus mas insignes favores sobre los que le aman, desde el momento que los ve dispuestos á recibirlos? Mas gana tiene Dios de hacernos Santos, que nosotros de serlo. El Señor hace todos los gastos, por decirlo así, y quiere que todo el provecho sea para nosotros. El banquete está pronto; todo el gasto está hecho: *Altília occísa sunt, & omnia paráta, venîte ad núptias*: todo está pronto, venid á la boda: *Illi autem neglexérunt*: mas ellos no hiciéron caso; se fuéron, uno á su quinta, otro á su tráfico. El apego á los bienes de la tierra hace que los Judíos se descuiden de asistir á las bodas del Salvador; desechan la divina alianza que les es ofrecida con Jesu-Christo, y los infinitos bienes que deben seguirse de ella. Demasiado fieles imitadores de los Judíos nosotros, mas queremos entregarnos á los vanos placeres del siglo, á los pasatiempos, y á nuestros negocios temporales, que asistir al delicioso banquete á que nos convida Jesu-Christo; esto no es decir que los cuidados temporales les estan absolutamente prohibidos á los Christianos; pero ocuparse en semejantes cuidados, quando se trata de participar de los Sacramentos, que son el alimento de nuestras almas, es no hacer caso de Jesu-Christo, que nos llama en es-

estos dichosos momentos á su mesa, para formar ó para apretar los nudos que nos unen con él. Echémonos la culpa á nosotros mismos, si no experimentamos aquellos efectos del Espíritu Santo, que se manifestáron y se hiciéron tan sensibles, en los que oian con santas disposiciones el razonamiento del Apóstol San Pedro. Ya estaban convertidos á su fe aun ántes que fuesen bautizados. Su fe viva y pura los hacia ya fieles. Todavía no habian recibido el bautismo de agua, y ya habian recibido los efectos del bautismo de amor y de deseo, por la santa disposicion en que se hallaban sus corazones en aquel dichoso congreso. Nosotros hemos recibido el bautismo de agua, y tenemos la dicha de ser hijos de la Iglesia; pero si nuestro corazon está frio, si es de yelo para con Dios, si nuestra fe solo es una fe enferma y amortiguada, si todavía nos encontramos animados y llenos del espíritu del mundo, ¿debemos pasmarnos de que el Espíritu Santo no baxe sobre nosotros? No hay donde ponerse. Vaciemos nuestro corazon del espíritu del mundo que le llena de esos deseos terrenos que le ocupan, y entónces el Espíritu Santo no dexará de baxar sobre nosotros, como baxó sobre ellos. Ahora veo, decia San Pedro, que para con Dios no hay aceptacion de personas; quiere sinceramente la salvacion de todos los hombres; pero no deben los hombres hacerse indignos de la salvacion, poniendo obstáculos á la gracia y á los Dones del Espíritu Santo. Uno de los mas grandes obstáculos que se pueden poner á las saludables operaciones de este Divino Espíritu, es el espíritu del mundo. Donde

de

Dia II. de reyna el espíritu del mundo, es imposible se halle el Espíritu Santo. ¿Queremos que el Espíritu Santo nos llene de sus dones? seamos templo del Espíritu Santo; esté puro nuestro corazon, esté vacío de las criaturas, esté vacío de sí mismo; y bien presto será lleno y estará abrasado de este divino fuego.

El Evangelio es del cap. 3. de San Juan.

In illo témpore, dixit Jesus Nicodêmo: Sic Deus diléxit mundum, ut Fílium suum unigénitum daret: ut omnis, qui credit in eum, non péreat, sed hábeat vitam ætérnam. Non enim misit Deus Flium suum in mundum, ut júdicet mundum, sed ut salvêtur mundus per ipsum. Qui credit in eum, non judicâtur; qui autem non credit, jam judicâtus est; quia non credit in nómine unigéniti Filii Dei. Hoc est autem judícium: quia lux venit in mundum, & dilexérunt hómines magis ténebras, quàm lucem: erant enim eôrum mala ópera. Omnis enim, qui malè agit, odit lucem, & non venit ad lucem, ut non arguántur ópera ejus: qui autem facit veritâtem, venit ad lucem, ut manifesténtur ópera ejus, quia in Deo sunt facta.

Digitized by Google

MEDITACION

de Pentecóstes.

DE LO MUCHO QUE DIOS NOS AMA, *y de lo poco que amamos nosotros á Dios.*

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, que Dios amó al mundo hasta el extremo de dar su Hijo único, para que no perezca ninguno de los que creen en él, sino que todos consigan la vida eterna. Comprehende, si puedes, todo lo que dicen estas palabras, y mira si puedes decir ni concebir cosa que nos dé una idea mas alta del inmenso amor que Dios nos tiene. El amor se manifiesta por los bienes y favores que se nos hacen, y por los que se nos quieren hacer; la mejor y aun la única prueba del amor son los beneficios. La creacion es un favor muy grande; pero lo es todavía mas insigne la redencion; ¿qué favor, qué beneficio se puede igualar al de habernos dado Dios su propio Hijo para redimirnos; y al de ser este Hijo, que es tan Dios como su Padre, nuestro rescate y el precio de nuestra redencion? Comprehende el sentido de todos estos términos; comprehende el mérito de este incomprehensible misterio; ó á lo ménos confiesa que el amor que Dios nos tiene y nos ha tenido siempre, es sobre lo que se puede pensar; y que todo quanto se puede decir, es que Dios nos ha amado como Dios. Pero el fin de este incomprehensible beneficio es tan pasmoso como el mismo beneficio.

Dios

Digitized by Google

Dia II. Dios nos dió su propio Hijo para que no nos perdiéramos, y para hacernos eternamente felices. ¿Quáles serian, Dios mio, nuestros sentimientos de admiracion, de amor, de agradecimiento, si penetrásemos, como es razon, lo que meditamos? Considera la vida y la muerte del Redentor; discurre por todos los misterios de nuestra Religion, por la Eucaristía, y demas Sacramentos, hasta poner los ojos en el fin de todos estos medios, que es la eterna bienaventuranza; y dí: Esto es lo que ha hecho Dios en prueba del exceso del amor que me tiene. ¿Qué te parece de esto? ¿Ha hecho bastante? ¿Podia hacer mas? ¿Creo yo, Señor, todas estas maravillas? ¿No tiene mi fe nada que reprehenderme sobre esto? Se diria que esto todavía no es bastante para nuestro Dios. Este Hijo, despues de habernos dado quanto tiene y quanto es, su cuerpo, su sangre, su vida, todavía quiere subir él mismo á los Cielos, para enviarnos del seno de su Padre al Espíritu Santo; como si el amor que Dios nos tiene no hubiese quedado satisfecho, si la tercera Persona de la adorable Trinidad no nos hubiera dado en particular una nueva prueba de este amor. El Padre da su Hijo único; el Hijo habiéndose encarnado, da su sangre y su vida; y el Espíritu Santo desciende visiblemente sobre los hombres para llenarlos de sus dones. ¿Qué es esto, sino ocuparse, por decirlo así, todo un Dios en probarnos hasta qué exceso nos ama? Hombres insensibles á tan insignes beneficios, á un amor tan incomprehensible; ¿qué os parece? ¿Os ha amado Dios bastante? Si ha podido hacer mas de lo que ha

Digitized by Google

ha hecho, quejáos; licencia os doy para ello. ¡Ay de mí! Dios ha hecho mas por mí de lo que yo me hubiera atrevido á desear; mas de lo que me podia imaginar; ¿pero es amado este Dios infinitamente amable, y que nos ama infinitamente?

de Pentecóstes.

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que no es un leve motivo para amar á Dios, el ver quan poco amado es Dios; parece cosa increible. Un Dios infinitamente amable nos permite que le amemos; ¡qué honra para una vil criatura! ¿Debe nuestro corazon, puede no estar continuamente abrasado en este divino amor? ¿Qué otro objeto le puede mover á ocuparle un momento? Así piensa todo hombre de razon. ¡Mas ay! Dios nos permite que le amemos; ¿quién se afana por darle su corazon? Dios nos manda tambien que le amemos; ¿pero es muy obedecido? El amor se produce y se manifiesta de mil modos; el espíritu no se ocupa sino en el objeto amado; jamas se cansa de hablar de él; no halla gusto sino en lo que le agrada; todo lo que es contrario á sus sentimientos, nos altera y nos remueve. ¿Se puede concluir de aquí que amamos nosotros á Dios? ¿con qué cuidado, con qué presteza executamos todo aquello en que sabemos se le da gusto? ¿con qué calor tomamos á pechos sus intereses? ¿qué inquietud sentimos á la menor sospecha de haberle desagradado? ¿Qué temor tenemos de caer en su desgracia? A estas señales se conoce si se ama ó no a Dios. Sin hablar del gran número de infieles que

Digitized by Google

Dia II. que no aman á Dios; entre los mismos Fieles, ¡qué pocos son los que le aman! Esos libertinos, que casi no tienen Religion, y que viven en la licencia y en el desenfreno; ¿aman por ventura á Dios? ¿Aman á Dios esas personas mundanas, ó esclavas de sus pasiones, ó idólatras de sí mismas? ¿Es amado Dios de tantas personas que le sacrifican todos los dias á un vil interes, á un gusto que viven en un desprecio habitual de su ley y de sus máxîmas; que hacen tan poco caso de su amistad y que temen aun ménos su desgracia? ¿Esas personas que Dios se ha como reservado por una predileccion particular que ha llamado al estado Eclesiástico ó Religioso, y que le estan singularmente consagradas; esas personas colmadas de beneficios, obligadas por su profesion á amarle, á alabarle, á servirle, le aman mucho? Si la mortificacion, si la exâcta observancia de las reglas, si la devocion, si el desprendimiento de todo, si el olvido del mundo, si el fervor son las señales y la medida del amor que se tiene á Dios, ¿aman á Dios ardientemente todas las personas Religiosas? Ingratos de nosotros, ¿no ha hecho Dios todavía bastante para merecer nuestro corazon, decia Moyses á todo el pueblo? ¿Son menester nuevos beneficios, son menester nuevos milagros, para obligarnos á amarle?

No, Dios mio; no necesito mas; bastante habeis hecho para probarme que me amais; lo que necesito son nuevas gracias, para que con ellas os dé yo pruebas de que os amo.

Digitized by Google

JACULATORIAS.

de Pentecóstes.

Díligam te Dómine fortitûdo mea. Salm. 17.
Señor, yo os amaré á Vos que sois mi fortaleza; yo os amaré, pues cuento para ello con vuestra ayuda y vuestra gracia.

Ure renes meos, & cor meum. Salm. 25.
Abrasadme con este divino fuego con que vuestro Espíritu Santo inflama los corazones que halla bien dispuestos.

PROPÓSITOS.

1 AMarás al Señor, tu Dios con todo tu corazon, con toda tu alma, con todo tu espíritu, con todas tus fuerzas. Este es el primer Mandamiento, y la basa de todos los otros; no cumplirle, es quebrantar toda la ley; no hay salvacion para quien no le guarda. Sin temernos en averiguar si hay muchos que le guardan entre los mismos que hacen profesion de tener una vida mas regular; ¿podemos decir nosotros como el Jóven del Evangelio: *He guardado todo esto desde mi juventud*; ó como San Pedro: Señor, vos sabeis que os amo? Pregúntate á tí mismo; exâmínate; y si, por desgracia, no podias sin mentir responder lo mismo; mira delante de Dios si debes estar tranquilo sobre el negocio de tu salvacion.

2 Dios nos manifiesta su amor, por sus beneficios; probémosle el nuestro por nuestras buenas obras;

Digitized by Google

Dia II. obras; y por decirlo así, por nuestro servicio. Si has recibido el Espíritu Santo, estarás abrasado del fuego del divino amor, y tu amor se manifestará por tus obras. Consuélate, que amando á los pobres, amas á Dios. Visítalos en estas fiestas en los Hospitales y en las Cárceles, Dios nos ha llenado de sus dones dándonos el Espíritu Santo; sé tú liberal con los pobres. Guárdate bien de pasar estas fiestas en los teatros, ó saliéndote á divertir al campo; el espíritu del mundo y el demonio han introducido el irreligioso y enorme abuso de ir á pasar al campo la fiesta de Pentecóstes, para hacer inútiles y sufocar los dones del Espíritu Santo que podriamos recibir en esta gran solemnidad. Pasa estos tres dias en poblado, pero que sea orando y exercitándote en buenas obras. Asiste á los Oficios de la Iglesia, y haz que tu devocion sea una prueba de que has recibido el Espíritu Santo.



DIA TERCERO
DE PENTECOSTES.

COmo los tres primeros dias de Pentecóstes no son sino la misma solemnidad, y la misma fiesta; el Oficio de la Iglesia en estos tres dias tiene tambien el mismo fin, que es llevar los Fieles á bendecir al Señor, y á darle gracias por el insigne don que nos ha dado enviándonos el Espíritu Santo que es el poderoso Consolador de las almas fieles; y á manifestar el gozo espiritual de nuestras almas

Digitized by Google

mas á vista de las maravillas que han acompañado este insigne don. de Pentecostes.

Accípite jucunditâtem glóriæ vestræ, allelúia. Tales son las palabras del Introito de la Misa de este dia; palabras llenas de consuelo, por las quales la Iglesia da una idea sucinta y compendiosa de todo el misterio de esta gran fiesta. *Accípite jucunditâtem glóriæ vestræ*: recibid el gozo de vuestra gloria; como si dixera: Gustad este gozo puro, este gozo espiritual, que el Espíritu Santo ha venido á derramar en vuestros corazones, haciendoos verdaderos Discípulos de Jesu-Christo, é hijos adoptivos del Padre Celestial. Bendecid sin cesar á este Padre de las misericordias, á este Dios de todo consuelo; no ceseis de darle gracias, porque os ha dado en fin este Espíritu Consolador, orígen de todos los dones, este Espíritu de sabiduría, de consejo, de luz, y de fortaleza, que glorificando al Señor, os llena á vosotros de una gloria que nada puede obscurecerla; y que borra y desvanece toda esta falsa gloria mundana: *Grátias agéntes Deo qui vos ad cœlestia regna vocâvit, allelúia, allelúia, allelúia.* No ceseis de dar gracias á Dios que os ha llamado al Reyno de los Cielos; alabad á este Padre Celestial, que ha amado al mundo hasta el extremo de darle su propio Hijo; alabad á este Hijo único del Altísimo, vuestro Salvador divino; alabad al Espíritu Santo, principio del divino amor, luz de los corazones, y consumador de tantas maravillas; no ceseis de bendecir á este Dios Criador, á este Dios Salvador, á este Dios Consolador, *allelúia allelúia allelúia.*

Digitized by Google

Dia III. *Atténdite pópule meus legem meam; inclinâte aurem vestram in verba oris mei*: Pueblo mio, oye los documentos que voy á darte; está atento á mis palabras. Se ve bastante la relacion y semejanza que hay entre este primer versículo del Salmo 77, y la fiesta de este dia; y entre todo este Introito con el presente misterio. Uno de los primeros efectos de la Venida del Espíritu Santo es la publicacion de la nueva Ley; así como el fruto es la observancia de esta nueva Ley. La Ley es santa; y para hacerse uno santo, es preciso observarla. Este Salmo es como un compendio de la historia de los Judíos desde Moyses hasta David. En él hace el Profeta un continuo paralelo ó contraposicion de la bondad de Dios para con su pueblo, y de la ingratitud del pueblo para con Dios. Entre las muchas cosas que encierra el sentido literal de este Salmo, el Reyno de Jesu-Christo está figurado baxo el de David; y la Tribu de Judá preferida á la de Efrain, nos representa el fin del antiguo Testamento y el principio de la nueva alianza.

La Epístola de la Misa de este dia cuenta el viage que San Pedro y San Juan, enviados por los otros Apóstoles, hiciéron á Samária para dar el Espíritu Santo á los que habian recibido la palabra de Dios, y se habian convertido á la Fe de Jesu-Christo por la predicacion de San Felipe el Diácono.

Despues de la muerte de San Esteban, el primero de los Mártires, se levantó una furiosa persecucion contra los Apóstoles y Discípulos de Jesu-Christo, y contra toda la Iglesia. Permitió Dios esta primera tempestad para llevar la luz de la Fe

á

á los pueblos vecinos, pues hasta entónces no se habia predicado aun á Jesu-Christo sino en Jerusalén; y toda la Iglesia habia estado encerrada en el lugar de su nacimiento. Creyóse, pues, que era preciso dexar pasar el primer fuego de la persecucion; y la divina Providencia, que disponia todas las cosas para gloria de Dios, inspiró á los Apóstoles, que se quedasen solos en Jerusalen, y enviasen á los Discípulos á la Judéa, y á Samária. Esta fué la primera mision que se hizo fuera de la Capital, y bien presto se supo la abundante mies que se recogia de esta primera sementera del Evangelio. de Pentecostes.

Felipe, uno de los siete Diáconos, habiendo baxado á Samária, empezó á predicar á Jesu-Christo crucificado, con tan feliz suceso, que el pueblo, no ménos embelesado con sus razones, que sorprendido de sus milagros, le seguia en tropas, y le oia con gusto. Libró á muchos endemoniados; y los demonios viéndose forzados á salir de los cuerpos, testificaban con gritos espantosos la virtud divina de aquel en cuyo nombre eran arrojados, y mostraban su propia flaqueza y su ningun poder. Veianse en toda la Ciudad muchos paralíticos curados, muchos coxos caminar sin necesitar de ayuda, y muchos ciegos recobrar milagrosamente la vista. Iban á porfia sobre quien bendeciria mas al Señor, y quien daria mas grandes pruebas y señales de una alegría extraordinaria. Hasta los mas malos se sentian como forzados á tomar parte en el público regocijo. De este número fué un célebre Mágico, llamado Simon, insigne embustero; el qual habiendo vivido mucho tiempo en Samária,

Digitized by Google

DI. II habia hecho creer al pueblo que era la gran virtud de Dios; y los Samaritanos infatuados y encantados con sus sortilegios, le escuchaban como á un oráculo: Pero el Santo Diácono pudo mas que el Ministro de Satanas. Supo desengañar tan bien á los que este encantador habia alucinado, que creyéron todos en Jesu-Christo, y recibiéron el bautismo. No hubo quien no se convirtiese; hasta el mismo Mágico creyó, y se hizo bautizar con los otros. Habiendo llegado á Jerusalen la noticia de la conversion de los Samaritanos: *Cùm audíssent Apóstoli, qui erant Jerosólymis, quòd recepísset Samarîa verbum Dei;* los Apóstoles que se habian quedado allí, y que querian sostener la obra del Señor y llevarla adelante, resolviéron enviarles á Pedro y Juan, para que les confirmaran en la Fe, y arreglaran las cosas en aquella nueva Iglesia.

El principal motivo de ir los dos Apóstoles á Samária, fué para dar el Espíritu Santo, por la imposicion de las manos, á los que acababan de ser bautizados, administrándoles el Sacramento de la Confirmacion; lo que no podia hacer San Felipe, por no ser sino Diácono, no habiéndose concedido este privilegio sino á solos los Apóstoles y á sus Sucesores, que son los Obispos. Quando se dice que San Pedro fué enviado por los otros Apóstoles, no se debe imaginar que San Pedro les estuviese sujeto, ó fuese inferior á ellos ó que ellos exerciesen jamas sobre él una autoridad despótica. Habiendo Jesu-Christo establecido á San Pedro por cabeza de la Iglesia, siempre fué reconocido por cabeza del Colegio Apostólico y Vicario de Jesu-Christo; y así

se

Digitized by Google

se vió siempre hablar y obrar como cabeza y Príncipe de los Apóstoles. Pedro es el primero que el dia de Pentecostes, al salir del Cenáculo, anuncia públicamente á Jesu-Christo, y convierte mas de tres mil personas; es el primero que predica la Fe á los Gentiles, y bautiza al Centurion Cornelio y á los que estaban con él, los quales fuéron las primicias de los Gentiles admitidos al Evangelio. Y así si se le envia; es decir, se le ruega que vaya él mismo á Samária á dar el Espíritu Santo por la imposicion de las manos; así como en una Ciudad ó en una Comunidad se deputa la cabeza para un negocio importante y honorífico. No leemos que ningun Apóstol hubiese hecho todavía la augusta funcion de dar el Espíritu Santo por la imposicion de las manos; se ve que el primero que exerce este sagrado ministerio es la cabeza y el Príncipe de los Apóstoles. Se le suplica, dice el sabio Belarmino, tenga á bien ir á enseñar á los que considerándole como Maestro de todos, han de recibir mejor sus instrucciones. A este modo la Iglesia de Antioquía envia á Jerusalen á Pablo y Bernabé para consultar á los demas Apóstoles sobre negocios de importancia.

de Pentecostes.

Llegados á Samária los Santos Apóstoles, se pusiéron á hacer oracion y á pedir á Dios, que los Samaritanos convertidos recibiesen el Espíritu Santo, porque todavía no habia baxado sobre ninguno de ellos; y solo habian sido bautizados en el nombre del Señor Jesus. Quando se dice que los Samaritanos habian sido solo bautizados en el nombre de nuestro Señor Jesu-Christo, no es esto decir que el

Digitized by Google

Dia III. bautismo se les hubiese administrado en el solo nombre del Salvador; pues los Apóstoles no se servian de ninguna otra fórmula que de la que Jesu-Christo los habia enseñado, que era en el nombre de las tres Personas Divinas. Este modo de hablar no es otra cosa que un modo de hablar abreviado, que significa que los Samaritanos no habian recibido aun el Sacramento de la Confirmacion, sino que solo habian recibido el bautismo instituido por nuestro Señor Jesu-Christo. *Oravêrunt pro ipsis ut accíperent Spíritum Sanctum; nondum enim in quemquam illôrum vénerat, sed baptizáti tantùm erant in nómine Dómini Jesu*: Entónces les impusiéron las manos, y Dios, que queria en aquellos primeros tiempos dar á conocer con señales exteriores y sensibles los misterios de la gracia, envió baxo una forma visible su Santo Espíritu sobre todos los que habian recibido el Sacramento de la Confirmacion: *Tunc imponébant manus super illos, & accipiébant Spíritum Sanctum.* Se cree que esta forma visible en que descendió el Espíritu Santo sobre los que acababan de ser confirmados, era aquella forma de lenguas de fuego en que el Espíritu Santo habia baxado sobre los Apóstoles y Discípulos el dia de Pentecostes, aunque quizá sucedió esta vez con ménos estruendo.

La imposicion de las manos de que se hace mencion aquí, y por la qual se recibia el Espíritu Santo, no era otra cosa que el Sacramento de la Confirmacion; y siendo los Obispos los únicos Ministros ordinarios de este Sacramento, imponer las manos, tocaba á los Apóstoles, que eran todos Obis-

pos,

Digitized by Google

pos, y no á Felipe, que no era mas de Diácono. La imposicion de las manos es una ceremonia simbólica, que emplea la Iglesia en la administracion del Sacramento de la Confirmacion y en la del Orden. Por el primero se recibe el Espíritu de fortaleza para confesar con confianza y con generosidad el nombre de Jesu-Christo, y todas las gracias sobrenaturales, que segun la expresion de San Cipriano, perfeccionan y consuman, por decirlo así, al Christiano: *Signáculum Domínicum quo Christiáni consummántur*. En los primeros tiempos de la Iglesia, quando comunicaba Dios el Espíritu Santo, daba con él aquellas gracias milagrosas, que son sus frutos. Ninguno recibia visiblemente el Espíritu Santo, que no recibia el don de lenguas, el don de profecía, el don de milagros. En los tiempos posteriores, no siendo necesarios ya los milagros, los dones han sido invisibles é interiores, proporcionados siempre á la disposicion de los sugetos. Quando se dice que ninguno de los Samaritanos bautizados habia recibido aun el Espíritu Santo, esto no debe entenderse de la gracia santificante que habian recibido ya en el bautismo, sino de aquella plenitud de gracias y dones del Espíritu Santo, que se comunicaban entónces visiblemente en el Sacramento de la Confirmacion.

de Pentecostes.

El Evangelio de la Misa de este dia refiere lo que dixo Jesu-Christo del pastor y del ladron de las ovejas; este, dice el Señor, se conoce en que no entra por la puerta en el redil; advierte aquí Jesu-Christo, que él mismo es la puerta por donde deben entrar así el pastor legítimo como las ovejas.

Digitized by Google

Dia III. Habiendo el Salvador dado vista al ciego de nacimiento, acababa de demostrar á los Escribas y Fariseos que ninguno era mas ciego que ellos, y que su ceguedad era tanto mas triste, quanto era mas criminal, pues era voluntaria. Esta ceguedad voluntaria, les decia, es la que os impide el que me reconozcais por el Mesías; por mas que mis palabras, mis obras, mi doctrina, mis milagros os esten diciendo á gritos que lo soy. Pero no hay peor ciego que aquel que se halla bien con su ceguedad. Así verificais cada dia mas lo que me habeis oido decir; que he venido á hacer patentes los designios de la providencia en el discernimiento de los buenos y de los malos, de los fieles y de los incrédulos, que debia hacerse quando viniera el Mesías, para que los que son ciegos vean, y los que ven se hagan ciegos; quiere decir que los Gentiles, que han estado siempre en las tinieblas, abrirán los ojos, y recibirán la luz que los alumbrará, miéntras que los Judíos que estan en la luz, cerrando los ojos al Astro que los alumbra, caerán en las tinieblas, y no verán la claridad del dia. ¿Qué sirve tener la luz de las santas Escrituras, si no se quiere hacer la aplicacion de lo que contienen, si se rehusa el entenderlas? Vosotros os teneis por hábiles; ¿pero de qué os sirve vuestra pretendida habilidad, y qué os servirán tampoco todas vuestras luces? Solo de haceros ménos excusables y mas culpables. Por mas que se esté en el redil, de nada sirve esto si no se ha entrado por la puerta; qualquiera que entra por otra parte, ó que fuerza la entrada, es un ladron disfrazado, ó un ladron declarado y manifies-

fiesto: *Qui non intrat per óstium in ovile óvium, sed ascéndit aliúndè, ille fur est & latro.* Jesu-Christo es la luz del mundo, el buen Pastor, la puerta por donde se entra en el redil; todos los que eran enemigos de Jesu-Christo, como los Escribas, los malos Sacerdotes y los Fariseos, eran unos ciegos voluntarios, unas malas guias, unos pastores infieles, unos mercenarios que no se habian introducido en el redil sino para pillar, para enriquecerse y para degollar. El Salvador nos representa aquí la Iglesia como un redil, en el qual no se pueden entrar sino por él; los Fieles son las ovejas de quienes él es el verdadero y el buen Pastor. Queria Jesu-Christo dar á entender á los Judíos que la Sinagoga iba á ser reprobada, y que la Iglesia, de quien él es puerta, luz y Pastor, encerraba únicamente al pueblo escogido y amado; y que así, solos los que creian en él, entraban por él en este misterioso redil; y por consiguiente, que los Fariseos, á quienes hablaba á la sazon el Hijo de Dios, no eran sino unos intrusos, unos ladrones, unos pastores infieles, unos mercenarios, pues no querian creer en él. Jesu-Christo hace aquí la pintura y el carácter de todos los falsos doctores, que sin tener vocacion, entráron furtivamente y sin mision en el redil; los quales por consiguiente no son sino unos intrusos, que todo lo corrompen y echan á perder, como lo hacian los Fariseos.

de Pentecostes.

Qui intrat per óstium, pastor est óvium. El que entra por la puerta, continua el Salvador, es el verdadero pastor. Luego que llama á la puerta, le abre el portero; las ovejas oyen su voz, se juntan

Dia III. tan al rededor de él; él las acaricia, las mira con afabilidad; y quando es tiempo las lleva á pacer. Las llama por su nombre, las hace salir poco á poco, para que el tropel ó la priesa no las lastime. Va delante de ellas, y camina lentamente, porque ellas no se cansen, ó se sufoquen; si alguna se extravía algun tanto del rebaño, la vuelve á él, y todas le siguen, porque conocen su voz: *Quia sciunt vocem ejus*. El verdadero pastor hace oir su voz á las ovejas; es decir en el sentido moral, las instruye en público y en secreto, las saca de sus dudas, las consuela en sus penas, las guia con seguridad; y con sus cuidados y su vigilancia estorba el que las devoren los lobos. El verdadero Pastor llama á sus ovejas por sus nombres; esto es, las conoce todas, las hace presentes sus males, sus flaquezas, sus necesidades, y las provee de socorro. El verdadero Pastor marcha á la cabeza del rebaño; es decir, le da exemplo, y le hace ver en sus costumbres la práctica de las verdades que predica. El Salvador hace aquí el retrato de todos los verdaderos y santos Pastores, haciendo el suyo propio para modelo de los demas.

Aliênum autem non sequúntur, sed fúgiunt ab eo, quia non novérunt vocem alienôrum: Pero si un extraño, prosigue el Salvador, se presenta para conducirlas, léjos de seguirle, huyen de él, porque no estando acostumbradas á la voz de los extraños, los temen y desconfian de ellos. Un pastor que se apartara demasiado de su rebaño, ó que descargara sobre otro el cuidado que él debia tener, seria mirado como un pastor extraño. ¿Las ovejas, poco acos-

Digitized by Google

acostumbradas á oirle, podrian conocer su voz? Viéndole sin zelo para socorrerlas, no se arrimarian á él, ni se aplicarian á seguirle; ántes bien se alejarian, y se descaminarian. Un padre y una madre de familias son los pastores de sus hijos; ¡qué cuenta no tendrán que dar á Dios, si los abandonan al cuidado, por no decir al descuido, de los extraños! de Pentecostes.

Hoc provérbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognovérunt. Esta parábola debia ser de una grande instruccion para los Fariseos, á quienes se dirigia; pero estos no comprehendiéron el sentido que encerraba. Quando el corazon está corrompido, el espíritu tiene poca penetracion, y casi nada de luz. Pero el Salvador se dignó descubrirles este enigma.

Amen, amen dico vobis, quia ego sum óstium óvium: En verdad os digo, que yo soy la puerta del redil donde está encerrado el rebaño del Señor; por mí van las ovejas á su Pastor: Yo soy el camino, la verdad y la vida; ninguno va al Padre sino por mí. ¿Qué es entrar por la puerta, dice San Agustin, sino entrar por Jesu-Christo, que dixo: Yo soy la puerta? ¿Y qué es entrar por Jesu-Christo, sino caminar sobre sus huellas, imitar su conducta, seguir sus máxîmas, estar animado de su espíritu? El nombre de ovejas, que conviene á los Fieles, dice un sabio Intérprete, les advierte que su verdadero carácter debe ser la inocencia y la docilidad; como el nombre de Pastor dice á los que se hallan honrados con él, que la vigilancia y la benignidad deben hacer igualmente su carácter.

Omnes quotquot venérunt, fures sunt, & la-

tró-

Digitized by Google

Dia III. *trónes*. Todos quantos han venido ántes de mí, y que se han entrometido á conducirlas y gobernarlas sin mision, y han querido pasar por el Mesías prometido por Dios, no han sido otra cosa que unos ladrones y amigos del pillage; y así las verdaderas ovejas no han querido oirlos. No quiere decir Jesu-Christo que los Judíos no hayan tenido ántes de él hombres enviados de Dios, que fuesen sus Pastores legítimos. ¡Quántos Santos Patriarcas y Profetas iluminados de Dios, á quienes el mismo Salvador da testimonio y alaba en muchas partes! Dice solamente que los que se atribuyéron la autoridad y el nombre de Mesías, como Teódas y Judas Galiléo, de quienes hace mencion Gamaliel, como se dice en los hechos de los Apóstoles; de estos dice que no lo eran en efecto, pues no tenian ninguna de las calidades del buen Pastor; de aquel Pastor por excelencia, baxo cuya idea fué anunciado el Mesías por los Profetas, y cuya realidad, dice el Salvador, veis todos en mi persona. No busqueis, pues, otro camino ni otra puerta que yo. Los que entraren por mí, los que creyeren en mí, y siguieren mis pasos, encontrarán en este camino su seguridad y su salvacion: *Ego sum óstium*. La expresion es figurada; pero encierra un gran sentido; es como si dixera: Seguid vuestras sectas, guardad quanto quisiereis vuestras tradiciones farisáicas; pero sabed que caminais por unos falsos senderos, por unos caminos engañosos que hacen extraviar á las guias y á los caminantes. La misma Ley de Moyses, aunque santa, pues venia de Dios, pero pasagera y sin virtud ni fuerzas, cesa hoy, para dar

Digitized by Google

dar lugar á la que vengo yo á predicar, la qual sola conduce al término de la salvacion eterna y de la gloria. Yo soy, pues, el camino que conduce á la vida; qualquiera otro camino extravia, y lleva á la perdicion. de Pentecostes.

Per me si quis introíerit, salvâbitur: Si alguno entra por mí, si cree en mí, si pone en mí su confianza, se salvará. *Et ingrediêtur, & egrediêtur, & páscua invéniet:* Que entre ó que salga, nada le faltará jamas. El Salvador sostiene siempre y lleva adelante la misma alegoría. Las ovejas no salen del redil sino para ir al pasto; y quando los pastores las vuelven, hallan en el redil de que alimentarse durante el invierno. Al modo que el pastor lleva á pacer sus ovejas, y las vuelve al redil; así Jesu-Christo vela en la conducta de los Fieles y provee á todas sus necesidades. Entrar y salir, en frase de la Escritura, significa y denota todas las acciones de la vida. Quando se está sirviendo á un buen amo, nada hay que temer; el Salvador es un buen Padre, que provee á todo: *Fur non venit nisi ut furêtur, & mactet, & perdat.* El ladron no viene sino á hurtar, á degollar, y á destrozar. Pinta aquí Jesu-Christo los falsos Profetas, los falsos Pastores, y en persona de estos á todos los Heresiarcas, cuya doctrina siempre es venenosa, y ellos jamas han entrado en el redil por la puerta; y así no han entrado sino á hurtar, á degollar y á destrozar. *Ego veni*, concluye el Salvador, *ut vitam hábeant, & abundántiùs hábeant;* pero yo he venido para que las ovejas que mi Padre me ha dado, tengan vida, y una vida abundante en todo género de bienes; y así

Digitized by Google

Dia III. así las guardaré yo de noche y de dia, las defenderé de los lobos, las buscaré buenos pastos, cuidaré que no las ofenda el calor, las llevaré á la fuente de las mas puras aguas, y nada podrá hacerlas el menor daño estando continuamente á mi vista.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

ADsit nobis, quæsumus Dómine, virtus Spíritus Sancti; quæ & corda nostra cleménter expúrget, & ab ómnibus tueátur advérsis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit, &c.

» SUplicámoste, Señor, que nos asistas con la virtud de tu Espíritu, para que purificando con su gracia las manchas de nuestros corazones, nos libre tambien de todos los males de esta vida. Por N. S. J. C. &c.

La Epístola es del cap. 8. *de los hechos de los Apóstoles.*

IN diébus illis: Cùm audíssent Apóstoli, qui erant Jerosólymis, quòd recepísset Samarîa verbum Dei, misérunt ad eos Petrum & Joánnem: Qui cùm venissent, oravérunt pro ipsis ut accíperent Spíritum Sanctum: Nondùm enim in quemquam illôrum vénerat, sed baptizáti tantùm erant in nómine Dómini Jesu. Tunc imponébant manus super illos, & accipiébant Spíritum Sanctum.

NO-

de Pentecostes.

NOTA.

» Quando San Felipe fué á Samária á predicar
» á Jesu-Christo, todavía no se habia anunciado el
» Evangelio á los Gentiles; San Pedro fué el prime-
» ro que les predicó la Fe en Cesaréa. Y San Lucas
» asegura que los Discípulos dispersos predicáron la
» Fe en varias partes, pero solo á los Judíos *solis*
» *Judæis*. Los Samaritanos, aunque separados de los
» Judíos así en costumbres como en religion, no
» eran reputados por Gentiles; esperaban al Mesías;
» se decian descendientes de Abrahan y de Jacob;
» admitian la Circuncision y las Escrituras; en lo
» que se ve que no eran mirados como Gentiles.

REFLEXIONES.

LEs imponian las manos, y recibian el Espíritu Santo. Nada muestra mas bien la necesidad del Sacramento de la Confirmacion y su excelencia, que este hecho. ¿Qué se debe pensar de los que se descuidan de recibir este Sacramento? ¿Y el descuido de los padres en este punto es perdonable? Nos aturdimos del desarreglo de costumbres, de la licencia de la gente moza, de la tibieza que se tiene en el servicio de Dios; nos pasmamos de ver tan poca fe sobre la tierra, de ver que esta pura luz se apaga en la mayor parte de los Christianos. ¿Han recibido el Espíritu Santo? ¿Quántas personas mueren sin haber recibido el Sacramento de la Confirmacion? Y entre las que le han recibido ¡qué pocas tienen cuidado de conservar sus frutos, que son

Digitized by Google

Dia III. son los dones del Espíritu Santo, y una abundancia de gracias, que se hace siempre sentir en los que no poniendo obstáculo, renuevan su memoria de tiempo en tiempo! Todo Christiano debe creer espiritualmente, debe caminar á la perfeccion de la Religion Christiana; está, pues, obligado á ser confirmado con el santo Chrisma, que da este acrecentamiento y esta perfeccion. Y así no hay persona que pueda dispensarse de esta primera obligacion; porque así como uno de los fines de la naturaleza es que todos los niños que nacen, crezcan y lleguen á una edad perfecta, aunque no todos lleguen á ella; á este modo, dice el Catecismo del Concilio de Trento: La intencion de la Iglesia nuestra comun Madre es, que la gracia que hace al hombre christiano, se perfeccione en los que ha reengendrado por el Bautismo. Y como esto no se hace sino por el Sacramento de la Confirmacion, es evidente que todos los Fieles estan igualmente obligados á recibirle. ¿Pero esta obligacion es conocida de todos? Muchos la ignoran, porque ignoran los efectos de este Sacramento. La Confirmacion tiene esto de comun con los demas Sacramentos, que si no halla impedimento en el que le recibe, le comunica una nueva gracia; y lo que le es particular, es perfeccionar, por decirlo así, la gracia del Bautismo. Pues siendo todavía débiles como niños recien-nacidos los que son hechos Christianos por el Bautismo, reciben por el Sacramento de la Confirmacion fuerzas para resistir á todas las tentaciones del mundo y del demonio; y estan tan fuertemente confirmados en la Fe, que son capaces de confesar

y

y glorificar altamente el nombre de nuestro Señor Jesu-Christo; y por esto, sin duda, se le ha dado á este Sacramento el nombre de Confirmacion. Este Sacramento es el que da aquella fuerza que viene de arriba, que el Salvador prometió á sus Discípulos, y de la qual fuéron revestidos los Apóstoles el dia de la Venida del Epíritu Santo. La prodigiosa mutacion que se obró en ellos, se renueva en todos los que reciben el mismo don del Cielo. La Iglesia la ve continuarse en los verdaderos Fieles. ¿Pero somos nosotros de este número? Consultemos nuestra generosidad, nuestra fidelidad en asunto de Religion; consultemos nuestra fe, nuestra devocion, nuestro zelo. ¿De quántas personas se puede decir: *Nondum in quemquam illôrum vénerat, sed baptizáti tantùm erant*, que han sido solamente bautizados, pero que el Espíritu Santo no ha baxado todavía sobre ellos? de Pentecóstes.

El Evangelio es del cap. 10. *de San Juan.*

In illo témpore dixit Jesus Pharisæis: Amen, amen dico vobis: qui non intrat per óstium in ovîle óvium, sed ascéndit aliundè; ille fur est & latro. Qui autem intrat per óstium; pastor est óvium. Hic ostiárius áperit, & oves vocem ejus áudiunt, & próprias oves vocat nominâtim, & edûcit eas. Et cùm próprias oves omíserit, ante eas vadit; & oves illum sequúntur, quia sciunt vocem ejus. Aliénum autem non sequúntur, sed fúgiunt ab eo; quia non novérunt vocem alienôrum. Hoc provérbium dixit eis Jesus. Illi autem non cognovérunt quid loquerétur

Digitized by Google

Dia III. *eis. Dixit ergo eis íterùm Jesus: Amen, amen dico vobis; quia ego sum óstium óvium. Omnes quotquot venérunt, fures sunt, & latrónes, & non audiérunt eos oves. Ego sum óstium. Per me si quis introíerit, salvábitur; & ingrediétur, & egrediétur & pascua invéniet. Fur non venit nisi ut furêtur, & mactet, & perdat. Ego veni ut vitam hábeant, & abundántiùs hábeant.*

MEDITACION

SOBRE LOS DONES Y FRUTOS del Epíritu Santo.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, que el Espíritu Santo es la fuente de todos los dones celestiales; y así no debemos admirarnos si á los que le reciben les llena de ellos. Es imposible que baxe á una alma, y no la enriquezca de sus mas preciosos dones. Sus tesoros le acompañan á todas partes; y así como el fuego no puede estar separado de su luz y de su calor; tampoco el Espíritu Santo puede venir á un corazon sin que el alma quede alumbrada toda y abrasada. De aquí aquel gran resplandor, aquella luz pura, aquella inteligencia tan viva, tan extensa, de que fuéron dotados todos los Discípulos el dia de Pentecóstes. Estos hombres tan groseros, estos genios tan materiales y tan limitados, estos espíritus tan obscuros y tan indóciles, en un instante quedan hechos los oráculos de todo el Universo, los Doc-

Digitized by Google

Doctores de las Naciones, la luz del mundo. Ninguna cosa resiste á su penetracion. Obscuridad de las profecías, sutileza de la sabiduría humana, sofismas de las escuelas, impenetrabilidad del corazon humano, todo se desplega y se hace patente á su espíritu, todo cede á la vivacidad y extension de sus conocimientos. Su sabiduría corresponde á sus luces; quizá no hubo jamas hombres mas sabios ni mas científicos. Su intrepidez no cede ni á su penetracion, ni á su ciencia. Aquellos hombres ántes tan tímidos, aquellos corazones nacidos cobardes y embotados, no bien han recibido el Espíritu Santo, quando se hallan revestidos de una fuerza superior, y animados de una magnanimidad desconocida de todos los pretendidos Héroes de la historia. Intrépidos en los Tribunales y en medio de los mayores riesgos; los suplicios mas crueles, los fuegos, el hierro, las torturas, los ecúleos, nada puede intimidar su aliento y su constancia. Su fe es superior á todos los artificios del infierno, y su amor á Jesu-Christo es inalterable é invencible. Los frutos son correspondientes á estos prodigiosos dones; ved la conversion de todo el Universo; ¡qué de pueblos convertidos á la Fe! ¡qué de Naciones bárbaras conquistadas á Jesu-Christo! ¡qué de inmensos paises sujetados al Evangelio! Esto pueden unos Pescadores, unos hombres simples, llenos del Espíritu Santo, estos son los frutos de sus dones, y esto debieran ser todos los Fieles; ¿qué excusa, qué motivo tenemos para no serlo?

de Pentecóstes.

Digitized by Google

Dia III.

PUNTO SEGUNDO.

COnsidera de donde viene el que nosotros no experimentemos los mismos efectos, ni recibamos los mismos dones; sobre todo en estos dias privilegiados en que el Espíritu Santo desciende sobre los Fieles. Este Divino Espíritu no es ménos rico ahora, ni ménos liberal; ¿de donde viene, pues, que nosotros seamos cada dia mas pobres? ¿Qué se hubiera pensado, que se hubiera dicho, si habiendo baxado el Espíritu Santo sobre los Fieles que estaban juntos en el Cenáculo hubiera habido algunos que hubiesen sido excluidos de sus dones? ¿Qué se hubiera pensado de estos pobres Discípulos, si miéntras que los otros poseian el don de lenguas, y entendian las lenguas de todos los pueblos de las diferentes Naciones, y eran igualmente entendidos de ellos, hubieran quedado mudos, y no hubieran podido darse á entender? ¿Si quando los Apóstoles transformados, digámoslo así, en otros hombres, predicaban á Jesu-Christo con tanta intrepidez, ellos hubiesen temido salir al público, y no hubiesen tenido igual intrepidez? Finalmente, ¿si tan floxos y tan imperfectos como ántes, se hubiesen escondido, y no hubiesen tenido despues una vida mas regular ni mas fervorosa, que ántes del dia de Pentecóstes? ¡Buen Dios, y cómo esta reflexîon nos debe estremecer y aterrar sobre nuestra poca devocion! Si despues de estas grandes solemnidades; si despues de todas estas grandes fiestas nos encontramos tan indevotos como ántes; si las

pa-

Digitized by Google

pasiones no han perdido nada de su vivacidad; si el espíritu del mundo tiene siempre sobre nosotros el mismo imperio; ¿dirémos que hemos recibido los dones del Espíritu Santo? ¿qué es este el legítimo Pastor que ha entrado en el redil? ¿Oimos acaso su voz? ¿le seguimos, y le tenemos por conductor y por guia? ¿Qué puede pensarse de esas personas tan dexadas, tan floxas en el servicio de Dios, tan propensas y como arrastradas al deleyte, tan poco tocadas de las verdades de nuestra Religion, tan débiles en las menores tentaciones, tan sujetas á los mismos vicios, sordas á la voz de Dios, sordas tambien á la de la conciencia? ¿dónde estan los frutos del Espíritu Santo? Y si este Divino Espíritu no ha venido á nuestro corazon estas fiestas, ¿quándo le recibirémos? ¿Es posible que un estado tan peligroso no nos haga estremecer, y que toda la vida se pase en una tan deplorable seguridad? de Pentecóstes.

No permitais, Divino Salvador, que yo esté mas tiempo en un tan lastimoso estado. Haced que yo conozca tan vivamente el peligro que envuelve, que no se pasen estas fiestas sin que experimente los dulces efectos de vuestra gracia, y que no sea privado por mas tiempo de vuestros dones.

JACULATORIAS.

Emitte Spíritum tuum, & creabúntur; & renovâbis fáciem terræ. Salm. 103.

Señor, dame tu Santo Espíritu, y bien presto me transformaré en otro hombre.

Cor mundum crea in me Deus; & Spíritum rectum ínnova in viscéribus meis. Salm. 50.

Dios mio, dame aquella pureza de corazon, que es tan necesaria para recibir tu Espíritu Santo con todos sus dones.

PROPÓSITOS.

1 NOS imaginamos, que todo está hecho quando nos hemos abstenido de toda obra servil en los dias de fiesta. Esta es la menor de nuestras obligaciones. Hemos faltado á nuestro principal deber, quando las grandes solemnidades solo producen en nosotros la cesacion del trabajo. No pases la de Pentecóstes sin tener parte en los dones del Espíritu Santo, sobre todo en el don de consejo, de fervor, de fortaleza y de paciencia. Ármate contra los artificios del Demonio en este tiempo de relaxacion. Procura que no se acabe con las fiestas tu devocion, sino que ántes bien sea cada dia mas generosa y mas ferviente. Está mas alerta que nunca contra las tentaciones.

2 El Demonio nada omite despues de las mayores festividades de la Iglesia, para hacernos perder todo el fruto que hemos podido sacar de ellas. Toma

Digitized by Google

ma hoy una firme resolucion de ser mas religioso y mas devoto de lo que eras ántes de estas fiestas. Las primeras ocasiones siempre son críticas. Declárate desde luego por la virtud. Nada mas pernicioso para el alma que el contemporizar, aunque sea en poco, con el espíritu del mundo. Toda esta octava es una fiesta continuada; regla desde este dia todos tus exercicios de religion, y sé muy exâcto en cumplirlos. No dexes de visitar todos los dias por la tarde el Santísimo Sacramento, y decir las Letanías de la Vírgen, y el *Veni Creâtor.* de Pentecóstes.



LA FIESTA

DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.

LA Fiesta de la Santísima Trinidad es el fin y la consumacion de todas las fiestas. Como el objeto principal y primitivo de todo el culto que damos á Dios, es la adorable Trinidad, un solo Dios en tres Personas; es evidente que no hay fiesta alguna en la Religion Christiana, que no sea verdaderamente la Fiesta de la Santísima Trinidad; pues todo lo que se venera en ellas, ya sea en los Santos, ya en la humanidad de Jesu-Christo, no debe servir sino de medio para honrar á la Santísima Trinidad, y elevarnos á ella, como al verdadero y único término de nuestro culto.

Un solo Dios, en tres Personas, realmente distintas entre sí, que no teniendo sino una misma

La Fiesta de la naturaleza, tiene igualmente la misma divinidad; cada uno es Dios, y no hay sino un solo Dios en estas tres divinas Personas. El Hijo no es el Padre, aunque es una misma cosa con el Padre. El Espíritu Santo no es ni el Padre ni el Hijo, aunque todos tres no son sino un mismo Espíritu santísimo, simplicísimo y sumamente indivisible. Aunque el Hijo es tan poderoso como el Padre; y el Espíritu Santo es tan poderoso y tan sabio como el Padre y el Hijo; sin embargo, los tres juntos no tienen ni mas poder, ni mas sabiduría, que la que tiene uno solo en esta adorable Trinidad; todos tres tienen la misma duracion, el mismo poder, la misma inmensidad. La primera Persona engendra á la segunda, sin que por eso tenga ninguna ventaja sobre ella, ni de condicion, ni de antigüedad; la tercera procede de las otras dos, y es de la misma edad, digámoslo así, que ellas. En el Padre el engendrar es perfeccion; lo es en el Hijo el concurrir con el Padre á la procesion del Espíritu Santo, que procede del Padre y del Hijo; estas dos perfecciones no se hallan en la tercera Persona, y sin embargo no es ménos perfecta que las otras dos; todo es aquí igual en perfecciones, en poder, en dignidad, en excelencia; todo aquí es incomprehensible; y por lo mismo todo es indubitable; pues si este Ser soberano y supremo, si este Ser increado é infinito pudiera ser comprehendido por un espíritu criado, por un espíritu tan pequeño, tan limitado como el nuestro, por lo mismo no seria Dios. ¿Qué? Este espíritu tan pequeño, cuyas luces son tan cortas que ignora hasta las cosas mas comunes, y que

Digitized by Google

que no puede ni comprehenderse á sí mismo, ni la menor de las obras del Criador, ¿podrá comprehender la manera de ser de este Ser infinito, que se agota, por decirlo así, conociéndose á sí mismo? Este misterio es tanto mas creible, quanto es mas incomprehensible. *Verè áliquid à Deo cognóscimus*, dice San Agustin, *cùm ipsum comprehendere non póssumus*: Empezamos verdaderamente á conocer alguna cosa de la grandeza de Dios, quando conocemos la imposibilidad que tenemos de comprehender lo que es, y como es. Dios me ha mandado que crea este incomprehensible misterio, dice en otra parte, pero no me es permitido escudriñarle: *Crédere mihi jussum est, non disputâre permíssum est*. Esta verdad muestra lo necesaria que es la fe en la Religion.

Santíssima Trinidad.

Un solo Dios en tres Personas es el sumario y compendio de nuestra fe, dice el mas célebre de los Oradores Christianos; es el fundamento de nuestra Religion, el carácter de nuestra profesion, el mas augusto de nuestros misterios. En estas tres palabras: En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, consiste todo el fondo y el tesoro de nuestra creencia. De ellas hizo el Salvador del Mundo una parte esencial del primero de todos los Sacramentos, y quiso que entrasen en la composicion de casi todos los otros. La primitiva Iglesia se servia de ellas como de un sello público y universal, para distinguir á los Fieles de los que no lo eran; y para confirmarnos nosotros con sus sentimientos, las ponemos á la cabeza de todas nuestras acciones, queriendo que sean otros tantos tes-

Digitized by Google

La Fiesta de la timonios del culto que damos á la adorable y Santísima Trinidad; y así á esta fe la miramos, dice San Agustin, como el mas precioso tesoro de la Iglesia; esta fe es la que justifica á los pecadores, la que santifica á los justos, la que bautiza á los Catecúmenos, la que corona á los Mártires, la que consagra á los Sacerdotes, la que salva á todo el mundo. *Fides Cathólica hæc est, ut unum Deum in Trinitâte, & Trinitâtem in unitâte venerêmur*: Creer un solo Dios en tres Personas, sin que la multiplicidad de las Personas multiplique la naturaleza divina, la qual es indivisiblemente la misma en las tres; y sin que la distincion ocasione la menor desigualdad en las perfecciones, las quales son las mismas en las tres divinas Personas; esto es lo que creemos, y esta fe es el fundamento de toda nuestra esperanza, dicen los Padres, es el principio de toda santidad, y segun la expresion del Concilio de Trento, el orígen y la raiz de toda nuestra justificacion: *Inítium, & radix totîus justificatiónis nostræ.* Este es aquel misterio tan sublime y tan impenetrable á todo entendimiento criado, que no habia de revelarse sino á los hijos de la nueva alianza: *Mystérium quod abscónditum fuit à sæculis & à generatiónibus, nunc autem manifestâtum est Sanctis.* Dios se habia dado á conocer á los Israelitas; pero se puede decir que solo les habia manifestado su nombre; les habia revelado quien era, que era omnipotente, inmenso, eterno; pero no habia criatura alguna que no les pudiese enseñar esta verdad, la que por otra parte estaba como grabada en el alma de todos los hombres: *Quod notum*

est

est Dei, manifestâtum est in illis; Deus enim illis manifestâvit. Pero el conocimiento de lo que es Dios, la Trinidad de Personas substancialmente juntas á la unidad de naturaleza, la generacion eterna del Verbo, la eterna procesion del Espíritu Santo, y la identidad de naturaleza en el Espíritu Santo, ên el Hijo, y en el Padre, era un secreto reservado para un pueblo todavía mas amado, para los Discípulos de la escuela del Salvador del Mundo. Era menester tambien que el Espíritu Santo hubiese venido á iluminar con su divina luz á unos espíritus naturalmente incapaces de llevar su vista tan arriba; y que el nombre sobrenatural de la fe hubiese sometido y reducido los entendimientos á esclavitud baxo la obediencia de Jesu-Christo y de su Religion: *Redigéntes omnem intelléctum in obséquium Christi.* Santisima Trinidad,

Este misterio inefable, este misterio adorable ha sido revelado, y todo el Universo le ha creido, por mas incomprehensible que sea á todo entendimiento criado. Los Judíos, los Romanos y los Griegos, el Asia, la Europa, la América y la Africa han abrazado esta fe. Todo el Universo ha confesado que no hay sino un sólo Dios, aunque haya tres Personas Divinas; que el Padre se distingue del Hijo; que el Padre y el Hijo se distinguen del Espíritu Santo, aunque todos tres tienen la misma divinidad y la misma naturaleza divina; que todos tres son sabios, todos tres inmensos, todos tres eternos; y que sin embargo no tienen sino una misma eternidad, una misma inmensidad, una misma sabiduría; que no solo son igualmente pode-

La Fiesta de la derosos é igualmente buenos; sino que no tienen sino una misma bondad y un mismo poder; que á todos tres les debemos igual obediencia; y que sin embargo, no tenemos sino un solo Señor, y un solo Maestro. Que el Padre no tiene principio; que el Hijo es engendrado del Padre; que el Padre y el Hijo no engendran al Espíritu Santo, sino que le producen; y que no obstante este órden de produccion, no hay primicia, ni preeminencia entre las Divinas Personas; que la una no depende de la otra, aunque hay un modo diferente de proceder en la una que en la otra. La unidad de Dios muestra la unidad del objeto de mi culto. Adorando al Hijo, adoro al Espíritu Santo, y al Padre. Este es el principal artículo de nuestra creencia, el compendio mas sublime y mas grande de todos nuestros misterios, y el objeto particular de la fiesta solemne de este dia.

Esta fiesta es la mas antigua de todas, aunque su celebridad particular es bastante reciente; en todos los siglos ha sido una fiesta de Religion, aunque no ha tenido determinada solemnidad, y Oficio particular, hasta el siglo catorce en el Pontificado del Papa Juan XXII. Desde que hubo mundo y criaturas racionales é intelectuales, dice el Autor del Tratado de las Fiestas de la Iglesia, fué este mundo un templo consagrado á la adorable Trinidad; y toda la duracion de los tiempos ha sido una fiesta continua de este misterio. No ha habido dia en el año, ni hora en el dia, en que la Iglesia no haya hecho dar testimonio y gloria en todas sus oraciones á la unidad de Dios y á la Trinidad

dad de Personas. Y para honrar á todos momentos y celebrar distintamente las Personas del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, ha dispuesto una fórmula de glorificacion, que se llama de *Oxôlogia*, ó el *Glória Patri*; y con esta profesion de fe en forma de glorificacion, termina todos sus Salmos, sus Responsorios y sus Himnos. Jamas ha tolerado que ninguno de sus hijos ignorase que el Misterio de la Trinidad es el objeto principal, y el fin de todo el culto religioso que tributa á Dios. Por la invocacion y en el nombre de la Santísima Trinidad empieza y termina todas sus ceremonias de Religion, y todos sus rezos y oraciones: *In nómine Patris, & Fílii, & Spíritus Sancti.* El sacrificio de la Misa tambien empieza por esta religiosa invocacion; y en el nombre de la adorable Trinidad echa el Sacerdote la bendicion y despide al pueblo. Ninguna bendicion se hace en la Iglesia que no sea por la invocacion y en el nombre de la Santísima Trinidad; no hay ceremonia sagrada que no sea á honra de las tres adorables Personas; ninguna accion christiana que no deba empezar y acabar por estos actos de la Religion; ningun acto de Religion que no esté como consagrado con la memoria de la Trinidad, y por la atribucion á este adorable misterio. Y así como por relacion y con respeto á Jesu-Christo honramos á todos sus Santos como á miembros suyos; así tambien la Trinidad Divina es lo que adoramos en el mismo Jesu-Christo, unido substancialmente, ó por mejor decir, uno en substancia con su Padre, y con el Espíritu Santo: *Vos autem Christi, Christus autem Dei.* Las Per-

Santísima Trinidad.

Digitized by Google

La Fiesta de la sonas Divinas son inseparables unas de otras en todo, hasta en nuestras devociones y en nuestro culto. Bastan estas verdades para hacernos comprehender que no hay fiesta alguna en la Religion Christiana, que no sea verdaderamente fiesta de la Santísima Trinidad; pues todas las solemnidades de la Iglesia, celebracion de misterios, fiestas á honra de los Santos y de la Reyna misma de los Santos; todo, segun el espíritu de nuestra Religion, no es otra cosa que unos medios instituidos para honrar á la Santísima Trinidad, y elevarnos á ella como al verdadero término de todo nuestro culto. Y así se puede decir, que siendo todas las fiestas del año medios para honrar principalmente á la Santísima Trinidad, eran todas como la fiesta general y perpetua de ella; y por este motivo pasáron tantos siglos sin que la Iglesia se celebrase una fiesta particular de la Santísima Trinidad, como temiendo que esta fiesta especial fuese una limitacion de la fiesta universal; y porque no pareciese que la fiesta continua de la adorable Trinidad estaba sujeta á la revolucion anual de las otras, si se hubiese fixado á dia determinado.

En efecto, siendo todas las fiestas del año fiestas de la Divina Trinidad, pues hablando en rigor, Dios solo es el fin principal y el objeto primitivo de nuestro culto, parecia poco necesario hacer una fiesta particular de ella, como que se hubiese querido reducir al mismo Dios á la condicion de los Santos. Sin duda fué esta consideracion la que hizó diferir por tanto tiempo la institucion de esta fiesta particular en la Iglesia universal. A la verdad

Digitized by Google

dad se veia establecida en muchas Iglesias particulares, sin que la Iglesia Romana la celebrase; y el Papa Alexandro III. da la razon, quando dice que á la verdad la Fiesta de la Trinidad se observaba diversamente en muchas Iglesias particulares, celebrándola unas el dia de la Octava de Pentecóstes, otras el Domingo que precede inmediatamente al primer Domingo de Adviento; pero que la Iglesia Romana, sin censurar una tan piadosa institucion, no tenia dia particular para celebrar la Fiesta de la Trinidad, porque lo hacia todos los dias del año; no siendo todo el Oficio Divino otra cosa, que un tributo de alabanzas y acciones de gracias, que pagamos todos los dias á la Trinidad Divina, terminándose todos los Salmos, Himnos y Cánticos con esta devota fórmula de *Oxôlogia*: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo. Son dignas de notarse las palabras de este gran Papa: *Prætérea festívitas Sanctæ Trinitâtis, secúndùm consuetúdinem diversárum regiônum à quibûsdam consuêvit in octavis Pentecóstes, ab áliis in Domínica prima ante advéntum Dómini celebrári. Ecclésia síquidem Româna in usu non habet quod in áliquo témpore hujúsmodi célebret speciáliter festivitâtem. Cùm síngulis diébus Glória Patri, & Fílio, Spirítui Sancto, & cætera simíliter dicántur ad láudem pertinéntia Trinitâtis.* Santísima Trinidad.

Parece por el Concilio de Salgunstadt, cerca de Maguncia, tenido el año de 1022, que habia ya entónces una Misa particular á honra de la Santísima Trinidad. Esteban, Obispo de Lieja, que vivia

La Fiesta de la via en el mismo siglo, compuso un Oficio á honra de este adorable Misterio, y el Papa Alexandro II. consultado sobre este punto; respondió, que segun el órden y rezo del rito Romano, no habia dia alguno particularmente destinado para celebrar la Fiesta de la Trinidad, como tampoco de la unidad de Dios, porque todos los Domingos, fiestas y dias del año estan principalmente consagrados al culto de un solo Dios en tres Personas. Este Papa no desaprueba esta fiesta particular; solo no juzga á propósito hacer sobre ello un decreto universal. El Autor del Micrológio, que vivia en el mismo siglo dice, que el célebre Alcuino, que vivia en el siglo octavo, compuso en el reynado de Carlo Magno una Misa de la Trinidad para el Domingo, otra baxo el título de la Sabiduría Divina, esto es, del Verbo, para el Lunes, otra del Espíritu Santo para el Martes, otra de la Caridad para el Miércoles, otra de los Angeles para el Jueves, otra de la Cruz para el Viernes, y otra de la Vírgen Santísima para el Sábado; lo que hizo á ruegos de San Bonifacio, Arzobispo de Maguncia, para que los Sacerdotes de los Pueblos nuevamente convertidos, poco instruidos en los Oficios de la Iglesia, pudiesen mas fácilmente decir Misa todos los dias.

Aunque la fiesta particular de la Santísima Trinidad no estuviese todavía establecida en todas partes por la autoridad de la Santa Sede, lo estaba ya en muchas Iglesias particulares de Francia y de otras partes. El Abad Ruperto, que vivia á principios del siglo doce, habla de ella como de una

una fiesta ya establecida en su tiempo; dice tambien que se celebra tan inmediatamente despues de la fiesta de Pentecostes, porque los Apóstoles empezáron á predicar este divino misterio por todo el mundo desde el momento que hubiéron recibido el Espíritu Santo. Pero hasta el Pontificado de Juan XXII, á principios del siglo catorce, la fiesta particular de la Santísima Trinidad, establecida ya en la mayor parte de las Iglesias particulares, no llegó á ser una fiesta solemne en toda la Iglesia universal; hízola este Soberano Pontífice, y la fixó al Domingo que sigue inmediatamente á la fiesta de Pentecostes, como que es el fin y la consumacion de todas las fiestas, y la celebracion de todos los misterios. Santísima Trinidad.

Benedícta sit Sancta Trinitas, atque indivîsa únitas: confitébimur ei, quia fecit nobiscum misericórdiam suam: Sea bendita la Santísima Trinidad, y la indivisible Unidad; cantarémos sus alabanzas, porque ha usado con nosotros de misericordia. Con estas piadosas aclamaciones y este breve cántico de alabanzas empieza la Misa de este dia. Como jamas debemos cesar de bendecir, alabar y dar gracias á la Santísima Trinidad, por todos los bienes que recibimos de su mano todos los momentos, la Iglesia nos da en este Introito una fórmula de cómo lo debemos hacer. Este cántico se tomó en algun modo del cap. 12 del Libro de Tobias: Bendecid al Dios del Cielo y dadle gloria en presencia de todos los hombres, dixo el Angel Rafael á este santo hombre despues de haberle vuelto su hijo: bendecid al Dios del Cielo, porque ha he-

La Fiesta de la cho resplandecer sobre vosotros su misericordia: *Benedicite Deum cœli, & coram ómnibus viventibus confitémini ei, quia fecit vobiscum misericordiam suam. Dómine Dóminus noster, quàm admirábile est nomen tuum in univérsa terra!* Señor, soberano dueño nuestro, ¡qué grande sois, qué inmenso y superior á quanto podemos pensar; y qué admirable es en toda la tierra la gloria de vuestro nombre! Por este entusiasmo y transporte de admiracion empieza y acaba David el Salmo octavo, en el qual alaba la grandeza de Dios, su poder, su misericordia, y su bondad para con nosotros, lo que conviene perfectamente á la celebridad de esta fiesta.

La Epístola de hoy es aquel pasage en que escribiendo San Pablo á los Romanos, exclama á vista del abismo y de la profundidad de los tesoros de la sabiduría, de la ciencia, y de las perfecciones infinitas de Dios: *O altitûdo divitiârum sapiéntiæ, & sciéntiæ Dei!* ¡Gran Dios, qué incomprehensibles son vuestros juicios, y cómo vuestros caminos son sobre todo lo que se puede descubrir! *Quàm incomprehensibília sunt judicia ejus, & investigábiles viæ ejus!* El motivo de la admiracion que manifiesta en este lugar el Apóstol, dice un sábio Intérprete, es la conducta impenetrable de misericordia y de justicia que observó Dios con los Judíos y los Gentiles, haciendo servir la incredulidad de los unos á la vocacion de los otros, y la vocacion de estos á la conversion de aquellos, á su tiempo; no llamando, ni salvando á nadie sino por pura misericordia; no desechando ni condenan-

nando tampoco á nadie sino con justicia; y disponiendo de tal modo las cosas, que todo concurra y contribuya al cumplimiento de sus designios, y á la manifestacion de sus atributos. Los tesoros de la sabiduría y de la ciencia significan el conocimiento perfecto é infinito que tiene Dios de todo lo que sucede, tanto á los escogidos como á los réprobos, y la sabiduría con que Dios dispone, conduce y gobierna todas las cosas para el bien de sus escogidos, y para su propia gloria. El espíritu humano se pierde en esta admirable economía de la sabiduría y de la providencia divina. Dios nos oculta los secretos resortes de su conducta en todo admirable; pero estando ciertos, como lo estamos, que está llena de misericordia, y que el Señor la proporciona á nuestras necesidades, ¿queriamos que la proporcionase tambien á la debilidad de nuestras ideas? *Quis enim cognôvit sensum Dómini? aut quis consiliárius ejus fuit?* ¿Quién penetró jamas los pensamientos del Señor; á quién pidió jamas consejo? *Aut quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* ¿ó quién le dió á él primero, para recibir de su mano la retribucion? Espíritu humano, que no te comprehendes á tí mismo, y que te pierdes desde que quieres comprehender la menor y mas despreciable de las obras del Señor; ¿cómo tienes osadía para citar á tu tribunal á la sabiduría misma de la providencia de Dios? ¿y cómo por una insolencia digna del mayor castigo, te atreves á criticar la conducta impenetrable de su infinita sabiduría? Humillémonos á vista de esta profundidad sin fondo de los arcanos divinos. Contentémonos con

Santísima Trinidad.

Digitized by Google

La Fiesta de la saber que en Dios todo es infinito, todo infinitamente santo, infinitamente sabio, infinitamente justo; y que si Dios es infinitamente amable, tambien nos ama infinitamente. Si su sabiduría y su ciencia son infinitas, su bondad y su misericordia lo son igualmente; nosotros, á la verdad, no merecemos las recompensas del Señor; pero él nos las hace merecer por la gracia con que nos previene y con que nos ayuda. Solamente ayudados de sus dones podemos enriquecernos con sus recompensas. Quando corona nuestros méritos, corona sus propios dones. Si nos recompensa de justicia, es despues de habernos prevenido por pura misericordia; y á lo que deben limitarse todas nuestras curiosas é inútiles inquisiciones por lo que toca á los secretos impenetrables de la providencia; es á estar persuadidos, que si no hay un Santo en el Cielo que no conozca por toda la eternidad que debe su salvacion á la misericordia divina; tampoco habrá un réprobo en el infierno, que no confiese eternamente que él mismo fué el que se labró su reprobacion. Concluyamos con el Apóstol, que solo Dios es todo poderoso, principio y fin de todas las cosas; que él solo es infinitamente amable, infinitamente bueno, infinitamente justo, infinitamente sabio. Que nosotros no somos de nuestra propia cosecha sino flaqueza, tinieblas, nada. A Dios sea pues la gloria por todos los siglos: *Ipsi gloria in sæcula.* ¡Qué pobreza, qué flaqueza, qué miseria, querer, por decirlo así, que Dios nos dé razon de sus secretos, de sus misterios, y (no sé si lo diga) de su divinidad!

El

Digitized by Google

El asunto del Evangelio de este dia se tomó del último sermon que hizo Jesu-Christo á sus Apóstoles ántes de dexarlos para subir al Cielo, y con el que San Matéo da fin á su sagrada historia. Santísima Trinidad.

Estando el Salvador á punto de subirse al Cielo, juntó sus Apóstoles y Discípulos sobre el monte Olivete, para hacerlos testigos de su gloriosa Ascension, y para darlos la remision, y revestirlos de su autoridad: *Data èst mihi omnis potéstas in cœlo & in terra*: Se me ha dado, les dice, todo poder en el Cielo, y en la tierra. Jesu-Christo habla aquí especialmente del poder que tenia en calidad de Mesías, para el gobierno de su Reyno espiritual y de la Iglesia; poder, que hablando en propiedad, no exerció en toda su extension sino despues de su Resurreccion. En virtud de este poder soberano, continúa el Salvador, os envio á vosotros, como mi Padre me ha enviado á mí. Id, pues, por todo el mundo, id y predicad mi Evangelio á todos los pueblos de la tierra; no exceptuo Nacion alguna. Nadie debe ser ya mirado como extrangero, á nadie excluyo de mi redil. Habiendo derramado mi sangre, y habiendo muerto por todos los hombres, todos deben participar del beneficio de la redencion. *Eúntes ergo docête omnes gentes;* id, predicad mi Evangelio por todo el mundo; vuestra mision es para toda la tierra. Instruid á todos los pueblos en todo lo que no pueden ignorar sin ser excluidos para siempre de la bienaventuranza eterna; instruidos que sean, bautizadlos en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Sabeis muy bien lo que os he ense-

ñado; esto debeis enseñarles, y esto mismo deben ellos practicar para ser eternamente felices. *Ecce ego vobíscum sum, usque ad consummatiônem sæculi*: por lo que á mí toca, estaré con vosotros en todo tiempo hasta la consumacion de los siglos. La mision de los Apóstoles, limitada hasta entónces al pueblo judáyco, se extiende aquí á todas las Naciones: *Docête omnes gentes*. Nótese que aunque los Apóstoles hubiesen recibido órden de ir á predicar el Evangelio á todos los pueblos del mundo, así á los Paganos, como á los Judíos, creyéron no obstante que no debian, hasta pasar algun tiempo, predicar fuera de la Judéa; este modo de portarse se les inspiró el Espíritu Santo, que les gobernaba. Aguardáron á que Dios les determinase á hacerlo por alguna señal extraordinaria, como fué la descension visible del Espíritu Santo sobre el Centurion Cornelio: *Ecce ego vobíscum sum, usque ad consummatiônem sæculi*: Veis aquí que estoy con vosotros hasta la consumacion de los siglos. Estas palabras son una promesa la mas expresa de la perpetuidad de la Iglesia. Oblígase Jesu-Christo á ser siempre su cabeza invisible, y á dar á los Apóstoles y á sus Sucesores todos los socorros necesarios para el cumplimiento y desempeño de su ministerio. Todas las sectas heréticas se han disipado unas despues de otras, y la Iglesia Católica las ha hecho frente y las ha resistido; á todas las ha visto nacer, y á todas las ve morir; no hay una que sobreviva en cierto modo á su Autor; ninguna que no esté alterada en la mayor parte de sus puntos esenciales, y que no padezca mil variaciones despues

Digitized by Google

pues de la muerte del Heresiarca. Wiclef, Lutero, Calvino, apénas podrian conocer el dia de hoy las sectas de que fuéron autores. Un año ú dos despues de la muerte de Lutero se contaban ya mas de ciento y diez mutaciones hechas en su secta. Sola la Iglesia Católica, Apostólica, Romana, que es la Iglesia de Jesu-Christo, fundada sobre la piedra angular; es decir, sobre Jesu-Christo: solo esta Iglesia es inmoble é invariable. Así lo supone la promesa que su Esposo la hizo de estar con ella hasta el fin de los siglos; ¿y sin él hubiera podido no arruinarse á vista de tantas baterías como se han asestado en todos tiempos contra ella? Santísima Trinidad.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

Omnípotens sempiterne Deus, qui dedísti fámulis tuis in confessiône veræ fidei atérnæ Trinitâtis glóriam agnóscere, & in poténtia majestâtis adorâre unitâtem: quæsumus; ut ejusdem fidei firmitate ab ómnibus semper muniâmur advérsis. Per Dóminum nostrum, &c.

„Dios omnipotente „y eterno, que „con la luz de tu fe, dis„te á conocer á tus sier„vos la gloria de la eter„na Trinidad, y á ado„rar en ella la unidad „de tu soberana natura„leza: afírmanos en es„ta misma Fe, para que „no nos abatan los ma„les y adversidades del „mundo. Por nuestro „Señor, &c.

Digitized by Google

La Fiesta de la

La Epístola es del capítulo 11. *de la de San Pablo á los Romanos.*

O Altitûdo divitiârum sapiéntiæ, & sciéntiæ Dei: quam incomprehensibília sunt judícia ejus, & investigábiles viæ ejus! Quis enim cognôvit sensum Dómini? Aut quis consiliárius ejus fuit? Aut quis prior dedit illi, & retribuêtur ei? Quóniam ex ipso, & per ipsum, & in ipso sunt ómnia; ipsi gloria in sæcula. Amen.

NOTA.

» Habiendo dicho San Pablo como Dios por » una eleccion gratuita reservó algunos Judíos para » salvarlos por la Fe en Jesu-Christo, dexando á » los demas en su ceguedad por causa de su incre- » dulidad, como lo habian anunciado los Profe- » tas; y substituyendo en su lugar á los Gentiles » por una bondad igualmente gratuita; exclama: » ¡Qué incomprehensibles son los arcanos de la » sabiduría de Dios!

REFLEXIONES.

¡O Profundidad de los tesoros de la sabiduría y de la ciencia de Dios! En los misterios de nuestra Religion todo es para el espíritu humano profundidad de los tesoros de la sabiduría y de la ciencia de Dios. La Iglesia nos obliga á creer que hay tres Personas en un solo Dios. Esta es una verdad incomprehensible; convengo en ello, dice un gran

Digitized by Google

gran siervo de Dios; ¿pero por ser incomprehensible, es ménos creible? ¿dexa de ser verdad? Al contrario: ¿No es evidente que Dios tiene un modo de ser, diferente en todo de las criaturas, é infinitamente superior á quanto podemos nosotros concebir? ¿Qué Dios seria el nuestro, si no fuese, si no tuviese, sino lo que nosotros podemos comprehender, y si su esencia infinita y su manera de ser fuesen tan limitadas como nuestro entendimiento? Los misterios de la Trinidad, de la Encarnacion del Verbo, de la Redencion, son incomprehensibles al espíritu humano; pero por lo mismo son mas creibles. La sola razon humana me dice que entre el modo de ser de un Dios y nuestro entendimiento, debe haber tanta distancia, como la hay entre la criatura y un Dios. ¿Hay en Dios alguna cosa que no nos exceda infinitamente? ¿Podemos comprehender cómo llena todos los lugares en medio de ser indivisible? ¿de qué modo le son presentes el tiempo futuro, y tambien el pretérito? ¿cómo de nada ha hecho todas las cosas? da movimiento á todo lo que se mueve, y sin embargo él es inmoble; une en sí una justicia infinita, con una infinita misericordia; permite mil desórdenes en el mundo, que puede impedir con solo querer, y sin embargo no puede gobernarle con mas prudencia y sabiduría. ¿Qué hay que admirar, si el Sér de Dios encierra cosas que parecen á nuestro corto entendimiento tan opuestas? ¿sus mismos juicios no son tan impenetrables y tan profundos, que el mas vasto entendimiento del mundo se pierde en ellos? ¿Has comprehendido tú jamas, cómo sien-

Santísima Trinidad.

Digitized by Google

La Fiesta de la siendo todo poderoso, y teniendo una voluntad sincéra de salvar á todos los hombres, y habiendo muerto generalmente por todos, se condenan no obstante tantas gentes? ¿Has comprehendido jamas por qué permite Dios que un Santo cayga y se condene, al mismo tiempo que levanta á un pecador y le salva? ¿Por qué ántes de todos los siglos resolvió iluminar á ciertos pueblos, y dexar á otros en las tinieblas? ¿Por qué convierte á unas Naciones bárbaras, que estaban sepultadas en el Paganismo, miéntras que permite que pueblos enteros, que estaban ya en el seno de la Iglesia, se salgan de ella? ¿Ha habido jamas entendimiento tan sutil, tan penetrante, que no se haya perdido en la consideracion de todos estos misterios, si han tenido la temeridad de quererlos sondear y escudriñar? A vista de una conducta tan misteriosa, ¿no nos vemos precisados á cerrar los ojos, á renunciar á todas nuestras escasas luces, á confesar nuestra ignorancia, y á exclamar con San Pablo: *O altitudo divitiârum sapiéntiæ, & sciéntiæ Dei! Quám incomprehensibília sunt judícia ejus, & investigábiles viæ ejus?* Dudar de la verdad de uno solo de nuestros misterios, porque es incomprehensible, es dudar de todos los otros, pues no hay uno que nuestro espíritu le pueda comprehender, ¡Buen Dios! ¡y cómo esta incomprehensibilidad de todos vuestros misterios prueba evidentemente la absoluta necesidad de la fe!

Digitized by Google

El Evangelio es del cap. 28. de San Mateo.

Santisima Trinidad.

IN illo témpore, dixit Jesus discípulis suis: Data est mihi omnis potéstas in cœlo, & in terra; eúntes ergo docête omnes gentes, baptizántes eos in nómine Patris, & Fílii, & Spíritus Sancti; docéntes eos servâre ómnia quæcumque mandávi vobis; & ecce ego vobíscum sum ómnibus diêbus, usque ad consumatiônem sæculi.

MEDITACION.

SOBRE EL MISTERIO DE ESTE DIA.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, que el misterio de la Trinidad es tanto mas indubitable, quanto es mas incomprehensible á nuestro espíritu; un solo Dios en tres Personas realmente distintas y tres Personas en un solo Dios; Unidad de naturaleza, Trinidad de personas, Padre, Hijo, Espíritu Santo. El Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espíritu Santo es Dios, y no hay sino un solo Dios. En todos tres hay una misma divinidad, la misma magestad, la misma inmensidad, la misma eternidad, el mismo poder, la misma esencia. Y con todo, el Padre no es el Hijo, el Hijo no es el Padre, y el Espíritu Santo no es ni el Padre, ni el Hijo. Este es el objeto de nuestra fe. De todos los misterios de nuestra Religion no hay uno que sea mas incomprehensible al hombre que el misterio de la Trinidad; ninguno que sea mas sobre

La Fiesta de la bre nuestra razon; y ninguno no obstante que contente mas nuestra razon; la qual me dice que la esencia de Dios debe ser incomprehensible, y que es cierto, que nosotros no formamos idea mas alta ni mas digna de la grandeza de Dios, que quando confesamos que es incomprehensible á todo entendimiento criado. No, Dios mio, no os comprehendo yo, ni soy capáz de comprehenderos. Quando yo agotara todas las fuerzas y todas las facultades de mi alma; quando empleara todas las de los Angeles, y las de todos los espíritus, que Vos sois capaz de criar; quando os viera tan perfectamente como los bienaventurados, y como la misma humanidad de Jesu-Christo; no, Señor, ni aun entónces os comprehenderia. Si yo os comprehendiera, Dios mio, ya no seriais Vos lo que sois, ó no seria yo lo que soy. Pero no comprehendiendoos, conozco que Vos sois mi Dios, y que yo soy vuestra criatura. En efecto, en Dios todo es, y todo debe ser incomprehensible. Y hablando como se debe, dice San Agustin, la única cosa que podemos conocer de Dios, es la qualidad de incomprehensible. Ningun misterio hay en la Religion Christiana, en que esta incomprehensibilidad se haga sentir y conocer mejor que en el de la Trinidad; y este es el motivo por qué los Profetas, á quienes fué primeramente revelado, le diéron siempre este carácter, representándosele ya como una luz inaccesible, ya como una obscuridad, ya como un abismo sin fondo, para significarnos con esto que la unidad de Dios en la Trinidad de Personas es el gran misterio de la incomprehensibilidad de Dios; y por consiguien-

Digitized by Google

guiente puede decirse que el misterio de la Trinidad es el mas facil de concebir y de creer; y que es tambien el misterio en que nuestra fe da mas honor á Dios por el sacrificio que le hace de toda nuestra razon; sacrificio á que nuestra misma razon nos lleva, y como que nos arrastra. No, Dios mio; no son velos sombríos los que os ocultan á mis ojos; es vuestra demasiada, vuestra excesiva luz; y así como en el Sol lo que me deslumbra es la luz; así quando quiero considerar vuestra divina esencia, para ocultaros á mí no necesitais sino de Vos mismo. Yo os creo, inefable Trinidad; yo os adoro, yo os amo. Este misterio hace el asunto de la admiracion, del gozo y de la felicidad de todos los bienaventurados de la patria celestial; él será tambien el objeto de mi culto y de mi amor en este lugar de destierro. Santísima Trinidad.

PUNTO SEGUNDO.

Considera lo que es muy singular en nuestra Religion; que quando se nos instruye en el Christianismo, y se nos dan los primeros rudimientos de la fe, se empieza por lo que hay de mas sublime y mas dificil de creer, que es el misterio inefable de la Trinidad. En las ciencias humanas primero se enseñan las cosas mas comunes y mas fáciles de comprehender; pero quando se trata de la ciencia de un Christiano, la primera leccion es el compendio de todas las obscuridades que se encuentran en ella; es menester, digámoslo así, que la fe empiece su aprendizage, por lo que hay en ella de mas eminente; es decir, por saber y confesar el ado-

Digitized by Google

La Fiesta de la adorable misterio de la Trinidad. Hay un solo Di en tres Personas; esta es la primera verdad que aprende en la escuela christiana. La fe de las tr divinas Personas es el fundamento de toda nue tra esperanza, el principio de todos nuestros m ritos, el orígen de toda santidad; y como h bla el Concilio de Trento, el principio y la ra de toda la justificacion de los hombres. Por es motivo la fórmula de fe que pronunciamos quand confesamos la Trinidad, y que está concebida e estos términos: En el nombre del Padre, de Hijo, y del Espíritu Santo, es tan santa, tan au gusta, y tan venerable en nuestra Religion. Y est es el motivo porque, segun la institucion de Jesu-Christo, entra en casi todos los Sacramentos de la Ley de Gracia; en el nombre de las tres divinas Personas recibimos la bendicion de los Sacerdotes, de los Pastores, de los Prelados; y en el mismo nombre debemos empezar y acabar todas nuestras acciones y oraciones, para aprender que nó hay gracia, ni salvacion, ni justificacion, sino por la fe de este inefable misterio. Por eso el Sacerdote en los últimos momentos de nuestra vida viene á sostener el alma christiana en el nombre de la Santísima Trinidad; y queriéndola animar para que vaya á presentarse delante de Dios, la dice: *Proficiscere ánima christiâna*: Parte, alma christiana, parte en el nombre del Padre que te crió, en el nombre del Hijo que te redimió, en el nombre del Espíritu Santo que te santificó. Nombres todos poderosos para ahuyentar las legiones infernales, para hacer inútiles todos sus esfuerzos, y para atraer

so-

Digitized by Google

sobre nosotros en un paso tan arriesgado las gracias y los socorros del Cielo, que tanto se necesitan. ¿Qué devocion no debemos tener á la adorable Trinidad? ¿Qué á menudo la debemos invocar, y quál debe ser nuestro culto para con ella? ¡Ah, Señor! exclama el Sacerdote, rogando por un moribundo al Dios vivo; es verdad que es pecador este por quien imploro vuestra clemencia; pero Vos sabeis, Dios de misericordia, que aunque pecador, ha confesado vuestra augusta Trinidad; que ha conocido y adorado al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo; y que se ha interesado en la gloria de esta tres divinas Personas. ¡Qué consuelo entónces para un moribundo, haber confesado, adorado, amado á la adorable Trinidad! Santísima Trinidad.

Me pesa, Señor; pésame de haber tenido hasta aquí tan poca devocion, tan poco zelo á este gran misterio. Mi culto, mi confianza y mi amor van desde hoy á ser, con la ayuda de vuestra gracia, la prueba de mi fe.

JACULATORIAS.

Glória Patri, & Filio, & Spiritui Sancto. La Iglesia.

Gloria sea siempre al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

Benedicâmus Patrem, & Filium, cum Sancto Spiritu. La Iglesia.

Bendigamos sin cesar al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

PRO-

PROPOSITOS.

1 NO hay costumbre mas santa ni mas religiosa, que la de poner á la cabeza de todas nuestras acciones esta augusta profesion de fe: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; haciendo sobre nosotros la señal de la Cruz; para no emprender ni executar nada sino en virtud de estos dos grandes misterios, sobre que estriba toda nuestra Religion, la Santísima Trinidad, y la Redencion en conseqüencia de la Encarnacion del Verbo. Práctica, que nos ha venido de los Apóstoles, de la que es constante la tradicion, y de que ningun fiel se ha dispensado jamas. ¿Con qué espíritu de Religion, con qué devocion, con qué respeto no se debe observar una práctica tan santa? ¡Qué delito el no observarla sino con indiferencia; y tal vez no hacer caso de ella, y aun despreciarla! Ningun acto de Religion mas comun; y por lo comun ninguno se observa mas irreligiosamente. Se diria que la señal de la Cruz se hace las mas veces por irrision. Un gesto irregular de la mano puramente hipócrita y hazañero; en esto ha venido á parar una práctica tan santa y tan religiosa. Gime delante de Dios, si has caido en esta falta de Religion, y resuélvete á no hacer jamas la señal de la Cruz sino con respeto, y á no pronunciar jamas los sagrados nombres de las tres divinas Personas sino con una devocion respetosa, que sea una prueba de tu Religion y de tu fe.

2 Ten una tierna y constante devocion á la San-

Santísima Trinidad: No ceses, á imitacion de la Iglesia, de repetir este sagrado versículo: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo; pues no podemos decir nada que le sea mas agradable, ni que sea mas propio para ganarle el corazon, que este afectuoso Himno, el qual tiene mas virtud y fuerza, por decirlo así, para santificarnos, que todos los otros. San Simeon Estilita no tenia otro exercicio que este sobre su columna. Si siempre que hemos pronunciado estas venerables palabras: Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo: En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, lo hubieramos hecho con el mismo respeto y devocion que este Santo Anacoreta, ¡quántos méritos hubieramos adquirido delante de Dios! No menosprecies esta santa práctica, ni pronuncies jamas los nombres de tan adorables Personas sin un religioso respeto; y siempre que hagas la señal de la Cruz, hazla con atencion. Y pues este acto de Religion es nuestra profesion de Fe, ¿se deberá hacer sin reverencia?

Santísima Trinidad.

Digitized by Google



LA FIESTA
DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO,
COMUNMENTE
LA FIESTA DEL CORPUS.

LA Fiesta del Santísimo Sacramento del Altar, ú de la Eucaristía, no solo es la mas augusta, la mas pomposa, y una de las mas célebres de todas las solemnidades; sino que ademas de esto es la mas antigua y la primera de todas las fiestas de la Iglesia. Todas las otras, á lo ménos las mas solemnes, son de institucion Apostólica; pero ésta fué instituida por el mismo Jesu-Christo en la última Cena la noche ántes de su Pasion. Su institucion es la misma que la del divino Sacrificio; y se puede decir que el mandato del Salvador á sus Apóstoles y en persona de ellos á toda la Iglesia, de que hicieran en memoria de él lo que él acababa de hacer, ha hecho la Fiesta de la Cena del Señor, y del Santísimo Sacramento tan antigua como la misma Iglesia. Por ella empezó la Iglesia, la qual tuvo su orígen y nacimiento en la institucion y en la celebracion de este divino Sacrificio, á que se siguió la comunion de los Fieles congregados para la fraccion del Pan, ó para comer el Cuerpo de Jesu-Christo, y para orar. Sin sacrificio no hay Re-

Li-

Digitized by Google

ligion, no hay Iglesia. Se puede tambien decir que la Fiesta de la Eucaristía ha sido perpetua en la Iglesia, del mismo modo que la de la Santísima Trinidad; y que no ha habido dia en que no se haya celebrado. Pues así como la Santísima Trinidad es el objeto esencial y primitivo de nuestro culto en todas las solemnidades de nuestra Religion; así la Eucaristía es el Sacrificio perpetuo y el culto mas santo que se da á Dios en todas las fiestas. Y esta es la razon por qué se tardó tanto tiempo en establecer en la Iglesia una fiesta particular para celebrar estos dos grandes misterios; pues todo el año era la Fiesta de la Santísima Trinidad, que se adoraba siempre, y de la Divina Eucaristía, con la qual, y por la qual, se adora la Santísima Trinidad. del Corp.

Por la misma razon, en los primeros tiempos de la Iglesia todos los dias del año, dicen los Padres, eran mirados por los Fieles como dias de fiesta, pues en todos comulgaban; este es el motivo porque, segun Tertuliano, San Chrisóstomo y San Isidoro, la Iglesia dió el nombre de ferias á todos los dias. San Justino dice que en todas las fiestas de los primeros Christianos casi toda la solemnidad consistia en la celebracion de la Misa y en la Comunion; cada dia era una fiesta, y todas las fiestas eran, en cierto modo, fiestas del Santísimo Sacramento. El divino Sacrificio que se ofrecia, hacia entónces, como lo hace tambien hoy, el fondo, y como la principal celebridad de todas las fiestas. Ora se celebre la fiesta de los Santos Mártires ú de los otros Santos, dice San Chrisóstomo; ora se ce-

Digitized by Google

La Fiesta lébre qualquiera otra fiesta en Viernes, en Sábado, ó en Domingo, siempre se ofrece el mismo Sacrificio, siempre se inmóla la misma sagrada víctima, y siempre el divino Sacrificio es quien hace la principal solemnidad del dia: *Sive féria sexta, sive Sábbato, sive Domínica die, sive in celebritâte Mártyrum, eâdem litâtur hóstiâ, idem sacrificium consummâtur. Una virtus, una dígnitas, una grátia, unum & idem Corpus.* A la verdad, las grandes fiestas, añade este Padre, se distinguen por la magnificencia y riqueza de los adornos que se ponen en nuestras Iglesias, y por el concurso extraordinario de pueblo que se junta gozoso en ellas en semejantes dias; pero en substancia lo que hace toda la celebridad, la dignidad y el regocijo, es el divino Sacrificio que se ofrece: *Nihil novitâtis inspícitis præter sæculária ista velámina, & multitúdinem sólito lætiôrem. Jam verò quòd ad Sacraméntum áttinet, nihil ámplius habent, nullam dignitâtem, nullum privilégium.* El Santísimo Sacramento del Altar es aquel tesoro que en la primitiva Iglesia se llamaba el soberano Bien de la vida presente: *Bonum perféctum*; en la que encontramos nosotros todos los bienes; y así como la posesion del sumo Bien es lo que hace una fiesta eterna en el Cielo, así la posesion de la adorable Eucaristía hace tambien en la tierra una fiesta continua de todos los dias.

Haced esto en memoria de mí, dixo Jesu-Christo. Este Sacramento no solo debe traernos á la memoria la muerte del Salvador; debe tambien hacernos acordar de todos los otros misterios de su vida. Con esta intencion la Iglesia despues de estas

pa-

Digitized by Google

palabras del Cánon de la Misa: *Siempre que hiciereis esto, lo haréis en memoria de mí;* añade: *Por este motivo acordándonos, Señor, de vuestra Pasion, de vuestra Resurreccion, como tambien de vuestra gloriosa Ascension, &c.* del Corp.

Ningun misterio de Jesu-Christo hay, de que el Santísimo Sacramento no sea representacion y recuerdo; ninguno tampoco que no sea dignamente celebrado por la divina Eucaristía en el Sacrificio de la Misa. ¿Qué solemnidad hay en la Iglesia, que no sea la fiesta, por decirlo así, del Santísimo Sacramento? Y puede decirse con verdad, que ofrecer el divino Sacrificio, es hacer su fiesta; pues es celebrar solemnemente la memoria de su institucion, y hacer en memoria de Jesu-Christo lo que hizo él mismo en su última Cena. El divino Sacrificio es lo mas respetable; lo mas santo, lo mas solemne, que tienen todas las fiestas, dice San Chrisóstomo, son la fiesta de este divino Sacrificio. De suerte, que la misma razon por qué en mucho tiempo no se pensó hacer en la Iglesia una fiesta particular en honor de la Santísima Trinidad; hizo, como ya se ha dicho, que no se celebrase tampoco fiesta particular á honra de la adorable Eucaristía; hasta que en fin la divina providencia, previendo, sin duda, que en estos últimos tiempos se habian de levantar unas sectas impias, que combatirian, y aun profanarian con todo género de impiedades este divino misterio, inspiró á la Iglesia que aumentara y extendiera su solemnidad por medio de una fiesta particular y una Octava de las mas solemnes. Ved aquí la historia de esta institucion:

Digitized by Google

la Fiesta La bienaventurada Juliana, Priora de Monte-Cornillon cerca de Lieja, fué el instrumento de que se sirvió Dios para poner los primeros cimientos de esta nueva solemnidad. Nació esta santa doncella el año de 1193 en la Aldea de Retines en el distrito de la Ciudad de Lieja, de padres muy ricos, los que perdió de edad de cinco años. Llevada desde entónces por su Tutor á Monte-Cornillon, estuvo de Pensionista con las Religiosas que cuidaban del Hospital que se acababa de edificar á la falda del monte. Esta inocente alma, prevenida casi desde la cuna de las mas dulces bendiciones del Señor, hizo en poco tiempo tan grandes progresos en la virtud, que llegó á ser la admiracion de su siglo. Con dificultad se podia ver una humildad mas profunda con un mérito tan extraordinario, ni una inocencia mas perfecta con unas austeridades tan rigurosas. El amor del retiro y de la vida obscura fué siempre su pasion dominante; y las íntimas comunicaciones que tenia con Dios en la oracion, la aumentaban todos los dias los atractivos por aquel género de vida. Su ternura ácia la Santísima Vírgen parecia haber nacido con ella; pero su virtud predilecta, y la que hizo siempre su carácter y su distintivo fué una devocion extraordinaria al Santísimo Sacramento. El Sacrificio de la Misa abrasaba tan fuertemente su corazon en el fuego del amor de Dios, y hacia tan viva impresion sobre su espíritu, que nunca asistia á él, que no estuviese, miéntras duraba éste, en una especie de éxtasis. Cada comunion era para ella un nuevo banquete del divino Esposo; y las lágrimas que derramaba quando comulgaba, daban bastan-

Digitized by Google

tante á conocer que gustaba con anticipacion los gustos del Cielo. Meditaba sin cesar sobre esta prenda inestimable, que Jesu-Christo dexó sobre la tierra en señal del amor inmenso que nos tiene; y no podia comprehender cómo los Christianos, poseyendo este tesoro, pudiesen amar ninguna otra cosa. Hubiera querido que todas las riquezas del mundo se hubieran empleado en adornar nuestras Iglesias y enriquecer los sagrados altares, cuya magnificencia debiera dexarse muy atras los tronos mas preciosos de los mas grandes Príncipes. Estaba ocupada de estos sentimientos tan justos y tan religiosos, quando tuvo una vision que no comprehendia, y que la dió mucha pena. Vió la luna en su lleno, pero con una brecha ó agujero. La sagrada Escritura, tanto del viejo, como del nuevo Testamento, nos presenta muchos exemplos de estas imágenes enigmáticas, en que Dios, acomodándose á nuestro modo de pensar, nos descubre un sentido espiritual y misterioso baxo alguna cosa material y sensible. La devota Juliana, no comprehendiendo lo que significaba esta vision, creyó que era una ilusion del demonio, que queria apartarla de la oracion. Hizo quanto pudo para verse libre de ella; oracion, lágrimas, austeridades, de todo esto se valió; pero nada pudo hacer desaparecer aquella imágen de delante de sus ojos. Jamas se ponia en oracion que no se le presentase la vision, y ninguno de sus Directores supo interpretársela. Todo su recurso era á la oracion. Finalmente, Dios la dió á entender que la Luna significaba la Iglesia, y que el agujero significaba la falta de la fiesta particular

del Corp.

Digitized by Google

la Fiesta y solemne del Santísimo Sacramento, que faltaba en aquel tiempo para la perfeccion de la disciplina y de la policía, por decirlo así, de la Iglesia. Revelóla Dios al mismo tiempo, que la habia elegido para solicitar con los Ministros de la Iglesia la institucion de la fiesta particular y solemne del Santísimo Sacramento; cuyo fin y objeto habia de ser honrar la divina Eucaristía con un culto mas solemne, y reparar en cierto modo con esta pública celebridad las irreverencias y faltas de respeto que se cometen contra este adorable misterio. Asustóse de la comision; y aunque no podia dudar que era de Dios la revelacion, con todo su profunda humildad se la hacia sospechosa. Y así la tuvo en silencio cerca de veinte años, procurando con el aumento de su devocion á la adorable Eucaristía, suplir lo que la Iglesia no habia establecido aun. El año de 1230, habiendo sido elegida Priora de la Casa de Monte-Cornillon, se sintió interiormente mas solicitada á declararse sobre el asunto; y temiendo resistir á la voluntad de Dios tan claramente manifestada, se descubrió en fin reservadamente á un Canónigo de San Martin de Lieja, que estaba en una grande opinion, y con quien tenia mucha confianza. Despues de haberle declarado lo que creia, la habia dado á conocer Dios tocante á la institucion de una fiesta particular en honor de la adorable Eucaristía, le rogó trabajase con todo su zelo con las Potestades Eclesiásticas, con los Religiosos y Teólogos, para que un establecimiento de tanta gloria para Jesu-Christo y tan ventajoso á la Iglesia tuviese efecto. El Santo Canónigo se encargó gustoso de la comision,

Digitized by Google

sion, y la executó con el suceso que se podia desear. Todos aprobáron un pensamiento tan conforme al espíritu de la Iglesia, y todos le aplaudiéron. Los que se mostráron mas zelosos por esta institucion fuéron los de la Orden de Predicadores de Lieja, con su Prior Fr. Hugo de San Caro, que despues fué Cardenal; Guido de Leon, Obispo de Cambray; y el Arcediano de la Iglesia de Lieja, llamado Jacobo Pantaleon de Troyes, que despues fué Obispo de Verdum, Patriarca de Jerusalen, y finalmente Papa, baxo el nombre de Urbano IV. Bien presto tuvo la bienaventurada Juliana el consuelo de ver establecida esta fiesta en toda la Diócesi de Lieja por un Edicto ú Ordenanza del Obispo Roberto el año 1246, y celebrada con una solemnidad y una devocion extraordinaria. Sin embargo, hasta el año 1262 no llegó á ser esta grande fiesta una de las primeras solemnidades de toda la Iglesia. del Corp.

El Papa Urbano IV, que siendo todavía Arcediano de la Iglesia de Lieja, habia aprobado tanto la institucion de esta fiesta, como hemos dicho; no bien se vió ensalzado al Sumo Pontificado, quando pensó en hacerla fiesta de precepto. Las instancias de muchos grandes Prelados, y los continuos ruegos de una santa reclusa, llamada Eva, que habia sobrevivido á la bienaventurada Juliana su amiga, y que no era ménos favorecida que ella de los dones del Cielo, moviéron al Papa á hacer este establecimiento; pero las turbaciones de Italia, y otras necesidades aun mas urgentes de la Iglesia, retardaban cada dia su execucion; hasta que un prodigio

Digitized by Google

la Fiesta gio acaecido, dice San Antonino, en Bolsena, en la Diócesi de Orbieto, determinó al Papa á expedir una Bula, para que en toda la Iglesia se celebrase semejante festividad, con la mayor solemnidad que fuese posible. Este prodigio fué un Corporal, que quedó ensangrentado todo con la sangre de Jesu-Christo, por haber caido en él algunas gotas del cáliz, por descuido de un Sacerdote, al decir Misa en la Iglesia de Santa Christina. La Bula es del año 1262, y empieza por estas palabras: *Transitûrus de hoc mundo ad Patrem Salvâtor noster Dóminus Jesus Christus.* Al principio da el Papa una idea sublime del inmenso amor que el Salvador nos muestra en este divino Sacramento, y de los infinitos bienes que encierra la sagrada Eucaristía. Jesu-Christo, despues de habernos dado todas las cosas, dice el Papa, se nos da á sí mismo: *O singulâris, & admiránda liberálitas*, exclama, *ubi donátor venit in donum, & datum est idem pénitus cum datóre*! ¡Oh liberalidad impensada, donde el don que se nos da es la persona misma del que nos le da! *Quàm larga & pródiga lárgitas, cùm tribuit quis seípsum*: ¿Puede subir mas de punto la liberalidad, que quando uno, despues de habernos dado todo quanto tiene, se nos da á sí mismo? *Dedit ígitur se nobis in pábulum.* Jesu-Christo se hace nuestra comida; para que así como el hombre se habia procurado la muerte, comiendo de la fruta vedada, así se procurase la bienaventurada inmortalidad comiendo este pan de vida. Aunque todos los dias se celebre, dice este gran Papa, la fiesta del Santísimo Sacramento ofreciéndose el divino Sacrificio, nos pa-

re-

Digitized by Google

rece muy á propósito señalar un dia cada año que le del Corp.
esté particularmente consagrado por una fiesta de las mas solemnes, aunque no fuera sino para confundir la abominable impiedad, y la extrema necedad de los hereges de estos últimos tiempos: *Convéniens tamen arbitrâmur & dignum, ut de ipso semel saltem in anno, ad confundéndum specialiter hæreticôrum perfídiam & insániam; memória solemnior & celébrior habeâtur.* Es verdad, continua el mismo Papa, que el Juéves Santo, que es el dia en que Jesu-Christo instituyó este divino Sacramento, celebra la Iglesia su fiesta con solemnidad; pero está tan ocupada en llorar la muerte del Salvador, y en tantas otras sagradas ceremonias, que no puede atender con bastante particularidad á la solemnidad de este divino misterio, el qual se debe celebrar con un santo gozo y una pompa extraordinaria, para darnos mas bien á conocer la gloria y la dicha que tenemos en poseer el vivo Cuerpo de Jesu-Christo nuestro Salvador y nuestro Dios: *In diem namque Cœnæ Dómini, universâlis Ecclésia sacri confectiône chrísmatis occupâta::: plenè vacâre non potest celebratióne hujus máximi Sacraménti.* Y si la conmemoracion que hacemos todos los dias de muchos Santos, ya en la Misa, ya en las Letanías, no impide el que la Iglesia les asigne un dia en el año para hacerles una fiesta particular mas solemne; con mucha mas razon se debe practicar esto con el mas grande y mas augusto misterio de nuestra Religion, qual es la adorable Eucaristía. Y tambien para que todos los Fieles procuren en esta fiesta particular y en esta extraordinaria solemnidad, re-

pa-

Digitized by Google

la Fiesta parar por su devocion y por su culto, su negligencia, su ingratitud, su falta de respeto y sus irreverencias para con este divino misterio: *Tunc atténtè in humilitâte spíritus, & ánimi puritâte restáurent*. No podemos ignorar lo que el Señor ha revelado á personas de una virtud eminente, quánto desea que esta fiesta se celebre universalmente en toda la Iglesia, como lo hemos sabido ántes que fuesemos elevados á la suprema dignidad en que la misericordia de Dios nos ha colocado: *Intelléximus olim dum in minóri essêmus officio constitúti, quod fuerat quibúsdam cathólicis divínitùs revelâtum, festum hujúsmodi generáliter in Ecclésia celebrándum*. Y así para que la fe de los Fieles sea mas viva y fervorosa para con este augusto Sacramento, ademas del honor que se le tributa todos los dias, ordenamos que se le haga todos los años una fiesta particular con toda la celebridad posible, y con toda la pompa y magnificencia que es debida al sagrado Cuerpo de Jesu-Christo, en quien reside substancialmente toda la divinidad: *Ut præter quotidiánam memóriam, solémnior & speciálior annuâtim memória celebrêtur;* designando para esta augusta solemnidad del Juéves despues de la Octava de Pentecostes, para que este dia el Clero y el pueblo se esmeren á qual mas en dar pruebas señaladas de su viva fe y de su tierna devocion al Santísimo Sacramento por medio de un culto público mas religioso, y por cánticos de alabanzas. Despues exhorta á todos los Prelados y al Clero, á quienes va dirigida la Bula, que celebren todos los años esta fiesta con mucha magnificencia y dignidad; y les encar-

Digitized by Google

carga exhorten á todos los Fieles desde el Domingo antecedente que se dispongan con todo género de buenas obras á celebrar esta insigne solemnidad; y sobre todo á ponerse en estado de comulgar dignamente el dia de la fiesta: *Táliter se stúdeant præparâre, quod hujus pretiosíssimi Sacraménti mereántur fieri partícipes illa die.* Por lo que á nos toca, añade, no queriendo omitir nada para excitar á todos los Fieles con dones espirituales á celebrar esta gran fiesta con todo el zelo y fervor que pide este Dios escondido; concedemos á todos los que verdaderamente contritos y confesados asistieren á las primeras Vísperas de la fiesta, á Maytines, á Misa y á las segundas Vísperas, cien años de Indulgencia por cada vez, y quarenta años por la asistencia á cada una de las Horas menores; y cien dias de Indulgencia á todos los que asistieren á las Vísperas, á los Maytines, á la Misa y á las Horas menores del Oficio Divino, durante la Octava: *Centum dies de injúnctis sibi pœniténtiis relaxâmus.*

El Papa Clemente V. confirmó solemnemente en el Concilio de Viena el año 1311 la Bula de Institucion, expedida por el Papa Urbano IV; lo mismo hizo el Papa Juan XXII. cinco años despues; y desde entónces se ha celebrado esta fiesta con mas solemnidad que ántes en toda la Iglesia universal. Santo Tomas de Aquino, la admiracion de todo el mundo christiano, y una de las mas brillantes lumbreras de la Iglesia, compuso el Oficio, el qual se tiene por uno de los mas devotos, mas completos y mas bellos, así por la energía de las expresiones, como por la doctrina que en él expende

Digitized by Google

La Fiesta de de todo el Misterio Eucarístico.

Lo que todavía da mas lustre á esta fiesta, y la distingue tambien de todas las otras, es la procesion solemne en que el Cuerpo de Jesu-Christo se lleva en triunfo por las calles con mucha ostentacion, y con una pompa la mas magnífica y religiosa que cabe. Esta institucion la atribuyen muchos al Papa Juan XXII. no porque no se llevase en procesion el Santísimo Sacramento desde el siglo once; pero solo era el Domingo de Ramos para honrar el humilde triunfo de la entrada de Jesu-Christo en Jerusalen; y solo se lleva cerrado en una arca ó copon á manera de sepulcro. La procesion que en este dia se hace con tanta pompa y solemnidad, es una de las principales partes de esta gran fiesta. Llévase en triunfo á Jesu-Christo, realmente presente en la adorable Eucaristía; y con este pomposo triunfo intenta la Iglesia celebrar el que Jesu-Christo ha hecho alcanzar á su Iglesia de los enemigos de este misterio; y repara de algun modo los ignominiosos ultrages que le hicieron en las calles de Jerusalen, y los que recibe aun todos los dias de los malos Christianos en los Templos. Los impíos errores de Berengario, Arcediano de Angers, sobre la realidad del Cuerpo de Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento, fuéron, sin duda, uno de los motivos para esta institucion; y por eso esta procesion se hace con tanta magnificencia y solemnidad en Angers, donde Berengario, el primer autor de esta heregía, enseñó el error á principios del siglo once. La translacion del Arca de Cariatiarim á la Casa de Obededon, y la de aquí á Jerusalen, hecha con tanta pom-

Digitized by Google

pompa y solemnidad, y á que asistió el Rey David, seguido de una infinidad de pueblo; era figura de la procesion solemne que hace la Iglesia en este dia, llevando el Santísimo Sacramento, y del gozo christiano que acompaña á esta fiesta. En efecto, ninguna en todo el año se celebra con tanta pompa y solemnidad; ninguna tampoco hay en que la fe y la piedad de los Christianos deban sobresalir mas; es el triunfo de Jesu-Christo, el triunfo de la Religion, el de la Iglesia. El Santísimo Sacramento del Altar es el fin de todos los otros; el medio mas seguro y eficaz para llegar á la perfeccion, un manantial fecundo de los dones del Cielo, la prenda y un anticipado gusto de la felicidad de los bienaventurados, la raiz de la inmortalidad, el mas ilustre testimonio del amor de Jesu-Christo, el compendio, por decirlo así, de toda la Religion, y el tesoro de toda la Iglesia.

del Corp

Nada tiene nuestra Religion mas santo, nada mas divino; el mismo Dios no puede hacer cosa mas grande ni mas respetable, que este augusto Sacramento, que el Sacrificio de la Misa. Institucion en todo divina, oblacion santa, víctima de infinito precio, inmolacion del Cuerpo y de la Sangre adorable del Hombre Dios, Pontífice igual en todo al mismo Dios. ¿Puede imaginarse cosa mas divina, mas digna de nuestras ansias, de nuestros respetos, y de todo nuestro culto? Es esta la obra mas perfecta y mas cabal de la sabiduría, de la omnipotencia y de la bondad de Dios; veis aquí quál es el objeto principal de toda esta fiesta. No debe admirarnos el que la Iglesia se agote, por decirlo

así,

Digitized by Google

La Fiesta así, en cánticos de alabanzas, de hacimientos de gracias y de gozo; y que los Fieles, penetrados del mismo espíritu, se esmeren en todo el mundo para contribuir con su zelo y su piedad á la magnificencia y á la solemnidad de esta fiesta. El Oficio de este dia es la cosa mas propia que ha podido inventarse para dar una idea la mas adequada de lo que es esta religiosa celebridad.

El Introito de la Misa tomado del Salmo 80, desenvuelve desde luego todo el misterio: *Cibâvit eos ex ádipe fruménti, allelúia; & de petra, melle saturâvit eos, allelúia, allelúia, allelúia.* Les dió de comer la flor de la harina de trigo, y les hartó de la miel de la piedra. ¿Qué alabanzas, qué gracias, qué bendiciones no debemos dar al Señor por un beneficio tan señalado, por un favor tan insigne? Jesu-Christo dice, que él mismo es aquel pan exquisito, aquel pan de vida que da la inmortalidad: *Ego sum panis vitæ.* El que come de este pan, añade, no morirá: *Qui mandûcat hunc panem, vivet in ætérnum.* ¡Qué virtud la de este pan! ¡Pero qué dulzura! ¿Cómo no nos dará miel en abundancia quien nos da á comer su propia carne? Esta es aquella miel que sale de la piedra misteriosa, que no es otra que Jesu-Christo, como dice San Pablo: *Petra autem erat Christus.* Nótese que el Profeta en este Salmo exhorta á los Judíos á celebrar dignamente las fiestas ordenadas por el Señor en memoria de sus beneficios. En él hace tambien hablar al mismo Dios, el qual poniéndole delante á su pueblo los beneficios que le ha hecho, le empeña á que

Digitized by Google

que le sirva con fidelidad; y se queja al mismo tiempo de la ingratitud de este pueblo. Pero despues de haber hecho un resumen de todos los prodigios que obró Dios á favor de ellos, acaba David el Salmo refiriendo un prodigio, el qual solo iguala y aun excede á todos los otros: *Cibâvit eos ex ádipe fruménti: & de petra, melle saturâvit eos.* Como si dixera en profecía: Despues de tantos prodigios como obró el Señor en favor de su pueblo, ha hecho una maravilla, que pone el colmo á todos sus beneficios; y es, que les ha como embriagado de dulzuras, y alimentándoles de aquel pan celestial, que es pan de vida: *Exultâte Deo adjutóri nostro, jubilâte Deo Jacob*: Cantad alegres las alabanzas de un Señor que siempre os ha protegido; celebrad festivos las glorias del Dios de Jacob: *Súmite Psalmum, & date tympanum; psaltérium jucúndum cum cíthara*: Entonad cánticos á honra suya; traed vuestros tamboriles, vuestros salterios y vuestras cítaras. Nada conviene mejor á la celebridad de esta fiesta que estas expresiones. del Corp.

La Epístola de la Misa de este dia es del cap. 11. de la primera Carta del Apóstol S. Pablo á los Coríntios, donde este Apóstol cuenta la institucion del Sacramento de la Eucaristía por Jesu-Christo, como el mismo Jesu-Christo se la reveló.

Ego enim accépi à Dómino quod & trádidi vobis: Porque yo supe del mismo Señor lo que os he enseñado; que el Señor Jesus la misma noche en que fué entregado, tomó el pan, y dando gracias le partió y dixo: tomad y comed; este es mi

Digitized by Google

la Fiesta cuerpo, que será entregado por vosotros. No he recibido de los hombres, ni tampoco de los demas Apóstoles, dice San Pablo, lo que os he enseñado tocante á la Eucaristía; el mismo Jesu-Christo es quien me lo ha revelado. No omite el Santo el hacer mencion de la circunstancia del tiempo; dice que la misma noche en que el Salvador fué entregado alevosamente á sus enemigos por uno de sus Apóstoles, y tratado con la mayor crueldad, en esta noche, dice que instituyó el divino Sacramento, la prenda mas preciosa de su amor, y el testimonio mas visible de su ternura. Fué propiamente éste el Testamento de este amable Padre, por el qual se dió todo á sus hijos pocas horas ántes de morir, sin reparar en que entónces mismo le trataban sus hijos con la mayor ignominia. Desciende despues San Pablo á una descripcion muy circunstanciada de todo lo que pasó en la institucion de este prodigio. Debe advertirse que este Apóstol y todos los Evangelistas se dedicáron á referir hasta las menores circunstancias de esta institucion. Tomó el Salvador el pan. Jesu-Christo no pudo tomar sino pan sin levadura, que era el solo de que se podia usar quando se celebraba la Pascua; con razon, pues, en la Iglesia Romana se consagra con pan sin levadura. Da gracias á su Padre por el poder que le ha comunicado; era esta la práctica ordinaria de Jesu-Christo ántes de obrar alguna maravilla de las mas estupendas, de las quales el hacimiento de gracias era siempre como el preludio. Habiendo despues partido el pan que tenia en sus manos, les dixo: Tomad y comed; este es mi cuerpo, el qual se entregará por voso-

tros.

tros. No dice el Señor: Tomad y comed este pan; sino tomad y comed, este es mi cuerpo; es decir, la substancia, que os presento baxo estas especies, es mi cuerpo, ya no es pan. Pues el Verbo Eterno, que es la misma verdad dice: Este es mi cuerpo; persuadámonos, dice San Chrisóstomo, creamos sin duda que es así; mirémosle con los ojos de una fe viva: *Quóniàm Verbum dicit: Hoc est corpus meum; & assentiâmur, & credâmus, & intellectuálibus ipsum óculis intueámur.* Este es mi cuerpo; tal es la virtud y la fuerza de las palabras de la consagracion, producir en calidad de causa eficiente lo que expresan. Para que esta suerte de proposiciones sea verdadera, no es menester sino que la cosa que designan, exîsta luego que se pronuncian. Lo que Jesu-Christo tomó en sus manos no era sino pan; pero no bien hubo pronunciado estas palabras: Este es mi cuerpo; quando toda la substancia de pan fué en cierto modo aniquilada, y no quedó otra substancia en lo que Jesu-Christo daba á comer á sus Apóstoles, que su propio cuerpo, el que dentro de algunas horas habia de ser entregado á sus enemigos, lleno de oprobios, azotado y crucificado. No quedaba del pan otra cosa que las apariencias; á saber, el color, la figura, el peso, el sabor; lo que comunmente se llama accidentes ó especies. No tenemos en el nuevo Testamento otra cosa mas formal, mas precisa, mas clara que la realidad del cuerpo y sangre de Jesu-Christo en la adorable Eucaristía. Quantas veces se habla de este divino misterio, ya en el capítulo sexto de San Juan, ya en los otros tres Evan-

del Corp.

Digitized by Google

la Fiesta gelistas, ya en San Pablo, siempre se habla de una presencia y de una manducacion real y corporal del cuerpo y sangre de Jesu-Christo. En ninguna parte se expresa el sentido figurado, ántes bien se excluye positivamente; pues el cuerpo que Jesu-Christo da á comer á sus Apóstoles era, segun su palabra, el mismo que entregó á las ignominias de su Pasion y á la cruz para redimirnos: *Este es mi cuerpo que será entregado por vosotros.* Y nadie que no sea Maniquéo osará decir que el cuerpo del Hijo de Dios no fué entregado á la muerte sino en figura. Desde los Apóstoles hasta nosotros, toda la Iglesia ha creido siempre que el cuerpo de Jesu-Christo se ofrece real y verdaderamente en sacrificio, se distribuye á los Fieles en la Comunion, y está realmente presente en la Eucaristía; y nosotros no somos capaces de hablar de la presencia real de Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento de un modo mas claro, mas formal y mas preciso, que habláron los Padres de los primeros siglos.

Me diréis quizá, dice San Ambrosio, el pan que se nos da á comer en la Comunion es pan usual y ordinario: *Fortè dicis, meus panis est usitâtus.* Es verdad que ántes de las palabras sacramentales este pan era pan: *Panis iste, panis est ante verba sacramentôrum;* pero despues de la consagracion, en lugar del pan se halla el cuerpo de Jesu-Christo: *Ubi accésserit consecrâtio, de pane fit caro Christi:* Y esto debe ser indubitable entre nosotros: *Hoc igitur astruâmus.* ¿Pero cómo puede suceder, continua el mismo Padre, que lo que es pan sea el cuerpo de Jesu-Christo? Y responde: *Consecratióne;*

por

Digitized by Google

por la consagracion; la que no contiene sino las del Corp.
propias palabras de nuestro Señor Jesu-Christo: *Consecrátio quibus verbis est? Dómini Jesu.* Pues en todo lo que precede á la consagracion, añade el Santo, habla el Sacerdote en su nombre, quando alaba y bendice al Señor, ó quando ora por el Rey y por el pueblo; pero quando llega á la consagracion, ya no habla en su nombre, sino que es el mismo Jesu-Christo quien habla por la boca del Sacerdote: *Jam non suis Sacérdos, sed útitur sermónibus Christi.* Y así, hablando en rigor, quien obra este Sacramento es la palabra del mismo Jesu-Christo, aquella palabra que crió de nada todas las cosas: *Nempe is sermo quo facta sunt ómnia.* Habló el Señor, continua el mismo Padre, y fuéron hechas todas las cosas; mandó el Señor, y todas saliéron de la nada. Para responder, pues, á tu pregunta, digo, que ántes de la consagracion no estaba allí el cuerpo de Jesu-Christo; aquello era solo pan comun; pero despues de la consagracion, te digo y te repito que ya no hay allí pan, sino que lo que allí hay es el cuerpo de Jesu-Christo: *Non erat corpus Christi ante consecratiônem; sed post consecratiônem, dico tibi quod jam corpus est Christi.* Si San Ambrosio hubiera tenido que responder á los Protextantes de nuestros dias, ¿hubiera podido hablar de una manera mas precisa y mas clara?

San Cirilo, Patriarca de Jerusalen, que vivia en el quarto siglo, explicando á su Pueblo las principales verdades de la religion, dice: La doctrina de San Pablo sobre el misterio de la Eucaristía debe bastar para afirmar vuestra creencia por lo tocante

Digitized by Google

la Fiesta á este augusto Sacramento: *Ipsa beáti Pauli doctrîna abúndè sufficere vidêtur.* Deciános este grande Apóstol en la leccion que acabais de oir, que la misma noche en que el divino Salvador habia de ser entregado, tomó el pan, y dando gracias, le partió y dixo: *Tomad y comed: este es mi cuerpo.* Y tomando asímismo el cáliz dixo: *Bebed, esta es mi Sangre.* Y pues Jesu-Christo dixo del pan que tomó: *Este es mi cuerpo*: ¿quién se atreverá despues de esto á ponerlo en duda? *Cùm ipse de pane díxerit: Hoc est corpus meum: quis audêbit deínceps ambígere?* Y pues el mismo Jesu-Christo dixo tan afirmativamente: Esta es mi sangre: ¿quién osará jamas dudar de una verdad tan clara, y decir que no es realmente su sangre? *Quis unquam dubitáverit, ut dicat non esse ejus sánguinem?* ¿Y qué, dice el Santo, el que trocó el agua en vino en las bodas de Caná, no merecerá que creamos que convierte el vino en su preciosa sangre? Baxo las especies de pan y vino, continua el mismo Padre, nos da el Salvador su cuerpo y su sangre: *In spécie panis dat nobis corpus, & in spécie vini dat nobis sánguinem.* De suerte, que nosotros llevamos verdaderamente á Jesu-Christo en nuestro propio cuerpo quando recibimos el suyo: *Sic enim efficimur Christípheri, cùm corpus ejus, & sánguinem in membra nostra recípimus.* Los panes de proposicion del antiguo Testamento quedan abolidos. No tenemos en el nuevo otros panes que este pan celestial y este cáliz saludable, que santifican el alma y el cuerpo. Por esto, concluye, guardaos bien de imaginaros que lo que veis no es otra cosa que pan

Digitized by Google

pan y vino; es realmente el cuerpo y la sangre de Jesu-Christo: *Corpus enim sunt, & sanguis Christi.* Es menester que la fe corrija la idea que los sentidos te dan. Guárdate bien de juzgar sobre esto por los ojos ó por el gusto: *Ne júdices rem ex gustu:* haz que tu fe te haga esta verdad cierta é indubitable; cree que lo que recibes es el cuerpo y sangre de Jesu-Christo. Hasta aquí son palabras de San Cirilo. Tal era la fe de los primeros siglos por lo que toca á la Eucaristía. ¿De qué espíritu ha venido la creencia de los hereges de estos últimos tiempos? En la Iglesia desde los primeros dias de su nacimiento hasta nosotros, siempre se ha creido que la substancia de pan y la de vino se convierte en la substancia del cuerpo y de la sangre de Jesu-Christo. Esto es lo que la Iglesia llama transubstanciacion; es decir, mutacion ó conversion de substancia; este prodigio se hace por la virtud omnipotente de las palabras de Jesu-Christo, que pronuncia el Sacerdote en nombre del Salvador. Si Dios pudo convertir á la muger de Lot en estatua de sal, la vara de Aaron en serpiente, el agua en vino en las bodas de Caná, decian los Padres quando instruian á los recien bautizados para la primera Comunion; ¿por qué no podrá este mismo Dios convertir el pan y el vino en su sagrado cuerpo y en su preciosa sangre en el Sacramento de la Eucaristía? del Corp.

Hoc fácite in meam commemoratiônem: Haced esto en memoria de mí. Al decir estas palabras ordenó el Salvador de Presbíteros á sus Apóstoles, dicen los Padres. Siempre que comiéreis este pan, dice Jesu-Christo, y bebiéreis este caliz; es de-

Digitized by Google

La Fiesta decir, lo que se contiene en este cáliz, pues no es el mismo cáliz lo que se bebe, anunciaréis la muerte del Señor hasta que venga. El sacrificio incruento de Jesu-Christo, no diferenciándose sino en quanto al modo del sacrificio cruento del mismo Salvador, debe excitar en el espíritu de los que participan de él, la memoria de la muerte de Jesu-Christo en particular. Por estas palabras: *Hasta que venga*, nos da á entender San Pablo que el Sacramento de la Eucaristía durará hasta el fin del mundo.

Itaque quicúmque manducáverit panem hunc, vel bíberit cálicem Dómini indígnè, reus erit córporis & sánguinis Dómini: Qualquiera que comiere de este pan, ó bebiere de este cáliz indignamente, dice el Apóstol, será reo de delito contra el cuerpo y sangre de Jesu-Christo; es decir, que el que comulgare sacrílegamente, no será ménos culpable que si hubiere hecho morir á Jesu-Christo, y hubiere derramado su sangre. Ninguna cosa prueba mas demostrativamente la presencia real del cuerpo y sangre de Jesu-Christo que esta expresion del Apóstol; y ademas de esto muestra que segun el mismo San Pablo, es lícito comulgar baxo una especie solamente. Si el delito de los Judíos, que derramáron la sangre de Jesu-Christo, nos causa horror, no debe horrorizarnos ménos el de los Christianos que la profanan con Comuniones sacrílegas. No ofrecen un sacrificio, dice San Chrisóstomo, sino que hacen una muerte; lo que toman no es un alimento, sino un veneno: *Qui enim mandûcat & bibit indígnè, judícium sibi mandûcat & bi-*

Digitized by Google

bibit, non dijúdicans corpus Dómini: porque el que le come y bebe indignamente, se come y bebe su condenacion, no discerniendo el cuerpo del Señor; es decir, que en sí mismo tiene la prueba visible de su delito, que su proceso está acabado, por decirlo así. Este divino Salvador es su Juez, este pan de vida es su sentencia de muerte. Sacrilegio, traicion, negra ingratitud, hipocresía enorme; ¡quántos delitos, buen Dios, en una sola comunion indigna! ¿Y qué efectos se pueden seguir de aquí? El endurecimiento sin duda, y regularmente la impenitencia final.

Como el Evangelio de la Misa de este dia es el mismo que el del dia de la Octava, se remite á este último dia su explicacion, por no hacer demasiado larga la historia del Oficio de este dia.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

DEus, qui nobis sub Sacraménto mirábili, passiônis tuæ memóriam reliquísti: tribue quæsumus, ita nos córporis & sánguinis tui sacra mystéria venerári, ut redemptiônis tuæ fructum in nobis júgiter sentiâmus. Qui vivis, &c.

» O Dios que nos dexaste la memoria de tu pasion en un » Sacramento tan admirable; concédenos, que » de tal suerte veneremos los sagrados misterios de tu cuerpo y » sangre, que sintamos » continuamente en nuestras almas el fruto de » tu redencion. Que vives y reynas, &c.

La

La Epístola es del cap. 11. de la primera de San Pablo á los Coríntios.

Fratres: Ego enim accépi à Dómino quod & trádidi vobis; quóniam Dóminus Jesus in qua nocte tradebâtur, accépit panem, & grátias agens fregit, & dixit: Accípite, & manducâte, hoc est corpus meum, quod pro vobis tradêtur: hoc fácite in meam commemoratiônem. Simíliter & cálicem, postquam cœnâvit, dicens: Hic calix novum testaméntum est in meo sánguine, hoc fácite, quotiescúmque bibêtis, in meam commemoratiônem. Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc, & cálicem bibêtis: mortem Dómini anuntiábitis, donec véniat. Itaque quicúmque manducáverit panem hunc, vel bíberit cálicem Dómini indignè; reus erit córporis & sánguinis Dómini. Probet autem seípsum homo: & sic de pane illo edat, & de cálice bibat. Qui enim mandûcat & bibit indignè, judícium sibi mandûcat & bibit: non dijúdicans corpus Dómini.

NOTA.

» Queriendo San Pablo corregir los abusos que » se habian introducido entre los Fieles de Corinto en las juntas que se tenian para celebrar la Cena del Señor, y la institucion ó fiesta de la divina Eucaristía, les cuenta individualmente cómo » instituyó el Salvador este divino Sacramento, lo » que contiene, y el delito y castigo de los que se » llegan á él indignamente.

RE-

REFLEXIONES.

Tomad y comed: Este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros. Sí, Señor; del mismo Jesu-Christo hemos recibido la fe de la realidad de su cuerpo y de su sangre en la Eucaristía. Una tradicion constante la ha pasado hasta nosotros. Todos los Evangelistas y San Pablo nos la han expuesto. Nadie ha pensado ponerla en duda en los once primeros siglos. El demonio, habiendo empleado inútilmente todos sus artificios para destruir la fe de los principales misterios de la Religion; la fe de la divinidad de Jesu-Christo, de la unidad de su Persona, de la multiplicidad de su naturaleza, de la necesidad de su gracia, de la augusta qualidad de Madre de Dios; en fin, viendo la malignidad del infierno frustrados todos sus tiros y arruinadas todas sus baterías, vomitó sus blasfemias contra la divina Eucaristía y la realidad del cuerpo de Jesu-Christo, que era la sola verdad christiana que no habia sido aun atacada. Es menester ser bien ciego, bien ingrato, y aun mas impio, para rehusar creer este misterio del amor inmenso de un Dios, estando tan expreso y tan claro é invenciblemente establecido. Pero en fin las heregías nunca se levantan sino contra las verdades de fe mas bien zanjadas y mas expresas. La Eucaristía es la prenda mas preciosa y mas brillante del amor de Dios á los hombres; es un manantial de gracia y de salud; no hay, pues, que admirarse que el demonio haga tantos esfuerzos para comba-

la Fiesta tirla y arruinarla. *Este es mi cuerpo, que será entregado*, no solo á la muerte, sino tambien á las sacrílegas profanaciones de los malos Christianos, y á las furiosas persecuciones de los hereges. *Tomad y comed*; no os contentasteis, Salvador mio, con nuestras adoraciones en este divino Sacramento; quereis, ademas de esto, que os hagamos nuestra comida y alimento; quereis que el conocimiento de nuestras necesidades nos mueva mas que el de nuestra indignidad y de nuestra miseria; y que el amor venza al temor que nos detiene y nos espanta. Si es un error del entendimiento que no merece perdon, el negar la realidad del cuerpo y sangre de Jesu-Christo en la Eucaristía; tambien es un error criminal y grosero, por decirlo así, de la voluntad, el alexarse de esta sagrada mesa, y excusarse con pretextos frívolos de asistir á este divino banquete. No se diga que es el respeto lo que nos alexa de la Eucaristía; excusa artificiosa, que no puede engañar sino á los simples. No se diga tampoco como los convidados al banquete del Padre de familias: *Villam emi: uxôrem duxi*: Mi corazon está disgustado de este divino alimento; yo no hallo gusto sino en los manjares que me presenta el mundo; sus gustos excitan y avivan demasiado mi apetito, para no preferirlos á este pan vivo. Soy indigno, dice otro, de este manjar celestial, que pide una pureza que yo no tengo, y una devocion que me es desconocida. El entendimiento halla esta disculpa para favorecer las malignas inclinaciones del corazon. Por mas libertino que sea, no se ignora que para asistir á este sagrado banquete

se debe llevar el vestido de boda; pero no se quiere tomar el trabajo de revestirse de esta ropa, que es la inocencia. Seria menester dexar esa costumbre criminal, hacer esa restitucion, perdonar esa injuria, y en fin, seria menester vivir en la inocencia; pero acomoda mas vivir en pecado; y veis aquí la verdadera razon que hace se desapruebe y aun se condene la freqüente Comunion. Pero comulgando tan de tarde en tarde, ¿se comulga con mas inocencia? Muy enferma está el alma quando no halla gusto, y mas enferma quando halla disgusto en el cuerpo y sangre de Jesu-Christo. No se debe jamas comulgar indignamente; esto seria comerse su condenacion; pero se debe quitar, se debe alejar lo que sirve de obstáculo á una santa Comunion. del Corp.

El Evangelio es del capítulo 6. de San Juan.

IN illo témpore, dixit Jesus turbis Judæórum: Caro mea verè est cibus; & sanguis meus verè est potus; qui mandúcat meam carnem, & bibit meum sánguinem, in me manet, & ego in illo. Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem; & qui mandúcat me, & ipse vivet propter me. Hic est panis, qui de cœlo descéndit. Non sicut manducavérunt patres vestri manna, & mórtui sunt. Qui mandúcat hunc panem, vivet in ætérnum.

Digitized by Google

la Fiesta

MEDITACION

DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO de la Eucaristía.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera todo quanto ha hecho Dios de mas estupendo, de mas maravilloso, de mas extraordinario, para testificarnos el exceso de su amor. El adorable Sacramento de la Eucaristía es el compendio de todas estas maravillas, y un testimonio perpetuo de un amor todavía mas grande. Que Dios se haya dignado tener un cuidado particular de su pueblo; que haya hecho en su favor tantos prodigios; que haya suspendido las ondas para abrirle un camino por entre las aguas; que le alimentase en el desierto con un maná celestial; que se dignase ser su defensor y su guia; que quisiese hacer sensible su magestad divina, entre los truenos y los relámpagos, y su presencia, por medio de una nube en el templo; estas son, sin duda, pruebas de una bondad bien admirable; pero que Jesu-Christo, sin reparar en lo que somos nosotros y en lo que él es, haga para testificarnos su amor todos los milagros que hace en la adorable Eucaristía; que se digne encerrarse, reducirse á un espacio casi indivisible; reproducirse á un mismo tiempo al infinito; despojarse de su magestad; y no despojarse ni ocultarse todo baxo las apariencias de pan y de vino, sino para servirnos de alimento; quedarse noche y dia enterrado sobre el altar

tar en un copon; y todo esto para estar sin cesar realmente presente con nosotros; ¿qué te parece? ¿es esto amarnos con ternura? ¿no es una prueba bien clara de un amor grande? ¿y este exceso de amor para con tan viles criaturas no es un prodigio todavía mas incomprehensible que la misma Eucaristía? Por mas ternura que sienta un Soberano ácia un Valido, jamas se olvida que es Señor; siempre tiene medidas que guardar en los mayores testimonios de amistad, que quiere dar á los súbditos. Hay ciertos ayres, cierto decoro, cierta decencia, de que el Príncipe no se despoja jamas aun en la mas tierna familiaridad; solo el amor extremo que nos muestra Jesu-Christo en la Eucaristía no guarda medidas; este divino Salvador, este Señor infinitamente grande se agrega, se abandona sin distincion á sus súbditos, á quienes mira como á hijos; se diria que en este adorable misterio se olvida de sí mismo, y que solo se acuerda de nosotros. ¡Qué prodigio, buen Dios! ¡Pero qué de milagros en este solo prodigio! La substancia de pan y de vino aniquilada, sin destruirse los accidentes; el cuerpo de Jesu-Christo reproducido á un mismo tiempo en mil lugares distintos, y siempre todo entero en un espacio casi indivisible; un Dios sujeto á la voz de un simple Sacerdote; el cuerpo y la sangre adorable de Jesu-Christo realmente presentes sobre nuestros altares, expuestos á todas las irreverencias, insultos y sacrílegas profanaciones de los impíos y de los libertinos; distribuido en fin indiferentemente á todos los Fieles. Esto es lo que hace Jesu-Christo para testi-

ti-

del Corp

Digitized by Google

la Fiesta tificarnos su amor; este es el objeto de nuestra fe. El espíritu se confunde y se pierde en esta infinidad de maravillas, todas las mas incomprehensibles. ¿No bastaba que un Dios se hubiese hecho hombre para redimir á los hombres? ¿No bastaba que este Dios Hombre hubiese dado su sangre y su vida por la salvacion de los hombres? ¡Ah! Esto era mas de lo que nosotros nos hubiéramos atrevido á pedir; era mas de lo que nosotros podiamos creer; pero que este divino Salvador, despues de habérnoslo dado todo, se nos dé todavía á sí mismo; que todavía quiera ser nuestro sagrado alimento; que un Dios Hombre, despues de habernos redimido con su muerte, todavía quiera alimentarnos con su propia carne; hombres ingratos, ¿comprehendeis, podeis comprehender este prodigio?

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que por mas estupendo é incomprehensible que sea el amor inmenso que nos muestra Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento, todavía hay alguna cosa, al parecer mas pasmosa y mas incomprehensible; y es la indiferencia, la frialdad, la ingratitud de los Fieles para con Jesu-Christo en este augusto Sacramento. Aturde, y apénas puede concebirse el que un Dios nos ame hasta este extremo; pero en fin es un Dios el que nos ama, y nos ama como Dios; pero que nosotros le mostremos disgusto y aun menosprecio á este Dios en el misterio mismo en que nos prueba efi-

Digitized by Google

eficazmente hasta qué exceso nos ama; este es un exceso de iniquidad, dificil de comprehender. ¿Qué turco, qué pagano, qué bárbaro, instruido de lo que nosotros creemos sobre este adorable misterio, podria jamas imaginarse que amásemos tan poco á Jesu-Christo? Este divino Salvador para nada necesita los hombres, y sin embargo tiene por nada el estar encerrado en una hostia consagrada; tanto ama á los hombres, tanto es el gusto que tiene de estar con ellos: *Delíciæ meæ esse cum fíliis hóminum.* Los hombres al contrario, no pueden pasar sin él, y no obstante tienen por nada el beneficio que les hace de estar con ellos; tan poco le aman, tan poco caso hacen de la dicha de estar con él. Esas personas ociosas, que llegan á coger tedio á su misma ociosidad; que comparecen tan raras veces y con tanto disgusto en nuestros Templos; esas gentes del mundo, que pasan las tres y las quatro horas en los espectáculos profanos, y la mayor parte de su vida en el juego, en las diversiones, en las concurrencias mundanas; y que solo se dexan ver una vez á la semana á los pies de nuestros altares, y esto con tedio y con pena, ¿estiman en mucho la ventaja y la honra que tenemos nosotros de poder tributar nuestros homenages á Jesu-Christo realmente presente sobre esos mismos altares, todos los dias, y á todas las horas del dia? ¿Nuestra conducta en este punto se compone y conviene con nuestra fe? No es menester renovar aquí la triste memoria de los ultrages que este divino Salvador padeció en su Pasion, y todas las ignominias que ha sufrido en este Sacramento por parte de los here- del Corp.

Digitized by Google

La Fiesta reges; nadie ignora hasta qué exceso de impiedad y de infamia se ha dexado llevar su rabia diabólica contra el Cuerpo de Jesu-Christo sobre nuestros altares. ¿Qué hemos hecho nosotros, ó qué hacemos para reparar estos impíos ultrages y estos horribles sacrilegios? ¿Pero qué no ha sufrido, y qué no sufre aun todos los dias este divino Salvador de tantos indignos Fieles, que le tratan tan indignamente? ¿Qué profanaciones en el lugar santo, qué falta de respeto, qué de comuniones sacrílegas, y qué irreverencias mas monstruosas? A la verdad la Iglesia procura en este dia, y durante toda la Octava, desagraviarle, y reparar por medio de un culto público tantas impías profanaciones; ¡pero qué pocos son los Christianos que entran en el espíritu de la Iglesia! ¡qué pocos contribuyen á la pompa de su triunfo! ¡qué pocos piensan en desagraviarle de los menosprecios y de los insultos que ha recibido!

Buen Dios, ¡que no pueda yo reparar el dia de hoy, y durante esta Octava, todas las ignominias que habeis recibido Vos en este adorable Sacramento de vuestro amor! ¡Que no tenga yo tantos corazones como estrellas hay en el Cielo y hombres en la tierra, y en cada uno de estos corazones tanto amor á Vos, quanto os tienen todos los Angeles y todos los Santos! Todavía seria poco esto para los que Vos mereceis y para lo que yo deseo. Celestiales Inteligencias; Angeles bienaventurados, que estais al rededor de estos altares, yo os conjuro á que adoreis y ameis por mí á este Dios de amor, y le digais que estoy enfermo, así de pesar de que le amo tan poco, como de deseo de amarle cada dia

mas.

Digitized by Google

mas. Vengo, Señor, á testificároslo yo mismo delante de vuestro Santuario; y aquí es tambien adonde quiero venir freqüentemente á dilatar mi corazon, y á abrasarme todo de nuevo en el fuego de vuestro divino amor.

del Corp.

JACULATORIAS.

Invéni quem díligit ánimæ mea: ténui eum, nec dimíttam. Cant. 3.

He hallado al amado de mi alma; le poseo en la Eucaristía, nunca mas me separaré de él.

Diléctus meus mihi, & ego illi. Cant. 2.

Mi amado es todo para mí, y yo soy todo para él.

PROPÓSITOS.

1 YA has visto qual es el motivo de esta fiesta solemne, y el fin que se propone la Iglesia en esta augusta solemnidad. Animado de su espíritu contribuye, en quanto pudieres, á la solemnidad de esta fiesta. Comulga hoy, y lo mas á menudo que puedas durante la Octava; pero siempre con una devocion mas tierna, con un nuevo fervor. Asiste á la procesion para contribuir al triunfo de Jesu-Christo, y con intencion de reparar, en quanto pudieres, con tu modestia y devocion los ultrages que Jesu-Christo ha sufrido en este adorable Sacramento. Asiste todos los dias al *Tantum ergo*, y procura recibir muchas veces al dia la bendicion del Santísimo Sacramento. Recibiéndo-

La Fiesta dola con la disposicion que se debe, se reciben grandes tesoros de gracia. Asiste todos los dias á Misa con aquel espíritu de religion que pide este gran Sacrificio; muchos se precian, durante esta Octava, de asistir todos los dias al Oficio Divino.

2 Es un exercicio de devocion muy útil hacer cada dia de la Octava muchas visitas á Jesu-Christo Sacramentado; siquiera haz dos al dia. Muchas personas hacen mas; y las ménos que deben hacer las personas religiosas son cinco cada dia; pero procura hacerlas con el fin de reparar las que has hecho otras veces con poco respeto y con tanta indevocion. Ninguna cosa es de mas edificacion ni mas christiana que acompañar al Santísimo Sacramento quando se lleva á los enfermos. Los Reyes no salen jamas de su Palacio sin que lleven un séquito y una corte numerosa. ¡Mas ay! Jesu-Christo sale de su Templo para ir á casa de los enfermos, ¿y quién se muestra muy ansioso por acompañarle? ¿Y qué corte se le hace á Jesu-Christo en nuestras Iglesias, ó quando sale? Arregla en adelante lo que debes hacer sobre este punto. Si estas en el mundo, reza todos los dias de la Octava el Oficio Parvo del Santísimo Sacramento, y rézale ademas de esto el Juéves de cada semana.

Digitized by Google

DOMINGO

Dentro de la Octava del Santísimo Sacramento, y segundo despues de Pentecostes.

ESte Domingo no es otra cosa que la continuacion de la solemnidad del Santísimo Sacramento, y de la celebridad del triunfo de Jesu-Christo en la Eucaristía. Toda la Octava no es sino una, y la misma fiesta, ó una fiesta solemne, que dura ocho dias. Siendo por otra parte el santo dia de Domingo siempre solemne, aumenta tambien devocion á la celebridad de la fiesta.

El Introito de la Misa del dia es del Salmo diez y siete, el qual es un cántico de accion de gracias, que David da á Dios, por haberle sacado de tantos peligros, y haberle puesto baxo su proteccion, con la que no teme ya á sus enemigos, y á la que conoce debe todas las victorias que ha conseguido. Nosotros podemos decir que toda nuestra fortaleza está en Jesu-Christo Sacramentado. En la Eucaristía tenemos una barrera, que todo el infierno no es capaz de forzar jamas. ¿Qué mas ilustre, qué mas segura proteccion, que este divino Salvador sobre nuestros altares? La Eucaristía es nuestro apoyo, nuestro consuelo, nuestro refugio, nuestro remedio en todos los peligros de esta vida.

Digitized by Google

II. Dom. Animada de este espíritu la Iglesia, empieza la Misa de este dia con el versículo de este Salmo, que explica tambien los sentimientos vivos y afectuosos de agradecimiento y de amor que deben tener todos los Fieles al acordarse de los grandes socorros é infinitos bienes que tenemos en el Santísimo Sacramento: *Factus est Dóminus protéctor meus*: el Señor se ha hecho mi protector de un modo bien particular, haciéndose mi aliento. *Et edúxit me in latitúdinem*: Ya no me veré apretado de mis enemigos; porque el Señor me ha puesto en un lugar espacioso: *Salvum me fecit, quóniam vóluit me*: Conozco muy bien que quien me ha salvado es el exceso de su amor. El testimonio mas visible de su ternura es la prenda de mi salvacion. Por eso amaré yo á mi Salvador con todo mi corazon, con toda mi alma y todas mis fuerzas: *Díligam te Dómine*. ¿Cómo podré, Dios mio, despues de una tan prodigiosa prueba de vuestro amor, no amaros con todo mi corazon, ú no amaros sino medianamente y con reserva? *Díligam te Dómine, virtus mea*: Yo os amaré, Señor, á Vos, que sois toda mi fortaleza. *Dóminus firmaméntum meum, & refúgium meum, & liberátor meus*: El Señor es mi apoyo, mi refugio, y mi libertador.

La Eucaristía es el pan de los fuertes; es aquel pan celestial, aquel pan divino, aquel pan de vida, del qual no era sino figura el que el Angel le llevó á Elias, y le dió tanto vigor para continuar su camino: *Et ambulávit in fortitúdine cibi illíus*: A aquellos á quienes excitamos nosotros y exhorta-

ta-

támos á combatir por la fe, dice San Cipriano escribiendo al Papa San Cornelio, no les permitimos que entren en el campo de batalla, sin haberse ántes fortificado y como armado con el cuerpo y sangre de Jesu-Christo por la Comunion: *Quos excitâmus & hortámur ad prælium; non inérmes nudósque relínquimus; sed protectiône córporis & sánguinis Christi munîmus.* Debemos salir de la santa mesa, dicen los Padres, como leones llenos de aquel fuego divino, que el cuerpo y la sangre de Jesu-Christo encienden en el alma. ¡Y qué alimento, y qué fuerza no deben excitar en nosotros! de Pentecóstes.

La Epístola de la Misa de este dia es del capítulo tercero de la primera Epístola Canónica de San Juan. Acababa el Santo Apóstol de traer el exemplo de Cain, el qual por la envidia mas maligna que hubo jamas, mató á su hermano Abel, no pudiendo sufrir que Dios diese á Abel señales de preferencia, aceptando sus ofrendas, que eran santas; y reprobando las suyas, porque eran malas é indignas de la Magestad de Dios. Ninguna cosa mas injusta que la envidia que Cain habia concebido contra su hermano.

Nolîte mirári si odit vos mundus, continúa el Santo Apóstol: No os admireis, hermanos mios, que os aborrezca el mundo. Si fueseis tan malos como él, no os aborreceria. Las gentes de bien siempre fuéron el objeto del ódio y del menosprecio de los mundanos. La vida casta, inocente, religiosa de aquellos, es una censura incómoda de las disoluciones de estos. Veis aquí lo que los pone de tan

II. Dom. mal humor contra aquellos cuya virtud condena tácitamente el desórden de sus costumbres y de su conducta. No hay remedio; habrá Caines en el mundo, miéntras que hubiere Abeles. No son los defectos que se les escapan á los buenos, lo que inflama las bilis de los malos; las irregularidades les son á los mundanos y á los libertinos demasiado comunes y demasiado ordinarias, para ofender su pretendida delicadeza: *Totus mundus in malígno pósitus est*: Todo el mundo está sumergido en la iniquidad y en la malicia; y sobre este artículo los mundanos son todos indulgentes, y estan acostumbrados á perdonarlo todo. Lo que los irrita contra la gente virtuosa, es la probidad y la inocencia de los que no son de otra condicion ni otra religion que los libertinos. La demasiada luz ofende los ojos enfermos; y veis aquí lo que atrae sobre la gente de bien el ódio y las persecuciones de los malos. Y así vosotros no debeis admiraros si os aborrece el mundo; vosotros no sois del mundo, y el mundo mira como enemigo todo lo que le es extraño.

Nos scimus quóniàm transláti sumus de morte ad vitam, quóniàm dilígimus fratres: Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte á la vida, porque amamos á nuestros hermanos. La caridad caracteriza á todos los Discípulos de Jesu-Christo; y jamas fué el carácter de los partidarios y esclavos del mundo. Nosotros sabemos, dice el Santo Após-tol, que hemos pasado de la muerte á la vida; es decir, que por la misericordia de Dios somos hechos hijos de Dios; y en esta calidad tenemos derecho á la vida eterna, somos herederos de Dios, y cohe-

re-

Digitized by Google

rederos de Jesu-Christo. El inocente Abel debe en esta parte servirnos de modelo. A la verdad, la predestinacion de cada uno en particular es un secreto que Dios se ha reservado; y sin una revelacion nadie puede penetrar este misterio. Con todo, dice el Apóstol, quiero daros una señal de vuestra predestinacion poco dudosa; esta señal es el amor y la perfecta caridad que tenemos con nuestros hermanos: *Quóniàm dilígimus fratres.* Esta es la señal por la que el Salvador quiere que se conozcan sus verdaderos Discípulos: *In hoc cognóscent omnes quod Discípuli mei estis.* Este es el precepto que mas tiene en el corazon: *Hoc est præcéptum meum, ut diligâtis ínvicem*: Mi mandamiento particular es que os ameis los unos á los otros como yo os he amado. *Qui non díligit, manet in morte*: Acababa de decir San Juan que habiamos pasado de la muerte á la vida por el inestimable beneficio de la redencion; ahora dice que en vano nos lisongeariamos de esta ventaja, si no amásemos á nuestros próximos como á nosotros mismos; sin esta caridad christiana se está en un estado de reprobacion: *El que no ama, está en estado de muerte.* En efecto; no ama á Dios el que aborrece á sus hermanos. ¡Qué ilusion, qué error, buen Dios, lisongearse uno de que os ama y que os es agradable, quando alimenta en el corazon un ódio secreto contra su próximo!

de Pentecóstes.

Omnis, qui odit fratrem suum, homicîda est: Qualquiera que aborrece á su hermano es homicida; y vosotros sabeis, añade, que ningun homicida tiene en sí la vida eterna. El ódio es un veneno que mata al alma desde el punto que se apodera del

co-

Digitized by Google

II. Dom. Concluye el Santo Apóstol, qué conocia mejor que nadie la indispensable necesidad de esta virtud: *Filióli mei, non diligâmus verbo, neque linguâ, sed ópere & veritâte:* hijos queridos, nuestra caridad no se quede en palabras, ni sobre la lengua; es menester que sea efectiva y verdadera. En el mundo muchas demostraciones de amistad, muchos cumplimientos, grandes ofrecimientos de servirse unos á otros; y entre todas estas simuladas pretextaciones y hermosos afectos de compasion, de buenos deseos y aun de ternura, ¡qué poca caridad christiana! Mucho de palabras oficiosas y obligatorias, y en esto pára todo: *Non diligâmus verbo, neque linguâ.* Quando no se ama al próximo sino de palabra, ¿se ama á Dios de todo corazon? *Quómodò cháritas Dei mánet in eo?* El amor que Jesu-Christo nos muestra en el Misterio de la Eucaristía, donde no nos da solamente todo lo que tiene, sino tambien todo quanto es, y donde continuamente renueva el sacrificio de su vida, que hizo á su Padre por nosotros; es ciertamente un gran modelo, y al mismo tiempo un gran motivo de la caridad christiana qué nosotros debemos tener con nuestros próximos.

El Evangelio de la Misa de este dia no conviene ménos al gran misterio cuya fiesta se continúa; Contiene la parábola de los convidados que se excusan de venir al banquete, y cuyo puesto se llena por otros que no habian sido llamados al principio.

Comiendo Jesu-Christo un Sábado en casa de uno de los principales Fariseos, de una palabra que di-

dixo uno de los convidados sobre la dicha de los que asistirán al banquete en el Reyno de Dios, tomó ocasion para proponerles la parábola siguiente: de Pentecóstes.

Figuraos, les dixo, un hombre rico, que manda disponer una gran cena, á que convida muchas gentes. Llegada la hora, envia uno de sus domésticos á decir á los convidados que todo está pronto, y que los está aguardando. Pero en lugar de darse priesa por su parte á asistir, y agradecerle á lo ménos el favor que les hace, no recibe de ellos sino vanas y frívolas excusas. Uno dice que ha comprado una tierra, y que necesita irla á ver; otro que ha comprado cinco pares de bueyes, y que los va á probar; otro da por excusa para no asistir, que se ha casado, y que no puede dexar sola este dia á su nueva esposa; todos en fin se excusan, y le envian á decir que no los aguarde. ¿Qué pensais hará el dueño quando le cuenten lo que ha pasado? Muestra su sentimiento, y picado de semejante afrenta y de una ingratitud tan indigna, le dice al criado: anda al punto á las calles, á las plazas públicas de la Ciudad y á los concursos, y traeme quantos pobres, quantos perláticos, quantos ciegos y coxos encuentres. Executóse sin detencion el órden. Vióse entrar en la sala del convite una tropa de pobres, que saltaban de gozo por verse llamados á tan rica mesa. No obstante, aunque fuéron muchos los que concurriéron, quedaban bastantes puestos sin ocupar, lo que advertido por el dueño, dixo al criado, ve al punto, sal á los caminos reales, y á lo largo de las cercas, y trae quantos encontrares, así paisanos, como forasteros, para que

no

Digitized by Google

II. Dom. no quede ningun puesto que no esté ocupado; ruégales que vengan; ínstales, y aun fuérzales de algun modo á que entren, hasta que se llene mi casa; porque no quiero que haya puestos vacíos en mi mesa. Por lo que mira á los que me digné convidar primero á mi cena, se han hecho demasiado indignos de ella, y os digo que ninguno de ellos la probará: *Dico autem vobis quod nemo virôrum illôrum, qui vocáti sunt, gustâbit cœnam meam.*

Es evidente que esta parábola en el sentido literal mira á los Judíos, y á los Gentiles, y tiene por blanco el mostrar la economía de la conducta amable y llena de misericordia del Salvador en el establecimiento de su Iglesia. Los Judíos fuéron los primeros convidados á este banquete misterioso, que significa el Reyno de Dios, que es la Iglesia. Eran, por decirlo así, los amigos del Padre de familias; pero habiendo rehusado los principales de la Nacion recibir la gracia del Evangelio, se han excluido ellos mismos de la felicidad eterna. Solo algunos pobres Pescadores, algunos publicanos, algunas malas mugeres, y algunos de lo ínfimo del pueblo aceptáron el convite que se les habia hecho: *Páuperes ac débiles, & cæcos, & cláudos intróduc huc.* Tales fuéron los primeros Discípulos de Jesu-Christo. De aquí viene que Jesu-Christo da por uno de los caractéres de su venida en calidad de Salvador y de Mesías, que el Evangelio es anunciado á los pobres: *Páuperes evangelizántur.* Finalmente, no estando todavía llena la sala del convite por los Judíos convertidos á la fe, envió Dios

Digitized by Google

Dios á todas partes Predicadores para anunciar el Evangelio á los Gentiles, y ponerlos en el camino de la salvacion: *Exi in vias* ::: *& compélle intrâre.* Los Judíos se hallaban en la Ciudad en que los habian juntado los Patriarcas y Profetas del antiguo Testamento, y la ley que Dios les habia dado; estaban, á la verdad, en las calles, por las esquinas y plazas públicas; es decir, bastante descompuestos por la corrupcion de las costumbres, y por la inobservancia de los Mandamientos de Dios; pero con todo, siempre estaban en la Ciudad; es decir, en la única verdadera Religion que habia entónces, eran siempre el pueblo privilegiado; y así por un efecto de la predileccion del Señor fuéron los primeros convidados, y á quienes se predicó el Evangelio ántes que fuese anunciado á los otros pueblos. Los Sacerdotes, los Fariseos, los Doctores no quisiéron encontrarse en el convite, y así fuéron excluidos de él para siempre; habiendo sido introducidos en la sala no mas que un puñado de gente pobre de su Nacion. ¡Qué de reflexîones no se pueden hacer sobre su infelicidad!

de Pentecóstes.

La excusa descortés de los Judíos, por decirlo así, dió motivo á convidar á los Gentiles: *Vobis oportébat primùm loqui verbum Dei*, se dixo á los Judíos: A vosotros se debia anunciar primero la palabra de Dios. *Sed quóniàm repéllitis illud, & indígnos vos judicâtis ætérnæ vitæ, ecce convértimur ad gentes*: Pero pues que la desechais, y os juzgais tambien indignos de la vida eterna, nos vamos á los Gentiles. *Compélle*, oblígalos; es decir en el sentido literal: hazles una dulce violencia, no for-

II. Dom. forzando su voluntad, pues Dios no quiere criados que solo le sirvan por fuerza y contra su voluntad, sino á fuerza de ruegos y de convites. En el sentido figurado esta expresion denota la fuerza de la gracia, que no destruye jamas la libertad y la fuerza de la predicacion del Evangelio que persuade. A este modo los Discípulos que iban á Emaus obligáron al Salvador á quedarse en el Lugar: *Et coegérunt illum*: le detuviéron como por fuerza. A este modo Lot obligó á los tres Ángeles que viniesen á hospedarse en su casa: *Cómpullit illos óppido ut divérterent ad eum*. A este modo San Pablo quiere que su Discípulo Timotéo predique el Evangelio: *Prædica verbum, insta opportûnè importûnè, árgue, óbsecra; íncrepa in omni patiéntia & doctrína*: Predica la palabra, insta oportuna é importunamente, reprehende, ruega, amenaza; pero siempre con mucha suavidad y paciencia; enseña y convence el entendimiento para ganar de este modo el corazon. En el mismo sentido se debe entender esta oracion de la Iglesia: *Ad te nostras étiam rebélles compélle propítius voluntátes*: Dignaos, Señor, convertir nuestros endurecidos corazones con la fuerza de vuestra gracia. Se va á buscar á los forasteros á los caminos reales, y á lo largo de las cercas: *Exi in vias, & sepes*. Los Gentiles estaban fuera del recinto de la Ciudad, andaban errantes por el camino ancho que conduce á la perdicion; y las cercas á cuyo abrigo se ponian, no los podian defender de las olas y de las tempestades. Tertuliano no les pedia á los paganos otra cosa, sino solo que se dignáran oir

las verdades del Evangelio, persuadido á que por rebelde que fuese su voluntad, se veria obligada á rendirse á la fuerza de la verdad: *Qui studúerit intellígere, cogêtur & crédere.* Tal es la dulce violencia á que alude Jesu-Christo en estas palabras: *Compélle intrâre*: violencia y fuerza que jamas daña á la libertad. de Pentecóstes.

El sentido moral de toda esta parábola es hacernos comprehender que no es culpa del Señor el que nosotros no nos salvemos; el Señor ha hecho todos los gastos, á todos da su gracia; pero no todos cooperan á la gracia. La ambicion, el interes, el amor del deleyte hacen inútiles bastantes convites é instancias. Dios llama, convida, solicíta que se venga á esta misteriosa cena; pero la mayor parte se excusan. La concupiscencia de la carne, la concupiscencia de los ojos y la soberbia de la vida reynan con demasiado despotismo en el mundo, para no poner á ello mil obstáculos. Se conoce la obligacion que se le tiene al Salvador; se es sensible á sus llamamientos, á sus convites; pero *Villam emi, uxôrem duxi, juga boum, emi quinque; rogo te habe me excusâtum*: Perdone V. m. le suplíco, porque no puedo concurrir. Bien quisiera asistir; pero los negocios del comercio, los embarazos y las circunstancias del tiempo, una familia, un viage, un campo, tal vez una diversion, un pasatiempo me impiden el cumplir con esta obligacion de Religion. Mi propension, mi inclinacion, una larga costumbre, el respeto humano, el mundo, el exemplo, todo lo arrastran tras sí, y á todo cede el precepto de Dios y la salvacion. ¿Qué se debe esperar

Digitized by Google

II. Dom. de una conducta tan irreligiosa? *Nemo virôrum illôrum gustâbit cœnam meam* : ninguno de los que habian sido convidados asistirá á mi cena.

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

SAncti nóminis tui, Dómine, timôrem páriter & amôrem fac nos habêre perpétuum; quia numquam tua gubernatiône destítuis, quos in soliditâte tuæ dilectiônis instítuis. Per Dóminum nostrum Jesum Christum, &c.

» SEñor, hacednos tener sin cesar un temor respetuoso y un amor ardiente á tu santo nombre; pues nunca abandonas á los que has establecido en la solidez de tu amor. Por nuestro Señor Jesu-Christo, &c.

La Epístola es del cap. 3. de la primera de San Juan.

CHaríssimi: Nolîte mirári, si odit vos mundus. Nos scimus quóniàm transláti sumus de morte ad vitam, quóniàm diligimus fratres. Qui non díligit, manet in morte; omnis, qui odit fratrem suum, homicîda est. Et scitis quóniàm omnis homicída non habet vitam æternam in semetípso manéntem. In hoc cognóvimus charitâtem Dei, quóniàm ille ánimam suam pro nobis pósuit; & nos debêmus pro frátribus ánimas pónere. Qui habuérit substántiam hujus mundi, & víderit fratrem suum necessitâtem habêre, & cláuse-

serit víscera sua ab eo; quómodò cháritas Dei manet in eo? Filióli mei, non diligâmus verbo, neque linguâ, sed ópere & veritâte. de Pentecóstes.

NOTA.

» Los que juzgan que esta Carta de San Juan se » escribió contra los Discípulos de Simon y de Cerin» to, la miran como una especie de prefacio y de pre» ludio á su Evangelio. En ella el Santo Apóstol da á » conocer en casi todas las líneas la ardiente caridad » de que estaba abrasado. Grita altamente contra los » falsos Doctores, y muestra que el carácter de los » verdaderos Fieles es la fe, la caridad y la inocen» cia.

REFLEXIONES.

NO *amemos solo de boca.* No amar á Dios ni al próximo sino de boca y de palabra, es simulacion, hipocresía, menosprecio; y aun se puede añadir, impiedad. ¿Ignórase que Dios conoce perfectamente los verdaderos sentimientos del corazon, y que sin el culto interior repúta por nada la articulacion de la voz y el movimiento exterior de los labios? Decir á Dios que se le ama, quando el corazon desmiente nuestras palabras; es creer al Señor tan limitado como al hombre en sus conocimientos, tan poco penetrante en sus luces, tan fácil á ser engañado como lo somos nosotros; ¡qué impiedad esta! Estar persuadidos que Dios ve nuestro corazon, y que conoce perfectamente quanto pasa en él, y tener cara para decirle que se le ama;

Digitized by Google

II. Dom. ¿no es esto un insulto y un sacrílego menosprecio? ¿Osaríamos decirle á un hombre que le amamos, si supiésemos que conocia nuestra frialdad para con él, nuestra aversion, y nuestro poco aprecio? Harto ménos cumplimientos se harian, si cada uno conociera nuestros pensamientos. Si se es poco sincero para con Dios, no se debe extrañar el que se use de tan poca sinceridad con los hombres. Es verdad que la ficcion y la mala fe es hoy una de las mas ordinarias y mas comunes qualidades de las gentes del mundo. ¿Hay mas sinceridad en las protextas de gratitud, y aun en los testimonios de amistad que se dan unos á otros los que hacen profesion de devotos? Jamas se vió mas honradez al parecer, mas urbanidad, mas política que el dia de hoy; y nunca ménos amistad sincera é ingenua. El interes es el gran resorte que hace mover toda la máquina. El resorte mas fuerte es la mas fuerte pasion. Buen Dios, ¡y cómo aquella caridad christiana, sobre la que intimaste tu precepto especial, tu mandamiento predilecto, tan semejante por tu mismo testimonio al mandamiento de amar á Dios, sobre el qual estriva toda la ley; cómo esta indispensable caridad está casi proscripta en el mundo, y como desterrada de la vida civil! La gerigonza del fingimiento y de una cortesanía oficiosa, pero vacía y estéril, ha ocupado su lugar. El corazon del hombre no bien ha llegado á ser señor de sí mismo, quando voluntariamente se hace esclavo de su amor propio y de sus pasiones. *Nuestro amor no consista en palabras.* Nuestros sentimientos y nuestras obras dicen mejor que nuestras palabras, si

ama-

Digitized by Google

amamos á Dios, si amamos á nuestros hermanos. de Pentecóstes.
Decir que se ama á Dios, y no guardar sus Mandamientos, es mentira. Decir que se ama al próximo, y no tener para con él sino dureza ó indiferencia, es una pura hazañería. Las obras son un testimonio poco sospechoso de nuestros verdaderos sentimientos.

El Evangelio es del cap. 14. *de San Lucas.*

IN illo témpore, dixit Jesus Pharisæis parábolam hanc: Homo quidam fecit cœnam magnam, & vocâvit multos. Et misit servum suum horâ cœnæ dícere invitátis ut venírent, quia jam parâta sunt ómnia. Et cœpérunt simul omnes excusâre. Primus dixit ei: Villam emi, & necésse hábeo exîre, & vidêre illam: rogo te habe me excusâtum. Et alter dixit: Juga boum emi quinque, & eo probâre illa: rogo te habe me excusâtum. Et álius dixit: Uxôrem duxi, & ideò non possum venîre. Et revérsus servus nuntiâvit hæc dómino suo. Tunc irâtus paterfamílias, dixit servo suo: Exi citò in platéas & vicos civitâtis: páuperes, ac débiles, & cæcos, & claudos íntroduc huc. Et ait servus: Dómine, factum est ut imperásti, & adhùc locus est. Et ait dóminus servo: Exi in vias & sepes: & compélle intrâre, ut impleâtur domus mea. Dico autem vobis quod nemo virôrum illôrum, qui vocáti sunt, gustâvit cœnam meam.

Digitized by Google

II. Dom.

MEDITACION

SOBRE LAS EXCUSAS QUE APARTAN á los Christianos de la Comunion.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, que el verdadero banquete celestial á que son convidados todos los Fieles, y de que solo era figura la Cena de que habla el Evangelio, es la Comunion. Este es aquel divino banquete en que el cuerpo y sangre de Jesu-Christo sirven de comida y de bebida; el Salvador hace aquí todos los gastos y convida á todo el mundo. ¿Pero quántas personas se excusan, y no quieren asistir. Uno dice: He comprado una casa de campo, y no puedo dexar de ir á verla. Me he casado, dice otro; bien se ve que mi excusa es legítima. Otro dice: He comprado cinco pares de bueyes, me es preciso ir á probarlos. Veis aquí, dice San Gregorio, los tres grandes principios de nuestra indevocion, de nuestro retiro de la Comunion, y de nuestro disgusto. El apego á los bienes de la tierra, el interes y el amor del deleyte son los malditos lazos que nos aprisionan y nos detienen. Por mas que Jesu-Christo nos envie sus domésticos, sus criados, para decirnos que todo está pronto, que nos espera para servirnos él mismo y ponernos su precioso cuerpo á comer en su mesa; *Villam emi*: no se hace caso de un pan todo divino, y de un maná todo celestial; las cebollas de Egipto son mas de nuestro

Digitized by Google

tro gusto. Estamos pegados á la tierra por bastantes partes. El corazon es demasiado terreno, y el espíritu no es mas espiritual. Estamos en el servicio del mundo, y este amo, enemigo declarado de Jesu-Christo y de nuestra salvacion, no es de tal humor que permita á sus esclavos asistir á esta divina mesa. Los negocios temporales, el comercio, absorben todo el tiempo, y ahogan poco á poco todo espíritu de religion. No son bastantes los dias de trabajo para ellos; un insaciable interes, una codicia dominante quiere para sí hasta los dias de fiesta. El santo dia del Domingo no es ya para la mayor parte el dia del Señor: *Villam emi.* Para los dias de fiesta y de Domingo se guardan las funciones de campo, y lo que hay de mas espinoso en los negocios: *Juga boum emi quinque.* La Comunion no es negocio para la mayor parte de las gentes; pide demasiada preparacion, demasiados cuidados; hay otros negocios que importa salir de ellos. Finalmente, aunque no hubiese sino la maldita pasion del deleyte; sus lazos son demasiado fuertes y muchos, son un embarazo demasiado grande para ir á recibir los divinos misterios. Quando se gusta de los placeres carnales é impuros, se le toma disgusto y tédio á la Comunion. Por mas que se aleguen cien pretextos, plausibles todos al espíritu del mundo, no son sino vanas y frívolas excusas; siempre nacen de uno de los principios que hemos dicho. Se tiene siempre tiempo para concurrir á todos los pasatiempos y juntas á que nos convida el mundo. Pero quando se trata del sagrado banquete á que nos convida el Salvador, jamas se tiene tiempo para asis-

de Pentecóstes.

Digitized by Google

II. Dom. asistir. Por mas que se nos haga ver que es el banquete de Jesu-Christo al que se nos convida; que lo que se nos da en él es el pan de vida; una vida celestial y eterna, cede siempre al pan terreno de un puñado de dias. Ni la dignidad, ni la magestad del que nos convida, ni el precio infinito del alimento divino que se nos da, ni los socorros y la fuerza que se nos comunica, ni los medios de salvacion que se encuentran en él, ni las suavidades puras y exquisitas que gustan en él las almas santas; nada puede vencer la repugnancia que se tiene de llegar á comulgar: señal visible de reprobacion. ¿Quantas personas no comulgarian jamas, si so pena de pecado y de excomunion, no se les obligase á comulgar á lo ménos por Pascua? ¿Y una Comunion hecha por fuerza, es una señal, es una prenda de salvacion?

PUNTO SEGUNDO.

Considera, que no es una excusa ménos frívola la de aquellos que se retiran de comulgar por un pretexto de respeto, de humildad; respeto fingido, humildad imaginaria y engañosa; pues una humildad sincera y religiosa, seria una verdadera y santa disposicion del alma para comulgar. No somos dignos de comulgar á menudo; pero pregunto, ¿el retirarnos de la Comunion nos hace mas dignos? No me siento bien dispuesto; ¿y qué haces para adquirir las disposiciones necesarias? Quanto mas de tarde en tarde se comulga, tanto ménos dignamente se comulga. Pocos de los que no comulgan sino una vez al año dexan de comulgar indigna-

Digitized by Google

namente. ¿Te abstienes de la Comunion, dice San Francisco de Sales? no morirás de veneno; pero morirás de hambre y de extenuacion. Por mas que se quiera hacer un mérito de los motivos especiosos que apartan de la Comunion; el verdadero motivo es que no se quieren corregir los defectos, ni romper las cadenas, que son los verdaderos obstáculos. Se conoce muy bien que si se comulgára mas á menudo, seria preciso reformar sus costumbres, romper ciertas amistades, ciertas aficiones poco inocentes, ser mas regulares, corregir ciertos defectos, reformar el luxo, domar sus pasiones, mortificar su genio, ser mas religiosos y mas devotos; finalmente tener una vida ménos mundana y mas christiana; y veis aquí lo que no se quiere hacer; y veis aquí tambien lo que ocasiona todos esos vanos pretextos que alejan tanto de la Comunion, y de que el amor propio se sirve para aquietar y embotar los remordimientos de una conciencia todavía christiana. Conoce muy bien el Demonio el gran socorro que es para el alma este divino Sacramento, para que no eche el resto á fin de apartar á los Fieles de la santa mesa; y todos sus artificios se dirigen ó á impedir el que se comulgue, ó á hacer que se comulgue indignamente. Se comulga muy de tarde en tarde, porque se teme comulgar mal. ¿Pero este largo intervalo de una Comunion á otra, sirve de disposicion para comulgar mas santa y mas fervorosamente? ¿Con esta abstinencia del pan de los fuertes se hace el alma mas fuerte contra las tentaciones? Privándose de este divino alimento, que mantiene á las vírgenes, ¿adquiere el alma mas religiosidad

de Pentecóstes.

II. Dom. dad, se hace mas amiga de la mortificacion? Despues de haber pasado los tres, los seis meses sin comulgar, ¿se siente el alma mas abrasada del fuego del amor divino? ¿Se han corregido muchos defectos? ¿Es mayor la inocencia? ¡Qué ilusion, buen Dios! ¡Qué error imaginarse que se estará mas en estado de resistir al enemigo, rehusando lo que nos sirve de escudo contra sus tiros! ¡Creer que siempre se hallará lugar desocupado en el banquete celestial, despues de haberse privado de él por tantas vanas excusas! *Nemo virôrum illôrum, gustâbit cœnam meam.* La freqüente Comunion pide una vida pura, santa, fervorosa; ¿pero la privacion de la Comunion nos dispensa acaso de esta santidad y de este fervor? Se trata de dexar los vicios ó la Comunion; y se determina uno á dexar mas bien la Comunion que los vicios. ¡Buen Dios, qué preferencia mas iniqua! ¡qué impiedad!

¡Ah Señor! No permitais jamas que yo tenga una conducta tan horrible y tan insolente. Haced, Dios mio, por vuestra gracia, que yo viva en adelante de un modo tan christiano, que me halle en estado de comulgar muy á menudo.

JA-

de Pentecóstes.

JACULATORIAS.

Ecce, qui elóngant se à te, peribunt. Salm. 72.
El que se alexa, Señor, de vuestra mesa, está á riesgo de perecer.

Accêdite ad eum, & illuminámini. Salm. 33.
Quanto mas se llega el alma á este divino Sacramento, mas fuerzas recibe y mas luz.

PROPÓSITOS.

1 DIscurre mal el que dice: Yo no quiero comulgar, porque me conozco indigno. Debe decir al contrario: Quiero procurar en quanto pueda, con la ayuda de la gracia, hacerme ménos indigno de comulgar, teniendo una vida mas inocente y mas devota. Se llega dignamente en cierto modo á comulgar el que se tiene por indigno, y por lo mismo hace quanto puede por no serlo. » Si » las gentes del mundo te preguntan por qué comul- » gas tan á menudo", dice San Francisco de Sales en su admirable Libro de la Introduccion á la vida devota: » Diles que es para aprender á amar á Dios, » para purificarte de tus imperfecciones, para librar- » te de tus miserias, para consolarte en tus afliccio- » nes, para fortalecerte en tus flaquezas. Diles que » dos suertes de personas deben comulgar á menu- » do: los perfectos, porque estando bien dispuestos, » harian muy mal en no llegarse á la fuente de la » perfeccion y de la santidad; y los imperfectos,

» pa-

Digitized by Google

II. Dom. » para corregirse y hacerse perfectos. Los fuertes, » para no ser flacos; y los flacos, para hacerse fuer- » tes. Los enfermos, para sanar; y los sanos para no » caer enfermos; y que tú como imperfecto, flaco » y enfermo, necesitas comunicar á menudo con el » que es tu perfeccion, tu fortaleza y tu medicina. » Diles que las gentes del mundo, que no tienen » muchos negocios, deben comulgar á menudo, por- » que tienen comodidad para ello; y que los que tie- » nen muchos negocios, no deben hacerlo con me- » nos freqüencia, porque tienen necesidad de mas » poderosos socorros; y que el que trabaja mucho y » tiene mucha fatiga, debe comer viandas sólidas á » menudo. Diles que tú comulgas á menudo, para » aprender á comulgar bien; porque no se hace bien » lo que no se hace sino rara vez." Sigue este prudente y sabio consejo, comulga á menudo segun le pareciere á tu director, y haz que cada Comunion sea una preparacion para la Comunion siguiente.

2 No es posible, dice el Sabio, llevar fuego en el pecho, y no quemarse. El amor divino ha encendido, digámoslo así, un gran brasero sobre nuestros altares en la adorable Eucaristía; y los Santos se han abrasado en un amor muy ardiente y muy tierno á Jesu-Christo, llegándose á este fuego sagrado. Llégate tú todas las veces que te lo aconseje tu director, y vive tan santamente que puedas llegarte á menudo. Jamas dexes de disponerte para la Comunion desde el dia ántes. Todos los libros devotos estan llenos de santos exercicios para la Comunion. Acostúmbrate tú á practicar los que te sugiera tu corazon, y aquellos en que veas que sien-

Digitized by Google

sientes mas devocion, míralos siempre como mas útiles. Pasa todo el dia de la Comunion, ó en disponerte ó en dar gracias. No dexes de asistir, si puedes, á los Divinos Oficios, y pasa á la tarde una media hora delante del Santísimo Sacramento. de Pentecóstes.

LA OCTAVA

DE LA FIESTA DEL SS.MO SACRAMENTO, Ó DEL CORPUS.

LAS Fiestas solemnes de la Iglesia tienen su octava; es decir, que su solemnidad dura ocho dias, y que cada dia se celebra la misma fiesta. El dia octavo es tan solemne como el primero. Esta regla y método le ha tomado la Iglesia del antiguo Testamento: *Dies primus vocábitur celebérrimus atque sanctissimus*, dixo el Señor á Moyses quando le ordenó que hiciera celebrar la fiesta llamada de los Tabernaculos, ó de las Tiendas, con mucho aparato y solemnidad; el primer dia será muy solemne y muy santo; el octavo no cederá al primero en celebridad, en devocion y en culto (1): *Dies quoque octávus erit celebérrimus atque sanctíssimus* (2). Y San Juan llama a este último dia el gran dia de fiesta (3): *In novíssimo autem die magno festivitâtis*. Animada de este mismo espíritu celebra la Iglesia la fiesta de este

(1) *Lev.* 23. (2) *Núm.* 29. (3) *Joann.* 7.

Digitized by Google

La Octav. te dia, que es el último de la Octava del Corpus, y renueva de algun modo toda la solemnidad del primer dia de la fiesta. Llámase comunmente este dia la pequeña fiesta del Corpus; porque se le dexa al pueblo la libertad de trabajar, aunque en muchas partes es fiesta de precepto. Como este último dia termina toda la solemnidad del triunfo de Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento, la Iglesia exhorta á todos sus hijos á avivar su fervor, su devocion y su culto, y hace llevar en triunfo á Jesu-Christo en las procesiones particulares, que se hacen hoy en las Ciudades. Ninguna fiesta deben celebrar los Fieles con mas gusto, con mas zelo, ni con mas devocion que esta; su objeto no es otro que Jesu-Christo en la adorable Eucaristía; el amor inmenso que el Señor nos muestra en el Sacramento, es el motivo de reconocimiento que tiene la Iglesia para celebrarla; así como son un motivo de justicia tanto los sacrílegos ultrages que los Hereges le hacen en el humilde estado en que le ha puesto su amor, como las freqüentes profanaciones de los malos Christianos; y por último, lo que debe excitar nuestro zelo, avivar nuestra fe, y abrasar nuestro corazon en el fuego del divino amor, son los infinitos bienes que encontramos en este tesoro inagotable de las gracias y de las misericordias del Señor. ¿Ignoramos acaso lo que encierra, lo que nos dice, y lo que nos echa en cara este divino misterio? ¿Podia Jesu-Christo darnos una prueba mas sensible, y una prenda mas bella y mas preciosa del exceso de un amor? ¿Hubiéramos jamas pedido al exceso de su amor para con nosotros un tan incom-

Digitized by Google

comprehensible prodigio? ¿Pero hemos olvidado lo que ha sufrido de los malos Christianos, y del impío furor de los Hereges en este misterio de amor? del Corp.

Máximum miraculôrum Christi, dice Santo Tomas: es este el mayor de todos los milagros de Jesu-Christo. *Mirâculum amôris*, dice San Cirilo: es el milagro de su amor para con los hombres. Si alguna cosa fuera capaz de hacer vacilar mi fe sobre este misterio, dice un gran siervo de Dios, no seria del infinito poder que Dios manifiesta en él; de lo que yo dudaria mas bien, seria del extremado amor que nos muestra. ¿Cómo lo que es pan se hace carne sin dexar de parecer pan? Cómo el cuerpo de un hombre está á un mismo tiempo en muchos lugares? ¿Cómo puede reducirse á un espacio casi invisible? A todo esto no tengo que responder, sino que Dios todo lo puede. Pero si se me pregunta: ¿cómo puede ser que Dios ame á una criatura tan flaca, tan imperfecta, tan miserable como el hombre, y que la ame con pasion, con transporte, y que muestra para con el hombre unas ansias que un hombre no tendria para con otro hombre? confieso que á esto no tengo que responder, y que es esta una verdad incomprehensible á todo criado entendimiento. Esto hizo decir á San Bernardo que el Sacramento del Altar es el amor de los amores; esto es, el efecto del mayor amor que puede imaginarse: *Sacraméntum Altâris est amor amôrum*. ¿Quién no quedará atónito, exclama San Cirilo, considerando que este pan mudado, no en apariencia sino realmente, no en figura sino en su naturaleza, se hace la propia car-

Digitized by Google

La Octav. carne de Jesu-Christo por la omnipotencia de Dios? *Panis iste non effigie sed natúra mutâtus, omnipoténtia Dei factus est càro.* El que come esta carne, dice San Cirilo, y bebe esta sangre se hace un mismo cuerpo y una misma sangre con Jesu-Christo: *Corpóreus & consanguíneus Christi.* ¡Qué gloria esta para los Christianos, y qué amor de Dios! continúa este Padre; por la participacion de los divinos misterios, no sois ya sino una misma carne, por decirlo así, y una misma sangre con Jesu-Christo: *O honôrem Christiáni! O amôrem Dei! Digni effécti divínis mystériis, concorpórei, ut ita dicam, & consanguínei Christi facti estis.* Me atrevo á decir (son palabras de San Agustin), que aunque el poder de Dios es infinito, no pudo darnos cosa mas grande; aunque su sabiduría no tiene límites, no supo hallar un medio mas excelente para hacernos bien; y aunque sus riquezas son inmensas, no tuvo don mas magnífico que darnos: *Dícere áudeo, quòd Deus, cùm sit omnípotens, plus dare non pótuit; cùm sit sapientíssimus, plus dare nescîvit; cùm sit ditíssimus, plus dare non hábuit.* ¿Seria esto verdad, si como osan decir los Protestantes, la Eucaristía solo fuera figura del cuerpo y sangre de Jesu-Christo, y no lo fuera en la realidad? Esta es la reflexîon que hace el Santo Doctor; el qual añade que diciendo Jesu-Christo: El que come mi carne y bebe mi sangre, queda en mí, y yo en él; muestra con bastante claridad que es comer su cuerpo y beber su sangre, no en signo y en figura, sino verdadera y realmente: *Osténdit quid sit non sacra-*
mén-

mento tenus; sed revéra corpus Christo manducâre, & ejus sánguinem bíbere. En otra parte dice el mismo Santo Doctor, que nadie come esta carne sin haberla adorado ántes, y que no solo no es pecado el adorarla, sino que seria pecado el no adorarla: *Non solùm non peccâmus adorándo, sed peccâmus non adorándo.* Porque en fin la carne que el Salvador nos da á comer en la Eucaristía, es la misma que tenia quando vivia visiblemente entre nosotros: *Quia in ipsa carne hìc ambulâvit, & ipsam carnem nobis manducándam ad salútem dedit.* De donde, pues viene, va diciendo el mismo Padre, que habiendo dicho Jesu-Christo que su carne es verdaderamente comida, y que el que no comiere su carne, y no bebiere su sangre, no tendrá vida en sí; muchos de sus Discípulos se escandalizáron, y dixéron: Dura es esta proposicion: ¿y quién puede oirla? *Durus est hic sermo, & quis potest eum audîre?* El motivo de su escándalo fué, dice San Agustin, porque entendiéron de un modo carnal y en mal sentido lo que les decia el Salvador; *accepérunt illud stultè.* Se imagináron, prosigue el Santo, que pretendia el Señor darles su carne hecha trozos y que queria la comiesen como se comeria la de un cadáver. Despues de esto muchos de sus Discípulos se retiráron y no le siguiéron mas: *Ex hoc multi Discipulôrum ejus abiérunt retro, & jam non cum illo ambulâbant.* Si Jesu-Christo solamente hubiese pretendido hablar de la figura de su cuerpo y sangre en la Eucaristía, ¿hubiera dexado de explicar su pensamiento á aquella tropa de Discípulos

del Corp.

La Octava que se habian escandalizado tanto al oir que el Señor les habia de dar á comer su carne? ¿Hubiera dexado se perdiesen tantas gentes que le habian seguido hasta entónces, solo por no decirles que el comer su carne era solo en figura; que lo que los escandalizaba solo era un modo de hablar alegórico; que el pan vivo de que acababa de hablar, debia entenderse solamente de la figura de su cuerpo vivo; y que así como no se habian escandalizado quando le habian oido decir que él era la verdadera viña, tampoco debian extrañar que les dixese que su carne era verdaderamente un alimento que les daba á comer? El Salvador, que tenia tan en el corazon la salvacion de los que le seguian, no los desengaña de la realidad y de la verdad que les choca; se contenta con corregir su carnal y grosero modo de concebir, diciéndoles: Vosotros juzgais que os hablo de comer mi carne, como se comen las otras viandas; pero mi carne debe ser alimento de vuestras almas, y no de vuestros cuerpos; y aunque se os ha de dar verdaderamente, pero será de un modo milagroso, y solo aprovechará á los que tuvieren una fe viva y un corazon puro. Este es un milagro que sola mi omnipotencia lo puede hacer. Es menester la fe para creer este prodigio; y hay entre vosotros algunos, dixo á sus Discípulos, que no creen: *Sunt quidam ex vobis qui non credunt*. Muchos de sus Discípulos se retiráron: *Multi ex Discipulis ejus abiérunt retrò*. Esta misma desercion de los Discípulos, despues de la explicacion que Jesu-Christo acababa de darles, es ciertamente, como

ya

ya se ha dicho, una prueba evidente de que tomaban sus palabras por una promesa que les hacia de darles realmente á comer su cuerpo y á beber su sangre. Si las cosas no hubiesen debido pasar sino en figura en este misterio, la bondad y aun la justicia del Salvador, dicen los Padres, pedia que los desengañase, pues su error y su delito solo hubiera estado en tomar las palabras de su Maestro en el sentido que naturalmente debian tener. Los Discípulos de que aquí se habla, no eran del número de los setenta y dos, pues á estos todavía no los habia escogido Jesu-Christo. del Corp.

La participacion del cuerpo y de la sangre de Jesu-Christo en la Eucaristía, dice San Basilio, es necesaria para alcanzar la vida eterna: *Christi córporis, & sánguinis participátio, necessária est ad vítam ætérnam.* No hay verdad de fe mas bien establecida ni mas claramente explicada por la fe unánime de todos los siglos, que la de la realidad del cuerpo y sangre de Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento.

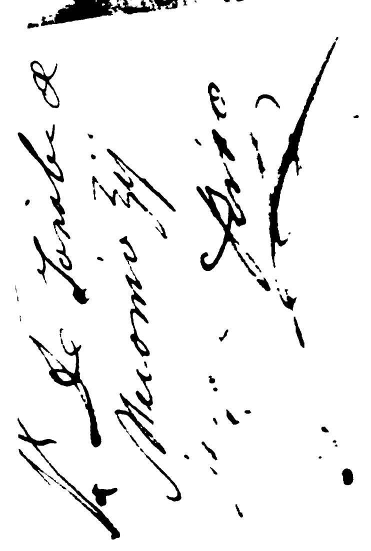
Los hereges, dice San Ignacio Mártir, que vivia en el primer siglo, y fué uno de los principales Discípulos de los Apóstoles, y particularmente de San Juan: los hereges, dice, se abstienen de la Eucaristía, porque no quieren confesar que es la propia carne de nuestro Salvador Jesu-Christo, la misma que padeció por nuestros pecados, y que Dios se dignó resucitar: *Hærétici ab Eucharistía, & oratiône ábstinent, eo quod non confiteántur Eucharistíam carnem esse Salvatôris nostri Jesu Christi, quæ pro peccátis nostris passa est, quam*

Digitized by Google

La Octava *Pater sua benignitâte suscitâvit.* Y negando este don de Dios, tienen la desgracia de morir en su obstinacion: *Contradicéntes ergo huic dono Dei, altercántes moriúntur.* Exhortando despues á los Fieles á no ausentarse jamas de la junta, es decir, de la Iglesia los dias de Comunion, les dice: Acordaos que este divino pan que comeis, es el remedio eficaz de la inmortalidad, y un excelente antídoto, que preservando al alma de todo lo que puede darla muerte, la conserva la vida: *Phármacum immortalitátis est antídotum, ne moriâmur; sed vivâmus perpétuò.*

San Justino, uno de los mas ilustres Mártires del segundo siglo, en su famosa Apología por los Christianos, cuenta todo lo que pasa en la celebracion de nuestros sagrados misterios y en la Comunion. El divino alimento, dice el Santo, que llamamos nosotros Eucaristía, solo se da á los que creen verdaderamente que es el cuerpo y la sangre de Jesu-Christo, y que se han dispuesto para recibirle lavándose en el baño de la penitencia; Jesu-Christo se da á comer á los que viven la vida de la gracia; y así no le recibimos como se hace con el pan usual; sino que así como por la omnipotencia de Dios se hizo hombre el Hijo de Dios, y tomó por nuestro amor un cuerpo como el nuestro; así sabemos que por la misma omnipotencia de Dios el cuerpo y la sangre del Hijo de Dios hecho hombre, se hace nuestro alimento sagrado: *Incarnáti illîus Jesu carnem, & sánguinem esse docti sumus.* De los mismos Apóstoles sabemos que habiendo dicho Jesu-Christo: Este es mi cuerpo; esta es mi

mi sangre; y habiéndoseles dado á comer y á be- del Corp.
icieran lo mismo en memoria
in commentáriis à se scriptis
ur., ita tradidérunt præcepís-
im pane accépto, cùm grátias
fácite in mei recordatiônem:
&c.
›o de Leon, tan célebre en
ibiendo contra las heregías,
o Jesu-Christo tomado pan
le consagrado, dixo que era
:omo la Iglesia lo aprendió
es: *Ecclésia ab Apóstolis ac-*
:eges que niegan la divini-
podrán creer la realidad de



la Eucaristía? *Quómodo constâbit eis panem in quo gratiæ actæ sunt* (es decir que ha sido consagrado), *Corpus esse Dómini sui, si non ipsum fabricatôris mundi Fílium dicant, id est Verbum ejus.* Pero nosotros que creemos firmemente la divinidad de Jesu-Christo, con la misma firmeza creemos el adorable misterio de la Eucaristía: *Nostra autem cónsonans est senténtia Eucharistiæ; & Eucharístia rursus confírmat senténtiam nostram.* Como si dixera este gran Santo: No se puede creer la divinidad de Jesu-Christo, sin que se crea la realidad del cuerpo y sangre de Jesu-Christo en el Sacramento de la Eucaristía; y negar la realidad del cuerpo y sangre de Jesu-Christo en la Eucaristía, es negar la divinidad de Jesu-Christo.

Pues el Verbo dice: Este es mi cuerpo; persuadámonos que son verdaderas estas palabras, di-

Digitized by Google

La Octav. ce San Chrisóstomo, que florecia en el quarto siglo de la Iglesia, y á quien llaman los Papas el Agustin de los Griegos. *Quóniàm Verbum dixit: Hoc est corpus meum; assentiâmur, & credâmus.* Creamos y miremos á Jesu-Christo en el Sacramento con los ojos de la fe. Jesu-Christo en este adorable misterio está realmente, pero invisiblemente baxo las especies visibles, acomodándose este divino Salvador á nuestra naturaleza. Si no tuvieras cuerpo, nada habria de corpóreo en los dones que Dios te da; pero por quanto tu alma está unida á un cuerpo, Jesu-Christo se te da invisiblemente baxo apariencias visibles y sensibles: *Quóniàm ánima córpori consérta est, in sensibílibus intelligibília tibi præbet.* ¿Quántos dicen ahora: Quisiera ver á nuestro Señor revestido de aquel mismo cuerpo en que vivió sobre la tierra? *Quot nunc dicunt: Vellem ipsîus formam aspícere.* Yo quedaria embelesado, si viera su rostro, sus vestidos y su calzado, *Figúram, vestiménta, calceaménta.* Yo te digo, responde este gran Santo, que le tocas á él mismo realmente y le posees: *Ecce ipsum vidès, ipsum tangis.* Quisieras tú ver sus vestidos; y le tienes en tí á él mismo; y no solo te permite que le toques, sino tambien que le comas y le recibas dentro de tí: *Et tu quidem vestiménta cupis vidêre: ipse verò se ipsum tibi concêdit non tantùm vidêre, verùm manducâre, & tángere, & intra te súmere.*

San Ambrosio, San Agustin, y San Gerónimo, que fuéron las lumbreras y los oráculos del mundo christiano en el quinto siglo, hablan del Santísimo Sacramento del Altar, como habia hablado siem-

pre

Digitized by Google

pre la Iglésia Católica en todos los siglos precedentes, y como lo hace aun en este siglo; y seria infinito si quisiera referir todo lo que confunde, y hace tan despreciable la impiedad y la ceguedad de los hereges de estos últimos tiempos. ¡Qué lástima y qué compasion no se debe tener de los que imitando á aquellos falsos Discípulos de Jesu-Christo que se retiráron, dicen como ellos: Duro es este lenguage, ¿y quién es capaz de sufrirle? *Durus est hic sermo, & quis potest eum audîre?* Pero vosotros verdaderos Fieles, dice San Chrisóstomo, respon-ded como San Pedro: ¿A quién irémos? Tú tienes palabras de vida eterna; creed lo que dice Jesu-Christo, y considerad la honra que os resulta de ser admitidos á la mesa del Hijo de Dios: *Cógita quali sis insígnitus honôre, quali mensa fruâris.* Nuestro único dolor en esta vida sea, dice el mismo Santo, estar privados de este divino alimento, de este delicioso manjar: *Unus sit nobis dolor, si hac esca privâmur.*

del Corp.

La Misa de este dia es la misma que la del primero de la fiesta. *Cibâvit eos ex ádipe fruménti, & de petra, melle saturávit eos*: Les dió de comer la flor de la harina de trigo, y les hartó de la miel de la piedra. ¿Qué Pastor, exclaman aquí los Padres, alimentó jamas á sus ovejas con su propia carne? Lo que aquí se da es la flor del trigo; pero del trigo de los escogidos. ¡Qué dulzuras no gustan en este banquete las almas puras! Ninguna miel es tan dulce á la boca como lo es Jesu-Christo á un corazon puro. Seamos, pues, al salir de esta divina mesa, dice San Chrisóstomo, como leones,

 que

Digitized by Google

La Octav. que no respiran sino fuego y llamas; hagámonos terribles á los demonios; y no pensemos ya en otra cosa que en el amor inmenso que nos muestra Jesu-Christo en la divina Eucaristía: *Tamquam leones ignem spirántes, ab illa mensa recedâmus, &c.* Nadie, pues, se llegue á esta sagrada mesa con disgusto, con negligencia, con frialdad: *Accédat nemo cum náusea, nemo remíssus; omnes accénsi, omnes fervéntes.* Vaya fuera de este festin sagrado todo falso Discípulo, todo profanador, todo hombre que no trae el vestido de boda: *Nullus itaque Judas, nullus avârus, nam talis mensa non súscipit.* La sagrada mesa no admite á semejantes convidados. Este divino alimento es solo para los Discípulos: *Si quis est Discípulus, adsit.* El mismo Jesu-Christo lo dice, continua el Santo Doctor: *Cum Discípulis meis fácio Pascha*: Con mis Discípulos es con quien hago la Pascua. Estos son los que deben alimentarse de esta flor de la harina del trigo puro, y de la miel que se gusta en esta divina mesa. Esta es, añade San Chrisóstomo, la misma cena que hizo Jesu-Christo con sus Apóstoles la noche ántes de su Pasion; no hay diferencia alguna entre la una y la otra; el mismo Salvador es, los mismos manjares, el mismo milagro: *Hæc est illa mensa; & nimis nihil habet.* Porque no se debe imaginar que aquella la hizo Jesu-Christo, y ésta la hace un puro hombre; el mismo Jesu-Christo es quien hace las dos: *Non enim illam quidem Christus, hanc autem homo pérficit; verùm & hanc ipse quoque.* Como el dia de la fiesta se dió la exposicion de la Epístola, bastará

Digitized by Google

rá dar este dia la exposicion del Evangelio.

El Evangelio de la Misa de este dia es una explicacion del gran misterio de la Eucaristía. Queriendo Jesu-Christo disponer los espíritus para comprehender el milagro que queria hacer ántes de su muerte, de la real transubstanciacion del pan y del vino en su carne y en su sangre, para servir de comida y de bebida á nuestras almas, habló muchas veces á sus Discípulos de un alimento todo divino que queria darles, el qual á mas de alimentar el alma, y comunicarla la vida de la gracia, la procuraba tambien la bienaventuranza eterna. Era necesaria esta preparacion de los espíritus para una tan pasmosa maravilla; y así el Salvador hizo un razonamiento bastante largo, para disponer aquellos espíritus todavía groseros á creer una tan admirable y tan importante verdad. Despues de haber hecho el milagro de la multiplicacion de los cinco panes, les empezó á hablar del misterio de la Eucaristía; parece que el Salvador queria convencerles bien de su omnipotencia, ántes de hablarles de un misterio donde era absolutamente necesaria la omnipotencia, y donde se manifestaba tan á todas luces.

Viendo Jesu-Christo el gusto con que le seguian, dixo á los que estaban junto á sí: No me buscais ni me seguis tanto por los milagros que me habeis visto obrar, como por los panes de que habeis comido. Los panes que os he dado, os han dexado satisfechos, y los habeis hallado de un gusto delicioso. Esto es lo que os atrae; esto es todo lo que buscais; levantad vuestros pensamientos y vues-

La Octav. vuestras esperanzas; desead un alimento mucho mejor, un alimento que hace vivir eternamente. El que le da, y á quien le debeis pedir, es este mismo que os habla; el qual es á un mismo tiempo Hijo de Dios é Hijo del Hombre; hasta ahora nada os ha dicho que su Padre no lo haya aprobado, y como sellado con su sello: *Hunc enim Pater signâvit Deus.* De este mismo Padre ha recibido el poder de hacer todos esos milagros que habeis visto; y que son otras tantas pruebas palpables de la divinidad, cuya plenitud reside corporalmente en él y obra todos los prodigios que él hace.

Este razonamiento les hizo comprehender muy bien que el pan de que Jesus hablaba no era de la misma especie que el pan usual; y les entró un tan gran deseo de comerle, que le preguntáron allí mismo, qué debian hacer para ser dignos de comerle. Lo que debeis hacer, les respondió entónces el Salvador, es tener una fe viva y perfecta, y creer en aquel que el Padre ha enviado: *Ut credâtis in eum quem missit ille.* De estas palabras se colige muy bien, que el Salvador queria hacerles entender que era menester una fe perfecta para el gran misterio de la Eucaristía; y la respuesta de los Discípulos hizo ver claramente que la mayor parte de los que le oian no tenian ni una fe bastante pura, ni una idea bastante digna del don que queria darles. Porque al punto replicáron: ¿Y qué milagros haces para mostrar tu poder, y obligarnos á creer en tus palabras? Si nosotros viéramos algun milagro que durase mucho tiempo, y que fuese útil generalmente á todo el pueblo, como le fué

fué el del maná del desierto, bien pronto consegui- del Corp.
rias que creyesemos quanto nos dixeras; ¿pero qué hay de extraordinario en tus milagros que se hacen en un momento, y de los quales se utilizan tan pocas gentes? *Quid operáris?* Se ve muy bien en esto, que los que hablaban así, quizá no se habian hallado en el desierto quando con cinco panes dió de comer á cinco mil personas; y es claro que fuéron estos los que habiéndole oido despues hablar mas positivamente del misterio de la Eucaristía, se retiráron y no le siguiéron mas.

El maná, le dixéron, que comiéron nuestros padres, era segun refieren nuestras antiguas escrituras, un pan que venia del Cielo todos los dias, y que fué el alimento ordinario del pueblo los quarenta años que estuviéron en el desierto; este nos da á conocer la santidad y el poder de nuestro ilustre Legislador Moyses; en esto fundamos el crédito que damos á su testimonio, como que es de un hombre manifiestamente enviado de Dios. Este mal raciocinio de los Judíos movió al Señor mas á compasion de su ignorancia, que á indignacion contra su incredulidad. Les dixo con mucho agrado, pero con un tono afirmativo, y como de Maestro y Señor; que el maná que Moyses les habia dado á sus padres, no era propiamente pan del Cielo, sino una figura del pan del Cielo; que el verdadero pan del Cielo era el que Dios su Padre les daba; y que hablando en rigor, no habia otro pan sino este que hubiese baxado del Cielo para dar vida al mundo. Si es así, le dixéron, si Dios gusta hacer que comamos nosotros de este pan celestial, haz de

mo-

Digitized by Google

La Octav. modo que jamas nos falte, *Dómine semper da nobis panem hunc.* Jesu-Christo no aguardaba, digámoslo así, sino una ocasion como ésta para descubrirles el misterio de los misterios. En efecto les habló de él tan claramente, que es menester cegarse uno á sí mismo, y obstinarse hasta el exceso, para no creerlo. No tenemos en nuestra Religion verdad de fe, que Jesu-Christo haya explicado mas claramente, ni de una manera mas sensible.

Ego sum panis vitæ: Yo soy, les dixo Jesus, el verdadero y único pan de vida; el que viene á mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá jamas sed. Pero yo os lo he dicho; vosotros me habeis visto, y con todo no creeis. ¡Qué bien conviene á los hereges esta reconvencion del Salvador! Viendo el Hijo de Dios que muchos murmuraban contra él porque habia dicho: Yo soy el pan vivo, que baxé del Cielo; quiso darles á entender la verdad de este misterio, confirmando en los mismos términos, y aun en términos mas claros, lo que les habia dicho: *Ego sum panis vitæ:* Yo soy el pan de vida, y un pan muy diferente del maná que jamas pudo exîmir de la muerte á vuestros padres, que le comiéron en el desierto, ni ser para ellos una prenda de la vida eterna. Solo es pan vivo el Pan que baxó del Cielo, y que da vida. Yo soy este pan vivo; y os prometo que los que se hicieren dignos de comerle, vivirán eternamente.

Empieza aquí Jesu-Christo á hablar positivamente de la manducacion real y verdadera de su cuerpo. Las palabras de que se sirve son tan expresas, que los Judíos, aunque estaban acostum-

bra-

Digitized by Google

brados á un estilo figurado y metafórico, no pudiéron ménos de tomarlas en el sentido propio y literal, y el Salvador bien léjos de suavizar ó modificar lo que acababa de decir, continúa en explicarse en términos todavía mas formales y mas expresos: *Panis quem ego dabo, caro mea est:* El pan que yo os daré, es mi propia carne. Unas palabras tan expresas y tan claras hiciéron toda la impresion que debian hacer naturalmente; y así se decian unos á otros: ¿Cómo puede este hombre darnos su carne á comer? Ciertamente si este divino Maestro, cuyas palabras son otros tantos oráculos, no hubiese querido dexar á los Fieles sino una figura de su cuerpo, y no darles sino pan comun, ¿hubiera podido ver y oir á sangre fria y sin explicarse, la disputa que se suscitó entre sus oyentes y sus Discípulos? *Litigábant ergo, Judæi ad invicem, dicéntes: Quómodo potest hic nobis carnem suam dare ad manducándum?* ¿No era conveniente y necesario para aquietar unos espíritus alterados, decirles que el pan misterioso de que hablaba no debia ser sino figura de su propia carne? Pero como aquí se trataba de uno de los principales puntos de la fe, y de una verdad importante, contra la qual se habian de levantar tantos espíritus revoltosos en los siglos siguientes, y vomitar tantos errores; Jesu-Christo confirma con términos todavía mas expresivos y mas fuertes lo que habia pronunciado tocante á este divino misterio. Disputad quanto quisiereis, les dixo el Salvador, y mirad mi proposicion como una verdad incomprehensible: *Amen, amen dico vobis:* En verdad, en

del Corp.

Digitized by Google

La Octava en verdad os digo, que si no comeis la carne del Hijo del Hombre, y si no bebeis su sangre, no tendréis vida en vosotros; y estad bien persuadidos que el que come mi carne y bebe mi sangre, tiene la vida eterna. Esta verdad tantas veces repetida, y dicha en términos tan claros á unas gentes que la hallaban tan dura, es una prueba concluyente de la realidad del cuerpo y de la sangre de Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento; y como si todavía no se hubiera explicado bastante el Salvador añade: *Caro enim mea verè est cibus, & sanguis meus veré est potus*: Porque mi carne es, no en figura, sino verdaderamente una comida, y mi sangre es verdaderamente una bebida. Al oiros hablar así, ó Salvador mio, exclama el sabio Intérprete ya citado, no temo pronunciar que si soy engañado, me habeis engañado Vos; el herege rehusa adoraros baxo las especies de pan, porque no comprehende cómo podeis estar allí; ¿pero acaso comprehende mejor cómo sois uno en tres personas? ¿Os habeis explicado mas claramente sobre el misterio de la Trinidad, que lo haceis aquí sobre el de la Eucaristía? Y queriendo decirnos que estais realmente presente baxo las apariencias de pan y vino en la Eucaristía, ¿podiais hacerlo de una manera mas precisa, mas expresa, y en términos mas claros?

Se diria que Jesu-Christo teme siempre no haberse explicado todavía bien sobre la realidad de este misterio; como quando se teme que no se haya entendido bien lo que queremos decir, repetimos muchas veces la misma cosa con expresiones di-

Digitized by Google

diversas, para hacer comprehender mas bien el verdadero sentido de lo que decimos; lo mismo hace Jesu-Christo por lo que mira á la Eucaristía: Yo soy el pan de vida, el pan vivo que baxé del Cielo. Murmuran contra él los Judíos, porque ha dicho que él es el pan vivo; y Jesus les responde: No disputeis ni alterqueis unos con otros. Sí; yo soy el pan de vida; vuestros padres comiéron el maná y muriéron. Este es el pan baxado del Cielo, para que si alguno come de él, no muera. Yo soy el pan vivo que baxé del Cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente. ¿Me explico? ¿y comprehendeis vosotros mi pensamiento? El pan celestial de que os hablo y que os daré, es mi carne. Dice el Señor el pan celestial que os daré, porque todavía no habia instituido el Sacramento de la Eucaristía; y porque explicaba un misterio que no habia de instituir hasta la noche ántes de su muerte. Vosotros disputais, les dixo el Salvador, cómo puede ser que yo os dé mi carne á comer. Ciertamente que si Jesu-Christo solamente hubiese pretendido hablar de la figura de su carne, esta era la ocasion de explicar su pensamiento; efectivamente se explica el Señor de la manera mas clara; pero es para no dexar la menor duda sobre la realidad. En verdad, en verdad, responde Jesus, (adviértase que quando Jesu-Christo queria decir alguna cosa que merecia particular atencion, decia ordinariamente: En verdad, en verdad os digo: *Amen, amen dico vobis*:) En verdad, en verdad os digo, responde Jesus, si no comiereis la carne del Hijo del Hombre, y si no bebiereis su sangre,

del Corp.

 gre, no tendréis la vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, añade el Salvador, tiene la vida eterna: *Porque mi carne es verdaderamente comida, y mi sangre es verdaderamente bebida.* Y como no conocemos union mas íntima que la que se hace por alimento, añade Jesu-Christo: *El que come mi carne y bebe mi sangre, queda en mí y yo en él; y así como yo vivo por mi Padre, á este modo el que me come vivirá por mí;* es decir, que así como Jesu-Christo es una misma cosa con su Padre por razon de la naturaleza divina, y que su Padre es quien le comunica la vida divina; así á proporcion se hace él mismo el principio de una vida espiritual y divina en los que se unen con él por la participacion de su cuerpo y de su sangre: *Este es el pan que baxó del Cielo; el que come este pan vivirá eternamente.*

En la Sinagoga de Cafarnaum era donde enseñaba Jesu-Christo este misterio. Muchos de sus Discípulos, comprehendiendo bien el sentido de esta verdad, no pudiéron creerla, y así abandonáron al Salvador; tanto les chocaba la realidad del cuerpo de Jesu-Christo en la Eucaristía. No los llamó el Salvador, dexólos ir, y se contentó con decir que sabia muy bien que entre los que le segian, habia algunos que no tenian fe: *Sunt quidam ex vobis, qui non credunt*: acaso dixo esto de sus verdaderos Discípulos. *Porque*, añade el Evangelista, *Siempre habia tenido conocimiento de los que no creian.* Y encarándose á los Apóstoles, les dixo: ¿*Por ventura quereis tambien vosotros retiraros?* Al oir esto San Pedro, dixo en nombre de

to-

Digitized by Google

todos: *Señor, ¿á quién irémos? tú tienes las palabras de la vida eterna*: Como si dixera: nadie puede salvarse, si no cree en tus palabras. Por mas incomprehensible que sea al espíritu humano el misterio que nos habeis enseñado, creemos que nada hay mas cierto, pues estamos persuadidos, que Vos sois el Mesías, el Hijo único de Dios vivo, y que nada os es imposible, pues sois todo poderoso.

La fiesta que celebramos durante esta Octava, fué instituida en honor del cuerpo de Jesu-Christo. Era justo que aquel cuerpo adorable, unido substancialmente á la divinidad, que habia sido tan maltratado sobre la tierra, recibiese en fin la honra y el culto que le era debido. Esta es, sin duda, una de las razones que tuvo el Hijo de Dios para instituir este adorable misterio. La honra que el Verbo habia hecho á esta carne, de contraer con ella una alianza tan estrecha en su Encarnacion, por la qual el Verbo se hizo carne: *Et Verbum caro factum est*; pedia que esta carne unida al Verbo fuese honrada y adorada sobre la tierra; y las humillaciones extremas á que habia sido reducido en Pasion, y en todo el discurso de su vida mortal, exîgian que fuese el objeto del culto religioso mas perfecto en el mundo christiano; y así por satisfacer á estas dos obligaciones, se hace el dia de hoy la ceremonia de llevar en pompa el cuerpo del Hijo de Dios. 1. en memoria de haberse llevado el Señor á sí mismo, quando distribuyó á sus Apóstoles su carne y su sangre en su última Cena, dice uno de los mas célebres Oradores Christianos. 2. en accion de gracias por haber ido el mismo Señor,

 quan-

La Octav. quando vivia, corriendo las Ciudades y las Aldea
3. para desagraviarle auténticamente de los opre
bios que sufrió en las calles de Jerusalen, quand
fué arrastrado de tribunal en tribunal. 4. para hon
rarle por todas las victorias que ha conseguido sc
bre la heregía, en el Sacramento adorable de s
cuerpo. Finalmente para hacerle como una repara
cion honrosa de tantas sacrílegas profanaciones, d
tantas irreverencias y faltas de respeto, de tantc
ultrages, como ha recibido, y recibe aun todos lo
dias en la Eucaristía. ¿Quál pues ha debido ser du
rante esta Octava, y sobre todo en este último dia
la ocupacion de una alma fiel, animada del espírit
y de los sentimientos de la Iglesia, para honrar co
esta tierna Madre la carne adorable del Redentor?

La Oracion de la Misa de este dia es la siguiente:

DEus, qui nobis sub Sacraménto mirábili, passiônis tuæ memóriam reliquisti: tríbue quæsumus; ita nos córporis & sánguinis tui sacra mystéria venerári ut redemptiônis tuæ fructum in nobis júgitur sentiâmus. Qui vivis & regnas, &c.

» O Dios que nos dexaste la memoria » de tu Pasion en un tan » admirable Sacramento: concédenos, que » de tal suerte veneremos los sagrados mis» terios de tu cuerpo y » sangre, que experimentemos continua» mente en nuestras al» mas el fruto de tu re» dencion. Que vives y » reynas, &c.

La

La Epístola es del cap. 11. de la primera de San Pablo á los Corintios. del Corp.

FRatres: Ego enim accépi à Dómino quod & trádidi vobis, quóniàm Dóminus Jesus in qua nocte tradebátur, accêpit panem, & grátias agens fregit, & dixit: Accípite, & manducâte: hoc est corpus meum, quod pro vobis tradêtur: hoc fácite in meam commemoratiônem. Simíliter & cálicem, postquam cœnâvit, dicens: Hic calix novum testaméntum est in meo sánguine. Hoc fácite, quotiescúmque bibêtis, in meam commemoratiônem. Quotiescúmque enim manducábitis panem hunc, & cálicem bibêtis, mortem Dómini annuntiábitis, donec véniat. Itaque quicúmque manducáverit panem hunc, vel bíberit cálicem Dómini indígnè; reus erit córporis, & sánguinis Dómini. Probet autem seípsum homo: & sic de pane illo edat, & de cálice bibat. Qui enim mandûcat & bibit indígnè, judícium sibi mandûcat & bibit, non dijúdicans corpus Dómini.

NOTA.

» En este capítulo 11, de su primera Carta á los » Corintios, cuenta San Pablo la institucion del Sa» cramento de la Eucaristía por Jesu-Christo, y el » delito y castigo de los que se llegan á ella indig» namente. La individualidad con que cuenta todas » las circunstancias, á exemplo de los Evangelistas, » basta para confundir la impiedad de los Hereges » que se han rebelado contra una verdad de fe la

Digitized by Google

La Octav. » mas bien establecida, la mas claramente explica» da, y la mas expresa de todas las verdades de » nuestra Religion.

REFLEXIONES.

Haced esto en memoria de mí. Si ántes de la venida del Salvador del Mundo, quando el Señor no se manifestaba sino entre fuegos y relámpagos, quando no hablaba sino por la voz del trueno, en aquellos dias de rigor en que Dios pedia un culto tan respetuoso, y en que castigaba con tanta severidad las mas ligeras culpas que se cometian contra el respeto que se le debia; si en aquel tiempo, digo, en que con espíritu profético se habia provisto lo que nosotros hemos visto despues; si los Israelitas, dice un gran siervo de Dios, hubiesen comprehendido bien el sentido de tantas figuras; del sacrificio de Melquisedec, del maná, de los panes de la proposicion, del pan de Gedeon, y del de Elias; si se les hubiese dicho que aquel Dios tan terrible se baxaria hasta sobre nuestros altares, que su amor le llevaria á darse todo entero á comer baxo las apariencias de pan, y hacerse nuestro alimento; si se les hubiese dicho que se dexaria encerrar noche y dia en nuestros altares, y exponerse á las irreverencias de los hombres y á sus ultrages; ¿lo hubieran creido? Sin embargo ha sucedido una cosa que les hubiera parecido aun mas increible; y lo es en efecto; ¿hubieran podido jamas creer que baxándose un Dios de esta suerte, dándose, abandonándose á los hombres; estos hombres

bres no habian de tener sino indiferencia para con del Corp.
este Dios, no se habian de dignar hacerle la corte, habian de pasar hasta olvidarle, hasta maltratarle; no habian en fin de tener sino disgusto, tedio, náusea de un Dios hecho nuestro alimento? Confesemos para nuestra confusion, que esta indiferencia, este disgusto en los Christianos es tan incomprehensible como el misterio mismo de la Eucaristía. De un hecho tan poco verosimil, y no obstante tan verdadero, no se puede dar otra razon sino decir que estamos faltos de fe; y que la fe de este misterio está casi apagada en la mayor parte de los Fieles. ¿Pero se comprehenden las consequencias de esta verdad? No creer la presencia real de Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento, es ser herege; creerla y tener para con Jesu-Christo en este divino Sacramento la indiferencia, el disgusto, el poco respeto, el desvío que se tiene, es impiedad, es irreligion. No hay temperamento, no hay medio entre estas dos verdades. Creer que Jesu-Christo está realmente presente sobre nuestros altares, y no pensar en él, ni dignarse visitarle; no tener ansia ni hambre por un alimento tan exquisito, por este pan vivo que es la fuente de la vida eterna; ¿no es esto una irreligion? Da poco golpe este desórden, porque se ha hecho comun; ¿pero es por eso ménos criminal? Y esta irreligion de que ya casi nadie se avergüenza, ¿es ménos la causa de todos los azotes que el enojo de Dios justamente irritado descarga sobre todo su pueblo? Que los paganos hayan profanado nuestros Templos, y menospreciado los mas sagrados misterios; los ultrages

Digitized by Google

La Octav. hechos al Señor deben hacernos gemir; ¿pero la abominacion de la desolacion debe pasmarnos ménos? Que los Hereges, estos discípulos traidores y apóstatas, esta raza de víboras, vomiten las mas horribles blasfemias contra Jesu-Christo, y que no cesen de gritar: *Tolle, tolle, crucifige eum*; su rabia y su furor diabólico excitan nuestras lágrimas y nuestra indignacion; ¿pero qué se puede esperar de los mas furiosos enemigos del Salvador, de los quales se sirve el infierno para ultrajar á Jesu-Christo en la Eucaristía? Mas lo que es tan extraño como impío, es el modo indigno con que se trata á Jesu-Christo sobre nuestros altares por sus propios hijos, por aquellos que se llaman Fieles. No sé si tenemos en la Iglesia cosa mas espantosa y que dé mas golpe.

El Evangelio es del cap. 6. de San Juan.

In illo témpore dixit Jesus turbis Judæórum: Caro mea verè est cibus; & sanguis meus verè est potus. Qui mandûcat meam carnem, & bibit meum sánguinem, in me manet, & ego in illo. Sicut misit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem; & qui mandûcat me, & ipse vivet propter me. Hic est panis, qui de cœlo descéndit. Non sicut manducavérunt patres vestri manna, & mórtui sunt. Qui mandûcat hunc panem, vivet in ætérnum.

ME-

Digitized by Google

del Corp.

MEDITACION

DE NUESTRA INGRATITUD para con Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento.

PUNTO PRIMERO.

COnsidera, que el espíritu humano no puede comprehender el exceso del amor inmenso, infinito, incomprehensible que Jesu-Christo nos muestra en la divina Eucaristía; este es un misterio; y un misterio en que Dios se agota, por decirlo así, para testificarnos por sus liberalidades el amor que nos tiene. Yo lo confieso, Dios mio; estoy aturdido, y no sé qué decir quando pienso en este prodigio; no puedo volver de mi aturdimiento quando considero lo que habeis hecho por mi amor. ¿Pero no tengo motivo para pasmarme todavía mas, para enmudecer mas, quando pienso que todo esto no es capaz de hacerme amar ardientemente á Jesu-Christo? ¡Qué amor tan pasmoso nos mostró en el momento de su Encarnacion! ¡qué ternura el dia de su nacimiento! ¡qué bondad en el discurso de toda su vida mortal! ¡y qué exceso de amor al sacrificarse por nosotros en la Cruz! ¿Pero todas estas pruebas pasmosas de su amor no se ven renovadas, y como reunidas en la Eucaristía? Aquí se disfraza Jesu-Christo baxo las apariencias de pan; vuelve á nacer, por decirlo así, en la obscuridad; es inmolado y ofrecido muchas veces al dia en sacrificio;

Digitized by Google

La Octav. y esto no ya para redimir á los hombres, pues el misterio de la redencion fué plenamente consumado; el Redentor posee una grandeza, y una gloria llena, es incapaz de aumento; solo, pues, por satisfacer al amor inmenso que nos tiene, solo por esto vive en la Eucaristía de un modo tan inefable; ¿y qué otro fruto puede sacar de esta muerte sacramental, que el gusto de inmolarse sin cesar á su Padre por nuestro amor? Si á lo ménos se hubiese presentado visiblemente sobre nuestros altares con aquel ayre de magestad y aquel resplandor tan propios de su adorable Persona; si se hubiese disfrazado ménos, seria mas respetado; es verdad; pero seria mas temido; y su amor no se acomoda con un temor que aterra y espanta; todo lo que puede disminuir la ternura y la confianza, es contrario á un amor grande. Este divino Salvador tiene sus delicias en estar con los hombres; y así oculta todo lo que puede servirles de motivo ú de pretexto para apartarse de él. Los Príncipes de la tierra no reparten sus liberalidades sino en ciertos tiempos y á ciertas personas; pero Jesu-Christo en el Santísimo Sacramento lo da todo, en todo tiempo, y á todos. Venid á mí todos los que trabajais y estais cargados, y yo os aliviaré. ¿Podia darnos un motivo que nos interesase mas? Basta ser pobre, estar afligido, para tener la dicha de llegarse á esta fuente de todo bien, y tomar todo quanto se necesita. La miseria y las adversidades son para nosotros un nuevo motivo de confianza; y con tal que no pongamos ningun obstáculo, estamos seguros que serémos siempre bien recibidos. Finalmente, despues de habernos

Digitized by Google

nos dado este divino Salvador todos los bienes de del Corp.
que es la fuente; dándosenos á sí mismo en este Sacramento por comida, nos da el manantial y la fuente de todos los bienes. Veis aquí uno de los principales artículos de nuestra fe; no hay quien no lo crea que es así. Despues de esto, ¿quién no diria que nuestro respeto, nuestras ansias, nuestra hambre, nuestro amor para con este divino Salvador van á ser sin medida, sin límites? ¡Ah! sucede todo lo contrario: parece que se hubiera respetado y amado mas á Jesu-Christo, si nos hubiese amado ménos. Este es un misterio tan incomprehensible como la misma Eucaristía.

PUNTO SEGUNDO.

COnsidera si es posible amar ménos á Jesu-Christo y respetarle ménos, de lo que hace la mayor parte de los Christianos en este augusto Sacramento. Sin traer á la memoria todas las profanaciones, todos los malos tratamientos, todas las impiedades, todos los excesos que ha sufrido del diabólico y sacrílego furor de los Hereges, cuyo solo pensamiento causa horror; ¿con qué indignidad no es tratado aun todos los dias de la mayor parte de los que se llaman Fieles? ¡Qué indiferencia, qué olvido para con este divino Salvador! Todas las concurrencias, todas las plazas de una Ciudad, todos los juegos públicos y los lugares destinados á los espectáculos estan llenos de gente; Jesu-Christo reside realmente noche y dia en todo tiempo en nuestras Iglesias; ¿pero es muy numeroso el con-

cur-

Digitized by Google

curso de gentes que acuden á adorarle? ¡Qué soledad, buen Dios, casi todo el dia en vuestro Palacio! Y si se acude á él en ciertos dias, ¡qué falta de respeto, qué irreverencia! Se está sin atencion, sin modestia, sin devocion; y de muchos podia decirse, sin religion. Esos ayres mundanos, esas posturas acomodadas, y por lo comun indecentes; esas conversaciones profanas y algunas veces escandalosas, denotan una gran fe, un grande amor? Al ver en nuestras Iglesias á esos jóvenes libertinos, á esas mugeres mundanas, ¿se diria que creen que Jesu-Christo está realmente presente sobre nuestros altares? ¿Se diria que vienen al Templo á orar, á implorar la misericordia de Dios? ¿No se diria mas bien, que no se presentan con tanto escándalo, sino para insultar á su Dios? ¿Por poca fe que se tenga, se puede ver sin gemir con qué irreligion se presentan muchos y muchas en nuestros Templos? ¿Es acaso para dar un culto respetuoso al Dios que está sobre nuestros altares? ¿Jesu-Christo pasa en el espíritu de tantos libertinos por su Redentor, por el soberano Señor del Universo, por su soberano Juez? ¿No se diria que no le miran sobre nuestros altares, sino como á un fantasma de divinidad, como á un Rey de burlas? ¡Jesu-Christo sobre nuestros altares rodeado muchas veces de una gavilla de jóvenes indevotos y de mugeres poco christianas, como en otro tiempo lo estuvo de una tropa insolente de Judíos que le cargaron de injurias y de salivas! ¿Sufre el dia de hoy ménos oprobios? ¿Es menester esperar el fin de los siglos para ver en el lugar santo la abominacion de

la

Digitized by Google

la desolacion? Porque, ¿qué otro nombre se puede dar á las irreverencias que en él se cometen? ¿qué padre sería tan poco zeloso de su autoridad, que sufriese que un hijo suyo estuviese en su presencia con tan poco respeto como le ve á sangre fria estar en la Presencia de Jesu-Christo? ¿Qué amo sufriria de un criado lo que Jesu-Christo sufre de la mayor parte de los Fieles? Se hace callar á un niño quando grita ó llora en la casa de un hombre honrado á quien se visita; y el dia de hoy se les acostumbra, por decirlo así, por una indulgencia criminal á ser inmodestos en las Iglesias desde sus primeros años; desde que saben andar. ¡Cosa extraña! La presencia de un Idolo les inspiraba á los paganos un respeto y una circunspeccion que llegagaba hasta la supersticion. La menor postura poco decente, una palabra dicha por ligereza, una risa escapada por inadvertencia, era un delito irremisible; no les era permitido ni aun el sentarse; todo movia á respeto. ¿Es menester, buen Dios, que los paganos nos den lecciones en punto de Religion, y que su supersticiosa moderacion les enseñe á los Fieles lo que deben haber? ¿Se puede llevar mas léjos la ingratitud á un tan grande beneficio? ¿Si no se viera, se creeria que un Christiano era capáz de semejante ingratitud?

Gimo y lloro, Señor; y es tanto mas vivo mi dolor, quanto me conozco demasiado culpado de esta impiedad; pero con la ayuda de vuestra gracia espero que el resto de mis dias reparará mi conducta pasada, y que mi reconocimiento, mi amor, y mi respeto serán una prueba visible de mi fe.

JA-

Digitized by Google

La Octav.

JACULATORIAS.

Usquequò, Deus, improperábit inimîcus? Salm. 73.

¿Hasta quando, Dios mio, sufrirás que tus hijos te ultrajen aun mas que tus enemigos?

Domum tuam decet sanctitûdo, Dómine, in longitúdinem diêrum. Salm. 92.

¡Qué culto tan santo y tan devoto no te se debe dar, Señor, en tu propia casa y en tu presencia!

PROPÓSITOS.

1 SE cree, que Jesu-Christo está realmente presente en la Eucaristía; se cree que nuestras Iglesias son el Santuario de la Divinidad; se miran nuestros altares como el Trono de Dios vivo; ¿y no se tiene sino disgusto de este pan divino? ¿y se está sin respeto en el lugar santo, y se cometen todos los dias mil irreverencias en nuestras Iglesias? ¿Y todo esto lo hacen unos Christianos, que estan prontos, dicen ellos, á dar su sangre por la fe de la presencia real de Jesu-Christo en la Eucaristía? Esto es lo que no se puede comprehender; y se tendria vergüenza de imaginarlo y de creerlo, si nuestra propia experiencia, si nuestros ojos no nos hiciesen ver todos los dias estos monstruos de irreligion. Penetrado de un vivo dolor, al acordarte de tu indevocion y de tus irreverencias, y tambien de las de los otros, no acabes esta Octava sin desagraviar á Jesu-Christo de tantas indignidades. Comulga hoy para re-

Digitized by Google

reparar por medio de una devocion tierna y de un nuevo fervor, tantas Comuniones frias, sin fruto, sacrílegas. Pasa el mas tiempo que puedas delante del Santísimo Sacramento; asiste á la procesion con espíritu de penitencia, y con intencion de desagraviar á Jesu-Christo de tantas profanaciones como se han hecho de la adorable Eucaristía. Este es uno de los principales motivos que ha tenido la Iglesia para instituir esta célebre y augusta solemnidad. del Corp.

2 Haz hoy la honrosa reparacion y satisfaccion siguiente delante del Santísimo Sacramento; y al pronunciarla haz que el corazon tenga en ella mas parte que la lengua:

Jesus, mi Salvador y mi Dios, que por un exceso del mas ardiente y mas prodigioso de todos los amores te has puesto en estado de víctima en la adorable Eucaristía, donde te ofreces por nosotros en sacrificio á tu Padre un millon de veces cada dia; ¿quáles deben ser tus sentimientos en este estado, no hallando por todo esto en el corazon de la mayor parte de los hombres sino dureza, frialdad, olvido, ingratitud y menosprecio? ¿No bastaba, Salvador mio, haber tomado el camino que te era mas penoso para salvarnos, aunque podias mostrarnos un amor excesivo á mucho ménos costa? ¿No bastaba haberte abandonado á la insolencia desenfrenada, á la bárbara impiedad, y á la crueldad inaudita de los Judíos? ¿A qué fin querer exponerte aun todos los dias en el Sacramento de la Eucaristía á todas las indignidades, á todos los ultrages, á todas las sacrílegas profanaciones de que es capaz la malicia de los hombres y de los Demonios? ¿Quá-

les

La Octav. les deben ser, amable Salvador mio, los sentimientos de tu divino corazon, á vista de tantos sacrilegios, de tantos ultrages y profanaciones?

Penetrado de un vivo dolor, y de un extremado pesar de todas estas indignidades, veisme aquí postrado y anonadado delante de Vos, para satisfaceros á los ojos de todo el Cielo y de toda la tierra, por todas las irreverencias, menosprecios y ultrages que habeis recibido sobre vuestros altares, desde la institucion de este adorable Sacramento, hasta ahora. Con un corazon contrito y humillado os pido mil veces perdon de todas estas indignidades. ¡Que no pueda yo, Dios mio, regar con mis lágrimas, lavar con mi sangre todos los lugares en que vuestro sagrado cuerpo ha sido tan horriblemente ultrajado, y en que las señales de vuestro amor han sido recibidas con un tan extraño menosprecio! ¡Que no pueda yo reparar por algun nuevo género de homenage, de humillacion y de anonadamiento, tantas sacrílegas profanaciones! ¡Que no pueda yo ser por algunos momentos dueño del corazon de todos los hombres, para reparar de algun modo por el sacrificio que os haria de ellos, el olvido y la insensibilidad de todos aquellos que no os han querido conocer, ó que habiendoos conocido, os han amado tan poco, y os han menospreciado y ultrajado tanto!

Mas, ó divino Salvador, lo que todavía me llena mas de confusion, lo que debe hacerme gemir mas, es que yo mismo he sido del número de estos ingratos. Dios mio, tú ves el fondo de mi corazon, y tú sabes el arrepentimiento que tengo de

de mis ingratitudes, y el pesar que siento de haberte tratado tan indignamente. Tú sabes la disposicion en que estoy de padecerlo todo y hacerlo todo para repararlas. Aquí me tienes, Señor, con el corazon contrito y humillado, postrado á tus pies, pronto á recibir de tu mano la satisfaccion que me querais pedir por tantos ultrages; hiere, Señor, hiere, que yo bendeciré mil veces y besaré la mano que execute sobre mí un tan justo castigo. ¡Que no sea yo una víctima capaz de reparar tantas injurias, y de indemnizarte de algun modo de tantos sacrílegos menosprecios! Dignáos siquiera, Dios mio, recibir esta satisfaccion que os ofrezco en union y compañía de la que ofreciste á tu Padre en el Calvario, y de la que tu divina Madre te ofreció á ti al pie de la Cruz. Perdóname tantas indignidades é irreverencias como he cometido en tu presencia en el Sacramento de la Eucaristía; y haz con tu gracia que sea eficaz el deseo vivo y ardiente que tengo, y la resolucion que hago de hacer todo lo posible miéntras viviere, para amarte con todo mi corazon, con toda mi alma y con todas mis fuerzas; y para tenerte todo el respeto, y darte todo el culto que se te debe en el Santísimo Sacramento. Amen.

Es un exercicio de devocion muy santo y muy útil, hacer esta satisfaccion y desagravio todos los Juéves, ó todos los Viernes del año delante del Santísimo Sacramento.

TA-

TABLA

DE LOS TÍTULOS Y MATERIAS contenidas en este Tomo quarto.

T His-

Digitized by Google

Digitized by Google

Me-
Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google